MUY HISTORIA
Número 37
2011
3,40 €
(Spain only)



DOSSIER MAFIAS
Italoamericana, Tríadas, Yakuza, Rusa, Albanokosovar, Cárteles

www.muyinteresante.es

8 414237 001143 00037

Printed in Spain. Canarias: 3,55 € (sin IVA), incluido transporte

- Magnicidios y asesinatos políticos
- El peso de la Ley
- Los peores genocidios y masacres
- En la mente del criminal
- Asesinas despiadadas
- Crímenes "made in Spain"
- Y nunca se supo quién los mató...
- Asesinatos que hacen historia

Por Francisco Pérez Abellán

Grandes CRÍMENES y criminales de la Historia

ROCKPORT

WALKABILITY

PUBLIREPORTAJE

LIBERTAD EN TUS PIES

¿Has sentido el verdadero confort al caminar? Siéntete libre para vivir a tu manera cada minuto siendo tú mismo.



ANANTI, dará la talla en tu maratón diario

¿Sabías que estos zapatos han corrido la maratón de Nueva York, Madrid y Sevilla? Hemos probado su confort en situaciones extremas para demostrarte que no encontrarás zapato con mayor confort, flexibilidad y ligereza. Además son impermeables y transpirables gracias a la tecnología Hydroshield. Seguro que dan la talla en tu maratón diario.



TWWT, preparado ante cualquier situación

Conquista tu trabajo y tiempo libre a la vez. La tecnología Hydroshield te permite entrar y salir del trabajo sin preocuparte de que pueda llover ya que es un calzado impermeable y transpirable.

Las tecnologías truWALK y adiPRENE by adidas te garantizan un confort y ligereza excepcional.

El estilo de Rockport te ofrece un look casual listo para cualquier eventualidad.

Rockport se expresa a través del estilo moderno americano que es algo más que un look, es una actitud. Libertad para vivir a tu manera y calzar lo que te identifique e ir a donde quieras con paso firme.

40 años después de su nacimiento Rockport te ofrece una única combinación de estilo contemporáneo y espectacular confort para que des la vuelta al mundo con el modelo que más te identifique.

Colecciones sofisticadas y con gran estilo sin comprometer el confort o la funcionalidad. Su filosofía es simple: Walkability. Utilizan materiales Premium e integran las tecnologías adiPRENE y adiPRENE+ by adidas para ofrecerte zapatos más confortables. Terminarás el día con energía a pesar de tu larga jornada laboral, un merecido fin de semana o incluso de una larga noche de copas.



moderno confort en cada paso



ligereza

Es más ligero que una zapatilla de running

aterrizaje suave

Talón biselado con truWALK que absorbe el impacto

flexibilidad

Flexión truWALK / Pisada natural

Descubre todo lo que Rockport pone a tu alcance en El Corte Inglés

Localiza tu punto de venta más próximo en www.rockport.com



La huella (histórica) del crimen

Como ha demostrado la reciente matanza perpetrada en Oslo por un extremista perturbado, la capacidad humana para aniquilar al prójimo no tiene límite. En un acto sin precedentes en el complejo mundo del terrorismo, un solo individuo, "sin compañía de otros", ha asesinado fríamente a 77 personas en una masacre perfectamente planificada y ejecutada.

Es cierto que la historia de la Humanidad no ha sido precisamente pacífica, pero una cosa es la violencia letal ejercida en el campo de batalla y otra muy distinta el asesinato premeditado o incluso el homicidio impulsivo de un semejante, tanto si existen motivos como si se trata de la elección de una víctima al azar, como sucede a veces en el caso de algunas personalidades psicopáticas.

Desde los magnicidios, de trascendentales consecuencias históricas, hasta los homicidios pasionales, el crimen ha formado parte de la crónica humana desde sus comienzos. Pongamos como ejemplo a la *civilizada* Roma clásica: más de la tercera parte de sus emperadores murieron asesinados y, si incluyéramos en el lote a los que se suicidaron y a los que cayeron en la batalla, resulta que fueron muy pocos los que fallecieron de muerte natural.

La naturaleza humana no se puede cambiar, pero lo que ha sufrido una verdadera transformación con el paso del tiempo han sido las armas con las que nos enfrentamos a los asesinos. Como figura en el libro *La Ciencia contra el crimen* (Nowtilus, 2010) de Janire Rámila, criminalista y autora del Dossier sobre las Mafias, "... el avance de la ciencia ha permitido sorprendentes mejoras en las técnicas criminalísticas y el desarrollo de nuevas y sofisticadas armas con las que luchar contra el crimen". Y es que no podremos acabar con los delitos de sangre, pero sí con la impunidad de sus autores.

Palma Lagunilla, Subdirectora (plagunilla@gyj.es)

Han colaborado en este número:



Janire Rámila
Criminóloga, periodista y autora de numerosos libros, colabora habitualmente con MUY HISTORIA y ha escrito el Dossier de las Mafias y el artículo sobre las Fuerzas de la Ley.



Francisco Pérez Abellán
Periodista de investigación, ha sido premiado por la Asociación de Detectives de España y por la Sociedad Española de Criminología y Ciencias forenses.



Vicente Garrido
Experto en la personalidad delincuente y violenta, es criminólogo, psicólogo, profesor de la Universidad de Valencia y autor de libros especializados como *La mente criminal*.



Fernando Martínez Láinez
Escritor y periodista, fue uno de los pioneros de la novela negra española y autor, entre otros, de los libros *Crímenes sin castigo* y *Sin piedad*, que recibió el premio *Rodolfo Walsh*.



Concha Calleja
Autora de numerosos libros biográficos (*La mujer morena, Pasión andaluza, Diana de Poitiers*...), entre otros temas, escribe sobre los métodos femeninos de matar.



José Manuel Reverte Coma
Antropólogo forense y creador de la Sociedad de Paleopatología española, nuestro entrevistado fundó el primer laboratorio de Medicina Forense que hubo en España.



El encuentro, organizado por el Ayuntamiento de Getafe y con el escritor Lorenzo Silva como comisario, nos permite profundizar en la literatura negra y de misterio.

ENCUENTRO

Mafias, misterio y ciberdelitos...

Con el objetivo de fomentar la lectura y la cultura, el Ayuntamiento de la localidad madrileña de Getafe ha organizado la IV edición de *Getafe Negro*, un festival que ya se ha convertido en todo un referente tanto dentro como fuera de España. Entre el 14 y el 23 de octubre, los seguidores de este apasionante género literario tienen la oportunidad de asistir a mesas de debate, encuentros con autores, espectáculos de música, teatro... guiados en todo momento por las mejores firmas. Con Italia como país invitado, y la asistencia de escritores consagrados de la talla de Francesco Forgione, Maurizio de Giovanni, Rafael Reig o Patrick Hennessey, Getafe Negro también tiene un hueco para la actualidad social. Violencia de género, libertad en las redes de comunicación o delincuencia organizada son tan solo algunos de los temas que se abordarán en esta cita. Cuatro premios pondrán la guinda a un encuentro inolvidable. Más información y el programa completo en **www.getafenegro.com**



FOTO DE PORTADA: ALEKSEJ VASIC/GETTY



88
¿Existe el crimen perfecto?
Si se cometen errores o descuidos durante la investigación del escenario de un crimen, el asesino puede quedar impune.

22
Móvil: motivos políticos.
La larga mano de Stalin alcanzó a León Trotski en México, en forma de piolet empuñado por el español Ramón Mercader.

ARTURO ASENSIO

32
En manos de la ley.
Muchos delitos se resuelven gracias a las técnicas que tiene la policía a su disposición. En la foto, extracción de huellas dactilares del cinturón de seguridad de un vehículo.

SEPTIEMBRE 2011

EN ESTE NÚMERO:

SECCIONES





GETTY

82
Los cuerpos del delito.
Uno de los crímenes que más conmocionó a la sociedad española fue el del Expreso de Andalucía (1924). En la foto, exhumación de dos de sus autores ajusticiados.



AGE FOTOSTOCK

49 Dossier MAFIA
Crimen organizado S.A.
Aunque se gestaron en la Italia profunda, las mafias adoptan distintas formas según los países en que prosperan. Italoamericana, Tríadas, Yakuza, rusa, albanokosovar, cárteles..., organizaciones que hoy constituyen, junto al terrorismo, el mayor peligro para la seguridad mundial.



MAX HIERRO

38
El club de los genocidas.
Las víctimas de este *selecto* club, del que Adolf Hitler es un miembro destacado, se cuentan por millones.

Asesinatos que hacen


GETTY IMAGES

Un rastro de sangre y muerte. A lo largo de la Historia, los métodos empleados por los asesinos han ido cambiando, lo que ha provocado una evolución paralela de las técnicas para investigarlos y combatirlos, que deben ser cada vez más sofisticadas.

Hoy día, el asesinato es un hecho que se da en todos los ambientes, en las distintas capas de la sociedad, bien sea por el interés de criminales aislados o para servir a los propósitos de organizaciones que viven y se nutren de matar.

Sin comerlo ni beberlo, podemos ser víctimas de grandes criminales que actúan con absoluta impunidad, fuera de control, sin ser investigados ni perseguidos. En España, este año, en el que se ha incluido por primera vez en la Universidad, dentro de los estudios reglados del Grado de Criminología, la imprescindible asignatura de "Historia del crimen y evolución del delito", podemos citar como cifra escalofriante que todavía hay un remanente de 12.000 desaparecidos, de los cuales en los últimos diez años no se ha encontrado a ninguno. Un dato tremendamente inquietante, ya que puede presumirse que gran parte de ellos son víctimas de asesinatos que han quedado sin resolver y, en muchos casos, sin investigar.

Censura oficial. En la Rusia del *telón de acero* se pretendió prohibir por decreto la existencia de asesinos en serie pero, cuando llegó la perestroika, pudo saberse que no sólo algunos, sino varios de los peores criminales seriales habían vivido en la URSS, entre otros, *la Bestia de Rostov*. En España, durante la dictadura de Franco, el semanario *El Caso*, que nació en 1952, tenía prohibido publicar más de un crimen a la semana; si había semanas con varios asesinatos, el editor tenía que elegir sólo uno. El régimen no podía aceptar más que un hecho de sangre cada siete días. En realidad, en todo el mundo y en toda época y lugar hemos vivido bajo la ocultación y el maquillaje de las cifras criminógenas. A los políticos nunca les ha interesado que haya estadísticas de primera mano sobre la incidencia de la criminalidad ni informar debidamente sobre la realidad del crimen a la sociedad.

Los que mandan se dan cuenta de que hablar de asesinatos perjudica a su imagen, con lo que lo mejor es que

historia



El asesinato ha ido cambiando con los tiempos y ahora *gozamos* de una asombrosa variedad en lo tocante a los delitos de sangre: de lo sencillo se ha pasado a lo complejo, del impulso a la conspiración, del interés personal a la locura colectiva y del homicidio pasional al crimen organizado.

Francisco Pérez Abellán

estos hechos pasen desapercibidos: el crimen del que no se da noticia no existe. Además, aprovechan para ejercer el paternalismo afirmando que hay que evitar el pánico social. Esa actitud permitió, por ejemplo, que un violador en serie como el de Pirámides actuara en Madrid durante ocho años sin que nadie supiera a ciencia cierta si se trataba de un individuo o de varios, pese a que él mismo había confesado a su primer abogado cientos de violaciones. Este criminal secuestraba durante una media hora a sus víctimas y no sólo las vejaba sexualmente, sino que además las sometía a la angustia de no saber si regresarían con vida: las desnudaba y pasaba el cuchillo sobre su carne mientras ellas se despedían de la existencia.

La criminología es esencial. Muchos violadores en serie acaban siendo asesinos en serie, está comprobado. El asesino de ancianas de Santander, José Antonio Rodríguez Vega, fue primero "el violador de la Vespa". Rodríguez Vega y "El Arropiero" (Manolito Villegas, el mayor asesino español en tiempos de paz) coincidieron en el Psiquiátrico Penitenciario de Carabanchel, y allí, sin ningún pudor, competían para saber quién había matado más. Hasta muy recientemente, la maquinaria politicojudicial española capturaba al culpable, si podía, y lo condenaba a prisión para, una vez allí, abandonarlo a su suerte, tal vez confiando mágicamente en que la mera estancia del homicida tras las rejas lo reinsertaría. En la actualidad, se estudia a los grandes delincuentes en un programa investigador pionero que busca soluciones para la prevención social, la mejora de las cárceles y el tratamiento de estos individuos. La criminología, la ciencia que estudia el crimen, está cambiando un panorama hasta ahora sombrío en nuestro país, lleno de prisiones a reventar.


CORDON PRESS

La Bestia de Rostov. Así fue *bautizado* Andrei Chikatilo, condenado por los sádicos asesinatos de 52 mujeres y niños, por los que fue fusilado en 1994.

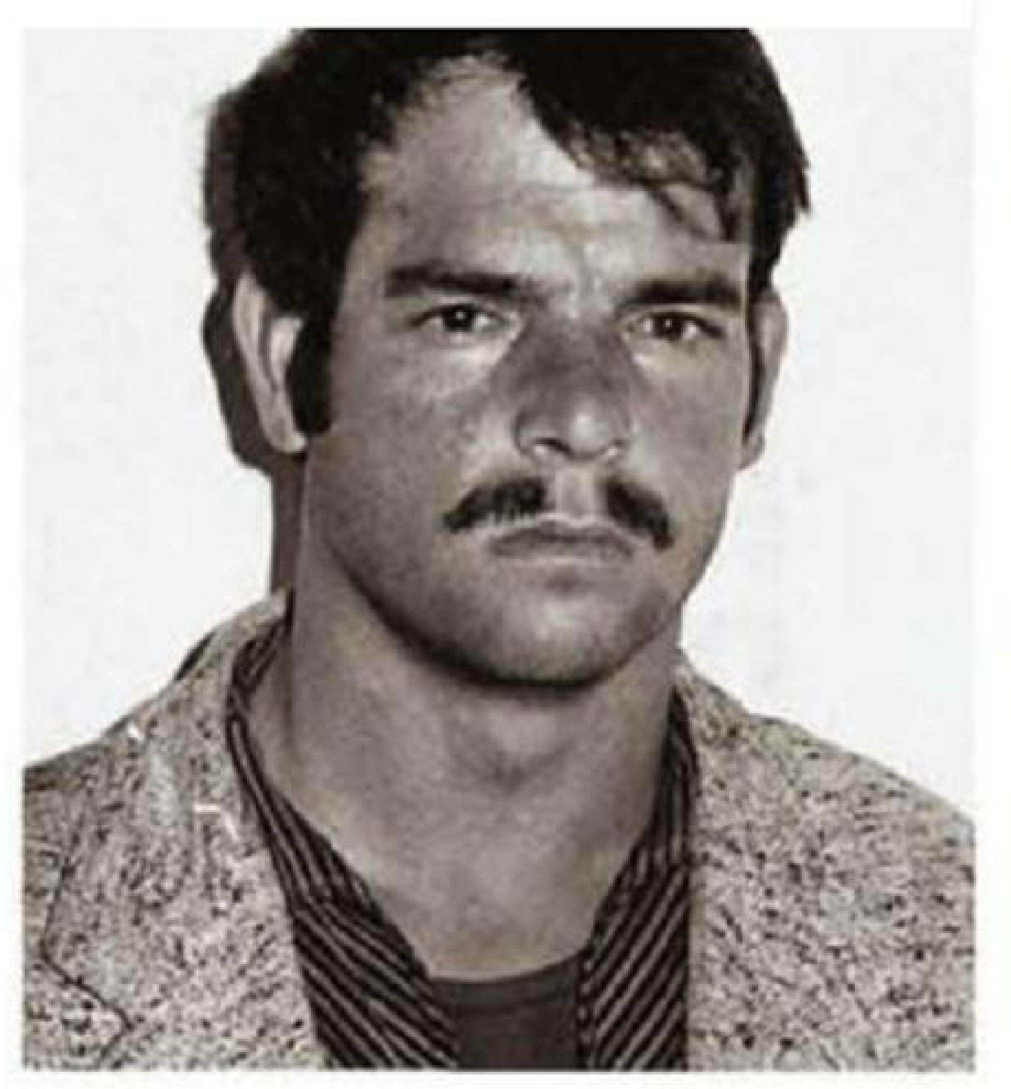
Demasiados presos. En la actualidad hay en España 70 cárceles llenas de presos, que suman un total de 62.239: en ningún otro periodo histórico ha habido tanta población reclusa. Otros once recintos penitenciarios se encuentran en construcción. El futuro, de seguir esta política judicial y penitenciaria, sería la España de las prisiones. De modo que urge la incorporación de los criminólogos que empiezan a salir de las universidades al trabajo social y a la criba de la reinserción, si no queremos seguir acumulando presos sin fin. El tratamiento del delito y de los delincuentes debe estar en manos de profesionales.

La evolución del delito permite afirmar que en la actualidad las sociedades tienen el derecho de reclamar a las autoridades que, si existe la amenaza de un asesino en serie o un violador serial, la población sea alertada. Nada de ocho años de secreto y misterio en los cuales el criminal lleva la ventaja de ser ignorado por la población.

En España, aunque no guardamos memoria de ello y no se ha estudiado hasta ahora (la prueba es que la historia del crimen está todavía por escribir), están acreditados los grandes pasos del delito en su cambio y evolución. Los asesinos múltiples y seriales, que han sido negados por la oficialidad hasta este mismo año, acaban de ser homologados por el hallazgo en Olot, Girona, de un *ángel de la muerte*, auxiliar de enfermería que presuntamente mataba ancianos en una clínica geriátrica inyectándoles salfumán en la garganta con una jeringuilla. Hay *ángeles de la muerte* en toda Europa, e incluso puede encontrarse el caso de un turno en-

Nosotros lo inventamos. El método de ejecución conocido como "garrote" fue introducido por Fernando VII como sustituto más *humano* de la horca (abajo, un ajusticiado en Manila, Filipinas).


CORDON PRESS



El mayor asesino de España. Así se considera a Manuel Delgado Villegas, *El Arropiero* (1943-1998), autor confeso de 48 asesinatos, aunque sólo consiguieron probarse siete de ellos. También era necrófilo y violador.



El violador de Pirámides. Este criminal (con la capucha, en su juicio –1998–) actuó en Madrid durante 8 años y agredió a 140 mujeres.

En España tenemos una larga tradición de mujeres envenenadoras

tero de enfermeras que se había convertido en una máquina de matar para quitarse de encima a los enfermos que las molestaban.

En España hay asesinos seriales acreditados desde mediados del siglo XIX, cuando sale a la luz la existencia de Romasanta (1846), el "hombre lobo gallego", única persona juzgada por transformarse en bestia en los días de luna llena y devorar a sus semejantes. Inmediatamente después surge la figura de "Zurrumbón" (1870), el *sacamantecas* de Vitoria, que es anterior a Jack el Destripador (1888), considerado el primer asesino en serie del mundo, al que *gana* nuestro criminal por el número de víctimas y por algunos usos y costumbres de los que se creía inventor al británico.

Un psicópata de larga carrera. Rodríguez Vega, *El Mataviejas* (1957-2002), empezó siendo 'el violador de la Vespa' y después mató a 16 ancianas; a él lo apuñalaron en prisión.

De la horca al garrote. El coronel americano Robert K. Ressler, que reivindica haber creado el término *serial killer* (estrenado en el caso del "Vampiro de Sacramento") para los auténticos catálogos del mal, dudó en su día de la existencia de mujeres asesinas en serie, pero en España no hay duda de ello, porque tenemos una larga tradición de envenenadoras en todo el Levante, que se prolonga hasta más allá de Barcelona y se extiende por las Baleares y, también, por las tierras españolas de África. Por momentos, hubo tal concentración de envenenadoras en el reino de España, que aparecían por todas partes.

En el siglo XVI, en 1518, María de Medina, la Cobijera de la reina Isabel la Católica (es decir, la encargada de cubrirla con sus pieles, mantos y abrigos, el cargo más honroso de la corte después del de Camarera Mayor), que tenía una cocinera morisca, le prometió a su muerte la libertad, por lo que la esclava se apresuró a que se cumpliera la cláusula envenenándola. Descubierta, fue condenada junto con su novio a morir encubada, un terrible castigo que consistía en meter a los reos atados en una cuba junto con un animal (gato, perro o víbora) y arrojarlos así al agua hasta que murieran ahogados, mordidos y arañados.

La reina Isabel decía que se alegraba de ver al criminal en la horca. Normalmente, ése era el castigo para los asesinos, hasta que Fernando VII quiso regalar al pueblo la gracia de introducir el garrote vil (1832) como máquina de matar más científica y humana, dado que en las ejecuciones se provocaban muertes con prolongadas y angustiosas agonías. Así se estableció la original forma de ejecutar española. Que, dado que nunca hubo una escuela de verdugos, tuvieron que aprender a su aire los ejecutores de sentencias, produciendo en más de una ocasión muertes peores que con la horca. Todavía hoy no son muchos los que saben cómo funciona de verdad este artilugio: en teoría, debe matar por descoyuntamiento de las vértebras o por descabezamiento, pero las más de las veces lo hace por una horrible asfixia.

Así murieron, entre otros, Jarabo (1959), el gran asesino de Madrid; los criminales de Don Benito, Badajoz (1902), y mujeres como Higinia Balaguer (1890) o la envenenadora de Valencia (1955).

Los grandes investigadores policiales españoles forman asimismo una sólida tradición por desempolvar, desde Federico García Gómez, el descubridor del misterio de la calle Lanuza (1916), hasta Antonio Viqueira Hinojosa y Serafín Fernández Rivas, *Seferi*, los inspectores del caso Jarabo. La policía española tiene fama de competente y eficaz en el mundo entero. ▪





Publicaciones míticas. El periodismo criminal tuvo gran notoriedad en España: cabeceras como *Los Sucesos* y *El Caso* (derecha) vendieron miles de ejemplares.

JOSÉ M. REVERTE COMA

"Hay muchas razones para matar"

Es un pionero de la Antropología Forense española que aplicó, cuando casi nadie lo hacía, métodos científicos para descubrir y resolver asesinatos. Parece que los huesos, que según él "hablan", son sus mejores aliados contra el crimen.

Por Amelia Die

Es difícil imaginar a este cuerpo menudo de 90 años, con cara sonriente, voz un poco ronca y bigotito de otra época, rodeado de cadáveres, conviviendo con cuerpos descuartizados, elementos de brujería, venenos de acción lenta y cenizas de huesos. Pero eso es lo que ha hecho el profesor Reverte Coma toda su larga vida: rodearse de horrores, habitar ese trasmundo que se recuerda en fotos amarillentas. La historia tremenda que nos contaba *El Caso*, llena de tipos de buena familia que caían en el lodo, como Jarabo, y finas aristócratas que cortaban la mano a muertos, como la pobre Margot, hija desafortunada de la marquesa de Villasante. Reverte Coma ha desplegado su ciencia entre esos churretones de sangre, en una época en la que no existía la serie CSI, y Watson y Crick acababan de balbucear la estructura del ADN. Ahora, su existencia transcurre plácida en la ciudad de Panamá, excepto algunas malas circunstancias como la rotura de un brazo, lo que le ha obligado a permanecer en España para recuperarse junto con su esposa en una residencia madrileña. De ella, de su mujer de toda la vida, todavía hoy confiesa estar enamorado desde que se le declaró una noche bajo una farola. Cuando lo cuenta con la misma precisión que describe las muescas de una puñalada, su también menuda compañera se sonroja. Y el rostro de él adquiere un tono granate bajo la gorrilla azul que le adorna, que lleva un bordado con la palabra: "Smithsonian", o sea, el mayor centro de investigación mundial, con 19 museos y el instituto forense más importante del mundo, en el que Reverte ha trabajado como entomólogo y donde transcurre la serie televisiva *Bones*.

José Manuel Reverte Coma ha hecho de todo: escribir libros y artículos, rodar documentales, dar conferencias, viajar por las "indias", investigar crímenes, clasificar botánica, analizar tumbas, coleccionar ácaros, visitar tribus escondidas, descubrir asesinos en la época de la dictadura... Parece mentira que le haya dado tiempo, y ahora apela a que no tiene sus notas a mano para contar algún crimen cuyos detalles no acaban de venirle a la mente, pero al mismo tiempo recuerda a toda velocidad una larguísima lista de nombres de razas de indios americanos que encontraron los descubridores. La memoria, a veces traidora y otras asombrosamente precisa cuando se cumple casi un siglo.

Desde que usted empezó a estudiar, la Antropología forense y la investigación criminal han evolucionado. ¿En qué campos?

En técnicas se ha mejorado bastante, pero nunca habrá nada que supla al cerebro y al pensamiento del investigador, ningún aparato. Yo me basaba en los principios de Sherlock Holmes, al que había leído mucho de joven. Él tenía una característica en sus investigaciones, y era que utilizaba los métodos inductivo y deductivo.

¿Hay algún crimen histórico que podría haberse resuelto con las técnicas actuales?

No me he metido en ese terreno, pero estoy convencido de que ninguna tecnología puede sustituir al investigador, sobre todo cuando se pone en el lugar del asesino, que era lo que yo hacía. Cuando tenía un enigma, pensaba: ¿cómo haría yo esto si fuese el delincuente?, ¿cómo enfocaría yo este tema? Esto da un resultado maravilloso, y los aparatos o las pruebas sólo confirman lo que el investigador ha deducido.

Y después de meterse en la mente de los asesinos, ¿qué opinión tiene de la condición humana?

Yo le digo una cosa: los criminales son auténticos enfermos. Si se les quiere llamar enfermos sociales, pues bien, porque atacan a la sociedad, pero en realidad son enfermos en su interior.

Así que no cree que cualquiera pueda cometer un asesinato en circunstancias determinadas.

Ya sabe usted lo que se dice: "Odia el delito y compadece al delincuente".

Esa es una frase de Concepción Arenal. ¿La hace suya?

Sí, desde luego.

Pero hay delincuentes que son realmente odiosos...

Galería de los espantos

El mío fue el primer laboratorio de Medicina Forense que hubo en España –cuenta José Manuel Reverte–. Estaba en la Complutense y tenía muchas piezas interesantes: huesos con lesiones de balas, muestras que me mandaban de los juzgados y de paleopatología y arqueología. Y pensé que sería interesante que todo pudiera mostrarse a los estudiantes. Hablé con varias personas y una de ellas era un consejero de unos grandes almacenes que me regaló vitrinas". Este fue el germen del Museo de Antropología Médico-Forense, Paleopatología y Criminalística de la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid, que lleva el nombre del profesor Reverte Coma. En este templo científico hay "cráneos auténticos de asesinos del siglo pasado, momias embalsamadas hace más de 2.000 años, cráneos deformados del mundo entero, una sección de Toxicología con plantas y animales venenosos, proyectiles de armas de fuego, secciones de Guerra Civil, Terrorismo, Narcotráfico, Falsificaciones, Tatuajes, fotografías de casos criminales antiguos y modernos. Una sección presenta el crimen ecológico; otra, lesiones producidas por armas de todo tipo. Dos garrotes viles recuerdan los tiempos, por fortuna ya pasados, de la desaparecida pena capital." Son muy curiosas las colecciones de armas encontradas en cárceles o la comparación entre un cráneo con un agujero *post mortem* y otros con orificios causados en vida de su poseedor.

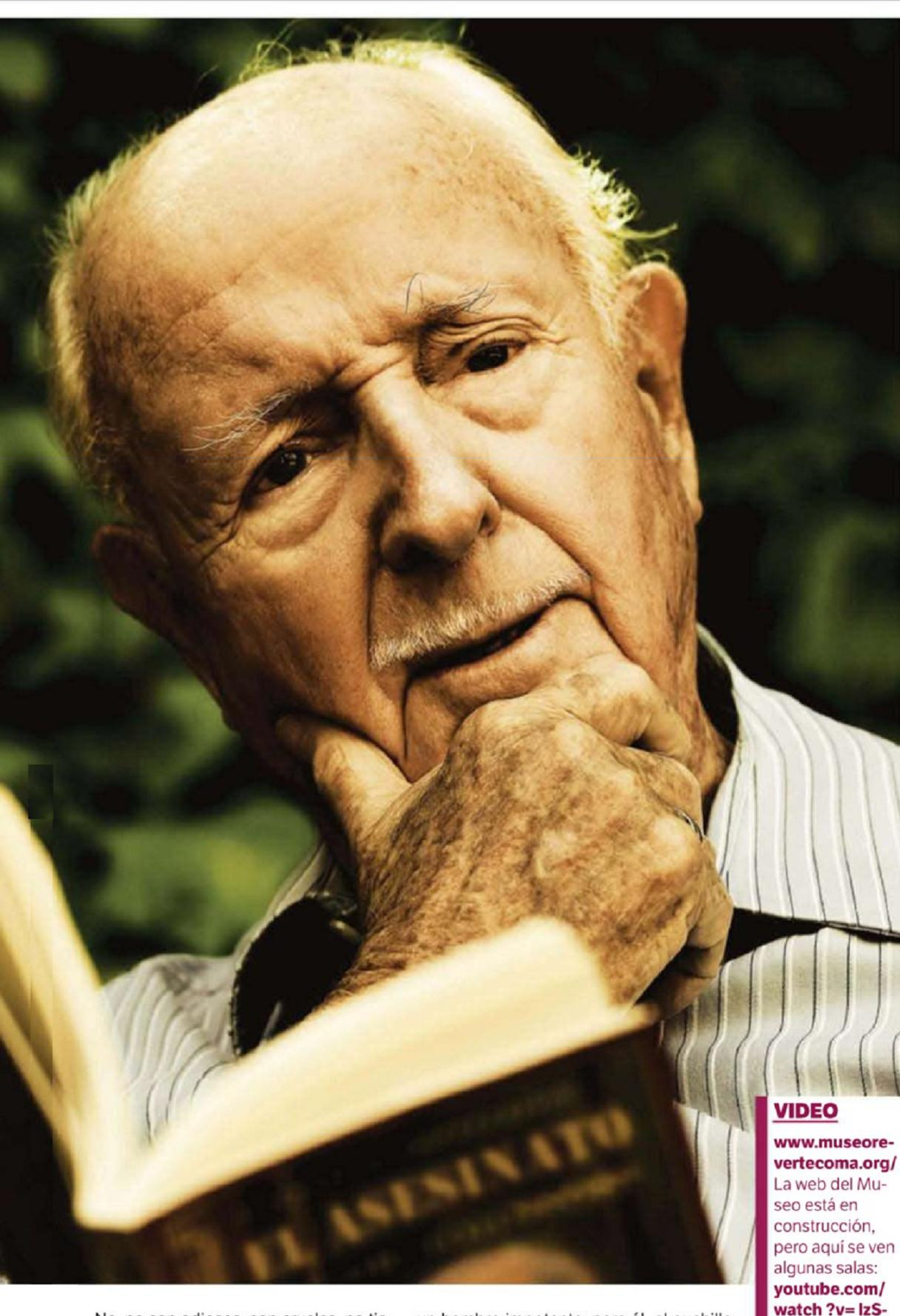


MUSEO REVERTE COMA

Una visitante observa el contenido de las vitrinas de una sala del Museo.

PERFIL

Biólogo, médico y antropólogo, José Manuel Reverte estuvo becado en la Smithsonian Institution de Washington y fue catedrático de Antropología Física en la Universidad de Panamá, donde también creó unidades sanitarias por mandato de la OMS. En España impartió Antropología médica en la cátedra de Historia de la Medicina de Laín Entralgo y se encargó de la cátedra de Antropología Forense de la Facultad de Medicina. Mientras formaba su Museo, escribía libros, intervenía en investigaciones criminales y viajaba por América, comenzó una serie de documentales para Televisión Española llamados *Por la ruta de los descubridores*. Trabajó también como profesor asociado para el Instituto Gorgas de Panamá y para el Smithsonian, en la sección de Acarología. Creó la Sociedad de Paleopatología española y fue consultor de Naciones Unidas.



FOTOS: NINES MÍNGUEZ

No, no son odiosos; son crueles, no tienen sentimientos, son capaces de asesinar a una persona e incluso destrozarla, cortarla en pedazos y no conmoverse. Es que se quedan tan tranquilos. Otros, cuando matan tienen mayor apetito sexual, eso le pasaba al criminal del Mesón del Lobo Feroz. Era un hombre impotente; para él, el cuchillo equivalía a su propio pene. Introducía el arma en los cuerpos y así lograba excitarse sexualmente, pero era incapaz de tener una relación normal.

Ese fue uno de los crímenes más famosos que usted investigó, ¿qué sucedió en aquel Mesón?

La policía estaba muy atascada en ese caso y me pidió ayuda. En los bajos de una especie de bar de tapas que había en Madrid en la zona centro aparecieron casualmente dos cuerpos de mujeres empotrados en la pared, uno debajo de la escalera y otro en el ángulo. Me los enviaron y determiné el sexo, la edad, la altura, la patología, la causa de la muerte y la raza, porque una era blanca y la otra, mulata. Yo le dije al juez la estatura del asesino, la mano que había usado y que estaba bajo la acción del alcohol o de alguna droga, porque tenía una fuerza extraordinaria. El arma homicida había atravesado de parte a parte el torso: entró por el pecho y salió por el omoplato. Esta arma dejó una marca exacta en los huesos y yo determiné por estas muescas que se trataba de un cuchillo de cortar jamón. Pero como las lesiones eran tan exactas en los dos casos, le dije al juez que el criminal tenía un entrenamiento militar previo. Efectivamente, allí había estado un hombre, que se llamaba Santiago Sanjosé, que había sido legionario y se dedicaba a vender jamón. Hubo una tercera víctima que salió viva y le identificó luego en el juicio, porque él decía que no se acordaba de nada. Pero yo le había dado tantos detalles al juez, que me preguntó: "¿Es que estaba usted allí?". Y yo le contesté: "Yo no, pero los huesos, sí, y los huesos hablan". Y esa frase ya se quedó para siempre y fue el título que le puse a uno de mis libros.

Hay otros casos conocidos suyos...

Sí, el de los niños de la calle Abades: dos mellizos cuyos cadáveres aparecieron al hacer una obra. Eran dos recién nacidos metidos en una caja de ciruelas, uno encima del otro. Uno estaba esqueletizado y el otro no, porque cuando se tapan, los cadáveres se conservan mejor que cuando están al aire. Los habían sellado con ladrillos y yo ayudé a la policía a investigar a las personas que habían vivido en el edificio en los últimos 10 años, que era lo que llevaban allí los cadáveres. Los había matado la madre, que huyó a Andalucía, dejándolos emparedados en esa calle de El Rastro de Madrid. Yo siempre dije que en cada casa de El Rastro hay un muerto oculto... o tres.

¿Por qué precisamente en ese barrio?

Por deducción lógica. Era un sitio muy chulesco, había mucha gente capaz de cualquier cosa y resultaba muy fácil esconder cadáveres en los sótanos. También hubo otro de un individuo enano cuyo cadáver fue cortado en trozos. Es indecible la cantidad de crímenes, de ahora y de antes, ▶

VIDEO

www.museorevertecoma.org/ La web del Museo está en construcción, pero aquí se ven algunas salas: **youtube.com/watch ?v= lzS-jJ0w kpaM**

sobre todo de lo que se llama "serial killers". Lea, lea usted mis artículos, ahí está la descripción de los asesinos.

Da la impresión de que los crímenes son cada vez más crueles, no sé si es cierto.

No, han sido muy crueles en el pasado, lo son el presente y lo serán en el porvenir. Ningún crimen deja de ser cruel; pero está, por ejemplo, el asesinato con descuartizamiento ¿Hay algo más que eso? ¿Se puede hacer algo peor? O los que aparecen en un hotel con 17 puñaladas...

Parece también que los delitos se ponen de moda; por ejemplo, los que entran en un colegio pegando tiros.

Esos son locos, dementes, y en Estados Unidos las armas están al alcance de cualquiera y todos ellos lo han visto en las películas. Las películas hacen mucho, mucho daño, porque la gente que es débil mental quiere repetir lo que ve. Yo también he hecho cine, pero claro, eran documentales científicos y de viajes.

Y ahora hay numerosos crímenes relacionados con mafias y drogas.

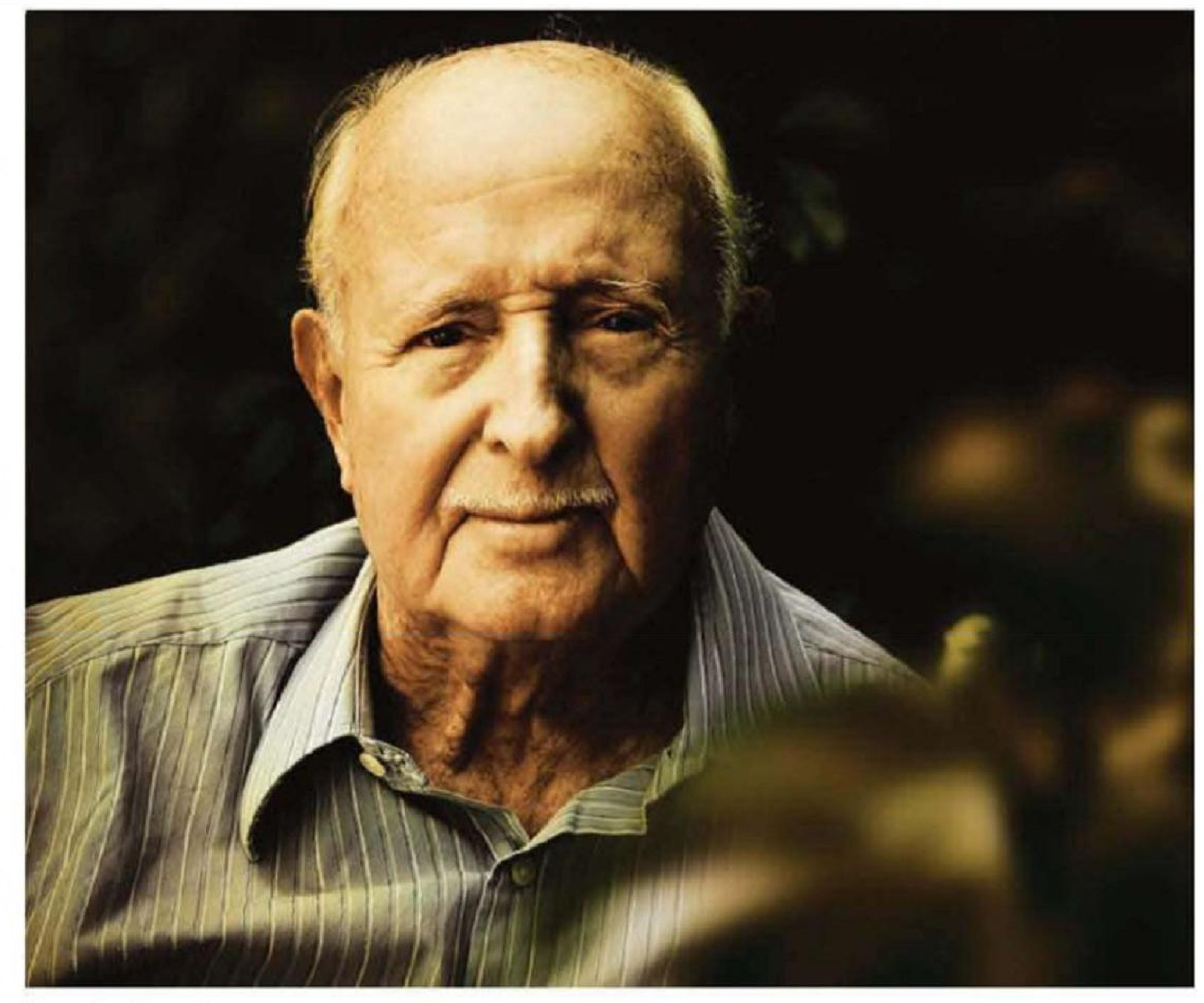
Sí, es el gran negocio. Yo estoy muy apartado de ese tipo de investigaciones actualmente, pero en mi opinión hay que capturar a los altos responsables, porque esa gente gana millones.

¿Es el dinero la razón más poderosa y frecuente para asesinar?

No. La pasión, el amor, los celos, la venganza... Hay muchas causas, muchas razones por las que uno quiere matar.

¿Se ha encontrado alguna vez con criminales muy inteligentes, con esos casos que son imposibles de resolver, los llamados "crímenes perfectos"?

Yo no me los he encontrado, he tenido la suerte de resolver todos los que se me han presentado, pero sé que los hay. Pero es que también me he dedicado mucho a la arqueología. Por ejemplo, los tartésicos, íberos, púnicos, cartagineses, fenicios... toda esa gente incineraba a sus muertos, hasta que llegó el cristianismo, que instituyó el enterramiento. Yo he estudiado miles de incineraciones que me mandaban los arqueólogos en bolsas de 200 gramos y de las cenizas he averiguado todo lo que se puede deducir: la patología, el sexo, la edad y hasta la dieta. En ocasiones eran cenizas de varias personas juntas y yo lo tenía que establecer. Por ejemplo, averigüé que los púnicos tenían dos o tres mujeres que se sacrificaban cuando moría el hombre y se incineraba a todos juntos. En Cartago yo tenía amistad con el arqueólogo jefe y me dio unas cenizas para analizarlas; en ellas descubrí que no había restos de niños, pues se suponía entonces que los cartagineses hacían sacrificios humanos. Las cenizas pertenecían a corderos inmaduros; era lo que se llamaba sacrificio por sustitución, que ya se ve en la Biblia con la historia de Abraham, que va a sacrificar a su hijo Isaac y Dios le dice en el último momento que lo sustituya por un cordero.



Reverte Coma ha convivido con lo peor del ser humano, pero esto no parece que haya afectado a su optimismo y energía vital. Para él, los asesinos sólo son "enfermos".

Usted ha estudiado también el chamanismo y la brujería. ¿Siguen existiendo o están limitados a cierto tipo de sociedades antiguas?

No, no, es actual. El chamanismo está clarísimo en los *terreiros* de Brasil, por ejemplo. En esos lugares se practica la brujería ahora mismo. También en Cuba, en Haití o en el norte de Panamá.

¿Y los crímenes de Estado, y las conspiraciones?

Sí, los magnicidios; pero es que todo lo tengo en mi archivo en Panamá: películas, fotografías, casos de asesinatos, suicidios, descuartizamientos y, sobre todo, incineraciones, que es a lo que yo más me he dedicado. Cuando la policía me traía un cadáver quemado o unos restos de huesos entre cenizas, yo les decía: "Mirad, me hacéis un favor; así no tengo que limpiar casi nada".

WEB

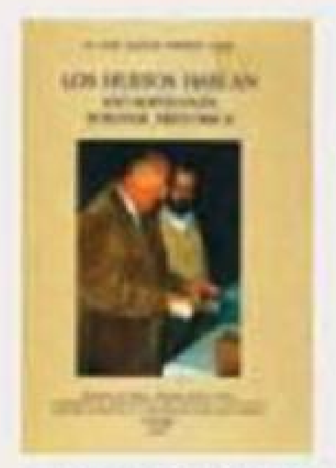
www.educa.madrid.org/portal/web/argos/mam Una visita al Museo de Antropología Forense, con fotografías y detalles de las salas y entrevista al profesor.



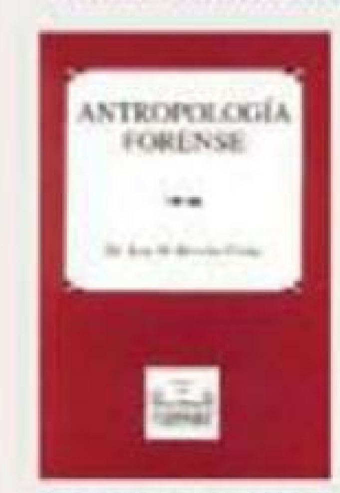
Sus obras



Tormenta en el Darién
Ediciones del Museo Reverte Coma
Madrid, 2002



Los huesos hablan: Antropología forense histórica
Ediciones del Museo Reverte Coma
Madrid, 2001



Antropología forense
Ed: Ministerio de Justicia
Madrid, 1999



De la macumba al vudú
Ed. Espacio y Tiempo
Madrid, 1992



LUGARES Y FORMAS DE MATAR

Testigos de cargo

El arma homicida, el escenario que el asesino eligió para eliminar a su víctima, los métodos para ejecutar a los condenados a la pena capital... Testigos mudos del horror criminal a los que sólo les falta hablar.

Por Nuria Corredor

CORDON



ALAMY

MÁRTIR POR LA CAUSA
Martin Luther King, de 39 años, fue abatido de un tiro en la cabeza por un francotirador el 4 de abril de 1968, mientras saludaba a sus seguidores desde el balcón del motel Lorraine, en Memphis, EE UU. Desde entonces, hace ya 43 años, la teoría de una conspiración política como motor de su asesinato sigue vigente. La trascendencia pública y el asombroso poder de movilización del que hacía gala el ganador del Premio Nobel de la Paz en 1964, así como su incansable trabajo en favor de la igualdad, los derechos humanos y la integración racial, le señalaron como un elemento peligroso para los supremacistas blancos. Aunque James Earl Ray, fallecido en 1998 entre rejas, fue detenido como autor del crimen, lo cierto es que los intereses que provocaron el atentado siguen en la mente de muchas personas. Algunos, como el actual presidente Barack Obama –a la izquierda, junto al palco del teatro Ford donde asesinaron a Abraham Lincoln–, recuerdan públicamente la figura de Luther King. A la derecha, la suite 306 del motel Lorraine, en la actualidad transformado en el National Civil Rights Museum, al que cada año acuden miles de visitantes para recordar el papel desempeñado por Luther King en el movimiento en pro de los derechos civiles en Estados Unidos.

ARMAS ASESINAS El 22 de noviembre de 1963, John F. Kennedy, presidente de EE UU, caía muerto a bordo de un Cadillac descapotable en la Plaza Dealey de Dallas, en Texas, EE UU. Tres tiros disparados desde la sexta planta de un edificio con un rifle 7,65 Mauser acabaron con su vida. En la imagen **(1)**, un detective porta el arma homicida. La daga que atravesó el corazón de la emperatriz Elizabeth –Sissi– **(2)**, hija del duque Maximiliano José de Austria, se encuentra en el Museo de Viena que lleva su nombre. Su asesinato se produjo el 10 de septiembre de 1898, cuando caminaba por el Quai de Mont-Blanc, a orillas del lago de Ginebra, Suiza, para coger un barco de vapor a Territet. El 14 de abril de 1865, Abraham Lincoln –presidente de EE UU– y su esposa acudieron al teatro Ford, en Washington. Nada más sentarse, Lincoln, recibió un tiro a bocajarro en la cabeza. El arma –disparada por John Wilkes Booth–, una pequeña pistola Derringer calibre 44 **(3)**, está expuesta en el Museo del Teatro Ford. Jack Leon Ruby, un empresario americano, usó un Colt Cobra **(4)** para matar al único sospechoso del asesinato de John F. Kennedy, Lee Harvey Oswald, mientras era trasladado a la cárcel. Jack *el Destripador*, uno de los asesinos en serie más famosos, era muy habilidoso con el cuchillo. Este arma estrecha y fina **(5)** le sirvió supuestamente para degollar y mutilar a sus víctimas.

1

CORDON PRESS

2

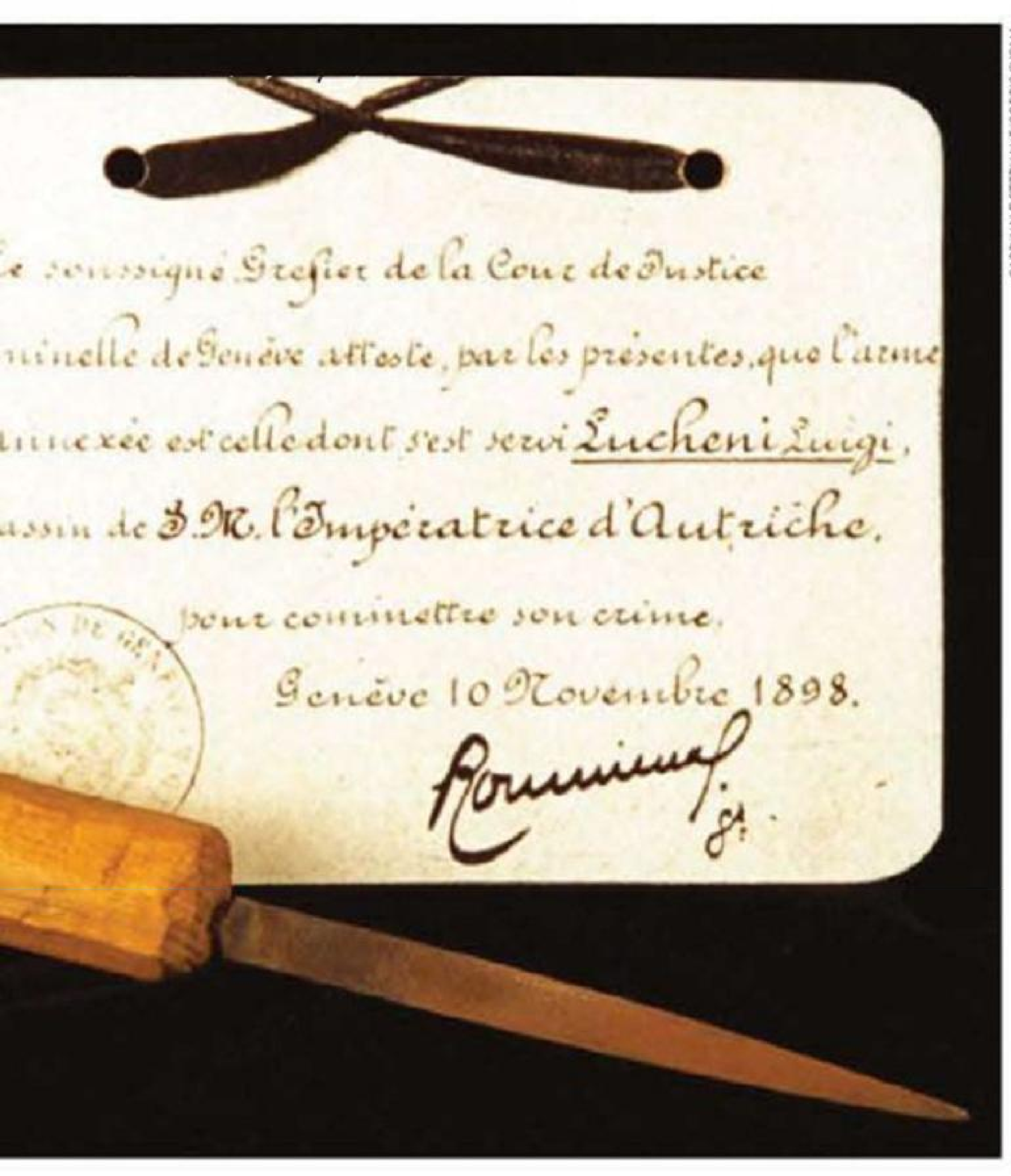


3



4




e soussigné Grefier de la Cour de Justice
minelle de Genève atteste, par les présentes, que l'arme
annexée est celle dont s'est servi Lucheni Luigi,
assin de S.M. l'Impératrice d'Autriche,
pour commettre son crime.
Genève 10 Novembre 1898.

CARDINALE STEPHANE/CORBIS SYGMA



CAROL M. HIGHSMITH



KPA

5

TIM IRELAND/CORDON PRESS

1

DIETER NAGL/ AFP/ GETTY

2

JOHN MITCHELL/ ALAMY



AUTOMÓVILES MALDITOS

Algunos asesinos han pillado a sus víctimas desprevenidas cuando viajaban en un vehículo. Un buen ejemplo es el del archiduque Francisco Fernando –heredero al trono de Austria-Hungría– y su esposa Sofía, asesinados el 28 de junio de 1914 mientras realizaban una visita a Sarajevo a bordo de un real Gräf & Stift de seis plazas (1). El asesino, Gavrilo Princip, un bosnio de ascendencia serbia, pertenecía al grupo *Joven Serbia*, detrás del cual estaba la organización nacionalista *Mano Negra*. El atentado, además de conmocionar al mundo, supuso el inicio de la I Guerra Mundial. El coche permanece expuesto en el Museo de la Historia del Ejército de Viena. Otro caso es el de Pancho Villa –de nombre, José Doroteo Arango Arámbula–, uno de los jefes de la revolución mexicana, que murió el 20 de julio de 1923 de camino a una fiesta familiar. Su vehículo, un Dodge Brothers Modelo 22 (2), se exhibe en el Museo Histórico de la Revolución de Chihuahua, México. El 20 de diciembre de 1973, el almirante Luis Carrero Blanco, por aquel entonces Presidente del Gobierno en la última recta de la dictadura franquista, fue asesinado en Madrid por la banda terrorista ETA en la denominada Operación Ogro. En la imagen, los restos del vehículo oficial (3) después de la explosión de 100 kilos de Goma-2 a su paso por la Calle Claudio Coello de Madrid.

CRIMEN Y CASTIGO

A lo largo de la Historia, los condenados a la pena de muerte (la mayoría culpables, pero también inocentes) han sufrido el castigo a través del método de ejecución vigente en el país donde realizaron sus fechorías. Uno de ellos, la guillotina francesa, fue exportada a otras naciones como Vietnam, donde se usó durante la ocupación gala. El Museo de los Crímenes de Guerra de Saigon exhibe esta guillotina de 1911 **(1)**. En el caso de la inyección letal, el proceso consiste en tumbar al condenado en una camilla, como ésta de la prisión de Huntsville, Texas **(2)**, para inyectarle una dosis de tres fármacos: una droga anestésica, un agente paralizante y una sustancia tóxica. La muerte suele sobrevenir entre 5 y 18 minutos después. Este método fue aplicado por primera vez en el estado de Oklahoma (EE UU) el 7 de diciembre de 1982. La silla eléctrica, como ésta del presidio de Holman, en Alabama **(3)**, se estrenó como método de ejecución el 6 de agosto de 1890 en Auburn (EE UU) para acabar con la vida del parricida William Kemmler, y no se abolió su uso hasta 2008. El prisionero era atado con correas al asiento y se le colocaba un electrodo en la cabeza y otro en la pierna izquierda, a través de los cuales fluía la electricidad. Generalmente eran necesarias varias descargas para que se produjera la muerte.



CORDON

SYGMA/ JERRY CABLUCK

CORDON PRESS

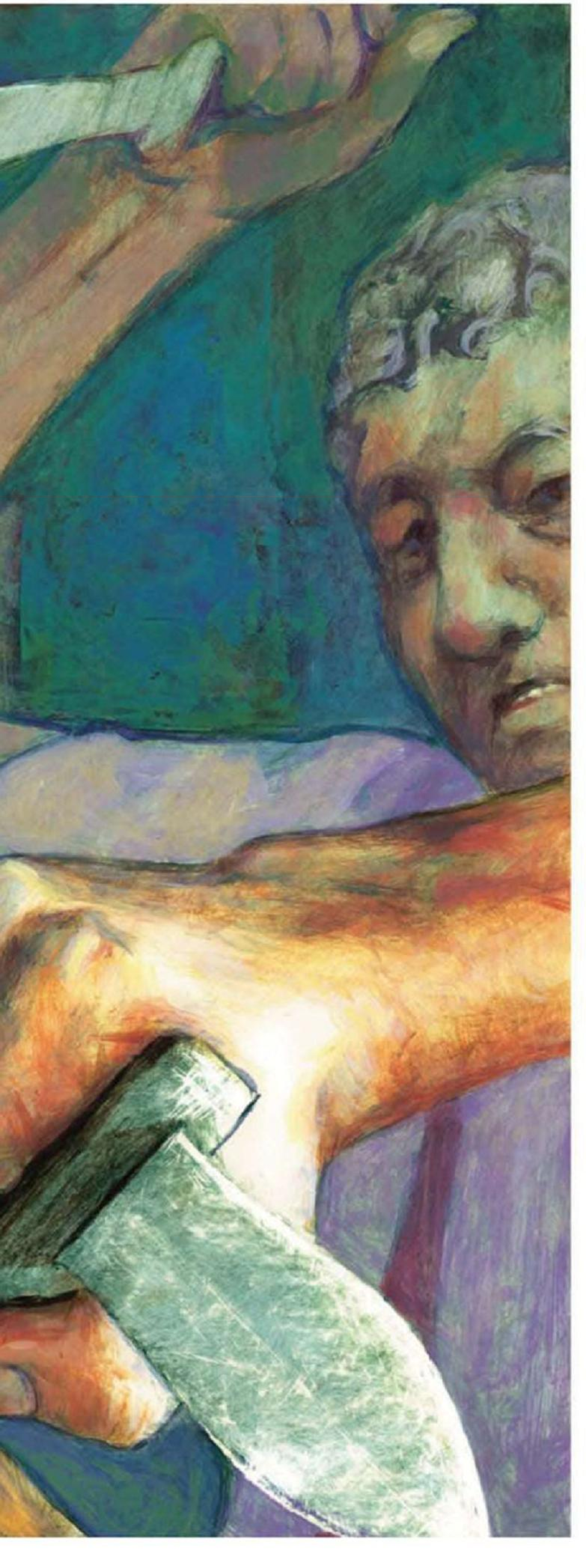
2

3

¡Te queremos... muerto!



¡Tú también, Bruto, hijo mío! En la obra de Shakespeare, son las últimas palabras de Julio César antes de caer apuñalado a manos de un grupo de senadores y notables romanos. Sucedió el 15 de marzo del año 44 a.C.; entre los conjurados estaba Bruto, probablemente hijo suyo.



Desde Julio César al regicidio de Nepal, reyes, tiranos, líderes y simples ciudadanos han caído víctimas de la violencia política y el terrorismo.

Por Fernando Cohnen

Ilustraciones Arturo Asensio

En el antiguo Egipto, el harén real siempre fue un foco de intrigas políticas y conspiraciones. La primera de la que tenemos noticia culminó con el asesinato del faraón Amenemhat I, de la XII dinastía. La historia se cuenta en un escrito en el que el espíritu del rey asesinado alerta a su hijo Senwosret I de los traidores que le adulan en la corte. "De haber podido empuñar el arma, habría devuelto los golpes a los cobardes con una sola mano", le cuenta el espíritu de Amenemhat I a su afligido hijo.

Platón y Aristóteles creían que la tiranía era la peor forma de gobierno y consideraban a los tiranicidas héroes nacionales. En tiempos del Imperio Romano, la eliminación de un dictador también era celebrada por el pueblo. Aunque hubo excepciones: entre ellas, la muerte violenta de Julio César, que fue llorada por el pueblo. El militar que sometió a Vercingetorix y que conquistó por sí solo todo el mundo mediterráneo, al tiempo que libraba una guerra civil contra Pompeyo, creó una guardia personal compuesta por novecientos jinetes germanos y galos que en el campo de batalla formaban a su alrededor una inexpugnable muralla de músculo y acero.

Sin embargo, aquellos aguerridos pretorianos fueron incapaces de evitar el asesinato de su jefe en tiempos de paz. En los *idus de marzo* (15 de marzo del 44 a.C.), César recibió 23 puñaladas en la sala principal de la Curia, la sede oficial del Senado romano. Ninguno de sus hombres estaba presente cuando fue atacado por los que urdieron su asesinato. Los conjurados justificaron su crimen como un acto necesario para salvar a Roma de la tiranía de César, que había concentrado todo el poder del Imperio en sus manos.

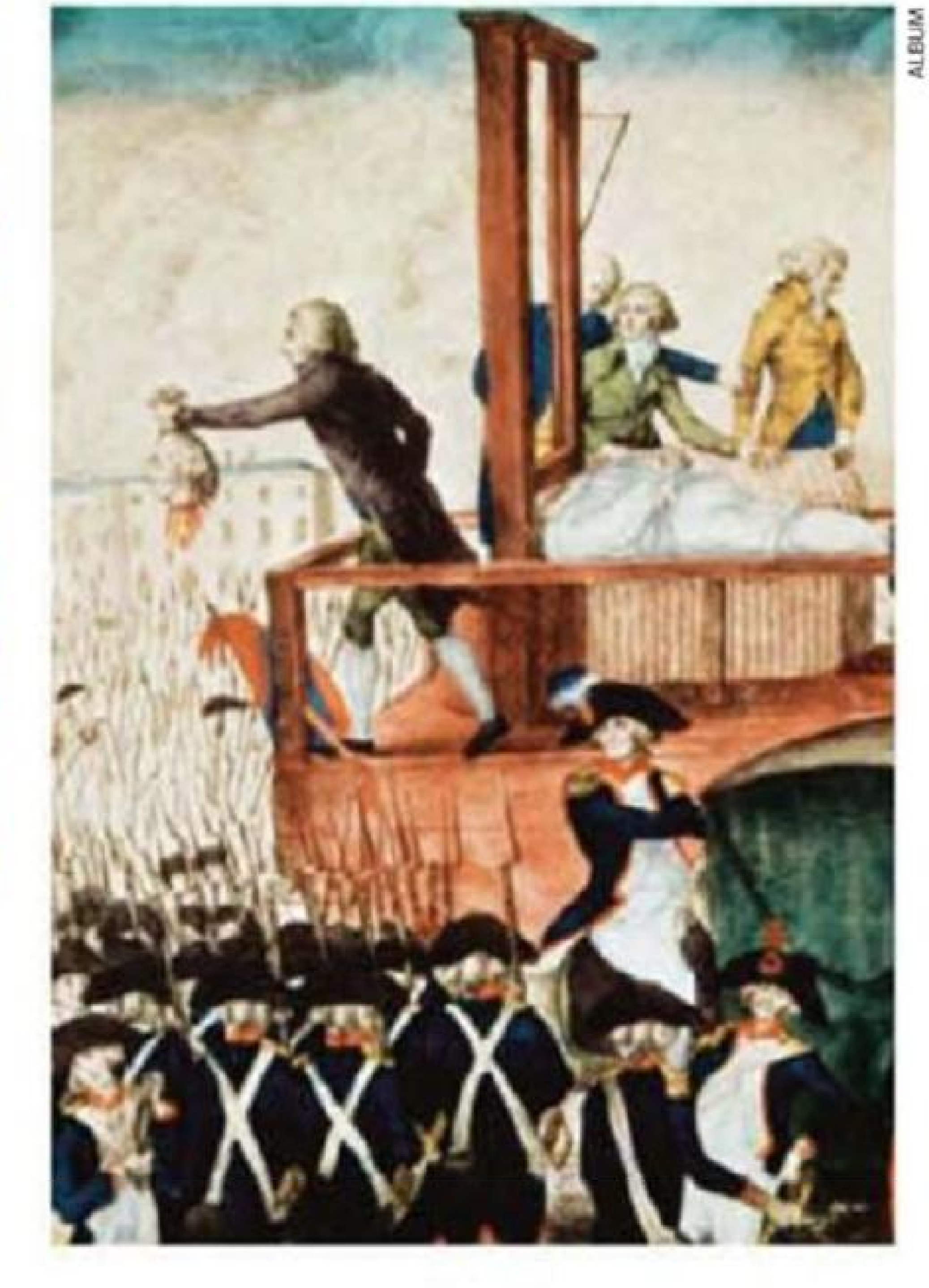
En realidad, los magnicidas actuaron por razones diversas. Algunos lo hicieron para alcanzar mayores cotas de poder, otros, por verdadero sentido republicano, y un pequeño grupo para vengar la muerte de su líder, Pompeyo. Entre ellos se encontraba Bruto, hijo de Servilia Cepionis y probablemente del propio César. Según Suetonio, las últimas palabras del dictador al ser acuchillado fueron: "¿Incluso tú, hijo mío?". En la obra de Shakespeare, César se dirige al hijo de Servilia diciéndole: "¡Tú también, Bruto, hijo mío!".

El odio personal, el anhelo de libertad o el ansia de poder han estado en la raíz de numerosos asesinatos de reyes y jefes de Estado. En realidad, ninguna definición de magnicidio puede abarcar todas sus variedades. Los motivos han sido diferentes: revueltas campesinas, guerras civiles, revoluciones o luchas por el trono. En otros casos, los magnicidios se produjeron por un explosivo cóctel en el que se mezclaban ambiciones nacionalistas y fanatismo religioso.

Sunitas contra chiítas. En el siglo VII, un grupo extremista de la secta *jariyita* acabó con la vida del califa Alí, marido de Fátima, la hija de Mahoma. Los asesinos atacaron también al omeya Muawiya, que era el contrincante de Alí en la Guerra Civil que asolaba la península Arábiga en aquellos sangrientos días. Los *jariyitas* confesaron que se habían juramentado para acabar con los jefes de los dos bandos enzarzados en la contienda, ya que estaban convencidos de que esa era la única solución para mantener unido al Islam. Tras sobrevivir al atentado y hacerse con las riendas del poder durante varios años, Muawiya falleció en el 680, lo que abrió de nuevo el problema sucesorio.

Los alíes convencieron a Husayn, hijo menor de Alí y Fátima, de acudir a Kufa para encabezar la rebelión contra el omeya Yazid, que no estaba dispuesto a perder el poder que había heredado del fallecido Muawiya. Alertado por sus hombres, Yazid organizó un ejército que partió a la captura de Husayn y su familia. En los alrededores de la localidad de Kerbala (actual Irak) se entabló una batalla desigual que finalizó con ▶

CORDON PRESS



Ritos sangrientos. La violencia política y religiosa ha marcado la Historia. Arriba, cuadro que representa la *Ashura*, celebración por los chiítas del martirologio de Husayn, su fundador. Dcha., la ejecución en la guillotina de Luis XVI reproducida en un grabado.

VÍDEO

www.youtube.com/watch?v=4kEvl73WOh0 Aquí se puede ver la recreación del asesinato de Julio César en la serie *Roma*, una de las más prestigiosas y premiadas (BAFTA, Globo de Oro, Emmy) de la historia de la televisión.



LIBRO

María Antonieta, *Stefan Zweig*. Editorial De bolsillo. Narra la vida de la reina y los acontecimientos que desataron la Revolución francesa y la ejecución de Luis XVI y de la propia María Antonieta.



▶ la muerte de Husayn, que era considerado por muchos musulmanes el legítimo sucesor de Mahoma. Su cuerpo recibió sepultura en Kerbala y su cabeza fue entregada a Yazid.

Aquel asesinato provocó la segregación del Islam en dos ramas diferentes: sunitas y chiítas. Desde entonces, los chiítas conmemoran cada año el asesinato de Husayn en una festividad llamada *Ashura*. Sobre el lugar en el que, según la tradición, fue enterrado el hijo mártir de Ali, se levanta hoy la tumba del Iman Husayn, uno de los principales santuarios de los seguidores de esta rama religiosa del Islam.

Asesinatos de Estado. El caso del califa Yazid demuestra que los magnicidios también pueden ser dirigidos desde el poder. Ese es el caso de Enrique VIII, rey de Inglaterra, que, además de ejecutar a dos de sus esposas, Ana Bolena y Catalina Howard, que fueron decapitadas en la Torre de Londres, ordenó que fueran asesinados sus ministros Tomás Moro y Cromwell. En la Florencia renacentista, la lucha por el poder propició más de un asesinato. Algunos historiadores han sospechado que la muerte en 1587 de Francesco de Medici, el Gran Duque de Toscana, y de su segunda esposa, Bianca Cappello, fue producto de un envenenamiento.

Hace unos años, un equipo científico de la Universidad de Florencia efectuó unos análisis de ADN a unos fragmentos de los restos de Francesco. Los resultados, según aseguran los investigadores italianos, evidencian que las muestras estudiadas contienen unos altos niveles de arsénico. De ser cierta esta hipótesis, el autor de aquel magnicidio pudo ser el hermano del Gran Duque de la Toscana, el cardenal Fernando de Medici, con quien competía por el poder. Sin embargo, otros investigadores afirman que Francesco y Bianca murieron de malaria, una enfermedad que era endémica en esa región italiana.

Si la muerte del Gran Duque de la Toscana sigue siendo motivo de controversia científica, la de otros dirigentes europeos no deja espacio a la

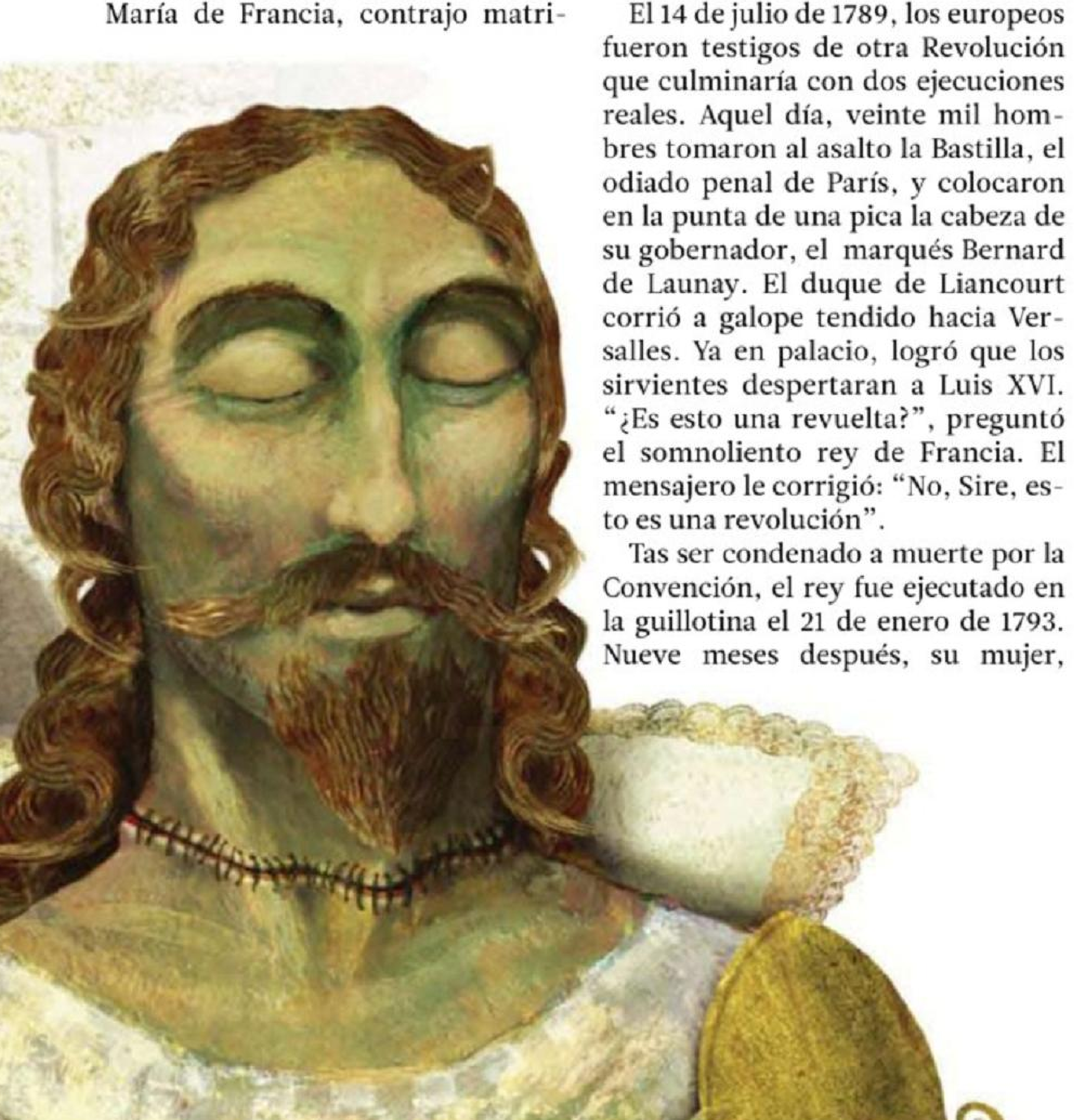


Un hecho insólito. En enero de 1649, tras una cruenta guerra civil, Cromwell ordenó decapitar al rey Carlos I de Inglaterra, pero permitió que cosieran su cabeza al cuerpo en señal de respeto.

Enrique VIII envió al cadalso a dos de sus esposas, a su mentor y amigo Tomás Moro y al ministro Cromwell

duda. Tras el fallecimiento de Enrique III de Francia en 1589, la corona francesa recayó en la cabeza de Enrique de Navarra. Aunque Felipe II se negaba a reconocerle como monarca por su adscripción al protestantismo, el poderoso rey español terminó cediendo con la condición de que Enrique abjurara de su fe religiosa. En julio de 1593, éste se convirtió al catolicismo. Algunas fuentes históricas aseguran que Enrique IV dijo en público: "París bien vale una misa", dando a entender que daba igual la religión que profesase, mientras con ello mantuviera el trono de Francia. Lo disfrutó casi dos décadas. En 1610, Françoise Ravaillac, un fanático católico, acabó con la vida del monarca.

Quince años después, la hija del malogrado Enrique IV, Enriqueta María de Francia, contrajo matrimonio con Carlos I de Inglaterra, lo que provocó el enfado de los parlamentarios ingleses, que temían que la boda con la princesa francesa, una ferviente católica, frenase el asentamiento del protestantismo en la isla. Y no se equivocaban, ya que Carlos I había firmado en 1625 un tratado secreto con su cuñado, el rey Luis XIII de Francia, para favorecer a los católicos ingleses.



Cabezas cortadas. Tras un reinado convulso y autoritario, marcado por la lucha de poderes entre la Corona y el Parlamento, en enero de 1642 Carlos I y un nutrido grupo de hombres armados entraron en la Cámara de los Comunes. Aquella intromisión, que violaba las leyes inglesas, desembocó en una guerra civil y en la posterior derrota de Carlos I en la batalla de Preston, en agosto de 1648. Cinco meses después de su captura, el rey fue decapitado frente al palacio de Whitehall. En un gesto sin precedentes, el líder revolucionario Oliver Cromwell permitió que la cabeza de Carlos I fuera cosida al cuerpo para que su familia pudiera rendirle sus respetos.

El 14 de julio de 1789, los europeos fueron testigos de otra Revolución que culminaría con dos ejecuciones reales. Aquel día, veinte mil hombres tomaron al asalto la Bastilla, el odiado penal de París, y colocaron en la punta de una pica la cabeza de su gobernador, el marqués Bernard de Launay. El duque de Liancourt corrió a galope tendido hacia Versalles. Ya en palacio, logró que los sirvientes despertaran a Luis XVI. "¿Es esto una revuelta?", preguntó el somnoliento rey de Francia. El mensajero le corrigió: "No, Sire, esto es una revolución".

Tas ser condenado a muerte por la Convención, el rey fue ejecutado en la guillotina el 21 de enero de 1793. Nueve meses después, su mujer, María Antonieta, fue conducida al cadalso en una destartalada carreta. Su llegada a la plaza de la Revolución (la actual plaza de la Concorde) disparó el vocerío de los parisinos, que habían acudido en masa para asistir a la ejecución de la odiada "austriaca", mote despectivo que le habían puesto por su linaje vienés. Tras la decapitación, el verdugo cargó el cadáver, con la sangrienta cabeza entre las piernas, en una carretilla. El ataúd de María Antonieta fue regado con cal viva y arrojado a una fosa común.

Un magnicidio teatral. Otro de los grandes magnicidios de la Historia se produjo en Washington el 14 de abril de 1865, seis días después de la derrota de las tropas confederadas del Sur. Aquel día, el presidente de Estados Unidos, Abraham Lincoln, acudió al teatro Ford, en la capital ▶

Zar, profesión de alto riesgo

La segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX forman un periodo histórico turbulento y repleto de asesinatos de monarcas. En aquella época no era muy seguro portar una corona sobre la cabeza, sobre todo en la Rusia de la dinastía Romanov. El zar Alejandro II, menos brutal que sus antepasados y con ciertas tendencias reformistas, fue asesinado por desafectos radicales en 1881 tras haber salido ileso de dos atentados anteriores. Los revolucionarios intentaron asesinar a su hijo Alejandro III en 1887, pero sobrevivió al ataque. Nicolás II, hijo de éste, y su familia no tuvieron tanta suerte. Fueron fusilados el 17 de julio de 1918 en la casa Ipátiev, en Ekaterimburgo. Todos ellos fueron llevados a un sótano con el pretexto de que se les iba a tomar una fotografía. El zar tomó asiento junto a la zarina y colocó al heredero en sus rodillas. Las hijas se sentaron atrás y los sirvientes y el médico a los costados, de pie. Instantes después, el pelotón de fusilamiento entró en el sótano. Primero cayó Nicolás II, luego su mujer y, después, los hijos y los sirvientes de la familia real. Las hijas, que llevaban muchas joyas escondidas en el interior de sus apretados corsés, no murieron inmediatamente y fueron rematadas a bayonetazos. El perro de los Romanov también fue abatido a balazos. No sobrevivió ningún integrante de la familia del zar Nicolás II. Sus cuerpos fueron destruidos con fuego y ácido, y sus restos, escondidos en una mina abandonada, hasta que fueron finalmente descubiertos en 1979.


El zar Nicolás II fotografiado poco antes de ser fusilado, en julio de 1918.

GETTY IMAGES

Muerta al llegar. En 1898, el anarquista Luigi Lucheni le clavó un finísimo estilete a la emperatriz Sissí cuando ésta caminaba por las calles de Ginebra; ni siquiera se dio cuenta hasta que, un rato después, murió desangrada.

En 1881, el Congreso Anarquista defendió la violencia terrorista como forma válida de acción política

americana, para asistir a la representación de una pieza teatral de Tom Taylor. Cuando comenzó el tercer acto, se oyó un disparo. Lincoln cayó malherido por el tiro que le había descerrajado John Wilkes Booth.

Algunos testigos aseguraron que el autor del atentado gritó: "*Sic semper tyrannis*" (así siempre a los tiranos), lema del estado de Virginia y frase que supuestamente dirigió Bruto a César instantes antes de apuñalarlo. El atentado de Booth, alimentado por su radical nacionalismo y por un irrefrenable deseo de venganza, acabó con la vida de Lincoln, pero no pudo impedir el desvanecimiento de su amada Confederación del Sur.

El concepto "propaganda por el hecho" tuvo un papel destacado en las deliberaciones del Congreso Internacional Anarquista de 1881. Aquel lema defendía la acción terrorista violenta en detrimento de los meros discursos y proclamas a favor de la revuelta, que, según los líderes anarquistas más radicales, apenas despertaban el instinto revolucionario del pueblo. En ese Congreso tuvo un papel preponderante el príncipe Kropotkin, hijo de un oficial ruso que se convirtió desde entonces en uno de los principales ideólogos del movimiento anarquista.

El atentado como política. A pesar de su educación y filiación aristocrática, Kropotkin abrazó desde muy joven la causa libertaria y postuló el advenimiento de una nueva sociedad sin coacciones, basada en la participación del individuo en una comunidad de producción que ofreciera a cada uno según su capacidad y según sus necesidades.

La "propaganda por el hecho" ha sido relacionada con el creciente número de atentados anarquistas que sufrieron monarcas y jefes de Estado a finales del siglo XIX y principios del XX. Entre otros, el que perpetró el libertario Auguste Vaillant en 1893, cuando lanzó una bomba en la Cámara de Diputados francesa. El autor del atentado fue detenido y ejecutado, pero su muerte fue vengada por el anarquista italiano Geronimo Caserio, que asesinó meses después al presidente francés Marie François Sadi Carno.

A partir de entonces, se disparó el número de atentados. Entre otros, el que protagonizó Luigi Lucheni en septiembre de 1898, cuando mató con un fino estilete a la emperatriz de Austria y reina consorte de Hungría, Isabel de Baviera, apodada familiarmente Sissí. Casi dos años después, el anarquista Gaetano Bresci asesinó a tiros al rey de Italia Humberto I, que años antes ya había sufrido otro atentado del que salió ileso. En septiembre de 1911, otro anarquista llamado Dimitri Bogrov acabó con la vida del primer ministro ruso, Pyotr Stolypin.

El 28 de junio de 1914, el archiduque heredero Francisco Fernando de Habsburgo fue asesinado junto a su mujer en Sarajevo, capital de Bosnia-Herzegovina, en aquel entonces bajo soberanía austriaca. Su asesino, Gavrilo Princip, pertenecía a una sociedad secreta que pretendía reagrupar a todos los eslavos del sur bajo la corona serbia. El regicidio hizo que Viena decidiera acabar con Serbia, lo que a su vez produjo una serie de efectos en cadena que desembocaron en la Primera Guerra Mundial.

Una de las primeras consecuencias de la Revolución Rusa fue el fusilamiento de Nicolás II y de su familia en Ekaterimburgo el 17 de julio

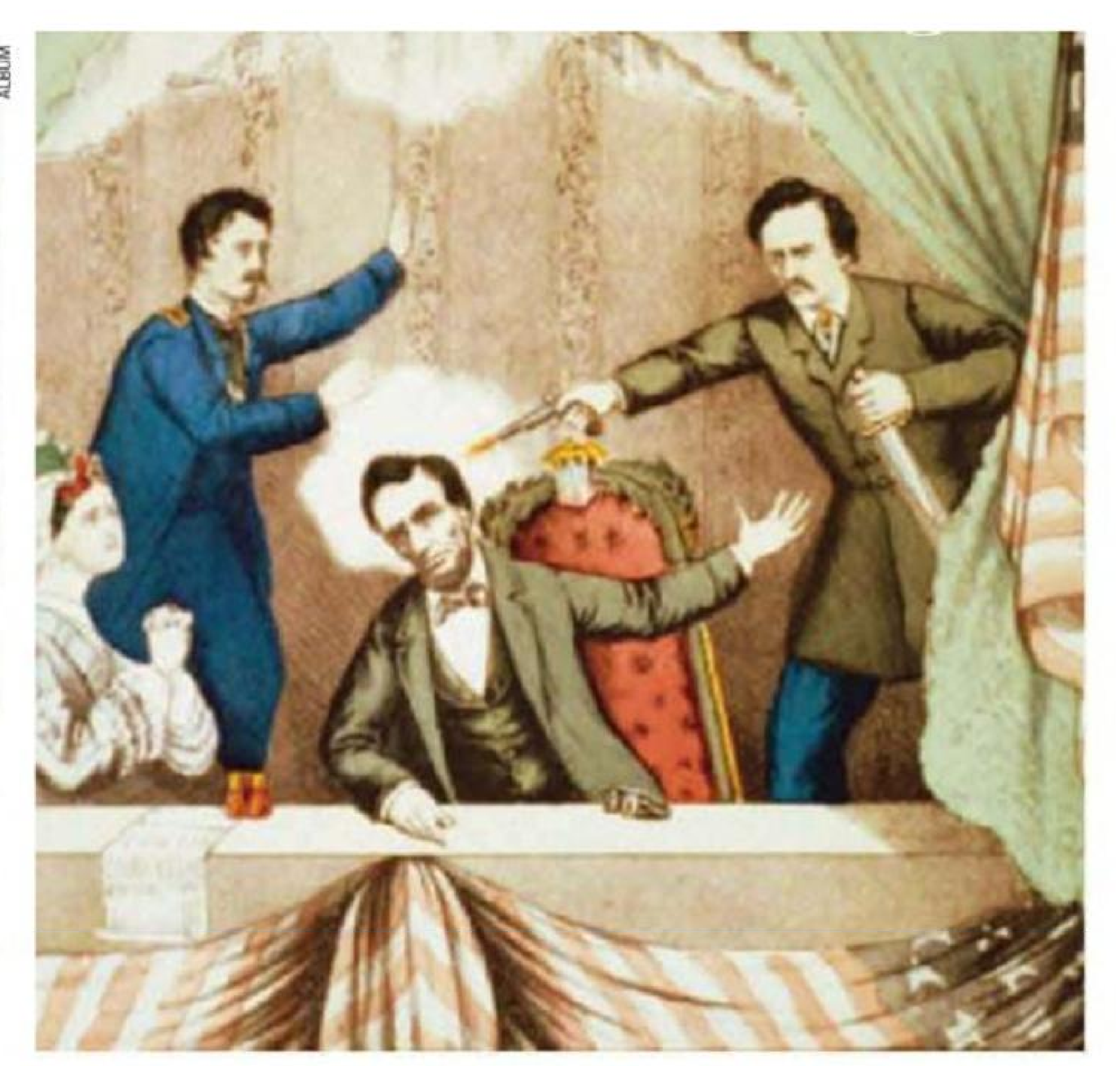
VÍDEO

www.youtube.com/watch?v=y4sdgaUEtlo El primer regicidio filmado por una cámara fue el atentado mortal contra Alejandro I de Yugoslavia en 1934, que se ve en este enlace.



de 1918. Pero los magnicidios no siempre tienen un componente político. Si el zar de Rusia y su familia fueron ejecutados por un grupo de revolucionarios, otros jefes de Estado fueron asesinados por simples perturbados. Ese fue el caso de Paul Doumer, presidente de Francia, que fue tiroteado en París el 6 de mayo de 1932. Un hombre corpulento surgió de entre la multitud y disparó con un revolver a Doumer en pleno rostro mientras gritaba: "¡Esto no ha hecho más que empezar!". El asesino era un exiliado ruso apellidado Gorguloff, al que no se le pudo encontrar jamás vinculación política con ningún grupo radical o anarquista.





Cambiar el curso de la Historia. El asesinato del archiduque Francisco Fernando de Habsburgo (arriba) en Sarajevo, en 1914, desencadenó la Primera Guerra Mundial. John Wilkes Booth quiso frenar la desaparición de la Confederación del Sur acabando con la vida de Lincoln (dcha.), pero no logró cumplir sus objetivos.

Traiciones y emboscadas. Por el contrario, la policía alemana descubrió de inmediato las motivaciones políticas de los asesinos del Ministro de Asuntos Exteriores, Walter Rathenau, en junio de 1922. Sus ejecutores fueron dos oficiales del ejército, miembros de una organización clandestina conocida como *Cónsul*. Rathenau nació en Berlín en 1867. Formaba parte de una poderosa familia de industriales, y era muy joven cuando sucedió a su padre al frente de la empresa AEG. Se afilió al partido democrático en 1921 y fue nombrado Ministro de la Reconstrucción, cargo desde el cual propugnó la nacionalización de la industria pesada alemana. Al poco de asumir la cartera de Asuntos Exteriores fue objeto del atentado que acabó con su vida.

Dos meses después del asesinato del ministro Rathenau, el jefe del Gobierno provisional irlandés, Michael Collins, fue asesinado en una emboscada tendida por el IRA. Collins había sido uno de los firmantes del tratado de Londres, que dividía la isla en seis condados (el Ulster) que permanecían en la órbita del Reino Unido y en otros 26 condados que formaban el Estado libre de Irlanda, aunque seguían estando bajo mandato de Londres. Aquel tratado provocó el estallido de la guerra civil entre los que defendían la vinculación con el Reino Unido y los nacionalistas irlandeses, que acusaron a Collins de traicionar a su patria.

La sangrienta revolución mexicana de 1910 terminó devorando a los caudillos que la encabezaron. La mañana del 10 de abril de 1919, Emiliano Zapata fue cosido a balazos cuando acudió a una cita con el cacique Jesús Guajardo en la Hacienda de Chinameca (Morelos). Zapata, que siempre despreció a los traidores, murió víctima de una traición. Casi un año después, el presidente Carranza cometió el error de dar la espalda a Álvaro Obregón, su hombre de confianza hasta entonces. Sin su apoyo, el presidente fue asesinado poco después.

En 1923, otro de los líderes de la ▶

FECHAS

14/abril
1865
Seis días después de la derrota de las tropas confederadas en la Guerra de Secesión americana, el presidente Abraham Lincoln fue asesinado en un teatro de Washington, mientras asistía a una representación.

10/abril
1919
El revolucionario mexicano Emiliano Zapata cayó abatido por las balas de sus antiguos camaradas, que le traicionaron tendiéndole una emboscada en la Hacienda de Chinameca, en el estado de Morelos.

Atentados fallidos

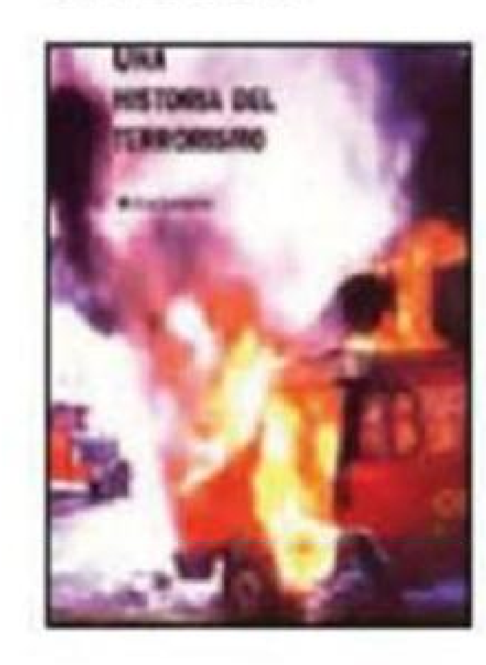
A lo largo de la Historia se han producido muchos atentados contra monarcas y jefes de Estado, aunque no todos tuvieron éxito. En la etapa final del reinado de Ramsés III, una de sus mujeres, llamada Tiyi, conspiró en palacio para asesinar a su marido y lograr de este modo que su hijo Pentaur le sucediera en el trono. Pero su plan fracasó. En España, en mayo de 1906, el rey Alfonso XIII y la princesa Victoria Eugenia de Battemberg salieron ilesos de un ataque con bomba perpetrado por el anarquista Mateo Morral. Napoleón Bonaparte, la reina Victoria de Inglaterra, Bismarck, Lenin, Mussolini, Hitler, De Gaulle y Fidel Castro, entre otros personajes históricos, sufrieron atentados fallidos, así como el presidente estadounidense Gerald Ford, el presidente argentino Raúl Alfonsín y Oskar Lafontaine, candidato a la cancillería de la República Federal Alemana por el SPD; todos salvaron la vida. Lo mismo que el rey de Marruecos Hassan II, que resultó ileso de un ataque perpetrado por un sector de las Fuerzas Aéreas de su país en 1972. Nueve años después, en marzo de 1981, el presidente estadounidense Ronald Reagan fue herido en Washington, pero sobrevivió a los disparos del perturbado John Hinckley. Semanas después, el papa Juan Pablo II fue gravemente herido en la plaza de San Pedro, y meses más tarde estuvo a punto de sufrir otro atentado en la localidad portuguesa de Fátima, donde un joven español armado con un cuchillo intentó agredirlo.



La calle Mayor de Madrid tras el regicidio frustrado de Alfonso XIII, en 1906.

LIBRO

Una historia del terrorismo, *Walter Laqueur.* Editorial Paidós. Este ensayo muestra que el terror y los magnicidios no son un fenómeno nuevo, sino que surgen en los albores de la civilización.



WEB

http://uktv.co.uk/yesterday/homepage/sid/6447 Información sobre la espléndida serie documental de la BBC *Magnicidios y atentados que cambiaron la Historia*.



Terrorismo: el asesinato como propaganda

La primera manifestación histórica de terrorismo se produjo en Palestina en el año 66 con los *sicarii*, un grupo radical que luchó contra los romanos. Estos terroristas primitivos atacaban a sus enemigos en días festivos, cuando la multitud que se congregaba en Jerusalén les permitía actuar con mayor impunidad. Del nombre de *sicarii*, que provenía de la espada corta (*sica*) que escondían bajo las túnicas, ha derivado la palabra sicario. Los que eran atrapados y condenados a muerte consideraban su ejecución un martirio glorioso que les abría las puertas del paraíso. Una actitud similar debió animar a Mohamed Atta cuando estrelló el avión contra la Torre Norte del World Trade Center de Nueva York, en septiembre de 2001.

La secta de los Asesinos, una rama ismaelita del siglo XI, presentaba las mismas características mesiánicas que los alucinados kamikazes de Al Qaeda. Su líder espiritual, Hassan Sabbah, también conocido como el Viejo de la Montaña, proporcionaba hachís a sus hombres para anticiparles los placeres de un paraíso celestial al que accederían



tras cometer actos terroristas suicidas. El uso del cannabis hizo que esta secta ismaelita fuera llamada *hachachín*, un término que los cruzados franceses que merodeaban por Oriente Próximo convirtieron en *assassin*, de donde deriva la palabra asesino.

Pero el terrorismo tal y como hoy lo conocemos nació en el siglo XIX, al mismo tiempo que apareció el telégrafo y se desarrolló la prensa escrita. No hay que olvidar que el éxito de una operación de este tipo depende casi por completo de la publicidad que reciba. Algo que saben muy bien los dirigentes de Al Qaeda, cuyos actos buscan el mayor impacto mediático.

En los *Principios de la revolución*, manifiesto publicado en 1869, Bakunin promulgó una de las máximas del terrorismo moderno: "Los revolucionarios han de mostrar indiferencia hacia las lamentaciones de los condenados y no han de aceptar ninguna componenda". El *buen revolucionario* debía fingir ser quien no era, ser un soldado anónimo. Unos rasgos que encajan a la perfección con el perfil psicológico de Carlos el Chacal, cuyo verdadero nombre es Ilich Ramírez, famoso terrorista acusado de más de 80 asesinatos y que finalmente fue detenido y encarcelado por la Justicia francesa. "Si tienes que dinamitar la mitad de un continente y derramar un océano de sangre con el fin de destruir a un millón de bárbaros, no tengas escrúpulos de conciencia", afirmó el radical alemán Karl Heinzen (1809 – 1880) en su ensayo *Asesinato (Der Mord)*. Su doctrina giraba en torno a una idea inquietante: "El asesinato no está prohibido en política".

Algo parecido promulgó Osama Bin Laden el 7 de octubre de 2001, días después del terrible atentado contra las Torres Gemelas. "Dios ha bendecido a un grupo de musulmanes para que destruyan América e imploramos a Alá que eleve su rango y les conceda un lugar en el cielo". El hombre más buscado del mundo afirmó que estos ataques suicidas se repetirían en cualquier país que siguiese los pasos del Gobierno estadounidense. El pasado 1 de mayo, un comando de las fuerzas especiales de Estados Unidos ejecutó a tiros a Bin Laden en Pakistán.



U.S. NAVY / ERIC J. TILFORD

11-S-2001, Zona Cero. El atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York fue el de mayor impacto mediático de todos los tiempos: el mundo entero asistió sobrecogido por televisión, en directo, al choque de los aviones y al derrumbe de los rascacielos.



CORDON PRESS

▶ Revolución mexicana, el legendario Pancho Villa, también fue acribillado a balazos cuando salía en automóvil de la ciudad de Parral, en Chihuahua, para dirigirse a su hacienda de Canutillo. Más de cien disparos, que dieron casi todos en el blanco, acribillaron el cuerpo de Villa. La posibilidad de que se produjera una nueva insurrección decidió la suerte del famoso revolucionario. Cinco años más tarde, el presidente Obregón corrió la misma suerte.

Más fortuna tuvo el jefe de gobierno italiano, Benito Mussolini, que fue atacado el 7 de abril de 1926 por una mujer que sufría trastorno mental. La atacante, Violeta Gibson, de nacionalidad irlandesa, disparó contra el Duce pero solo le provocó una lesión en la nariz. Ante la multitud de fascistas que le rodeaban, Mussolini dijo: "No temáis: las balas pasan, pero Mussolini permanece". La misma suerte tuvo Adolf Hitler en julio de 1944, cuando sufrió un atentado que apenas le provocó ligeras lesiones. La bomba que pretendía eliminar al Führer estalló en la sede del Estado Mayor alemán en Prusia oriental, matando a cuatro miembros del máximo organismo militar nazi. El organizador del atentado, el coronel Claus Von Stauffenberg, fue fusilado de inmediato.

Tanto Mussolini como Hitler salieron indemnes de los diversos intentos de atentar contra ellos





Figuras de leyenda. Predicar la "no violencia" no le evitó a Gandhi morir a manos de un fanático religioso (a la izquierda, su sepelio). Otro personaje mítico, el caudillo mexicano Doroteo Arango *Pancho Villa* (arriba), también fue asesinado.

Pero muchos otros magnicidios tuvieron éxito. Por ejemplo, el que se produjo en octubre de 1934 contra el rey Alejandro I de Yugoslavia, que fue tiroteado durante su visita a Marsella. En el atentado, el primero en la historia que fue filmado, murió también Louis Barthou, ministro de Asuntos Exteriores de Francia. En enero de ese mismo año, el jefe del Gobierno rumano, Ion Duca, fue asesinado en Sinaia por un miembro de la prohibida "Guardia de Hierro", de carácter fascista. El autor del magnicidio fue el estudiante Nicolás Constantinesco, que efectuó cuatro disparos contra Duca, arrojando posteriormente una granada de mano contra el cuerpo del jefe de Gobierno rumano. El asesinato obligó a Rumanía a entrar en la órbita de la Alemania nazi.

Eliminar al disidente. También ese mismo año cayó asesinado el líder de la guerrilla nicaragüense, Augusto C. Sandino. Miembros de la Guardia Nacional lo detuvieron, así como a sus acompañantes, en el aeropuerto de Managua. Todos fueron abatidos a tiros. Poco después comenzaron las purgas que ordenó el presidente de la Unión Soviética, Iosef Stalin, para desembarazarse de los compañeros que podían hacerle sombra. El 20 de agosto de 1940, siguiendo las órdenes que le había encomendado Stalin, el comunista español Ramón Mercader se sirvió de un piolet para asestar un golpe letal en el cráneo a León Trotski en su propia casa de Coyoacán, cerca de Ciudad de México.

Aquella imparable ola de violencia llegó a la India el 30 de enero de 1948, cuando un hinduista fanático mató a tiros a Mahatma Gandhi, líder nacional y espiritual de la India. Su asesinato tuvo origen en las fuertes tensiones generadas por la crisis económica, social y política que sacudía al país desde su independencia, en agosto del año anterior, y en la división de la India en dos estados, uno hindú y otro musulmán (Pakistán), que impusieron las fuerzas coloniales británicas como condición para la retirada de sus tropas.

Tras los grandes choques que se produjeron entre las fuerzas congoleñas y las tropas coloniales belgas, Bruselas ordenó detener en noviembre de 1959 a Patrice Lumumba, líder del Movimiento Nacional Congoleño. Los belgas le acusaron de incitar a la violencia y le entregaron a Moshé Tshombé, jefe del gobierno títere de Katanga, que ordenó a sus hombres que eliminasen a su rival político. Según Tshombe, Lumumba murió al tratar de huir de sus guardianes. Sin embargo, una comisión investigadora de Naciones Unidas dictaminó que el líder nacionalista congoleño fue asesinado poco después de ser arrestado. ▶

LIBRO

Biografía del poder, *Ernesto Krauze*. Editorial Tusquets. El autor relata en este libro apasionante la vida y la muerte violenta de los más destacados protagonistas de la Revolución mexicana.



El piolet criminal. Esa fue el arma homicida que empleó el comunista español Ramón Mercader contra el líder ruso León Trotski, por orden del propio Stalin. Antes, se había introducido en su círculo de allegados.



JFK, ¿caso resuelto? Un magnicidio que ha hecho correr ríos de tinta es el del carismático John F. Kennedy (en la foto, justo antes de los disparos): se ha dicho que detrás pudo estar la CIA, la Mafia o Fidel Castro.



El trágico final de un sueño. El atentado contra el líder político y religioso Martin Luther King en 1968 fue un mazazo para el movimiento por los derechos civiles de los afroamericanos, que el pastor simbolizaba.

Muertes bajo sospecha en Chile

La justicia chilena se ha mostrado decidida a investigar las causas reales del fallecimiento de tres ilustres compatriotas. Nuevas hipótesis sugirieron recientemente que Pablo Neruda, poeta y premio Nobel de Literatura, y dos presidentes de Chile, Salvador Allende y Eduardo Frei Montalva, fueron asesinados por el régimen dictatorial de Augusto Pinochet. Una de las teorías sugiere que Pinochet ordenó envenenar a Pablo Neruda cuando el poeta estaba a punto de viajar a México para escapar del régimen dictatorial. Siempre se dijo que el fallecimiento de su amigo el presidente Salvador Allende agravó la enfermedad que ya padecía, precipitándole la muerte tan solo doce días después del golpe militar. Asimismo, se encargó una investigación forense para averiguar con certeza si el presidente Allende se suicidó o fue asesinado en el palacio presidencial el 11 de septiembre de 1973, cuando las tropas rebeldes iniciaron el golpe de Estado. El resultado oficial, que se hizo público el pasado mes de julio, concluyó que Allende se dio muerte por propia mano. Por otro lado, la familia del presidente Eduardo Frei sospecha que el político fue asesinado por hombres de Pinochet. Un telegrama de la embajada estadounidense en Santiago, que recientemente fue filtrado por Wikileaks, explicaba que, menos de una hora después de la muerte de Frei, los doctores de la Universidad Católica efectuaron una autopsia sin la autorización de la familia. Los forenses utilizaron una cuerda para colgar el cuerpo de Frei y drenar de ese modo los fluidos de su cuerpo en un recipiente. Algunos de sus órganos, precisamente aquellos que podrían aportar pistas sobre su supuesto envenenamiento, fueron extraídos y destruidos, y el cadáver fue después embalsamado.



En mayo de 2011 se exhumaron los restos de Allende para determinar si fue asesinado en el golpe de 1973.

CORDON PRESS

PERSONAJE



Lee Harvey Oswald. El único acusado por el asesinato de Kennedy fue a su vez muerto a tiros dos días después. La incógnita de si actuó solo nunca pudo ser despejada.

Un fin de siglo muy violento. Cuatro años más tarde, a miles de kilómetros de África, se produjo el asesinato de John F. Kennedy en Dallas (Texas). La policía detuvo poco después a Lee Harvey Oswald como principal sospechoso del magnicidio. Sin embargo, las motivaciones y las identidades de los verdaderos organizadores del atentado de aquel 22 de noviembre de 1963 permanecen en la sombra. Antes que Kennedy, otros tres presidentes norteamericanos fueron acribillados a balazos: Abraham Lincoln (1865), James A. Gardfield (1881) y William McKinley (1901).

En octubre de 1967, tras un combate entre tropas bolivianas y fuerzas guerrilleras que se produjo en Higueras, en plena selva de Bolivia, Ernesto *Che* Guevara fue detenido y posteriormente asesinado. Casi un año después, el pastor Martin Luther King, un ferviente activista de los derechos humanos y defensor de la población afroamericana, fue abati-



do a balazos en Memphis, Tennessee. Semanas más tarde, el senador Robert Kennedy, hermano del fallecido JFK, fue tiroteado por un joven jordano. Las causas del atentado siguen siendo confusas hoy día.

En aquellos turbulentos años del siglo XX, ningún país era inmune al terrorismo. Los férreos sistemas de seguridad de los que disfrutaban las clases dirigentes de Arabia Saudí no pudieron evitar que el rey Faysal fuera asesinado en marzo de 1975. El regicida fue su sobrino, el emir Faysal ben Musaed. Tres años más tarde, a miles de kilómetros de Riad, la policía italiana encontró el cadáver de Aldo Moro en el interior de un coche aparcado en una calle de Roma. El ex primer ministro italiano y líder de la democracia cristiana había sido secuestrado semanas antes por la organización terrorista Brigadas Rojas.

Meses después del asesinato de Aldo Moro, en agosto de 1979, el IRA acabó con la vida de Lord Louis Mountbatten, gran almirante de la Royal Navy, sobrino nieto de la reina Victoria y el último virrey de la India. Los terroristas del IRA hundieron la embarcación de recreo de Mountbatten con una bomba. Su asesinato alimentó la violencia y los enfrentamientos entre los irlandeses radicales y las tropas británicas desplegadas en Irlanda.

Terror integrista. Si en los años cuarenta del siglo XX la Hermandad Musulmana, grupo de extrema derecha, acabó con la vida de dos primeros ministros egipcios, en octubre de 1981 otra rama del integrismo musulmán asesinó al presidente Anuar el-Sadat en El Cairo. Su muerte fue una venganza de los integristas, cuyo movimiento había sido declarado fuera de la ley por Sadat un mes antes.

Otro integrista, en este caso de la etnia sij, acabó con la vida de la primera ministra india Indira Gandhi en Nueva Delhi, en octubre de 1984. El motivo del atentado fue la orden de Gandhi de asaltar por la fuerza el Templo del Oro en Punjab, centro sagrado para los sijs y núcleo de su revolución. Siete años después, su hijo Rajiv Gandhi, ex primer ministro de la India, murió en otro atentado terrorista llevado a cabo por un militante suicida de los Tigres de la Liberación Tamil.

En febrero de 1986, el primer ministro sueco Olof Palme fue asesinado en Estocolmo. El político escandinavo era una de las figuras más prestigiosas de Europa. Palme luchó por los derechos humanos y a favor de los desamparados de todo el mundo. Hay quien piensa que la CIA tuvo algo que ver con el atentado. Otros acusan a la DINA chilena de su muerte. Todavía se discute quiénes fueron los que organizaron su asesinato.

Dos décadas más tarde, una bomba estalló al finalizar un mitin multitudinario en Rawalpindi (Pakistán), provocando más de veinte víctimas mortales, entre ellas Benazir Bhutto, que en 1988 se había convertido en la primera jefa de gobierno de un estado islámico. Desde el poder, Bhutto supo enfrentarse a la fuerte oposición del Ejército pakistaní, uno de cuyos jefes, el general Zia ul-Haq, sentenció a muerte a su padre, Zulfikar Ali Bhutto, que ocupó el puesto de presidente. En octubre de 2007, la ex primera ministra paquistaní regresó a Karachi, tras ocho años de exilio en Londres y Dubái. Setenta días después de su llegada al país, una bomba acabó con su vida.

El regicidio más reciente se produjo en Nepal el 1 de junio de 2001. En el transcurso de una cena de Estado, el príncipe Diprenda acribilló a balazos a su padre, el rey nepalí Birendra, a su madre, a dos hermanos suyos, al hermano del rey y a otros familiares. El motivo de aquella masacre tuvo su origen en la decisión de la madre de Dipendra de prohibirle la libre elección de pareja. Mientras perpetraba el asesinato de buena parte de su familia, el regicida fue herido, aunque no quedó claro si por su propia mano o por guardias del palacio. Murió tres días después.

Cuatro presidentes de Estados Unidos murieron tiroteados: Lincoln, Gardfield, McKinley y Kennedy

3.017

muertos y más de 6.000 heridos es el macabro balance de los atentados perpetrados por miembros de Al Qaeda el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos (incluyendo a los 19 terroristas y a 24 personas dadas por desaparecidas).

VÍDEO

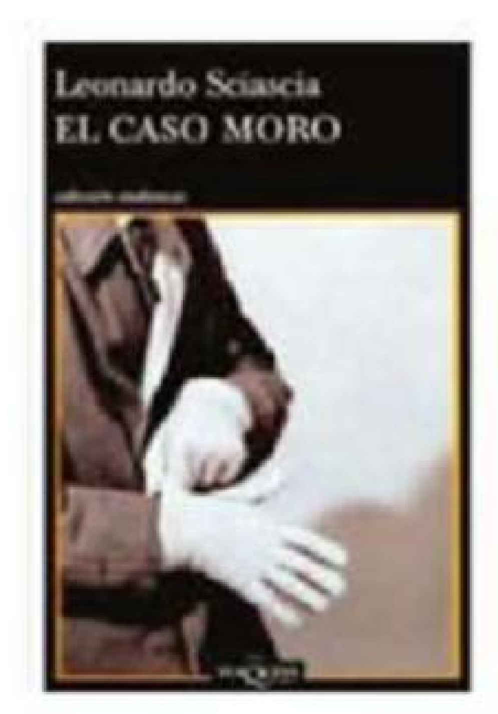
www.youtube.comwatch?v=yCy9D7o7Ypl

Abraham Zapruder, un aficionado, filmó el asesinato de Kennedy. La cinta, de 27 segundos, puede verse aquí.



LIBRO

El caso Moro, *Leonardo Sciascia.* Editorial Tusquets. El gran escritor siciliano novela el secuestro y muerte de Aldo Moro por obra de las Brigadas Rojas. Fue llevado al cine, con Gian Maria Volonté.



La lucha contra el crimen

Odiados por unos, emulados e idolatrados por otros, la historia del crimen no se entendería sin aquellos que emplearon su vida en combatirlo. Son los detectives, forenses, criminólogos... Protagonistas de grandes historias y de increíbles investigaciones.

Por Janire Rámila



Vidocq, el gran pionero. Creador del primer cuerpo de policía del mundo, el francés Eugène François Vidocq situó a la prueba como el elemento esencial de un juicio. En la imagen, un fotograma de la película *Vidocq* (Pitof, 2001).



París, 11 de mayo de 1857. Ante su médico, sacerdote y abogado, fallece recostado en su cama y a los 82 años de edad Eugène François Vidocq, ex ladrón, ex militar, ex pendenciero y, por encima de todo, fundador del primer cuerpo de policía moderno del mundo, la *Surêté* francesa.

Nacido en 1775 en la localidad francesa de Arras, a los 20 años Vidocq ya se ganaba la vida asaltando carruajes y acosando a cuanta mujer se cruzase en su camino. Tal fue su fama, que en 1809 el entonces director de la policía de Napoleón, Joseph Fouché, decidió contratarle para limpiar de criminales París con la idea de que "nadie mejor que un ladrón, para detener a otros ladrones". La propuesta era arriesgada, ya que nadie hasta entonces se había preocupado por combatir el crimen, pero Vidocq aceptó y sólo en su primer año detuvo a más de 300 delincuentes, desbaratando robos, resolviendo secuestros y evitando asesinatos y complots internos.

El conocimiento que Vidocq tenía del hampa le ayudó sin duda, pero aún más haber añadido a la investigación criminal una herramienta innovadora: el uso de la prueba. Y es que, por increíble que parezca, hasta comienzos de ese siglo XIX la prueba criminal era una absoluta desconocida, bastando la delación de una persona para que un juez declarara culpable a otra. La balística, las huellas dactilares ▶



La balística . Dos momentos del análisis balístico: búsqueda de huellas en casquillos y detección de velocidad y dirección.

85.000 búsquedas de huellas dactiloscópicas son las que realiza el FBI de forma anual. La cifra sigue incrementándose por la gran aceptación que posee la dactiloscopia dentro de la investigación criminal.

▶ o la toxicología eran poco menos que ciencia ficción. Vidocq modificó esa visión, creando el primer fichero criminal para reconocer a los reincidentes, asentando las bases de la balística moderna, incentivando la deducción entre sus hombres...

Su metodología de trabajo convenció a las autoridades y en 1812 se fundó la *Surêté*, el primer cuerpo policial moderno del mundo. A su frente, cómo no, Vidocq, quien, con un grupo de 30 hombres seleccionados por él mismo, algunos antiguos ladrones, redujo la criminalidad en más de un 50% hasta su salida del cuerpo en 1827. Por fin el crimen tenía un adversario a su altura.

Argentina fue el primer país en demostrar la eficacia de las huellas dactiloscópicas

Con este antecedente era sólo cuestión de tiempo que Inglaterra, entonces el país más avanzado del mundo, copiara el modelo francés. En 1829 nacía *Scotland Yard* por impulso de sir Robert Peel. Su plantilla inicial fue de mil hombres, lo que demuestra su vocación de servicio público, pasando en 1866 a los 8.000 y en 1888, a los 15.000. Hasta ese 1829, de la seguridad ciudadana se encargaba una fuerza conocida como "la patrulla", compuesta por 17 inspectores, 82 agentes y la gran innovación de la época, un cirujano, antesala de los futuros médicos forenses.

Un uniforme reconocible. Y es que el gran mérito de *Scotland Yard* fue siempre ese, la innovación. Ellos fueron los primeros en exigir requisitos físicos para incorporarse al cuerpo y también en idear un uniforme exclusivo para distinguir a los agentes, destacando sobremanera el característico sombrero que aún portan los *bobbys* y que, según una crónica de 1888, "estaban hechos con una fuerte armadura metálica capaz de soportar el peso de su dueño y fueron a menudo utilizados para ponerse de pie encima de ellos y poder mirar por encima de una tapia alta, usándose otras veces como asientos cuando el policía, cansado de dar alguna batida y sin jefe alguno que pudiera verle, deseaba descansar un rato". Hasta 1888, el pueblo sintió una especial sintonía con la nueva policía. Los agentes caían más o menos simpáticos y nadie dudaba de su eficacia. Pero en ese año, un hombre apodado Jack el *Destripador* dilapidó todo el crédito conseguido, evidenciando cuán anticuados estaban los métodos policiales.

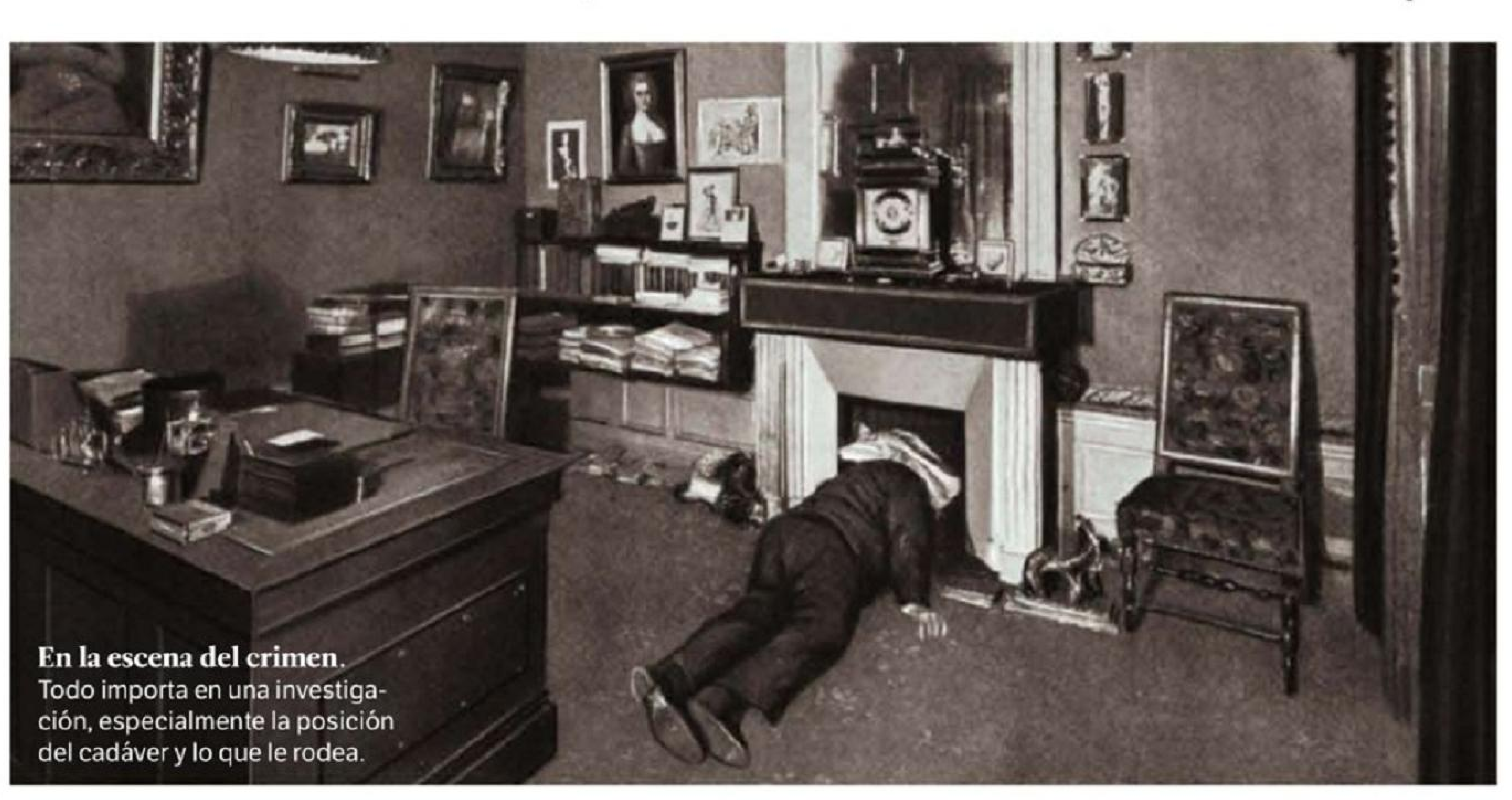
Entre el 29 de agosto y el 8 de noviembre, el *Destripador* asesinó, degolló y mutiló a cinco prostitutas en el barrio de Whitechapel, el más pobre y marginal de Londres. Desde el primer asesinato, *Scotland Yard* hizo gala de una tremenda ineficacia, archivando documentos incorrectamente, perdiendo pruebas cruciales, desdeñando indicios... Hartos de la situación de inseguridad, la Prensa atacó duramente a la policía y las asociaciones vecinales terminaron organizando sus propias cuadrillas de vigilancia. Cuando el caso se dio por cerrado en 1892, nadie se había sentado en el banco de los acusados.

En su defensa hay que señalar que en aquel tiempo las ciencias forenses poco menos que comenzaban su andadura. Las manchas de sangre eran sólo eso, manchas de sangre; los cadáveres se lavaban antes de ser examinados y raramente se sacaba una fotografía en la escena del crimen por lo costoso que resultaba. Jack demostró que la policía debía amoldarse a los nuevos crímenes adoptando

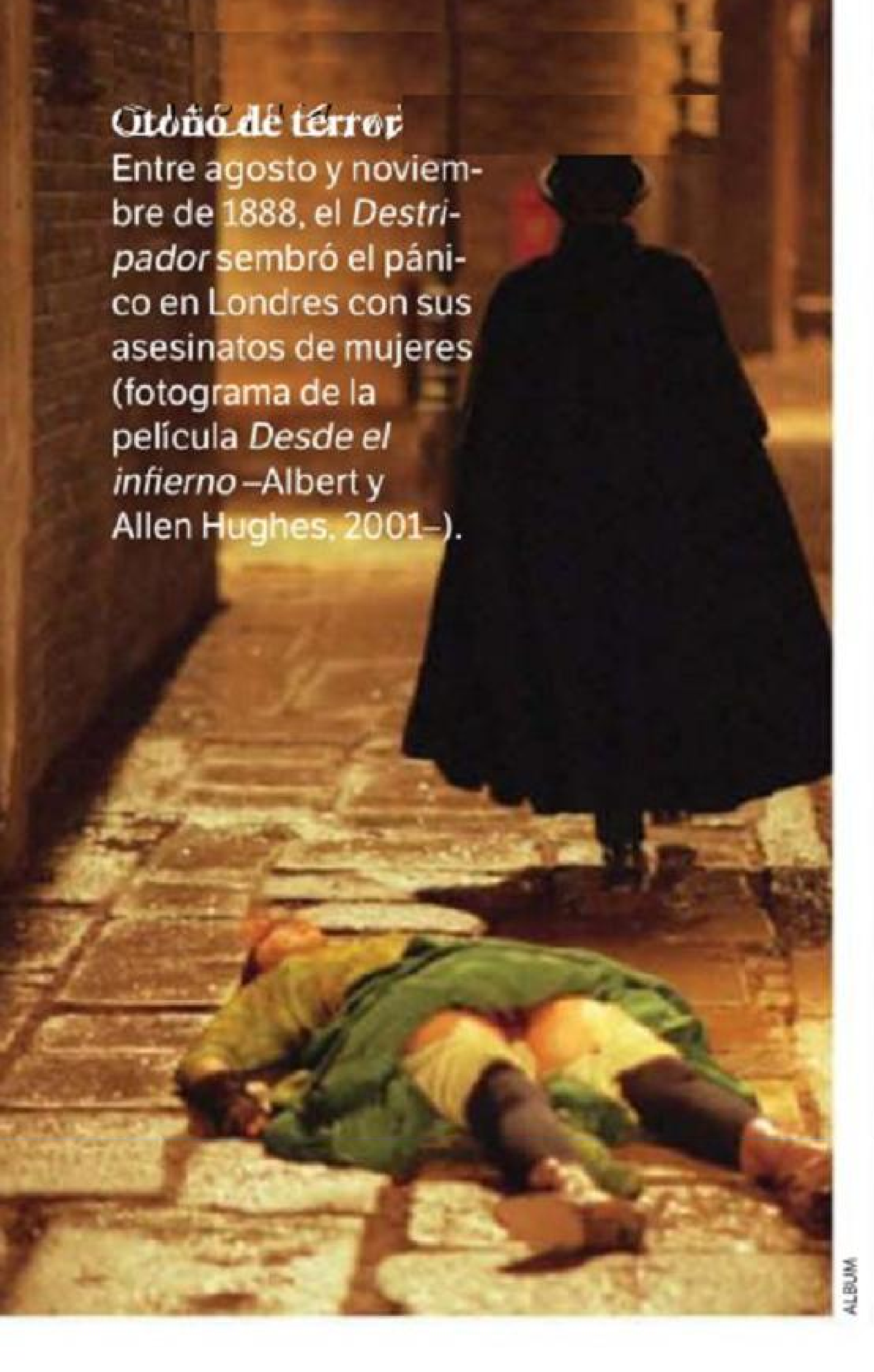
PERSONAJE



Cesare Lombroso
Padre de la Criminología, Lombroso se interesó por todo lo relacionado con la víctima y el criminal, revisando reglas establecidas varias décadas atrás.



En la escena del crimen. Todo importa en una investigación, especialmente la posición del cadáver y lo que le rodea.



Otoño de terror
Entre agosto y noviembre de 1888, el *Destripador* sembró el pánico en Londres con sus asesinatos de mujeres (fotograma de la película *Desde el infierno* –Albert y Allen Hughes, 2001–).

ALBUM



Con el caso a cuestas. Agente de *Scotland Yard* con su célebre uniforme, que es prácticamente el mismo desde hace más de 150 años.

CORDON PRESS

métodos de investigación novedosos. Afortunadamente ese cambió llegó, aunque no desde Inglaterra, sino desde Argentina.

Ya en 1880, un médico escocés llamado Henry Faulds había publicado en la revista *Nature* la posibilidad de utilizar las huellas dactilares como método de identificación humana. Aunque *Scotland Yard* tachó a Faulds de loco y excéntrico, lo cierto es que la idea atrajo a otras personalidades como el juez británico William Herschel y Francis Galton –primo de Charles Darwin–, quien, tras un extenso estudio, publicaría en 1892 el libro *Huellas dactilares*.

Ese mismo año, en la noche del 29 de junio, una mujer llamada Francisca Rojas salía corriendo de su casa en el pueblo argentino de Necochea. Según denunció a la policía local, alguien había asesinado a sus dos hijos, de seis y cuatro años de edad. La investigación fue seguida por el inspector Eduardo Álvarez, que descubrió una mancha de sangre en la puerta de entrada dejada por un dedo pulgar. Tras cortar el trozo de madera, Álvarez ordenó a la mujer que imprimiera sus huellas en un tampón. En su mente resonaban las conversaciones mantenidas con su amigo Juan Vucetich, jefe de la Oficina de Identificación y de la Oficina de Estadística de La Plata, hablándole de un revolucionario método de identificación basado en las huellas dactilares.

Así lo había leído Vucetich en un libro recién publicado y titulado *Huellas dactilares*, aunque aún no había tenido la posibilidad de corroborar las tesis planteadas en el escrito y tantas veces discutidas. "Ésta es la oportunidad", pensó Eduardo Álvarez, y cuando comparó las huellas de la madera con las de la mujer, comprobó que ambas coincidían. Ante la evidencia, Francisca Rojas no pudo sino confesar y, desde La Plata, Juan Vucetich escribió a su amigo: "Casi no me lo puedo creer, pero el caso ha probado mi teoría. Ahora tengo un as en mi juego y espero tener más".

Innovación. Éste y otros triunfos casi seguidos cambiaron la percepción sobre las huellas dactilares y para 1905, *Scotland Yard* ya disponía de un departamento de Dactiloscopia, logrando identificar en su primer año de existencia a 632 delincuentes habituales. Pero aún quedaba mucho por innovar, especialmente en la investigación de campo y en el análisis de pruebas. Así lo comprendieron dos grandes personalidades, Hans Gross y Edmond Locard, padres de la Criminalística y de la Criminología respectivamente. Y ambos dedicaron su vida a subsanar tal vacío.

Inicios de la Criminología. Respecto a Hans Gross (1847-1915), éste era un juez de la localidad austríaca de Leipzig que soñaba con crear en su país un cuerpo semejante a la *Sûreté* francesa o al *Scotland Yard* inglés. Para él, las pesquisas criminales consistían en una tarea de equipo, donde la intuición de los investigadores debía quedar relegada a un segundo pla- ▶

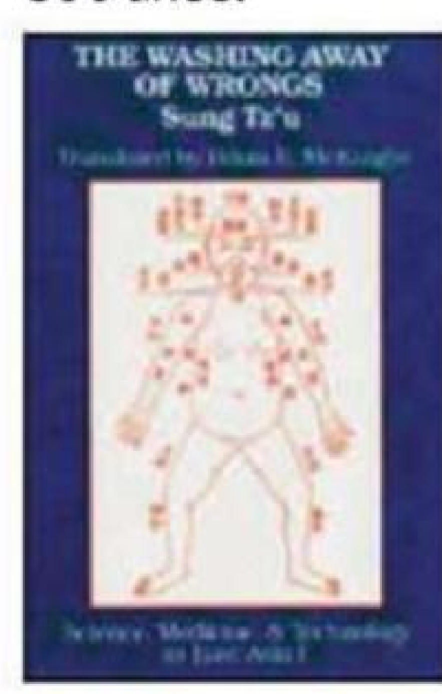
WEB

http://tu.tv/videos/jack-el-destripador-documental
Seguimiento al célebre caso de Jack el *Destripador* ocurrido en el Londres de 1888.



LIBRO

La eliminación de errores. *Sung Tz´u*. Joya bibliográfica para saber cómo se practicaba la investigación criminal hace casi 800 años.



Ingenio versus Ciencia

Antes de que la ciencia se incorporara a la investigación criminal, los detectives apenas contaban nada más que con su ingenio para resolver los casos encomendados. Eran los tiempos de inspectores como Gustave Macé, el quinto jefe de la Sûreté. Una de sus más célebres investigaciones de aquellos años se inició cuando el propietario de un restaurante parisino encontró una pierna amputada en el interior de su pozo. A la pierna le siguieron otras partes excepto la cabeza, lo que no impidió que se identificara a la víctima como Desiré Bodasse. Siguiendo sus pesquisas, Macé terminó en el taller de un sastre llamado Pierre Voirbo. Interrogándole, el detective supo que Voirbo había discutido con su amigo Desiré Bodasse por negarse éste a darle 10.000 francos para su boda. Aún así, negó rotundamente haberle matado. Macé, desconfiando de su palabra, ya tenía un móvil y un sospechoso sobre los que trabajar. Sólo le faltaba encontrar la prueba del asesinato.

El registro de la casa del sastre no dio ningún resultado incriminatorio y cuando Macé ya pensaba claudicar y exonerar a Voirbo, se le ocurrió una genialidad. Agarrando una botella de agua vertió su contenido en el suelo ante la asombrada mirada de los presentes, mientras señalaba lo siguiente: "Si aquí se ha desmembrado un cuerpo, la sangre tiene que haber formado un charco en algún lugar del suelo siguiendo los desniveles. Cuando eche el agua irá al mismo sitio". Y así fue.

El agua fluyó hacia la pared, ocultándose bajo la cama. Al retirar el mueble, los policías pudieron comprobar que en los resquicios de las tablas permanecía adherida una costra de sangre. "Paren, soy culpable", gimió el sastre al verse desenmascarado.

No existen crímenes perfectos, sino investigaciones imperfectas.

Analizar un zapato nos dice más sobre el itinerario seguido por su dueño, que el mejor de los interrogatorios

▶ no por la prueba, único elemento incuestionable en una investigación. A partir de esta premisa editó en 1891 el *Manual para el uso de los jueces de instrucción*, donde mostraba a los investigadores cómo tenían que actuar en la recogida de pruebas y en su posterior análisis. "Ante todo, hay que proceder en esa diligencia con extraordinaria calma y tranquilidad (...) Lo más importante en las inspecciones oculares es averiguar las huellas y rastros del crimen", son algunas de sus enseñanzas.

A este campo, basado en la recogida y análisis de pruebas, lo llamó "Criminalística", término que actualmente engloba disciplinas tan variopintas como la dactiloscopia, la antropología forense, la entomología forense, la balística... No satisfecho con esto, Gross fundó el primer centro para el estudio de la Criminología del mundo en su localidad natal de Graz. En sus aulas se estudiaba, y aún se hace, psicología, sociología, antropología...



GETTY



AGE

El enemigo público número uno. Desde los tiempos de John Dillinger (arriba, a la dcha.), las ciencias forenses han avanzado en todos los campos de la lucha contra el crimen. Al lado, búsqueda de huellas en el cinturón de seguridad de un automóvil.

Principio de transferencia. Sus aportaciones influyeron en el otro nombre citado, Edmond Locard (1877-1966), catedrático de la Escuela de Medicina Legal y profesor de la Escuela de Policía de Lyon. Fascinado por los libros de su mentor, y especialmente por la frase, "la suciedad en los zapatos frecuentemente nos dice más de dónde ha estado el que los ha llevado, que el más arduo de los interrogatorios", Locard elaboró el principio de transferencia. Según éste, cuando alguien entra en contacto con otra persona o lugar, algo de esa persona queda detrás y algo se lleva con ella, ya sea una fibra, un pelo o un grano de arena.

La primera ocasión en la que Locard demostró este principio fue en el caso de Émile Gourbin, acusado de asesinar a su esposa. El asunto se antojaba difícil porque Gourbin tenía una buena coartada y no existían testigos del delito. Durante el interrogatorio, Locard pidió que le dejasen examinar las uñas del acusado y, cuando lo hizo, comprobó que bajo ellas se ocultaba una fina capa de maquillaje. Al compararla con la que llevaba la difunta en la cara resultó ser la misma, confesando Gourbin su autoría. Desde entonces no existe una sola investigación criminal que no tenga en cuenta las aportaciones de Locard.

Futuro prometedor. Todos estos avances relativamente recientes no significan que en el pasado no se empleasen ya las ciencias forenses, sólo que no tuvieron continuidad.

PERSONAJE



John E. Hoover. Fundador y director del FBI entre 1924-1972, Hoover asentó un modelo de investigación novedoso e implacable en la lucha contra el crimen organizado.



ALBUM

El incansable profesor. Desde su laboratorio de Lyon, Locard (en la imagen) estableció los grandes principios de la investigación policial.

Eliot Ness en Cleveland

Antes de ingresar en el Departamento del Tesoro, Ness había estudiado un posgrado en Criminología dentro de la Universidad de Chicago, donde enseñaban los profesores más importantes del mundo en esa materia. Allí aprendió que la pobreza y la ausencia de modelos positivos eran el caldo de cultivo de la delincuencia juvenil, tan floreciente en los años que duró la temida Gran Depresión.

Con esa lección bien aprendida, el flamante ex agente del Tesoro llegó a Cleveland en 1935, contratado como director de Seguridad por el alcalde Burton, fiel seguidor de su actuación al frente de *Los Intocables*. Las tareas que le esperaban eran urgentes: corrupción policial, salas de juego clandestinas, políticos comprados por la mafia... Y, por si fuera poco, la ciudad poseía una de las tasas más elevadas de accidentes de tráfico del país: 400 muertos al año, en una población de apenas 500.000 habitantes.

Ness tomó con pulso firme todos esos desafíos. Suspendió de sueldo o expulsó del cuerpo a 300 policías y obligó a dimitir a los mandos que alentaron la corrupción entre los agentes. Creó la Academia de Policía de Cleveland para formar a una nueva promoción. También modernizó el parque de bomberos y mandó instalar semáforos en las calles. Dirigió las redadas contra la Mafia personalmente y todo sin olvidarse de los cientos de jóvenes que deambulaban desamparados. Para ellos fundó una delegación de la llama-

da *Ciudad de los Muchachos*, obra del célebre padre Flannagan, así como otra correspondiente a los *Boys Scouts*. Alentó a los policías para que se convirtieran en protectores de estos jóvenes y buscó financiación para levantar polideportivos y otros espacios cívicos y culturales.

El Torso. Pero el gran reto de Eliot Ness fue enfrentarse a un enemigo inesperado: el asesino en serie apodado por la prensa como *El Carnicero Loco*, y, posteriormente, como *El Torso*. Entre 1935 y 1938, este hombre mató a doce hombres y mujeres indigentes, cuyos cuerpos aparecían sin cabeza o con otras partes desmembradas en un barranco cercano a la ciudad.

La pesadilla comenzó el 5 de junio de 1936, cuando dos chiquillos encontraron una cabeza envuelta en unos pantalones. Al día siguiente, la policía halló el resto del cuerpo lleno de tatuajes. Como no se le pudo identificar, se le denominó *El Hombre Tatuado*. El célebre forense de la época, Arthur Pearse, vinculó ese cadáver con otros dos que habían aparecido el año anterior y le comunicó a Ness que probablemente estaban ante un maníaco homicida (en aquella época no existía el concepto de asesino en serie). Ness, ocupado en sus múltiples tareas, puso a sus mejores hombres a trabajar en el caso y pidió discreción para que la prensa no alarmara al público innecesariamente.

Pero a partir de ahí todo empeoró. En los dos años siguientes aparecieron otros nueve cuerpos desmembrados, muchos de ellos sin sangre, y la opinión pública se impacientó. ¿No era Ness aquel célebre policía azote de Al Capone? ¿Cómo es que ahora no podía atrapar a un vulgar asesino? Para acallar las críticas, Ness se ocupó personalmente de la investigación. Creó un cuerpo de detectives de paisano para que se mezclaran con los vagabundos y mandó revisar a todos los pacientes mentales que pudieran tener nociones de medicina o de carnicería, al pensar que *El Torso* desmembraba los cadáveres con indudable precisión quirúrgica.

Al fin Ness encontró un sospechoso: el Dr. Frank E. Swenney, un sujeto que había vuelto trastornado de la Gran Guerra, alcohólico y con tendencias violentas. Sólo había un problema: era familiar de un poderoso congresista y opositor del alcalde. Instalado Swenney en un hotel, Ness llamó al especialista en el polígrafo Leonard Keeler y, ante su presencia, le interrogó sin piedad. Al examinar los resultados, Keeler le dijo a Ness: "Es tu hombre". Pero Swenney nunca confesó y Ness sólo logró que su familia lo internase en un hospital psiquiátrico hasta su muerte en 1965.

Aunque la verdad fue que los asesinatos cesaron desde ese instante, Ness siguió siendo criticado por no haber encontrado un culpable confeso. A eso se le añadieron otras actuaciones impopulares durante la investigación, como la quema de un poblado de chabolas para privar al *Torso* de su zona de caza, y Ness tuvo que abandonar Cleveland, renunciando a su cargo en 1942.

A partir de ahí su vida fue un camino cuesta abajo. Se implicó en negocios ruinosos, se divorció y se volvió a casar otras dos veces, además de sumirse en el alcohol. Murió de un infarto en 1957, arruinado en un pequeño pueblo de Pensilvania y en la compañía de su tercera mujer, Betsy, y de su hijo adoptivo, David. Quienes lo conocieron aseguran que falleció amargado por su fracaso en Cleveland. Poco antes de morir había escrito con Oscar Fraley un libro titulado *Los intocables*, donde se relataba el momento más glorioso de su vida. En 1997, sus cenizas fueron esparcidas en el lago Erie, junto al terreno de caza del *Torso*.

Postal de burla enviada por el doctor Swenney a Eliot Ness. El gran héroe del FBI terminó sus días solo y olvidado, poco después de ver publicado su libro Los Intocables.



Eliot Ness rodeado de varios funcionarios del Tesoro. Su historia comenzaba a escribirse.

Uno de los mejores y más antiguos ejemplos aparece reflejado en el libro *La eliminación de errores*, del detective chino Sung Ts´u. Publicado en el año 1235, uno de sus capítulos relata cómo la paz de una aldea china se vio interrumpida por el asesinato de un campesino. Para investigar el suceso acudió un juez, quien, tras interrogar a todos los vecinos, no sacó casi nada en claro, excepto que la herida mortal se produjo con una hoz. Fue entonces cuando pidió a todos los habitantes que levantaran sus hoces en la plaza del pueblo. Era verano, un día de calor y al cabo de un rato varias moscas se posaron en el metal de una de las herramientas. Cuando el juez examinó la hoja, descubrió que varias gotas de sangre aún permanecían adheridas en ella, así que ordenó la detención de su portador.

Anécdotas aparte, lo realmente asombroso es el grado de perfeccionamiento que estas disciplinas han alcanzado en la actualidad, siendo posible extraer huellas dactilares de cadáveres sumergidos varios días en agua, saber el peso y altura de un agresor gracias a las manchas de sangre dejadas por sus víctimas o detener a un ladrón por la huella de su oreja impresa en una puerta. Un terreno, donde la referencia mundial en el campo policial sigue siendo el FBI, la agencia surgida en 1908 con una plantilla casi ridícula de 9 detectives, 13 investigadores para delitos civiles y 12 para los de índole mercantil. La misma que bajo la dirección de J. Edgar Hoover creó el título de "enemigo público número uno" –ostentándolo el atracador de bancos John Dillinger por vez primera– y a la que, en 1949, se le ocurrió distribuir carteles con la cara de los diez criminales más buscados del país.

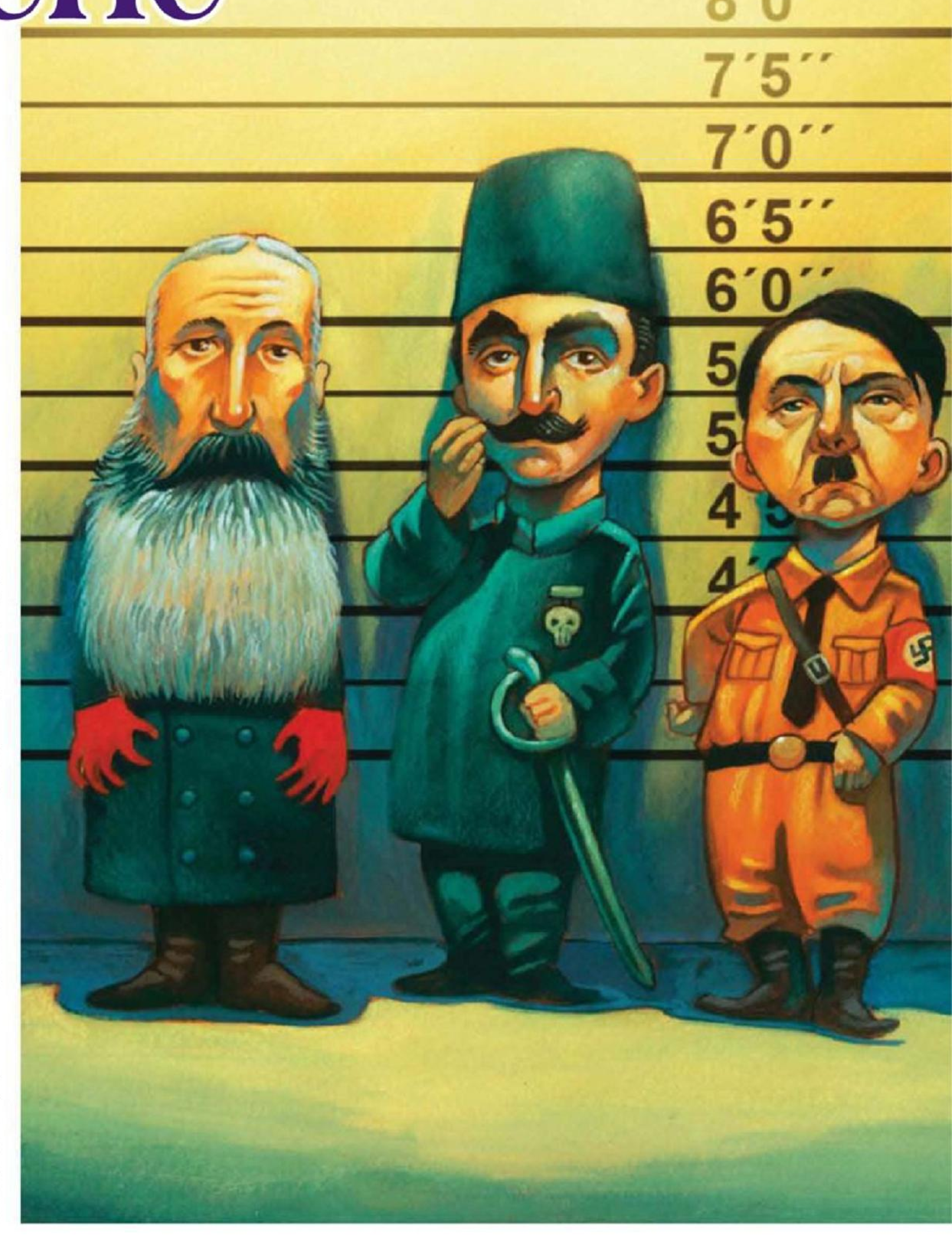
En sus cien años de historia, el FBI se ha enfrentado con éxito a mafiosos como Al Capone, a asesinos seriales como Ted Bundy y a terroristas internacionales como Carlos el *Chacal*. Y lo ha logrado sabiendo incorporar los últimos adelantos técnicos de investigación criminal a sus instalaciones y formando a sus agentes en las más variadas disciplinas. Todo, para cumplir el viejo sueño de adelantarse al crimen, donde quiera que éste vaya a producirse. ▪

LOS AUTORES DE LAS MAYORES MASACRES

Genocidas en serie

Promovieron matanzas desde sus rígidas ideologías, su ambición o su egolatría. Presentamos a algunos responsables de las mayores atrocidades de la Historia.

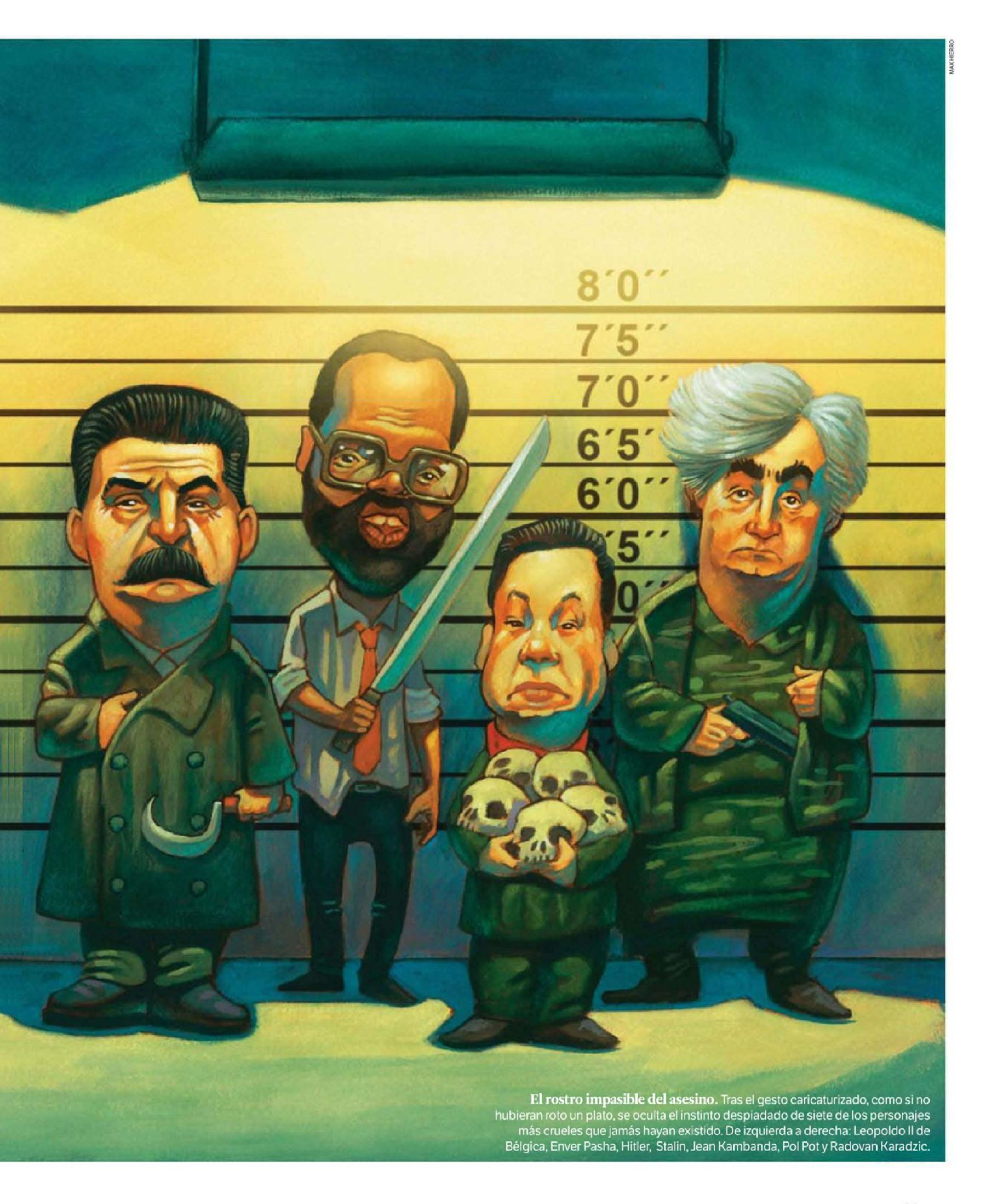
Por José Ángel Martos



Tecnología refinada, organización sistemática, comunicación de masas... Todo esto define al mundo surgido a partir de la Revolución Industrial, y ha llevado a considerar a la segunda mitad del siglo XIX y todo el XX como las mayores épocas de progreso de la Historia. Desgraciadamente, esos mismos avances y técnicas también sirvieron para convertir esos siglos en el período histórico con los asesinatos más masivos, planificados para acabar con poblaciones enteras. Los tiempos del progreso son también los tiempos del genocidio. Durante ellos, ascendieron oscuros personajes que aspiraban a la eliminación total de poblaciones muy concretas, o que simplemente contaban con los medios para hacerlo y así conseguir sus objetivos económicos o políticos. A continuación presentamos a los más siniestros y mortíferos:

Leopoldo II, el avaricioso

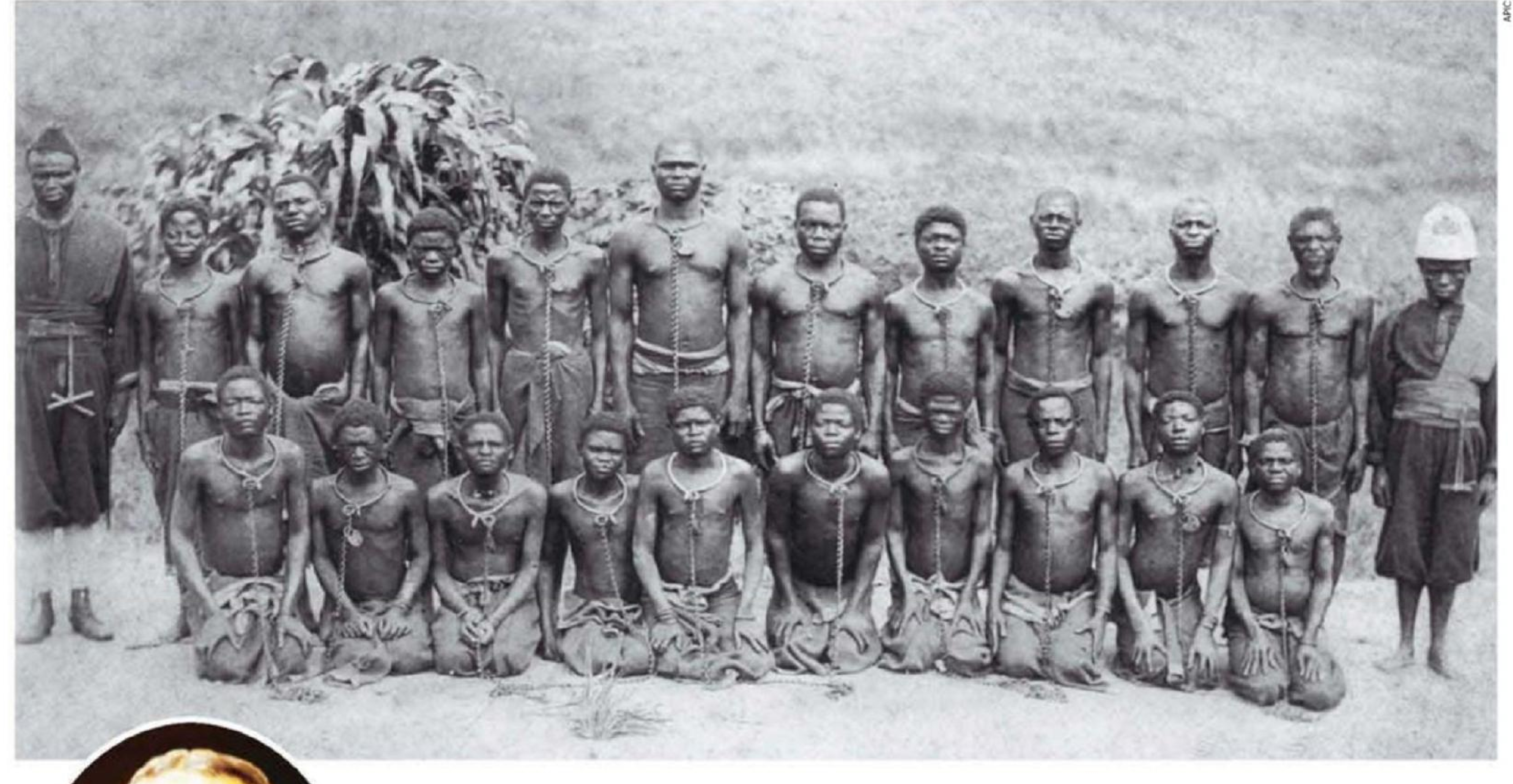
El primer genocida de la historia contemporánea no actuó movido por convicciones ideológicas, ni por intensos odios raciales, como es el caso de la mayoría de los protagonistas de este artículo. En cambio, Leopoldo II de Bélgica actuó, lisa y llanamente, ▶



MAX HIERRO

El rostro impasible del asesino. Tras el gesto caricaturizado, como si no hubieran roto un plato, se oculta el instinto despiadado de siete de los personajes más crueles que jamás hayan existido. De izquierda a derecha: Leopoldo II de Bélgica, Enver Pasha, Hitler, Stalin, Jean Kambanda, Pol Pot y Radovan Karadzic.

APIC



CORDON PRESS

El rey y sus sufridos súbditos. Nativos congoleños esclavizados y preparados (arriba), en 1900, para ser entregados a los colonizadores belgas autorizados por el monarca Leopoldo II (abajo).

▶ por una irrefrenable avidez de dinero y poder.

"Pequeño país, pequeña gente", había dicho ya de joven Leopoldo II refiriéndose al Estado que iba a heredar. Creció animado por el impulso de poseer algo mucho mayor que su minúscula Bélgica, que tenía una superficie similar a la provincia española de Murcia.

Interesado por la geografía, recorrió el Mediterráneo y el sudeste de Asia,visitando los territorios dominados por las potencias europeas. Llegó a la conclusión de que, en sus propias palabras, "Bélgica necesita una colonia" y, tras fracasar en sus intentos de comprar las islas Fidji, o incluso las Filipinas a los españoles, giró su mirada hacia África y siguió con sumo interés las expediciones de Cameron y Stanley.

Cuando Stanley cruzó el continente negro de este a oeste descubriendo el curso del río Congo, Leopoldo se dio cuenta de que ese territorio apenas cartografiado podía ser la colonia con la que soñaba. Se reunió con él y le patrocinó su segundo viaje con el objetivo de que construyese una carretera y le comprase todo el marfil que pudiese. Al mismo tiempo, comenzó a crear una maraña de asociaciones filantrópicas internacionales que justificasen sus actividades en el Congo. Con habilidad zorruna, se dio cuenta de que una expedición militar no tendría apoyo en su país ni en la comunidad internacional, y decidió ocultar sus intereses bajo el revestimiento de nobles objetivos humanitarios para civilizar los territorios africanos, cristianizarlos y, sobre todo, liberarlos de los traficantes árabes de esclavos.

Una gran hacienda en África. Durante el Congreso de Berlín de 1884-85, en el que los europeos se repartieron África, vio aprobado internacionalmente su dominio sobre la nueva colonia. De inmediato, en mayo de 1885, creó por decreto real el Estado Independiente del Congo, del cual se hizo soberano personalmente. El nuevo país era sesenta y seis veces mayor que Bélgica. Su sueño se cumplía.

El anzuelo con el que Leopoldo II se había ganado a las potencias internacionales para que permitiesen sus ambiciones era que el Congo sería una zona de libre comercio. Pero pronto lo incumplió exigiendo impuestos a la importación. Mientras, creaba una red de infraestructuras (ferrocarril y carretera) destinada a extraer marfil y establecía un sistema de comisiones para sus agentes, que mejoraba cuanto más barata obtenían la materia prima. Prohibió la circulación de dinero en el país, de forma que los únicos que cobraban eran los blancos europeos que contrató como mercenarios para imponer el orden o como comisionistas. Tanto los unos como los otros podían utilizar la fuerza para conseguir sus objetivos, y vaya si lo hicieron. Hacían trabajar a los nativos sin horarios, con la única compensación (no había dinero para ellos) de no ser castigados, mutilados o asesinados.

Por ejemplo, un funcionario del Estado del Congo explicaba cómo sus baúles y cajas eran transportados por "filas de pobres diablos encadenados por el cuello", y un norteamericano de los primeros en denunciar los malos tratos en el Congo declaró que "me ofrecieron esclavos a pleno día" y escribió una carta abierta al propio Leopoldo denunciando que "el gobierno de Vuestra Majestad compra, vende y roba esclavos. Da tres libras esterlinas por cabeza de esclavos físicamente aptos para el servicio militar... La mano de obra de los puestos del gobierno de Vuestra Majestad en el cauce superior del río está compuesta

21,5
millones de personas murieron a lo largo de los siglos XIX y XX a causa de los genocidios ordenados o promovidos por los protagonistas de este artículo.

Los colonos del rey belga hacían trabajar a los nativos sin horarios, con la única compensación de no ser mutilados o asesinados

por esclavos de todas las edades y de ambos sexos". Este mismo denunciante narraba cómo "dos oficiales del ejército belga vieron a cierta distancia, desde la cubierta de su vapor, a un nativo en su canoa... Se apostaron cinco libras esterlinas a que podían acertarle con sus rifles. Se hicieron tres disparos y el nativo cayó muerto, con la cabeza perforada".

Caucho o amputación. Pero lo peor estaba aún por llegar. Después de que John Dunlop inventara los neumáticos de caucho, la demanda mundial de látex, su materia prima, se había disparado en la industria automovilística y de bicicletas, y se inició una carrera comercial internacional para dominar el mercado. Para adelantarse a la competencia de otras latitudes, Leopoldo impuso personalmente altas cuotas de producción de caucho en el Congo, obligando a la población indígena a cumplirlas con métodos coercitivos de la mayor violencia. La cuota que se les imponía implicaba un trabajo a jornada completa en condiciones durísimas, extrayendo la materia subidos a los árboles en zonas pantanosas, y luego haciendo secar la sustancia viscosa hasta coagular, lo que a veces sólo se podía conseguir poniéndola sobre el propio cuerpo y arrancándola luego de forma dolorosa.

Obviamente, a los nativos no les gustaba esta tarea. Así que había que usar la fuerza. Si un poblado no cumplía con su cuota, se retenía a sus mujeres como rehenes hasta que las aportaran y luego se las revendía a sus familias a cambio de ganado. La coerción era más terrible aún si un poblado desobedecía y se negaba a recolectar caucho: entonces el castigo establecido consistía en la amputación violenta. Se les cortaba una mano y se exhibían luego cestas de manos cortadas en los otros poblados para disuadirlos e incitarlos al trabajo.


GETTY

La huella imborrable. Dos niños con la mano amputada en Congo en 1905. Era el castigo preferido por los colonos belgas.

En 1896 se publicó la noticia de que uno de los funcionarios belgas más conocidos por su crueldad, el comisario de distrito Léon Fiévez, había recibido en un solo día 1.308 manos cortadas. Un misionero norteamericano descubrió 81 manos amputadas y ahumadas al fuego. Algunos funcionarios, como Fiévez, ordenaban también cortar cabezas tras expediciones de castigo en las que se tiraba a matar.

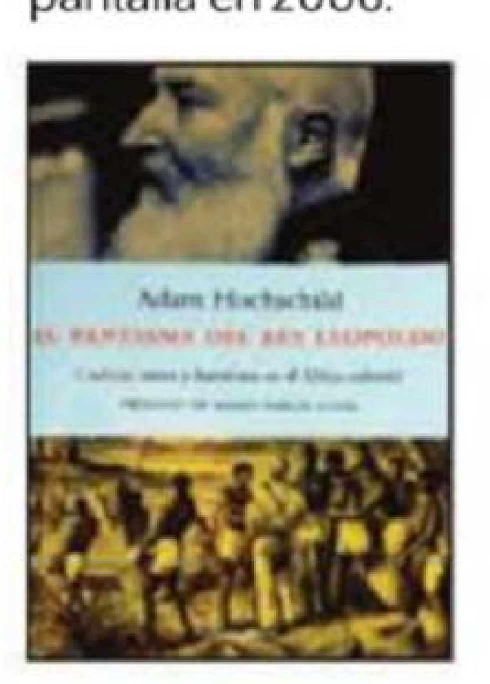
Para aumentar el ritmo de producción, los soldados del ejército de Leopoldo, o los "centinelas" (milicias) de la compañía de caucho, cobraban primas en función de las cantidades suplementarias de caucho recolectado, lo que les incitaba a endurecer cada vez más los métodos de presión sobre los trabajadores. El látigo llamado *chicotte*, hecho con piel de hipopótamo, se hizo tristemente famoso y se utilizaba para torturar tanto a mayores como a niños.

El fin de una obsesión. La demanda explosiva de caucho en los mercados americano y europeo fue la peor noticia posible para la población congoleña y marcó la etapa más temible de la dominación de un Leopoldo II consagrado en cuerpo y alma a aumentar su riqueza, obsesionado por los beneficios.

No sería hasta 1907 cuando cedió su soberanía a Bélgica, obligado por los tremendos informes de abusos que redactaron misioneros, diplomáticos (como Roger Casement, protagonista de la última novela de Mario Vargas Llosa, *El sueño del celta*) y finalmente una comisión de investigación del parlamento belga. Esta relató los horrores del trabajo de los porteadores o los castigos humillantes a los que se sometía a hombres y mujeres, como ▶

LIBRO

El fantasma del rey Leopoldo, *Adam Hochschild.* Península, 2007. Gran tarea de documentación sobre el tirano rey belga en este libro, que fue éxito de ventas en su día y llevado a la pantalla en 2006.



¿Fueron ellos los únicos culpables?

Algunos historiadores han sugerido la complicidad *indirecta* de la población con los actos de genocidio de sus líderes. Este tema lo ha investigado el historiador alemán Götz Aly respecto a la actitud de la población de su país frente a la política racista nazi. "Hitler compró a los alemanes", sostiene en su libro *La utopía nazi*, en el que se niega a aceptar que los crímenes fueran solo culpa de "un loco" (Hitler). Su obra divulga detalladamente multitud de datos económicos que demuestran cómo la población alemana se benefició financieramente de la guerra y ascendió profesionalmente durante ella, lo que facilitó su aquiescencia con los terribles crímenes que se cometían en los países ocupados, o con los judíos. Los alemanes arios salían ganando con la política agresiva de Hitler. Vivían mucho mejor.

¿Cómo pudo conseguirse eso, si se estaba realizando un enorme gasto de guerra? "Hitler preservó el nivel de vida del ario medio a costa de las condiciones de vida de otros", contesta Aly. Los más afectados fueron los judíos, a quienes ya antes de la guerra se les hizo pagar la "penitencia judía": un "pago de expiación" del 20% del patrimonio de aquellos con propiedades por valor de más de 5.000 marcos. Al comenzar la guerra, esta expiación aumentó incluso al 25%. Sumando ambas, se recaudaron más de 1.500 millones de marcos. Luego, por supuesto, se les expropió todo. Otras medidas de explotación económica se aplicaron también a los países ocupados, cuya caja fue saqueada con sofisticación, haciéndoles pagar los gastos de guerra y apropiándose de los beneficios de sus materias primas.
Por eso Aly considera que "del mismo modo que el Estado se transformó en una máquina de pillaje, los alemanes corrientes se dejaron corromper y sobornar".


TROPICAL PRESS

Desfile nazi en Nuremberg en 1936, previo a un encendido discurso de Hitler.

La organización del horror

Los campos de trabajos forzados, en su formato contemporáneo, fueron iniciados por los soviéticos en 1929. Su creación tuvo una perversa y fría lógica económica: el Politburó no encontraba trabajadores que quisieran ir al norte de la URSS –a Siberia– por sus temperaturas extremas. Como allí es donde había una inagotable cantidad de recursos naturales de enorme valor, decidieron crear "grandes campos" de presos que hicieran "un uso racional del trabajo". El plan era que estos nuevos asentamientos fueran permanentes: "Podemos obligar a los presos liberados a permanecer en el norte, poblando así nuestras regiones remotas". El método encontró enseguida un acérrimo defensor en Stalin, quien lo puso en manos de la OGPU, la policía secreta, a quien encargó todo el sistema de prisiones, sustrayéndolo así al control judicial.

Lo que ocurrió allí fue una salvaje explotación de un número inacabable de presos, consecuencia de las continuas purgas de presuntos traidores, que vivían en condiciones infrahumanas en una de las zonas más inhabitables de la Tierra. A la muerte de Stalin en 1953 había 2,5 millones de reclusos en aquella zona, de los que sólo 221.435 eran realmente peligrosos para el Estado. Entre el resto había desde enfermos graves a mujeres embarazadas o con niños pequeños, así como también más de 30.000 menores de 18 años. Los alemanes, por su parte, pusieron en marcha durante la Segunda Guerra Mundial dos tipos de campos para prisioneros. Los llamados "campos de concentración", que en su mayoría, estaban destinados a presos de guerra y políticos y se extendían por Alemania y todos los territorios ocupados. Los "campos de exterminio", en cambio, sólo fueron seis y estaban todos en el territorio polaco. Pero lo que se hizo en estos últimos a partir de 1942 fue tan escalofriante que la Historia difícilmente los olvidará.

Eran los campos de Auschwitz-Birkenau (donde se asesinó a 1,1 millones de judíos), Treblinka (más de 700.000), Belzec (434.000), Sobibor (entre 167.000 y 250.000), Chelmno (152.000) y Majdanek (78.000). A los condenados se les subía con engaños a trenes que llevaban a ellos. Eran trenes que sólo iban llenos a la ida... Una vez se *gaseaba* a los judíos, sus cuerpos eran quemados en hornos crematorios, que funcionaban tan intensamente y despidiendo tanta ceniza humana que en determinados momentos nevaban sus restos entre quienes todavía estaban vivos en el campo y entre quienes llegaban a ellos en los llamados "trenes de la muerte".

Los norteamericanos, por último, crearon campos de concentración en diversos puntos de su país durante la Segunda Guerra Mundial, donde encerraron a prisioneros alemanes y japoneses, aunque también llegaron a apresar a civiles de este último país.


GETTY

Presos transportados por los nazis en uno de los "trenes de la muerte" hacia Polonia, en 1943.

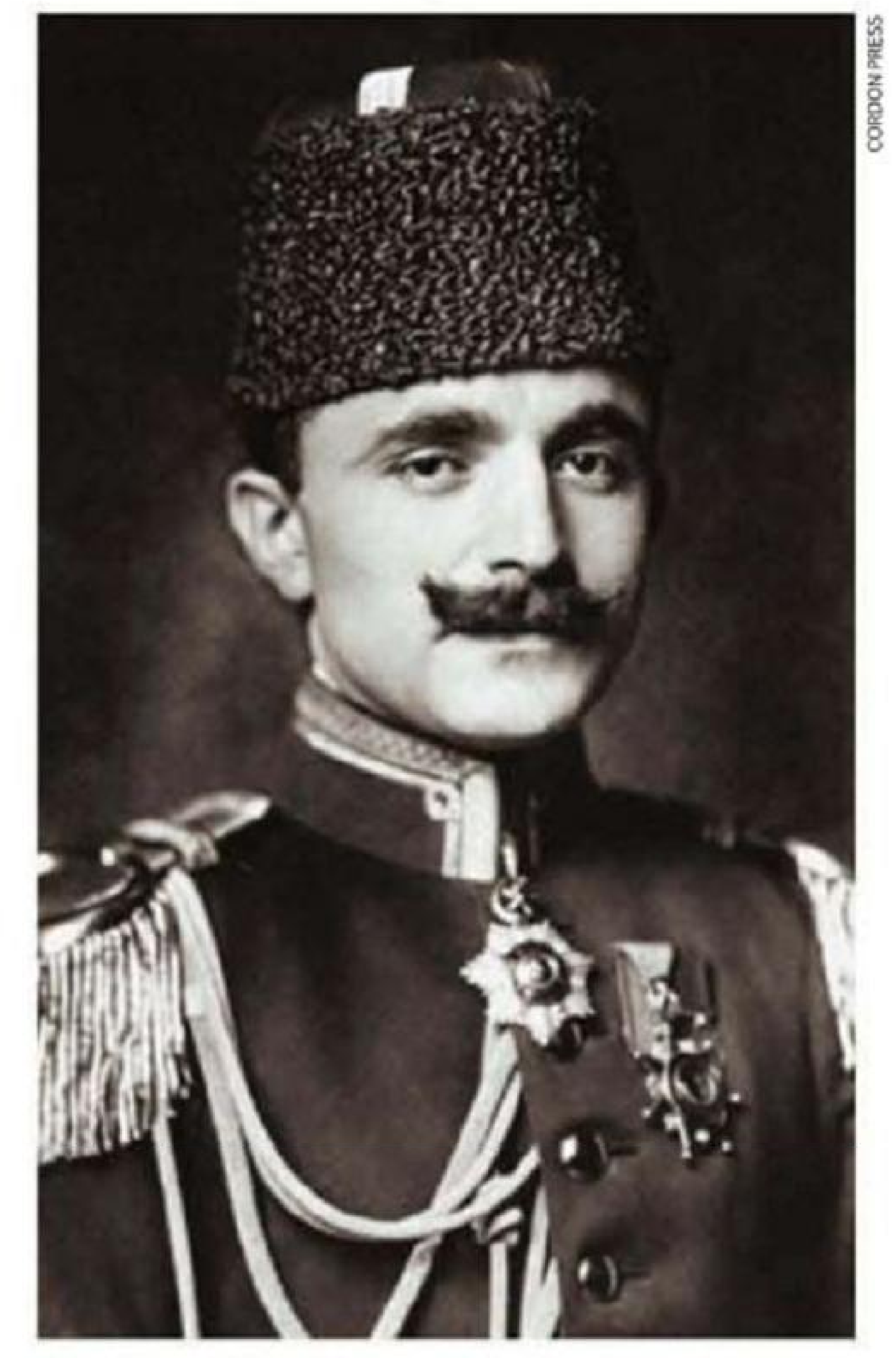
▶ el de una mujer a la que le habían introducido arcilla en la vagina.

A pesar de la amplia difusión, Leopoldo salió bien parado y el Estado belga, que se quedó con el Congo para quitarlo de las manos del rey, asumió sus deudas (110 millones de francos) y le pagó otros 95 millones, de los cuales 50 fueron "como señal de gratitud por los grandes sacrificios realizados por él a favor del Congo". Se calcula que, durante su dominio y hasta 1920, la población del Congo se redujo en diez millones de personas entre muertes y descenso de la natalidad.

Enver Pasha, el represor

Enver Pasha, dictador de facto del imperio otomano durante la Primera Guerra Mundial como líder de los Jóvenes Turcos, reaccionó ante su aplastante derrota en la batalla de Sarikamish (en la Armenia dominada por los rusos) culpando a los armenios. Ordenó que todos los reclutas de esta etnia en el ejército otomano fuesen desarmados, desmovilizados y destinados a campos de trabajo. La mayoría de ellos fueron ejecutados o convertidos en peones camineros.

El 24 de abril de 1915, cuatro días después del estallido de la revuelta de Van, el gobierno de los Jóvenes Turcos consideró que afrontaba una sublevación popular de corte nacionalista dentro de los límites de su imperio, y optó por deportar a sectores importantes de la población armenia hacia el sureste de Anatolia. Según fuentes armenias, ese mismo día se ordenó el arresto de 250 intelectuales, de los cuales la mayoría fueron ejecutados de inmediato. A esto siguieron poco después –a partir del 11 de junio de 1915– órdenes para la deportación de cientos de miles (quizás un millón) de armenios de todas las regiones de Anatolia (excepto zonas de la costa oeste) a Mesopotamia y lo que actualmente es Siria. Muchos fueron a la ciudad siria de Dayr az Zawr y el desierto circundante. El gobierno turco no puso los medios para proteger a los armenios durante su deportación, ni en su lugar de llegada.


CORDON PRESS

El héroe de la libertad. Así fue llamado en su país el oficial turco Enver Pasha, impulsor de la gran matanza de armenios de 1915.

Tras el reclutamiento de la mayoría de los hombres y los arrestos de ciertos intelectuales, tuvieron lugar masacres generalizadas a lo largo de todo el imperio. En Van, el gobernador Cevdet Bey ordenó a tropas irregulares cometer crímenes para forzar a los armenios a rebelarse y justificar así el cerco de la ciudad por el ejército otomano. Según un mercenario venezolano que sirvió en el ejército turco, Cevdet Bey mandó asesinar a todos los varones armenios de la ciudad. Según los autores turcos, en Van lo que aconteció no fue sino una revuelta armenia y la posterior represión de la misma por las tropas otomanas durante las mismas fechas.

Se calcula que existieron unos 26 campos de concentración para confinar a la población armenia, situados cerca de las fronteras con Siria e Irak. Según fuentes armenias, algunos de ellos pudieron haber sido únicamente lugares de emplazamiento de fosas comunes. Otros habrían sido áreas de confinamiento donde morían de epidemias e inanición. El genocidio



La noche de los cristales rotos. La gran cantidad de escaparates de tiendas de judíos hechos añicos inspiró este sobrenombre para la jornada de feroz vandalismo antisemita protagonizada por los nazis en toda Alemania la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938.

armenio duró hasta 1917 y se calcula que en él murieron entre 1,2 y 2 millones de personas.

La Alemania empobrecida y humillada tras la Primera Guerra Mundial sintió una identificación casi religiosa con su *Führer*

Hitler, el exterminador

Los asesinatos masivos ordenados por Hitler y sus principales lugartenientes marcan la cima de la maldad de esta centuria genocida que ha sido el siglo XX. Incluso un hombre tan próximo a él como Albert Speer, su arquitecto de cabecera y ministro de Armamentos, lo definió al acabar la Segunda Guerra Mundial como una "figura demoníaca", "uno de esos fenómenos históricos inexplicables que surgen con poca frecuencia en la humanidad", cuya "personalidad determina el destino de la nación".

La Alemania empobrecida y humillada tras la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles de 1919 fue un terreno abonado para un liderazgo carismático como el de Hitler, que se consideraba investido de la misión histórica de conducir a Alemania hacia un destino heroico. De hecho, Hitler había sufrido en su juventud humillaciones (fue rechazado como artista y estuvo sumido en la pobreza) y derrotas (como soldado en la Primera Guerra Mundial). Su drama y su afán por sobreponerse eran similares a los de su país, lo que puede explicar por qué se produjo esa identificación casi religiosa entre él y sus ciudadanos.



Poderosa pose. Hitler enardece a las masas con el saludo fascista. Junto a él, Galeazzo Ciano, yerno de Benito Mussolini, también presente en el balcón, aunque no visible en la foto.

El argumento que Hitler tejió para explicar la postración de Alemania es el que luego abriría la puerta al genocidio. En su obra *Mi lucha* (1925) escribe que, si se hubiera tratado a 12.000 o 15.000 "corruptores hebreos del pueblo" con gas venenoso a principios de la Primera Guerra Mundial, "no habría sido en vano el sacrificio de millones en el frente". Años antes ya se había declarado en favor de un antisemitismo basado en la "razón": la Historia era una lucha racial y, en aquel momento, había una raza inferior, los judíos, que a través de movimientos como el pernicioso "bolchevismo judío" (los soviéticos fueron uno de los vencedores de la Primera Guerra Mundial y sus ideas dominaban en el mundo obrero de la mayor parte de Europa) estaban debilitando y destruyendo a una entidad racial superior, los arios, de ▶

WEB

www.acnur.org/t3/el-acnur/historia-del-acnur/la-convencion-de-1951/
Información sobre la convención de la ONU de 1951 para prevenir y sancionar los delitos de genocidio. Todo un hito en la Historia.



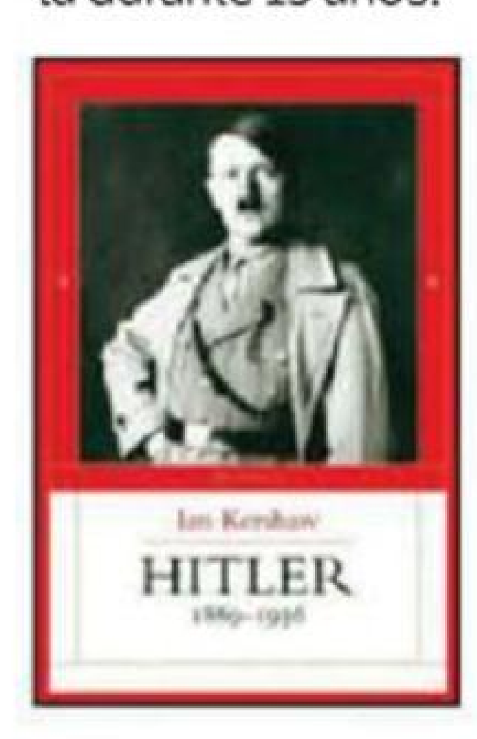
Parafernalia y alta retórica. El montaje escénico caracterizaba ya los discursos de Adolf Hitler en su campaña electoral de 1933. Es el año en que ganó las elecciones y se convirtió en el canciller (primer ministro) alemán.



HULTON

LIBRO

Hitler, *Ian Kershaw.* Península, 2008. Detallada biografía en dos tomos: 1889-1936 y 1936-1945. La vida del tirano por dentro y por fuera, muy documentada y escrita durante 15 años.



El exterminio de los judíos dejaría libre el espacio que los germanos precisaban para manifestarse como el gran pueblo que se sentían

▶ los que provenían los alemanes. Por ello, el "objetivo final debe ser, de una manera inquebrantable, la total eliminación de los judíos", escribió en una carta de 1919. Esta eliminación sería posible porque él consideraba como un hecho que el judaísmo no era una religión sino una raza. Además, eliminar a los judíos tendría otra ventaja, que era proporcionar a Alemania el "espacio vital" que necesitaba para manifestarse como el gran pueblo que era, un espacio que consideraba situado al este del país.

Hitler hablaba a menudo de destruir a "nuestro enemigo mortal: los judíos". Este lenguaje, de una agresividad sin parangón, se iba a demostrar, cuando el poder le diese la oportunidad de llevarlo a la práctica, como absolutamente literal.

Fanáticos y matones. Ocurrió a partir de 1933, cuando se convirtió en canciller (primer ministro). Su partido contenía un amplia ala de radicales y matones (los grupos de las SA y las SS) a los que Hitler alentaba bajo mano, o simplemente dejaba hacer. En marzo de 1933, el Congreso Judío Estadounidense promovió un boicot a los productos alemanes por la política nazi, y Hitler contestó con un "boicot general de todos los negocios judíos de Alemania". En 1935 aprobó una ley que prohibía el matrimonio entre judíos y alemanes, las relaciones sexuales extramatrimoniales entre ellos y que los judíos pudieran contratar como sirvientas a mujeres alemanas menores de 45 años. Más tarde apartó a los hebreos del funcionariado públi-

Escenas de un horror impensable. Barbarie inhumana en el civilizado Viejo Continente hace tan solo 60 años. Izquierda: el general Eisenhower contempla los muertos del campo de Ohrdruf (Alemania). Derecha: dos supervivientes del campo de Dachau. Ambas escenas son de abril de 1945.



GETTY



ROGER VIOLLET

co. Además de los efectos directos de estas medidas, se creaba un caldo de cultivo que impulsaba a toda la sociedad a participar abiertamente en actos de discriminación contra los judíos.

Terror medieval en el siglo XX. La situación aún dio un paso más hacia la barbarie cuando, tras el atentado de un judío contra un miembro de la embajada alemana en París, al que mató, se produjo una represalia orquestada por Goebbels, jefe de la propaganda nazi. Fue el estallido de violencia del 9 al 10 de noviembre de 1938, la llamada "noche de los cristales rotos", en la que se quemaron sinagogas por toda Alemania y se atacaron propiedades judías, destrozando los escaparates de sus comercios (de ahí el nombre). Se trató de una orgía de terror y persecución como no las había vivido Europa desde el final de la Edad Media.

Cuando la posibilidad de una guerra empezó a dibujarse a principios de 1939, Hitler, que consideraba que estaba solucionando el "problema judío" en Alemania, amenazó en un discurso en el Reichstag con "una profecía" más amplia: la "aniquilación de la raza judía en Europa" si tal conflicto se producía. Era su forma de advertir "a la judería financiera internacional" para que no precipitara a las naciones al campo de batalla. En su mente la idea de la "conspiración judía mundial" seguía tan arraigada como veinte años atrás.

La aniquilación se puso en marcha nada más comenzar la guerra, y no empezó solo por los judíos. La invasión de Polonia llevó aparejado un "trabajo de limpieza" en este país, que consistía en "purificar el territorio del Reich de judíos y polacos", deportándolos hacia Oriente. "Asia empieza en Polonia", decía despectivamente Hitler, quien dejó en manos de la policía política de las SS la ejecución de este programa, que se basó en asesinatos, reasentamientos y deportaciones. Sólo en las primeras semanas de la ocupación mataron a 60.000 "rehenes" e "insurgentes".

Mientras, en la propia Alemania la barbarie se manifestó en la llamada "acción eutanásica" contra los enfermos mentales, una medida recomendada por el propio Hitler, que se ejecutaba sin mandato legal. Pero nadie se atrevía a contradecirle y, entre 1939 y 1941 se asesinó mediante eutanasia a casi 200.000 enfermos mentales.

Matanzas muy polémicas

Los episodios de conquista sucedidos con anterioridad a la época contemporánea son cada vez objeto de mayor cuestionamiento.

España fue acusada de excesos en el Nuevo Mundo. El fraile dominico Bartolomé de las Casas denunció las brutalidades cometidas con los nativos de las islas del Caribe en las que vivió. En su famosa obra *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, explica ejemplos de cómo un conquistador hace despedazar a los indios por perros, o corta manos a mujeres y hombres como castigo. Y en varias de sus obras intenta desmontar las teorías que consideraban a los indios como seres con menor entendimiento. Se ha calculado en decenas de miles los nativos que perdieron la vida en América en pocos años después de la llegada de los españoles.

En Estados Unidos, la conquista del Oeste en el siglo XIX es ensalzada todavía hoy por los *westerns* cinematográficos, pero pocos dudan de que una de sus principales consecuencias fue diezmar a la población india nativa. Ésta se redujo desde el primer contacto con los europeos en casi un millón de personas.

Los estadounidenses, amparados en el "destino manifiesto" de su nación a expandirse de costa a costa, combinaron el enfrentamiento militar con los indios (desde finales del siglo XVIII hasta principios del XX) con la presión política para obligar a centenares de miles de indios a reasentarse cada vez más hacia el Oeste, en reservas donde no podían llevar su tradicional forma de vida.



GETTY

La codicia ha sido siempre la verdadera razón de todas las conquistas. En la ilustración, Hernán Cortés y sus hombres en una batalla contra los aztecas.

En 1941, las matanzas se extendieron de Polonia a la Unión Soviética con la Operación Barbarroja. Detrás del ejército invasor llegaban las SS para *pacificar* las zonas conquistadas, lo cual hacían mediante fusilamientos masivos. Por ejemplo, en Kaunas, la capital de Lituania, en un solo día, el 6 de julio, se ejecutó a 2.514 judíos. Y las cifras no dejaban de aumentar jornada tras jornada.

Órdenes bien comprendidas. Con los avances en la guerra contra la Unión Soviética, a finales del verano de 1941 ganó terreno entre Hitler y su círculo la idea de deportar a todos los judíos de Europa (no sólo los alemanes) a los territorios que se conquistaran en la URSS. Sin embargo, una vez que llegaban al Báltico, Ucrania o Rusia, el deseo de muchos jefes locales de las SS era eliminarlos, conscientes de estar interpretando los deseos de sus superiores, aunque no los mencionaran.

Entonces se empezaron a utilizar furgones de gas que habían servido previamente para la *acción eutanásica*. En el campo Auschwitz I se hizo un experimento utilizando el gas para ejecutar prisioneros de guerra rusos. Con el contraataque soviético de diciembre de 1941, los sucesos de Pearl Harbor y la declaración de guerra de Alemania a Estados Unidos, todo ▶



CORDON PRESS

Y en polvo te convertirás... Los hornos crematorios de Auschwitz no cesaban de funcionar. El siniestro campo tenía que cumplir su misión esencial: el exterminio de los judíos.

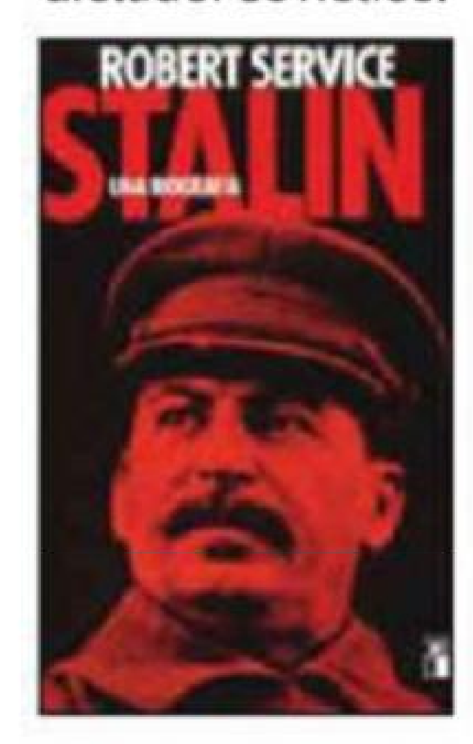
FECHAS

27/enero
1945
Las tropas rusas entran en Auschwitz. Simbólicamente termina el mayor genocidio de la historia de la humanidad.

20/noviembre
1542
Se promulgan en España las Leyes Nuevas de Indias, que protegen a los indígenas americanos. Significativa voluntad oficial de evitar el genocidio.

LIBRO

Stalin. Una biografía, *Robert Service.* Siglo XXI, 2006. Los cientos de datos documentados y el detallismo tienen en esta biografía mayor mérito, dado el hermetismo del dictador soviético.



360.000 **griegos habitantes de la actual** costa turca del Mar Negro masacrados por los otomanos a principios del siglo XX. Genocidio polémico aún no reconocido por la ONU.

cambió: Hitler volvió a acentuar su retórica antijudía y afirmó –en una reunión decisiva el 12 de diciembre de 1941– que, a pesar de sus advertencias, los judíos habían provocado una guerra mundial. Por ello, su profecía de 1939 debía cumplirse.

Así surgió la *solución final*, definida en una reunión de altos mandos nazis celebrada el 20 de enero de 1942 junto al lago de Wannsee. Se consideró que si los judíos seguían vivos en Europa, la victoria sería solo parcial y se concibió un programa para eliminarlos antes de acabar la guerra y, además, hacerlo en Polonia (en la URSS no era posible ya).

A partir de aquí, la maquinaria organizada y sistemática de la administración nazi se puso en marcha con el entusiasmo de los fanatizados jefes de la SS como sostén fundamental. Se crearon o ampliaron seis campos de exterminio en el territorio ocupado de Polonia (ver recuadro). Y se perfeccionó la tecnología de las cámaras de gas Zyklon-B como herramienta de eliminación. En tan solo el año 1942, la aplicación de la *solución final* acabó con las vidas de cuatro millones de judíos, según cifras de las SS. Al final de la Segunda Guerra Mundial, a manos de los nazis habían muerto seis millones de judíos.

Otros pueblos también sufrieron las teorías raciales de Hitler. Entre los gitanos, a quienes se mató en muchas ocasiones al mismo tiempo que los judíos, se calcula que perecieron de 200.000 a 500.000 personas. Entre los polacos y los serbios, considerados por Hitler como *untermenschen* (seres inferiores), las muertes alcanzaron unos dos millones (Polonia) y medio millón (Serbia). Hitler se suicidó en su búnker de Berlín antes de ser capturado por los aliados.


CORDON PRESS

Siempre culpables. Juicio popular en 1935. Las purgas de Stalin acabaron con toda forma de oposición a su régimen.

Stalin, el deportador

Secretario general del Partido Comunista Soviético desde 1922, el georgiano Josif Stalin consiguió hacerse con el poder total hacia principios de los años treinta. De talante implacable y dado a las soluciones tajantes, en su lucha por mantenerse al frente del Politburó no dudó en utilizar el asesinato político para deshacerse de sus enemigos. Su acceso al poder coincidió con la aplicación del primer Plan Quinquenal (1928-33), que colectivizó la agricultura quitando sus tierras a los *kulaks* (campesinos) e impuso cuotas de producción industrial para corregir el *atraso* del Estado en este

Las masacres recientes: Serbia y Ruanda

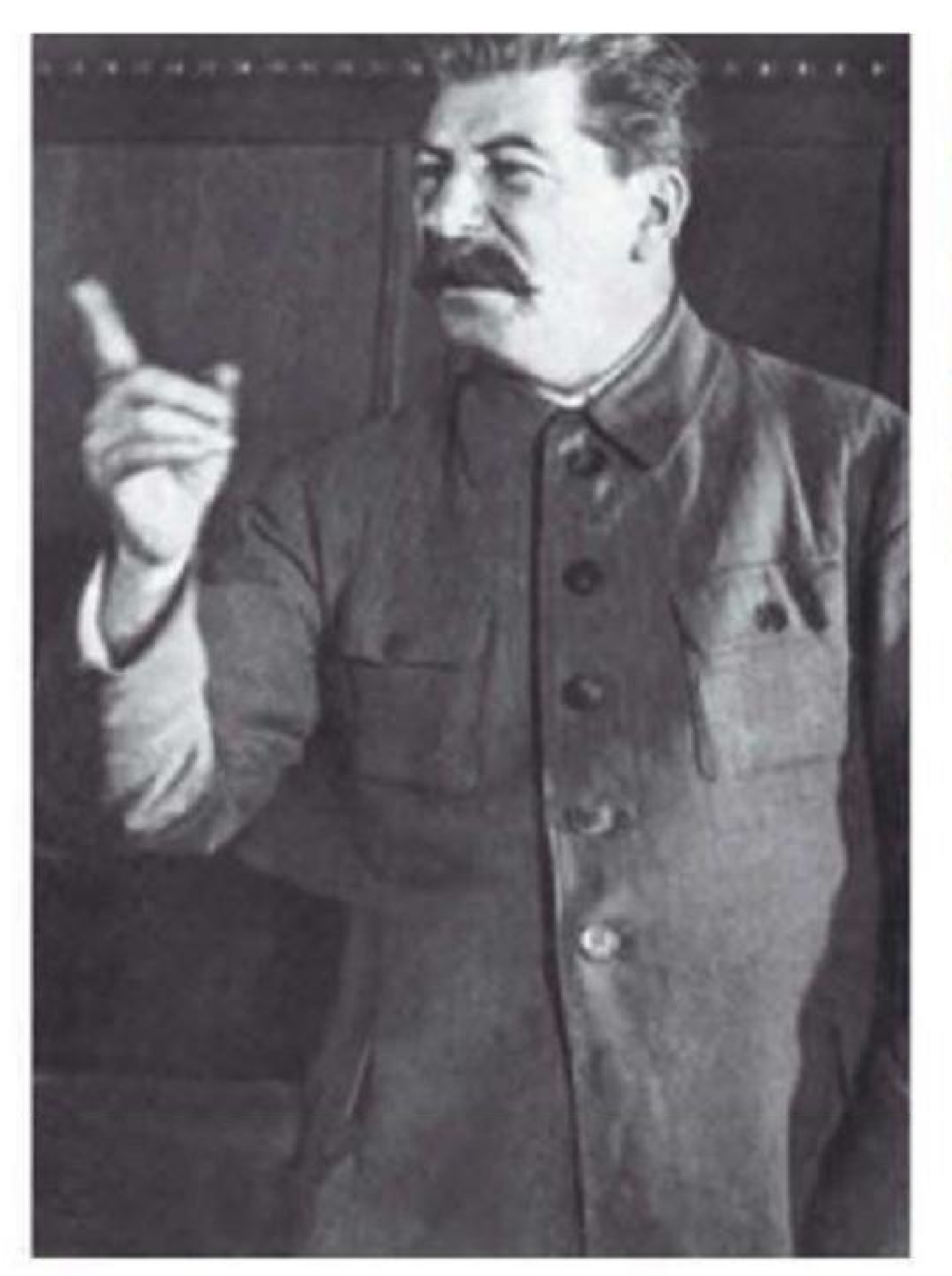


GEORGE BRIDGES · SCOTT PETERSON

Miles de machetes ayudaron a eliminar a casi un millón de tutsis. A la izquierda, cartel de búsqueda de loss serbios Milosevic, Karadzic y Mladic.

No hay que mirar demasiado atrás para encontrar los últimos genocidios. A principios de los años 90, tras la caída del Muro de Berlín, el desmoronamiento de Yugoslavia reabrió las heridas entre los pueblos de los Balcanes. Los serbios, que habían sido perseguidos con saña tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial, decidieron tomarse la justicia por su mano. Su presidente Slobodan Milosevic articuló el proyecto de una Gran Serbia unificada étnicamente, inyectando odio contra croatas, bosnios, kosovares y albaneses. Se iniciaron guerras en diversos frentes. Pero donde se alcanzaron proporciones genocidas fue en Bosnia, en el centro de los Balcanes, donde Radovan Karadzic (líder político de los serbios bosnios) y Ratko Mladic (su equivalente en el plano militar) lanzaron en 1995 un terrible asedio sobre Sarajevo y organizaron la masacre de Srebrenica, en la que murieron 8.300 bosnios, el mayor asesinato masivo en Europa después del final de la Segunda Guerra Mundial. Mladic es noticia por su reciente detención y aguarda juicio junto a Karadzic en el Tribunal Internacional de La Haya, que pretende aclarar sus crímenes contra la humanidad.

Casi en las mismas fechas, el Estado africano de Ruanda vivió un descenso similar a los infiernos. En un país con tensión racial desde la descolonización, el gobierno en manos del mayoritario pueblo hutu no dudó en lanzarse, con apoyo de paramilitares, sobre los tutsis cuando, en atentado, murió el presidente del país. La reacción hutu fue brutal y en ella participaron también los civiles de forma masiva. En apenas cien días de 1994, los hutus se vengaron eliminando a 800.000 personas de etnia tutsi.



Hecho de acero. Es el significado de la palabra Stalin, nombre del autor del progreso económico de la URSS y de su peor represión.

sector. A los que se opusieron se les encarceló, de resultas que en 1933 había ya casi un millón de soviéticos en campos de trabajo forzados y *colonias* (los futuros *gulags)*.

En 1937 y 38 se inició el *gran terror*, dirigido por Stalin contra los *elementos antisoviéticos* y *enemigos del pueblo*. En esos dos años se ejecutó a casi 700.000 personas. Stalin deseaba que las víctimas fueran chivos expiatorios de los males del país, que se encontraba en una situación económica incierta por el poco impacto positivo de las medidas de colectivización. Además, para sostener su modelo de industrialización, la mano de obra esclava era bien recibida, ya que podía hacerla trabajar en minas, bosques y obras en construcción.

El asesinato político se convirtió en una constante para asegurar que no hubiera enemigos, y así se popularizaron las *purgas*. Stalin animó este comportamiento influido por la identificación que sentía con personajes históricos como Gengis Khan, a quien él atribuía en privado la siguiente frase: "Las muertes de los derrotados son necesarias para la tranquilidad de los vencedores", sentencia que resume muy bien su trayectoria como *líder* de la revolución soviética.

En paralelo, a partir de 1936 empezó a practicar los traslados forzosos de población. Comenzó con 60.000 polacos en 1936 y 172.000 coreanos en 1937. Con la Segunda Guerra Mundial,

En 1933 ya había casi un millón de soviéticos en campos de trabajos forzados y en los futuros *gulags*

las deportaciones se intensificaron por temor a la traición. Como temía que los pueblos menos afectos al régimen se pasaran al bando alemán, se los llevaba a los territorios de Asia Central, como Kazajistán. Las mayores deportaciones fueron las de 380.000 polacos y judíos entre 1940-41 y las de 366.000 alemanes que habitaban en las riberas del Volga, a los que se sacó de allí de forma súbita en septiembre de 1941. Otros 834.000 alemanes soviéticos serían deportados de forma ininterrumpida hasta 1952. La deportación afectó a muchos más pueblos, como chechenos (362.000), kalmikis, finlandeses, griegos y moldavos, entre otros.

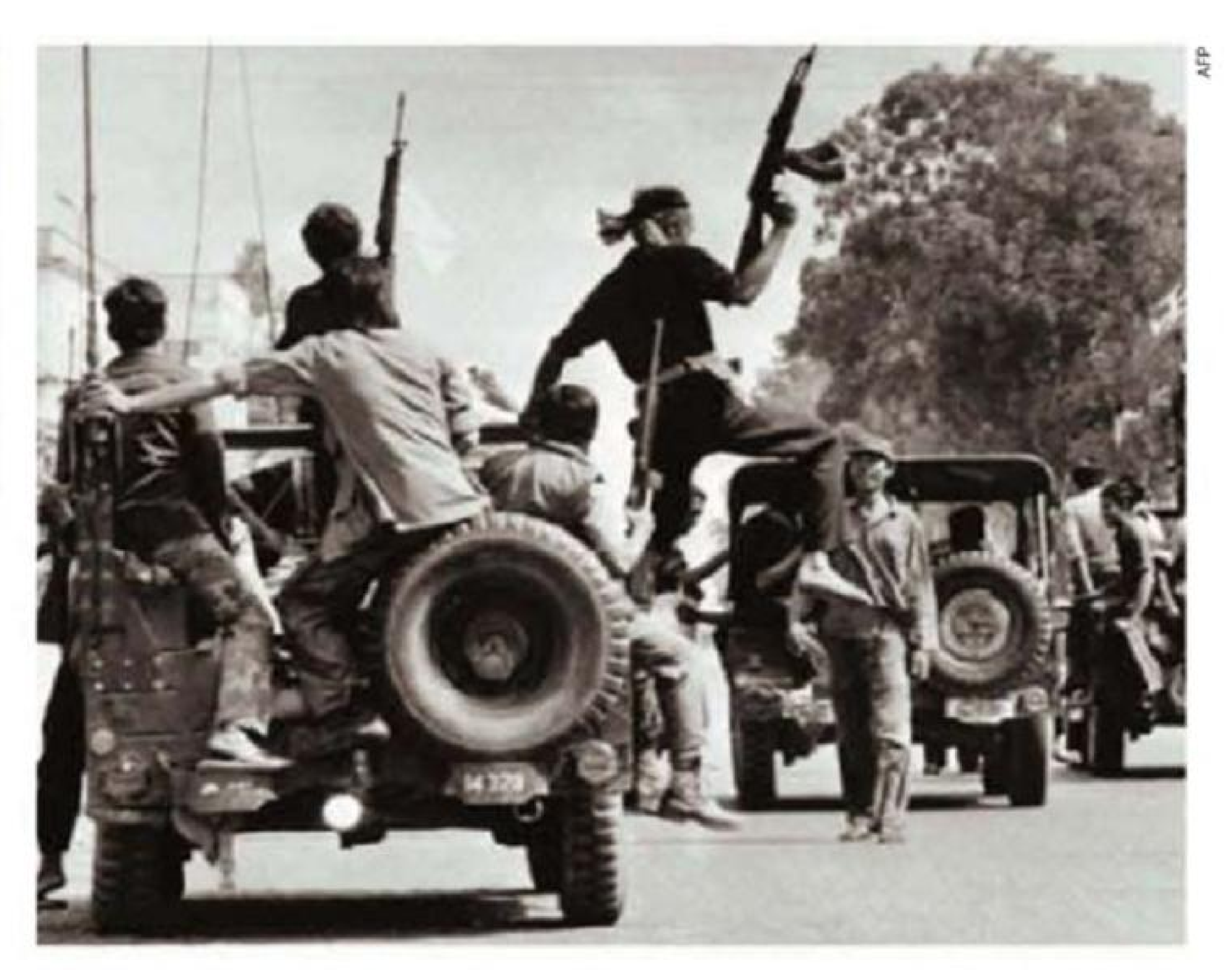
En total, Stalin deportó a más de tres millones de personas, según datos citados por ACNUR. Murió siendo líder indiscutido aunque, tras su muerte, sus sucesores se aprestaron a iniciar la "desestalinización".

Pol Pot, el secretista

Se llamaba en realidad Saloth Sar y había nacido en una familia de campesinos acomodados. Se educó con los monjes budistas, pero estos lo consideraban poco inteligente y prescindieron de él. Decidió trasladarse a Phnom Penh y allí vio cómo una de sus hermanas era aceptada en el cuerpo de baile del rey y se convertía en su concubina. Este episodio le generó un rencor que siempre llevaría dentro. A pesar de los pesares, consiguió una beca para ir a estudiar a París, donde entraría en contacto con las teorías del marxismo-leninismo. Luego viajó a China, donde conoció el régimen maoísta en los momentos de la Revolución Cultural y del Salto Adelante.

Decidido a imponer el comunismo en su Camboya natal, Sar organizó en la clandestinidad el ejército de los Jemeres Rojos. Tras una campaña partisana que arranca en los años 50 pero que él domina desde 1962, el 16 de abril de 1975 los jemeres entraron en Phnom Penh.

No fue una buena noticia. De hecho, la capital vivía una situación



AFP

Retorno al pasado. Los Jemeres Rojos entran en Pnom Penh el 16 de abril de 1975 (arriba). Pol Pot quería la vuelta del país a su origen agrario jemer. Su mano derecha, Nuon Chea, fue juzgado en 2008 (abajo).



CORDON PRESS

de mayor prosperidad y la toma del poder por los guerrilleros comunistas supondría una involución atroz. Obsesionados con encontrar al *enemigo oculto*, durante tres años masacraron al país entero en los campos de la muerte, convirtieron el Estado en una gigantesca comuna agraria. Asimismo, no dudaron en quemar bibliotecas, además de medidas tan surrealistas y enloquecidas como abolir las medicinas.

El secretismo era, además, un aspecto clave del régimen: los camboyanos sabían que Pol Pot era el líder, pero no identificaban este nombre con Saloth Sar. Se calcula que, durante el gobierno de los jemeres rojos, perecieron 1.700.000 personas, una cuarta parte de la población camboyana. Y además se da la circunstancia de que la mayoría era de la propia etnia jemer, lo que ha llevado a hablar de un "auto-genocidio". Pol Pot huyó de Camboya en diciembre de 1978, tras la invasión vietnamita. ▪

WEB

www.rtve.es/noticias/genocidios/
Sección dedicada íntegramente a noticias y datos de genocidios contemporáneos e históricos. Plena actualidad sobre el tema.



Suscríbase a 

y benefíciese de esta magnífica oferta

25% + 2 NÚMEROS GRATIS



+ DVD

Si no quiere perderse ni un solo MUY HISTORIA en todo el año, suscríbase por 6 números y obtendrá dos más (8). Pero ahora, además de un descuento del 25% sobre el precio de portada, le incluimos un DVD producido por Canal de Historia que le desvelará sucesos enigmáticos de la II Guerra Mundial. Así recibirá la revista en su domicilio sin perderse ni un ejemplar, aunque se agote en el quiosco. Además, durante el periodo de su suscripción no le afectarán los aumentos del precio de portada. Y si lo desea puede almacenarlas en estos elegantes archivadores por sólo 9 euros. Envíenos el cupón adjunto, llámenos o escríbanos un e-mail.



¡SE LO PONEMOS FÁCIL!

☛ Por teléfono: 902 007 656 ☛ Por fax 91 575 26 17, 24 horas todos los días
☛ Por e-mail: suscripciones@gps.grupogyj.es ☛ Por internet: www.muyinteresante.es

9€ por unidad

NÚMEROS ATRASADOS

Aprovéchese de las ventajas de una revista que no pierde vigencia. Si le falta alguno de nuestros números atrasados, puede ver los disponibles en nuestro cupón adjunto, señalarlo y enviarnos el pedido. También puede hacerlo por teléfono o correo electrónico.



29. Mujeres poderosas



30. Exploradores



31. Esplendor de Roma



32. Mentiras de la Hª



33. Faraones



34. América



35. Pensadores



36. Primeras Civilizaciones

CUPÓN DE PEDIDO PARA NÚMEROS ATRASADOS Y DE SUSCRIPCIONES

SUSCRIPCIÓN

❑ **Sí** deseo suscribirme a MUY HISTORIA por 1año (6 números), + 2 de regalo (total 8 números) con el 25% de descuento sobre portada, al precio de **sólo 15,30 €**

* Quedan excluidos los objetos promocionales
* Oferta válida hasta el 30 de octubre de 2011

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
1 año (6 núm.) con un 25% de dto. incluido + 2 núm. gratis: Europa, 27 euros; resto del mundo, 31 euros.

NÚMEROS ATRASADOS (3,40 €)

❑ **Sí** deseo que me envíen los números de MUY HISTORIA publicados que señalo con una X. **No se admiten pedidos contra reembolso. Sólo giros, cheques o VISA.**

- ❑ Nº 25 OCIO Y VICIO
- ❑ Nº 26 EL ISLAM
- ❑ Nº 27 CAMINO DE SANTIAGO
- ❑ Nº 28 BATALLAS DECISIVAS
- ❑ Nº 29 BATALLAS DECISIVAS
- ❑ Nº 30 EXPLORADORES
- ❑ Nº 31 ESPLENDOR ROMA
- ❑ Nº 32 MENTIRAS
- ❑ Nº 33 FARAONES
- ❑ Nº 34 AMERICA
- ❑ Nº 35 PENSADORES
- ❑ Nº 36 CIVILIZACIONES
- ❑ Nº _ _ / _

Les informamos de que los ejemplares 2, 12, 13, 15, 16,17 y 20 se encuentran agotados

ARCHIVADORES

❑ **Sí** deseo recibir la cantidad de ...... **archivadores** para encuadernar la revista al precio de **9 € la unidad,** IVA y gastos de envío incluidos. **No se admiten pedidos contra reembolso. Sólo giros, cheques o VISA.** Oferta válida sólo para el territorio nacional.

D.N.I./N.I.F .... Nombre y Apellidos ....
Dirección .... Nº........ Piso ....
CP .... Población .... Provincia ....
País .... Teléfono .... Móvil .... E-mail ....
Profesión/Actividad .... Fecha de nacimiento ....

FORMA DE PAGO

❑ **Contra reembolso** (sólo España) ❑ **Adjunto cheque** a nombre de G y J España Ediciones, S.L., S. en C. Albasanz,15-Edificio A. 28037 Madrid.

❑ **Giro postal n.º** ________ a G y J España Ediciones, S.L., S. en C., indicando en el apartado "texto" suscripción MUY HISTORIA.

❑ **Tarjeta de crédito VISA n.º** [ ] Fecha de caducidad [ ]

Código de seguridad (CVC o CVV): [ ] (tres últimos dígitos impresos al dorso de la tarjeta)

❑ **Domiciliación bancaria**

Cuenta libreta n.º [ ] CLAVE ENTIDAD [ ] OFICINA [ ] D.C. [ ] NÚMERO DE CUENTA

Nombre de Banco o Caja [ ]

Titular de la cuenta [ ]

Firma del titular (IMPRESCINDIBLE)

MUY HISTORIA 37

Sus datos personales van a ser incorporados a un fichero del que es responsable G y J España Ediciones, S.L. S. en C. entidad con domicilio en la c/ Albasanz, 15 Edificio A, 28037 Madrid para gestionar esta suscripción, y para que G+J, u otras compañías del Grupo G+J (cuya información aparece en el Registro Mercantil y en las webs www.gyj.es y www.motorpres-iberica.es) le envíen información publicitaria sobre productos editoriales de las mismas, o sobre productos de terceros relativos a Moda, Belleza, Cosmética, Estilo de vida, Motos, Energía, Seguros y Deporte todo ello en formato convencional, o eléctronico, incluidos los SMS. Consulte nuestra política de privacidad para obtener mayor información.Si no desea recibir información publicitaria en formato electrónico o SMS ni ceder sus datos a las compañías del Grupo G+J marque la siguiente casilla: ❑ No deseo recibir información publicitaria ni ceder mis datos. Puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición mediante escrito dirigido en todo momento a Gestión de Publicaciones y Publicidad, S.L. a la dirección postal anteriormente indicada o a la dirección electrónica protecciondedatos@gps.grupogyj.es. En el caso de los SMS, respondiendo con la palabra BAJA a cualquiera de los que reciba.

Mafias internacionales

Amparadas en la sombra, diversas organizaciones criminales luchan para enriquecerse y controlar los Estados democráticos en sus áreas de influencia. Son las mafias, el gran enemigo, junto al terrorismo, para la seguridad mundial en este siglo XXI.

Por Janire Rámila

LA IMPLACABLE LEY DE LOS PADRINOS

Hombres de honor



El poder, la amenaza y la violencia. Ensalzados por el cine y la literatura, los mafiosos no son sino seres peligrosos y faltos de escrúpulos. Sus mejores armas: el miedo, la coacción, la violencia contenida... y la metralleta Thompson.

Crueles y temibles, las mafias italianas han moldeado la vida de dos continentes en el último siglo, aprovechándose de la legalidad y cobijadas a la sombra de políticos, policía, jueces y banqueros.

En 1986, los arrepentidos mafiosos Tommaso Buscetta, Salvatore Contorno, Antonino Calderone y Francesco Marino Mannoia fueron llamados a declarar dentro del maxiproceso judicial conocido como "Manos Limpias". Ante el estupor general, el primero de los interrogados, Tommaso Buscetta, relató la existencia de una organización criminal conocida como *Cosa Nostra*, fuertemente jerarquizada y cuyos dirigentes ordenaban los asesinatos que debían cometerse y que alcanzaban a jueces, políticos, periodistas, policías, sindicalistas... Aquella delación, hoy conocida como el "teorema Buscetta", supuso la primera constancia pública y firmada de que la *Cosa Nostra* era algo real y no un mito, como muchos aún defendían.

Asombra que debiera esperarse a ese 1986 para convencer de la existencia de la Mafia, ya que ésta venía actuando en Italia desde siglos atrás, situando algunos estudiosos, como el escritor Giuseppe Petrai, su nacimiento en 1799, en la localidad siciliana de Mazara del Vallo. Para otros expertos como Pasquale Villari, su origen no fue sino por generación espontánea. Sin embargo, la teoría más plausible enclava ese nacimiento en la Sicilia feudal dominada por los españoles, cuando estos concedieron protección y respeto a los intereses locales a cambio de sumisión y obediencia. Desde entonces, la costumbre de buscar amparo en los poderosos –dueños de las tierras– a cambio de dinero, sería ya una constante.

Sea cual sea la teoría correcta, sólo a partir de 1863 la palabra "Mafia" comenzó a utilizarse de forma oficial, aunque ya antes diversos magistrados sicilianos denunciaran las prácticas de sus integrantes. "En muchos pueblos hay hermandades, especies de sectas que se llaman partidos, sin color o fin político, sin reuniones, sin otro vínculo que el de la dependencia de un jefe, que aquí es un terrateniente, allí un arcipreste...", escribió el 3 de agosto de 1838 en una sentencia el juez Pietro Calà Ulloa.

Lo que estos profesionales denunciaban era un complejo entramado, ya enquistado en la sociedad, por el que unas pocas personas, llamadas a sí mismas "hombres de honor", utilizaban la extorsión, las amenazas y la violencia para asegurarse el dominio de una localidad y conseguir todos los beneficios posibles. Básicamente se trataba de pequeñas células formadas por un *capo* o jefe, algunos *capitanes* ejerciendo de ayudantes y, bajo todos ellos, los *soldados* o aspirantes a capitán, encargados de realizar los cobros, amedrentar a la población y matar a los enemigos y competidores. Células que a la larga compondrían las principales mafias italianas todavía vigentes: la *N´drangheta* de Calabria, la *Camorra* en Campania, la *Cosa Nostra* de Sicilia y la *Sacra Corona Unita*, de Puglia.

La Cosa Nostra. De todas ellas, la más poderosa y extendida actualmente es la *Cosa Nostra*, referente de lo que hoy entendemos como superpotencia criminal.

La *omertá* es la ley más sagrada para los mafiosos. Romperla conlleva la muerte para el infractor y su familia



De la vieja Europa al Nuevo Mundo. Surgidas en el sur de Italia, las grandes mafias se han aprovechado con creces del éxito que la Cosa Nostra tuvo en América desde los inicios del siglo XX, expandiendo sus negocios e influencia.

La estructura interna de la *Cosa Nostra* se basa en las familias o, en su propia jerga, *cosca* (corazón de la alcachofa). Cada familia domina un territorio concreto que debe ser respetado por el resto de familias. De ahí que se autodenominen "hombres de honor", ya que ésta es una organización llena de normas y códigos inviolables, el más famoso la *omertá* o ley del silencio. Aún así, no debemos olvidar que el fin último de la *Cosa Nostra* es enriquecerse, por lo que no siempre se han respetado estas normas, dando origen a las guerras entre familias.

Según relató el arrepentido Leonardo Messina, hacen falta diez hombres de honor para formar una familia, escogidos entre sicilianos de sangre y católicos para respetar la creencia ancestral de que "la sangre buena no traiciona". Después, ese número se acrecienta con nuevos ▶



Prisioneros al juzgado. Una de las primeras imágenes de mafiosos detenidos en Italia. Entonces, la Mafia no tenía el poder que alcanzaría sólo unas décadas después.

EL PERSONAJE

Lucky Luciano (1897-1962), *el Gran Padrino*

En el verano de 1905, el niño de ocho años de edad Salvatore Lucania desembarcaba en Nueva York procedente de su Sicilia natal. Desde la infancia, Salvatore conoció la vida de la calle en compañía de delincuentes y probó ya la cárcel en 1916 por tráfico de drogas. A su salida entraría en la banda de Joe Massería, el gran *boss* de Brooklyn.

Joven silencioso, cruel y, sobre todo, astuto, en 1929 se salvó milagrosamente de morir después de que una banda rival le abandonase colgado de una viga y con la garganta rajada, sin lograr de él una sola delación. Desde entonces se le conocería como *Lucky* (afortunado) Luciano. Comenzaba ahí una escalada criminal que en 1931 le llevaría a convertirse en el primer gran padrino de la era moderna. Sus tratos con la Marina norteamericana para asegurar la ausencia de huelgas en los puertos controlados por la Mafia durante la II Guerra Mundial, le valieron la permuta de una sentencia de 30 años de cárcel, que ya cumplía desde 1936, por el exilio en Italia. Falleció en el aeropuerto de Palermo, víctima de un infarto al corazón.



Luciano en su juventud. Fue el primer supercapo.

El gran éxito de la Mafia ha consistido en adaptarse a los nuevos tiempos y lograr el favor de los políticos

miembros, pero no muchos más, ya que así se facilita el anonimato y la seguridad. El último recuento más o menos fiable data de 1993, cuando la *familia* Corleone contaba únicamente con 39 iniciados, incluyendo a los encarcelados; y la *familia* Corso dei Mille agrupaba a 65 iniciados y 35 asociados entre sus filas.

Por iniciados debe entenderse a las personas que han jurado fidelidad a la *familia* y que han sido admitidos como miembros de pleno derecho, mientras que asociados son los aspirantes al estatus de miembro.

El territorio natural de la *Cosa Nostra* ha sido siempre la parte occidental de Sicilia, especialmente Palermo, porque como dicen sus miembros, "quien dirige Palermo, dirige la isla". Desde aquí partieron, a finales del siglo XIX, aquellos millones de emigrantes que recalaron en Estados Unidos buscando el sueño americano y que al descender de los barcos sólo encontraron desamparo y soledad. Así, olvidados por sus países de origen y desdeñados por el de acogida, fueron los mafiosos, llegados en aquellos mismos barcos, quienes se encargaron del control de las calles y de los comercios. Eso sí, a cambio de una cuota individual que podía ser fija o correlativa a las ganancias del mes.

Una de las primeras personas que comprendieron la amenaza que se cernía fue el teniente de policía Joseph *Joe* Petrosino. Siciliano como sus enemigos, Petrosino luchó para atajar los sobornos y desbaratar las redes mafiosas. Durante un tiempo cosechó sonoras victorias, pero el poder de la Mafia alcanzaba ya los altos estamentos policiales y el 12 de marzo de 1909 moría tiroteado en las calles de Palermo durante una misión especial, presuntamente secreta. Estaba claro que algún superior le había delatado, pero nunca se averiguó su identidad.

LIBRO

El G-9 de las mafias del mundo. *Jean-François Gayraud.* Ediciones Urano, 2007. El autor, policía en activo, repasa la historia y la situación actual de las mafias más temidas del momento.



La Ley Seca. El suyo fue el primer gran funeral de una víctima de la Mafia en Estados Unidos. Se celebró el 12 de abril de 1909 y a él asistieron más de 250.000 personas. Los periódicos destacaron sobremanera el inmenso silencio que rodeaba al carro fúnebre tirado por dos caballos negros en su camino a la iglesia de San Patricio. Con ello reconocían la valentía de aquel hombre que ya trabajaba en crear una unidad especial de lucha contra el crimen organizado.

La muerte de Petrosino significó aire renovado para los mafiosos y una advertencia para futuros héroes. Aún así, todavía existían posibilidades reales de desmantelar su poder. Al menos hasta octubre de 1919, cuando el Gobierno estadounidense



GETTY

les brindó la oportunidad que tanto anhelaban. En esa fecha, el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley Volstead, por la que se prohibía la venta, importación y fabricación de bebidas alcohólicas en todo su territorio. "El demonio de la bebida hace testamento. Se inicia una era de ideas claras y limpios modales. Los barrios bajos serán pronto cosa del pasado (...). Todos los hombres volverán a caminar erguidos, sonreirán todas las mujeres y reirán todos los niños", dijo en su discurso el senador impulsor de la ley, Michael Volstead.

Nada más lejos de la realidad. La nueva Enmienda ofreció a mafiosos como Johnny Torrio o Al Capone la oportunidad que esperaban. Y es que la ley Volstead estaba plagada de escapatorias, como la imposibilidad de custodiar los 31.000 km de frontera que separan a Estados Unidos de Canadá, país que desde entonces sería tomado como base de operaciones para producir el licor clandestinamente. Sólo rebajando el contenido de una botella de licor, los gángsteres obtenían otras cuatro, que vendían por entre 14 y 42 dólares, dependiendo de su pureza. Y como el licor se dispensaba en locales clandestinos, donde también se practicaba la prostitución y el juego, el negocio

Los jefes de Nueva York

A pesar de los grandes avances en materia antimafia desplegados en los Estados Unidos, la *Cosa Nostra* italoamericana continúa dominando el crimen organizado en el país, gracias a sus 20 familias que concentran alrededor de mil miembros. Las más importantes y poderosas son las cinco de Nueva York: Genovese, Gambino, Colombo, Lucchese y Bonanno. Y entre éstas, la Genovese se sitúa por encima.

Las estrategias futuras y los conflictos de territorio son tratados en la llamada Comisión Nacional, creada por iniciativa de los mafiosos de Nueva York y Chicago, y formada por todos los jefes de *familia*. En ocasiones, estas reuniones han servido para asesinar a alguno de sus miembros, por lo que los poderes de la Comisión son ejercidos en realidad por un grupo más reducido, la Comisión Local, integrada por los jefes de las cinco familias de Nueva York. En cuanto a sus ingresos, la Cosa Nostra italoamericana ha respetado la directriz de Luciano de abandonar paulatinamente los negocios ilícitos, para centrarse en los legales o, al menos, en los ilícitos más asumidos socialmente, como el tráfico de drogas y la prostitución.



GETTY

Organigrama interno de los miembros neoyorquinos de los Genovese en 2006.



CORDON PRESS



CORDON PRESS

Tres visiones del mundo famoso. Al igual que sucede en cualquier sociedad, las familias mafiosas también poseen sus propias clasificaciones. Están los arrepentidos, como Tommaso Buscetta **(1)**; los detenidos, como el asesino de los jueces Giovanni Falcone y Paolo Borsellino, Toto Riina **(2)** y las viudas de los sicarios, éstas de la región siciliana de Calabria **(3)**.

resultaba simplemente redondo.

El dinero motivó las guerras entre bandas y para acabar con lo que se conoció como “los años sin ley”, el nuevo director del FBI, J. Edgar Hoover, centró sus pesquisas en Capone y sus hombres. “Lo quiero en presidio”, repetía continuamente. No es que Capone fuese el mafioso más importante del país, ni siquiera el más inteligente o peligroso, sino que con su actitud retaba a la autoridad y ésta no podía permitirse un descrédito semejante.

La primera medida promovida por Hoover consistió en despedir a los agentes sospechosos de corrupción y en profesionalizar el cuerpo. Creó brigadas especiales, como la de *Los Intocables* de Elliot Ness, y supervisó personalmente las grandes redadas. Tanto tesón tendría su gran premio el 24 de octubre de 1931, con la condena de Capone a 11 años de cárcel por evasión de impuestos. Aquella sentencia era una advertencia para todos los mafiosos del país.

Quien mejor entendió el mensaje fue un tal Lucky Luciano, entonces un personaje oscuro y secundario.

Entre 1931 y 1932, Luciano ordenó el asesinato de los dos últimos grandes jefes clásicos de la Mafia, Salvatore Maranzano y Joe Masseria, y reorganizó la Honorable Sociedad, como venían llamándose desde el siglo XIX. Su idea consistía en expandir la influencia mafiosa a todo el país y asegurarle un lugar estable, reservado y encubierto en la sociedad norteamericana al lado de la legalidad. Todo pasaba por reducir al mínimo los conflictos entre las familias, evitar choques frontales con los poderes públicos y asegurar a la mafia siciliana una auténtica hegemonía.

Era de expansión. Para lograrlo, Luciano aprobó el nacimiento de nuevas familias y les designó áreas de influencia, equitativas y exclusivas. Únicamente tres ciudades se considerarían *abiertas* para actuar sin autorización previa: Las Vegas, Atlantic City y Miami. Lo único que Luciano pidió a cambio de gestionar este plan fue ser proclamado gran padrino. Y el trato se aceptó.

Con las manos ya libres, a su lugarteniente Bugsy Siegel le encargó la expansión por la parte oeste (California y Hollywood) y a su otro capitán, Meyer Lansky, extender el juego a Florida, Cuba y las Bahamas. Ambos triunfaron en sus misiones, especialmente Bugsy Siegel, dirigiendo la construcción del primer casino-hotel de Las Vegas, el Flamingo. Había nacido la *Cosa Nostra* italoamericana y con ella nuevas reglas.

Pero, hoy, esta organización no ▶



CORDON PRESS

El hombre que lo cambió todo. Así quedó el coche en el que viajaba el juez Falcone tras el atentado sufrido en 1992. Junto a Paolo Borsellino, Falcone inició el proceso *Manos Limpias*, que modificaría la imagen de la Mafia italiana.



www.todalamafia.blogspot.com
Repaso profundo a las grandes figuras de la historia de la Mafia, tanto a sus criminales como a los policías que los combatieron.



10.000

integrantes por todo el mundo
Es la cifra de asociados o miembros no iniciados de la Mafia que trabajan para las diferentes familias de la *Cosa Nostra* en los países donde ésta se encuentra operativa e implantada.



BIBLIOTECA DEL CONGRESO



La gran ambición de la Mafia ha sido siempre convertirse en un Estado independiente dentro del Estado legal

tiene ya el poder de antaño, como demuestra el alto número de arrepentidos que se acogen al Programa Federal de Protección de Testigos en Estados Unidos, o los maxiprocesos seguidos en Europa desde los años 80 y que han terminado en penas de cárcel para nombres tan destacables como Toto Riína, jefe de los Corleoneses, o el senador italiano Marcello Dell´Utri, amigo personal del actual presidente Silvio Berlusconi y condenado en 2004 por "complicidad con asociación mafiosa".

La *N´drangheta*. Mientras, en Italia el desarrollo del resto de mafias ha corrido una suerte dispar. Respecto a la *N´drangheta*, durante siglos este clan mantuvo un esquema similar a la *Cosa Nostra*, hasta que en los años 70 sus jefes, conocidos como *mamma santísima*, realizaron una profunda reforma para incrementar su invisibilidad y poder.

Fruto de ello surgió la *Santa*, formada por los máximos dirigentes de la *N´drangheta* y que en sí misma es una sociedad secreta dentro del grupo mafioso, ya que sólo sus miembros se conocen entre sí, siendo unos perfectos desconocidos para el resto. Tal anonimato les ha permitido entrar en contacto con las instituciones privadas y políticas, fundamentalmente a través de la masonería, logrando negocios y contactos beneficiosos para la *Ndrangheta* que, aún así, ha sabido mantener tradiciones como la existencia de familias.

Según investigaciones recientes, se sabe que los jefes de estas familias se reúnen cada otoño para definir las estrategias y resolver los conflictos internos. Un órgano de regulación, más que de dirección, al que se dirigen los jefes de otras mafias para pedir *favores*, como el producido en agosto de 1991, cuando el fiscal calabrés Antonio Scopetelli fue asesinado a petición de la *Cosa Nostra*, inquieta porque el jurista iba a iniciar una investigación contra ellos en enero de 1992.

Que otros grupos mafiosos soliciten sus servicios no asombra si nos atenemos al escaso número de arrepentidos contabilizados dentro de la *N´drangheta* y al fuerte hermetismo del que hace gala este clan, lo que sus clientes entienden como garantías de confidencialidad.

En la actualidad, la *N´drangheta* mantiene unas 155 familias con más de 6.000 miembros en activo y sus negocios se centran en el secuestro de hijos de famosos, en la extorsión, la adjudicación ilegal de contratos públicos y en el tráfico de estupefacientes. Todo esto motivó que en 2003 la Comisión Nacional Antimafia del Parlamento italiano definiese a la *N´drangheta*, como "la primera y más peligrosa de las organizaciones criminales presentes en Italia". La respuesta a esta declaración ha sido, según el arrepentido Pasquale Barreca, reducir el número de familias y



VIDEO

www.documaniatv.com/social/mafia-la-cara-sucia-de-italia-video_439371543.html. Testigos arrepentidos, jueces, policías y políticos hablan sobre el origen y la fuerte presencia de la Mafia italiana en las altas estructuras de ese país.





CORDON PRESS

Los Corleone. Para escribir *El Padrino*, Mario Puzo se entrevistó con mafiosos reales. El resultado no pudo ser más veraz e inquietante.





Persiguiendo el sueño americano. Con la llegada a inicios del siglo XX de millones de inmigrantes italianos a Estados Unidos **(2)**, la Mafia se establecía en el país persiguiendo su particular sueño americano. Primero conquistó los barrios, como el de *Little Italy* en Nueva York **(1)**, más tarde las grandes capitales del norte y a mediados del siglo XX fue capaz de levantar ciudades propias a su medida, como Las Vegas y sus célebres casinos (**3**, el *Excalibur*).

disminuir así el uso de la violencia. Incluso el nombre de *N´drangheta* podría haberse cambiado por el de *Cosa Nuova*, confirmándose la clara influencia que la *Cosa Nostra* ha tenido desde siempre en su filosofía.

Muy lejos, en cuanto a estructura e historia, se encuentra la *Camorra* napolitana. Primeramente porque aquí la organización no es jerárquica, sino horizontal, y, segundo, porque este grupo ha sido esencialmente urbano. Gracias a ello ha sabido infiltrarse en el tejido social de Campania desde la misma base, estando presente en sindicatos y en organismos civiles, hasta el punto de que ninguna elección política puede ganarse sin su ayuda en las zonas que controla. Aún así, su mayor atención se centra en el tráfico de estupefacientes y aquí las cifras son aterradoras. En 1990, la droga dio trabajo a 25.000 personas en la región de Campania, convirtiendo a la *Camorra* en el principal generador de empleo de la región.

Para mantener esta hegemonía, la *Camorra* realiza continuamente alistamientos masivos de jóvenes, que no ven otro futuro para sus vidas más que la pertenencia a una mafia. Éstas aparecen y desaparecen en el tiempo, según las circunstancias y su éxito o fracaso en los negocios, convirtiendo a la *Camorra* más en una federación de pandas callejeras que en una sociedad de familias al uso.

Un futuro incierto. Más joven, pero no menos peligrosa, es la *Sacra Corona Unita* (SCU). Surgió en los años 70, cuando Raffaele Cutolo, jefe de la *Nuova Camorra Organizzata*, se desplazó a Apulia para extender la influencia de la *Camorra* organizando las bandas locales y ofreciéndoles jugosas ganancias por su lealtad. En un primer momento, el plan surtió efecto, pero enseguida los mafiosos locales decidieron desvincularse de la *Camorra*, creando su propia asociación criminal, la SCU.

Su estructura es, también, horizontal, y su campo de acción se sitúa en Apulia, 600 km de litoral a orillas del mar Adriático, frente a los Balcanes y Albania. Este enclave constituye hoy uno de los principales puertos para la salida de drogas, armas y vehículos robados procedentes de Europa central.

El clan irlandés

Eclipsados por las mafias italianas, los primeros gángsteres en llegar realmente al Nuevo Mundo fueron los irlandeses. Durante un tiempo dominaron las ciudades de Nueva York, Boston o Chicago, pero con las grandes migraciones europeas comenzó la rivalidad con los sicilianos por el control de los puertos, los barrios y los negocios del alcohol y la prostitución. Algunos mafiosos irlandeses fueron Dean O´Banion, dueño de una floristería en la localidad de Cícero, donde cerraba numerosos negocios a la vez que preparaba coronas fúnebres para sus enemigos; George *Bugs* Moran, inventor de los ametrallamientos desde cinco o seis coches que circulaban seguidos, o Leland Varain, alias *Dos Pistolas*, ex peso pesado y gran amante de las carreras hípicas. Sin olvidarnos de Joseph *Joe* Kennedy, padre del futuro presidente norteamericano, y que en los años 20 amasó una fortuna estimada en varios millones de dólares gracias al contrabando de alcohol. Éxito que no le costó mucho lograr comprando a congresistas y jueces para que hiciesen la vista gorda ante sus negocios.





Joseph Kennedy preparando un discurso y, aquí, los siete irlandeses muertos en la matanza de San Valentín.

La SCU cerraría el grupo de las grandes mafias italianas conformando una realidad inquietante, ya que, lejos de perder influencia, esta parece reforzarse con el tiempo, haciendo realidad el viejo sueño de los clanes mafiosos de constituirse en un Estado dentro del propio Estado. Un peligro al que los políticos hacen frente con mayor o menor dureza, según el momento y quien gobierne, y al que los mafiosos responden ocultándose durante un tiempo, para emerger cuando las aguas se calmen y los negocios vuelvan a florecer. De manera que, mientras esta situación no se transforme radicalmente, los *hombres de honor* continuarán como siempre, con un pie en los bajos fondos de la sociedad italiana y otro en las altas esferas. ■

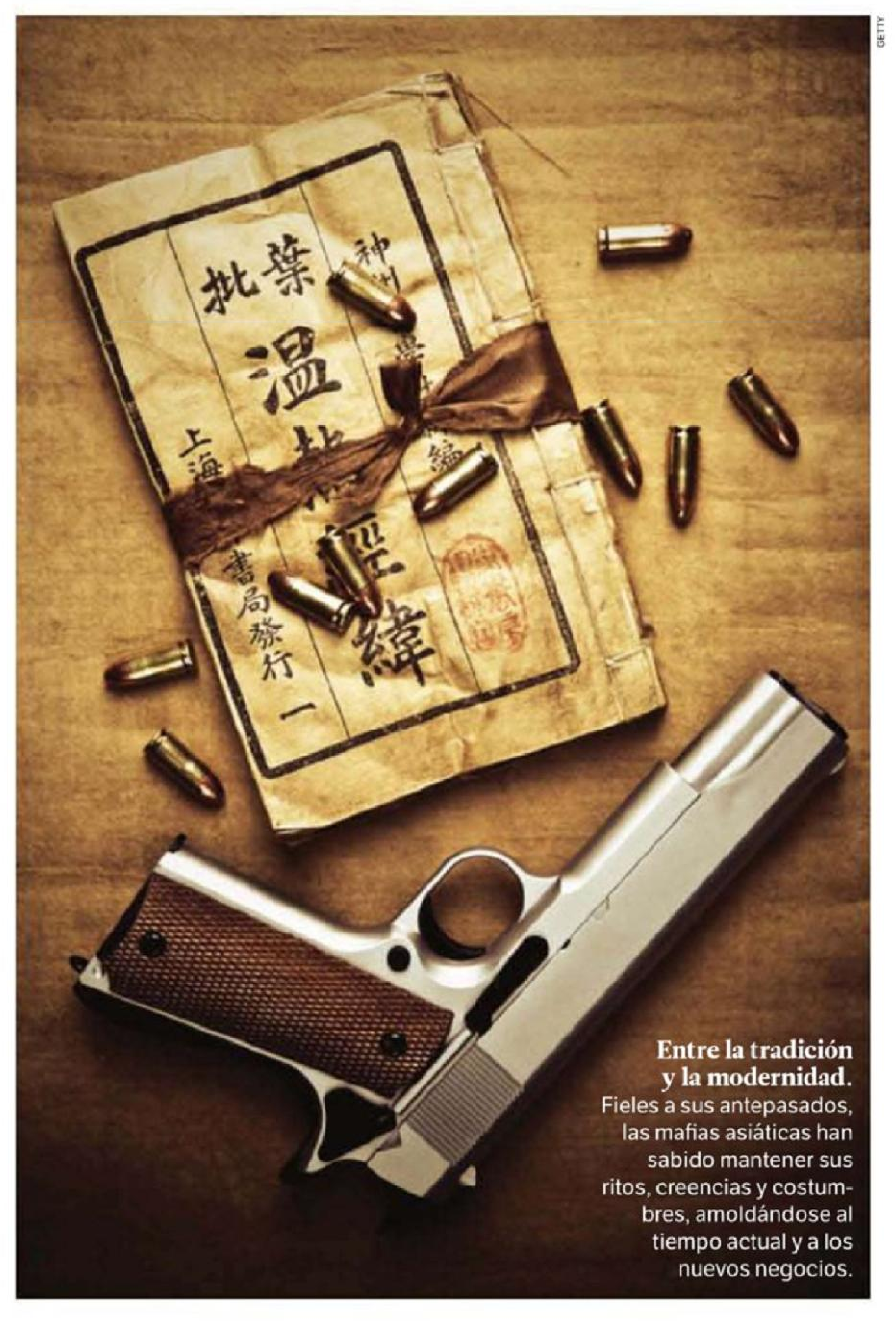
7%

Esta parte de la producción anual italiana es la cantidad que, se calcula, pasa por las manos de las diversas entidades mafiosas del país. Respecto a las tiendas minoristas, se cree que el 20% de ellas paga una cuota para evitar altercados.

LAS ORGANIZACIONES MÁS INVISIBLES

El poder del dragón

Son las mafias más antiguas y, también, las más herméticas. Rodeadas de un aura de misticismo, las *Tríadas* y la *Yakuza* han recalado en Occidente como siempre fue típico en ellas, sigilosa y pausadamente.



GETTY

Entre la tradición y la modernidad. Fieles a sus antepasados, las mafias asiáticas han sabido mantener sus ritos, creencias y costumbres, amoldándose al tiempo actual y a los nuevos negocios.

En el año 1986, el Gobierno británico reconoció a través de su Comité de Lucha contra el Crimen la existencia en el país de una mafia china integrada por al menos 120.000 miembros. El dato no dejaba de ser curioso, ya que suponía que las *Tríadas* chinas habían logrado penetrar en la isla sin hacer apenas ruido. Y es que ahí es donde reside el gran peligro de las mafias orientales, en su sigilo y en el desconocimiento que tienen las policías occidentales sobre su historia, lengua y métodos de acción.

De las muchas entidades criminales que conforman el lejano Oriente, dos destacan sobremanera: las *Tríadas* chinas y la *Yakuza* japonesa.

La Liga Hung. Comenzando por las *Tríadas*, la versión más extendida sobre su origen lo sitúa en la China del siglo XVII, cuando los manchúes lograron cruzar la Gran Muralla instaurando la dinastía Quing. Aquellos que se resistieron a la dominación continuaron peleando, aunque el tiempo y el escaso apoyo social terminarían transformándolos en grupos criminales llegados hasta hoy bajo el nombre de *Liga Hung* o de la *Sociedad del Cielo y la Tierra*. Como sello distintivo portaban, y todavía lo hacen, un sello triangular con los tres elementos de la armonía china: el cielo, la tierra y el hombre. Lo que motivó que los británicos los rebautizaran en el siglo XIX como *Tríadas*.

Hoy es imposible averiguar el número exacto de iniciados, pero se estima que sólo en Hong Kong uno de cada tres habitantes podría pertenecer a alguna de estas bandas. Entre las más comunes, *Nueva Virtud y Paz*, la *Banda de los Bambúes Unidos*, la de los *Cuatro Mares* y la llamada *14 K* –de kilates–, la más poderosa y compuesta por unos 50.000 adeptos, que controlaría Canadá y varias capitales europeas.

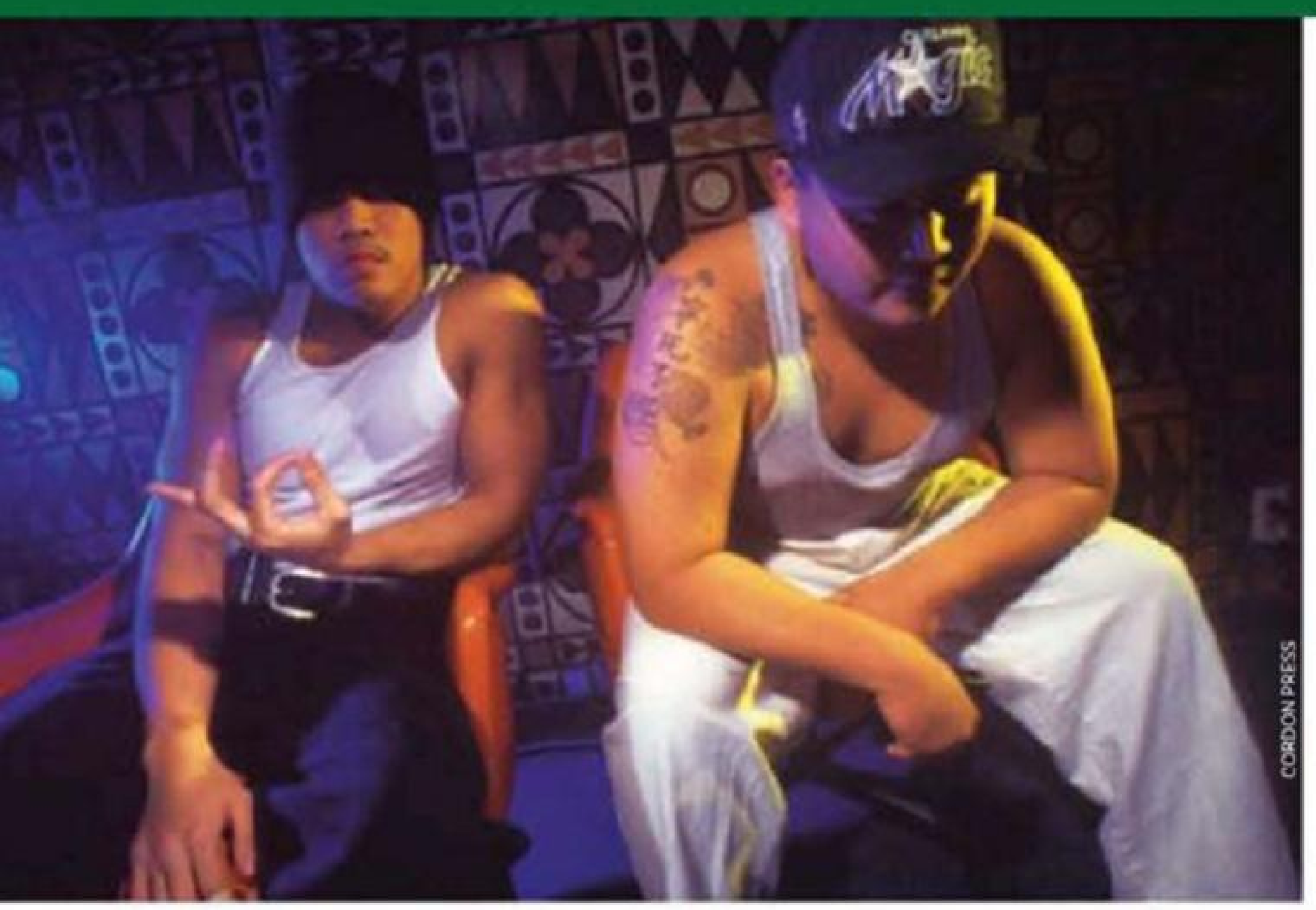
Todos estos grupos responden a un organigrama básico en el que cada miembro relevante posee un nombre y número en clave que salvaguarda su identidad, porque, para ellos, pasar desapercibidos es la base de la supervivencia. Así, el jefe es el *cabeza de dragón* o *señor de la montaña* y su número es el 489; le sigue el subjefe o *hermano mayor* y más abajo los soldados con el 49 y los ejecutores o *bastones rojos* con el 426. Para ser

EL BOSS



OTRES

Chen Chi-Li, jefe del clan de los *Bambúes Unidos*, tras ser apresado en Camboya. A pesar de la detención, conoce su poder y se siente seguro y respetado por sus conciudadanos.



Las nuevas generaciones. Con la llegada de los inmigrantes chinos a Estados Unidos (en la foto inferior, un fumadero de opio en el San Francisco de 1921), las *Tríadas* abrieron la puerta al resto de mafias asiáticas, como la vietnamita. A la izquierda, dos de sus miembros, expertos en robos y extorsión.



EL PERSONAJE

Tu Yueh-Shen (1888-1951) *Orejas grandes*



Tu Yueh-Shen en su juventud. Su nombre aún resuena en China.

Nacido al este de Shangai, *Orejas grandes*, como también se le conocía, entró a formar parte de las *Tríadas* a los 16 años de edad, convirtiéndose en guardaespaldas de un burdel propiedad de la Banda Verde, entonces la más poderosa del país.

A partir de ahí, una mezcla de talento criminal y de suerte le llevaron en pocos años a convertirse en *jefe del mundo terrenal* o gran padrino. Tanto era su poder, que en 1926 el líder político Chiang Kai-Sheck le ofreció un trato: eliminar a los sindicatos comunistas de la ciudad a cambio de concedérsele el monopolio del opio en la China que él pretendía unificar.

Sin remordimientos, Tu Yueh-Shen ordenó en 1927 masacrar a los miembros de aquellos sindicatos, lo que se conoce como la Purga de Shangai, favoreciendo la llegada de Kai-Schek al poder. Desde entonces, los negocios con el Kuomintang de China serían una constante, convirtiéndose Yueh-Shen en uno de los personajes más célebres y ricos de China.

Su caída llegó con la toma de poder por parte de los comunistas en 1949, obligándole a exiliarse en Hong Kong, donde fallecería víctima de su adicción al opio dos años después.

miembro de una tríada, el aspirante debe ser varón y con ambos progenitores chinos. El ritual de iniciación puede alcanzar las ocho horas de duración y en él se sella un pacto de silencio y de hermandad, cuya ruptura se paga con la muerte.

La entrada en la *familia* se entiende como un bautismo, como el renacimiento a una nueva vida en la que el neófito se encontrará por encima de las leyes comunes, debiendo atender únicamente a las del grupo. Una vez dentro ya no habrá marcha atrás, porque como suelen argumentar sus miembros, "tríada por un día, tríada de por vida". Para reconocerse los soldados y ejecutores entre sí, algunos investigadores aseguran que utilizan un lenguaje formado por saludos secretos y señales sutiles, como la manera de sostener o dejar los palillos, el número de dedos con el que sujetan un vaso...

Sin embargo, bajo este aura mística los mafiosos chinos encubren actividades ilícitas y del todo mundanas, como el tráfico de drogas, armas y de personas, el juego ilegal, la piratería informática, la extorsión y la usura. Delitos que sufren casi exclusivamente los chinos dispersos por el mundo y que apenas son conocidos por las reticencias de esta comunidad a denunciar, tanto por su tradicional desconfianza hacia los extranjeros como por el desconocimiento del idioma en las jefaturas de policía occidentales. Un silencio que también las *Tríadas* tratan de perdurar. Primeramente, dividiendo sus familias en grupos de tres personas, conectados jerárquicamente con otros grupos por uno solo de sus integrantes, lo que asegura la protección de la organización, y, seguidamente, por las amenazas hacia la comunidad china para que no hablen. Pese a ▶



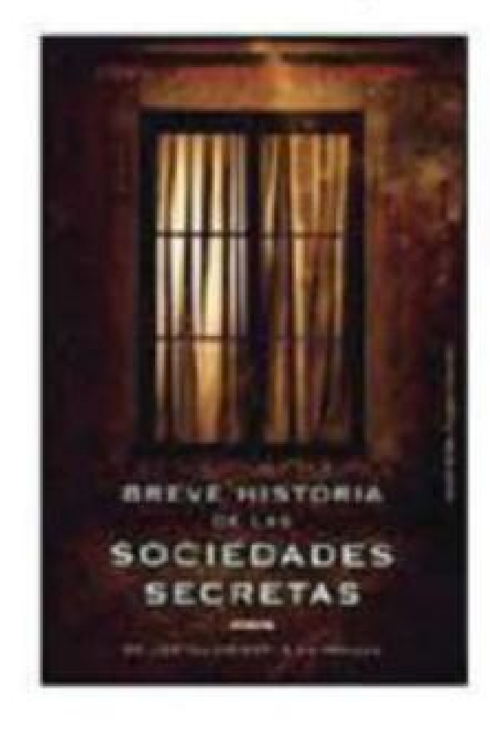
Los amos del sudeste asiático. Desde sus respectivos China y Japón natales, las *Tríadas* y la *Yakuza* han logrado colonizar todos los países de su área geográfica, alcanzando otros más lejanos como EE UU y Australia.

La entrada en la mafia se entiende como un renacimiento, como la pertenencia a la casta superior del crimen

ヤクザ

LIBRO

Breve historia de las sociedades secretas.
Temas de Hoy. John L. Reynolds repasa grupos entre la leyenda y la realidad, desde los *Assassini*, hasta el club Bilderberg.





Como un padre para sus hijos. Según las leyes *yakuza*, los jefes de cada clan (en la imagen Kenichi Shinada, del clan Yamaguchi-gumi) deben velar por sus soldados.

ello, apenas llegan a contabilizarse asesinatos o ajusticiamientos de ciudadanos chinos, únicamente en casos de extrema gravedad.

Y es que las reticencias de las *Tríadas* al enfrentamiento son tales, que en EEUU han optado por dejar el mercado de la venta de droga a las pandillas vietnamitas a cambio de una cuota mensual. Claro que tampoco lo necesitan, ya que, según datos del gobierno australiano, las *Tríadas* controlarían cerca del 90% de toda la heroína que se cultiva y circula por el mundo.

La implantación de estos grupos en Europa llegó con las grandes migraciones, aprovechadas por los mafiosos para extender su poder en barrios como el neoyorquino Chinatown, un espacio donde la criminalidad callejera es anecdótica, al ser las *Tríadas* quienes gobiernan sus calles. Con ello, la mafia china cumple una de las grandes aspiraciones del crimen organizado: convertirse en un Estado paralelo al legítimo.

Como ejemplo basta mencionar que en los barrios chinos de muchas ciudades, la comunidad elige secretamente al llamado "alcalde nocturno", miembro destacado del hampa que gobierna la zona a espaldas de la autoridad legítima y con amplísima aceptación entre los habitantes asiáticos del lugar.

Los Machi-Yokko. Respecto a la *Yakuza*, su origen también procede del siglo XVII, cuando la caída del régimen feudal provocó que los servicios de los samuráis ya no fueran necesarios. Incapaces de funcionar en la sociedad, estos pasaron a delinquir en bandas organizadas, obligando a los campesinos a agruparse en una milicia conocida como *machi-yokko* para defender sus propiedades. Desaparecidos los samuráis, los *machi-yokko* quedaron como guardianes del pueblo, rebautizándose con el nombre de *Yakuza*, derivado de la gran afición que estos soldados tenían a los juegos de azar. En japonés, *ya* significa 8, *ku* es 9 y *sa* se traduce como 3.

Hoy la *Yakuza* ha perdido ese papel protector, conformándose como una mafia extremadamente peligrosa dividida en cientos de grupos y con muchos puntos comunes a la *Cosa Nostra*. Su organización se basa en el concepto de la familia japonesa y, más concretamente, en la relación padre-hijo (*oyabun-kobun*). Así, el



Guardianes de la tradición. Orgullosos de sus raíces, las *Tríadas* y la *Yakuza* se han arrogado el papel de defensores del pasado para salvaguardar sus milenarias tradiciones. En realidad, una fachada para dar honorabilidad a sus clanes y desviar la mirada de la sociedad de sus negocios ilícitos. En la imagen superior, un *yakuza* con sus tatuajes, y a la izquierda, un antiguo samurái.

La mafia japonesa surgió con la caída de los samuráis, tras el fin del feudalismo japonés

padre o jefe de cada grupo yakuza está obligado a dar protección y consejo a sus hijos o soldados, y estos a obedecer a su padre. El máximo representante de cada *familia yakuza* es el *kumicho*, al que le siguen el *saiko koman* –equivalente al *consiguiere* italiano–, y los *wagashira* o jefes regionales, cada uno con varias bandas a su cargo.

Durante 300 años, la *Yakuza* existió en Japón sin despertar demasiados recelos, pero la dura posguerra propició un lucrativo mercado negro que cayó enseguida bajo su control. De fenómeno local pasaron a transformarse en un hecho social estructurado, alcanzando algunas de sus familias una dimensión nacional. Una estimación reciente indica que en los años 50 operaban unas 5.200 bandas *yakuza*, que, con más de 180.000 miembros, superaban al número de soldados japoneses de entonces. Esta fuerza ha provocado que los políticos hayan solicitado continuamente su ayuda para triunfar en determinadas ciudades controladas por la mafia.

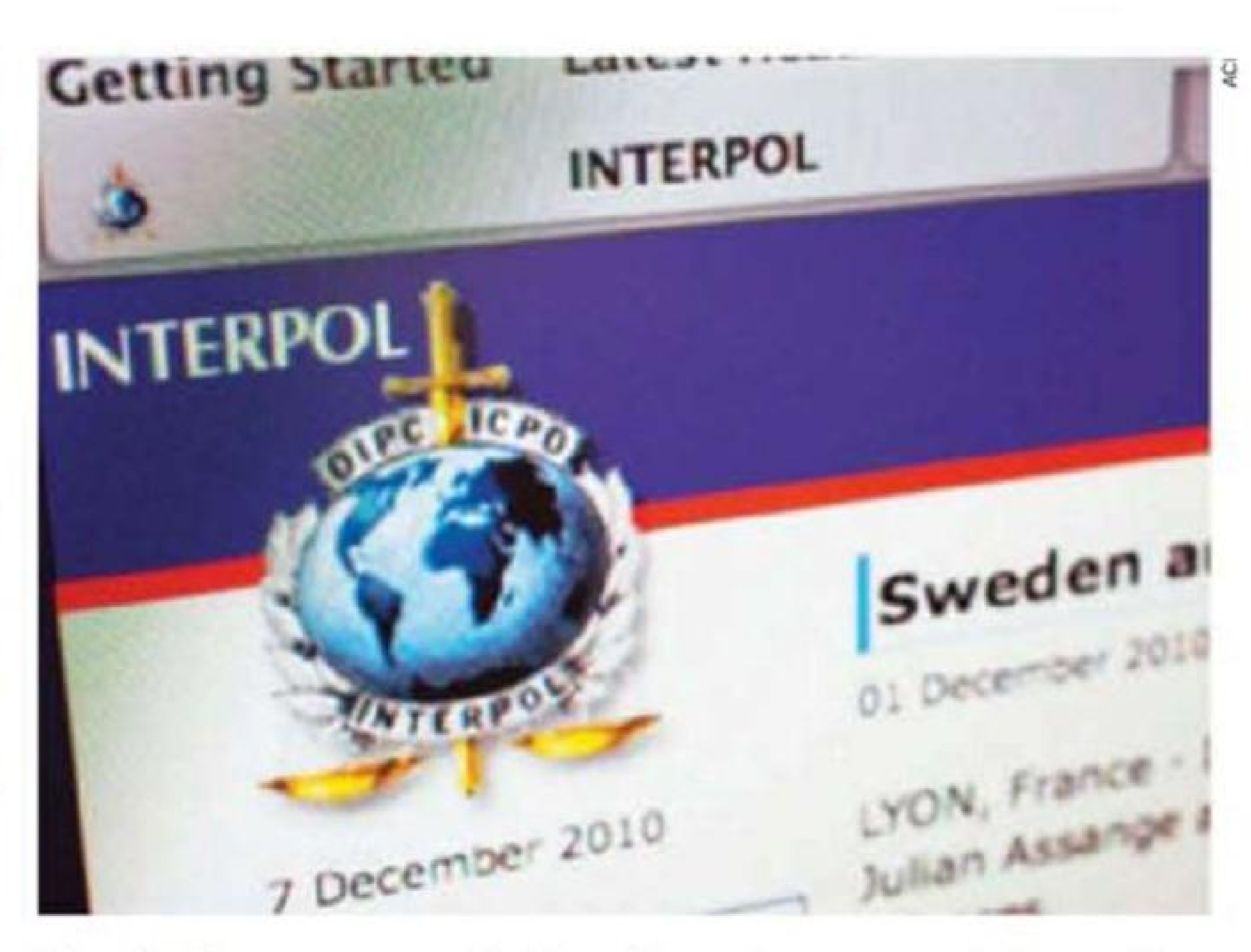
Algo a lo que la *Yakuza* siempre ha accedido, no tanto por dinero, sino para imponer los valores tradicionales de los que se consideran guardianes: el famoso *bushido*. Es aquí donde debe enmarcarse una de sus normas más estereotipada y no del todo contrastada, el corte del meñique o *yubitsume*. La leyenda asegura que es el castigo que debe cumplir quien haya decepcionado a su jefe, realizándolo el sentenciado sin ayuda y sin proferir grito alguno, porque sólo así recibirá el perdón.

Más cierta es la otra costumbre que tienen los *yakuza* de tatuar su cuerpo completamente, a excepción de la cara, las manos y los pies. La intención es demostrar a quienes vean sus cuerpos, que su dueño tiene la riqueza y la valentía de soportar el costo y el dolor del proceso.

Conquistando América. La implantación internacional de los *yakuza* es más limitada que la del resto de las mafias, aunque su presencia está muy extendida en Asia, actuando también en Australia, América Latina y en Estados Unidos, principalmente en California. Como negocios ilícitos destaca la prostitución, el juego y el tráfico de drogas. Durante la década de los 80 y 90, existieron numerosas denuncias de grandes empresarios norteamericanos afirmando haber sido víctimas de chantajes por parte de los *yakuza*. Chantajes iniciados con la compra de una pequeña cantidad de acciones de alguna compañía que cotizase en bolsa. Acto seguido la *Yakuza* reunía o generaba información escandalosa sobre los principales ejecutivos de la empresa y hacía llegar las pruebas a los miembros del Comité Ejecutivo para que se les recompensara a cambio de no difundirlas.

En 1963, la Interpol estimó el número de sus miembros en 184.091, disminuyendo paulatinamente hasta los 83.000 en 2003. Pero es un dato engañoso, ya que la merma no se debe a su debilidad, sino a la reorganización que han desarrollado para afrontar los retos del siglo XXI.

Fruto de este renacimiento es que hoy los *yakuza* gozan de tolerancia y visibilidad social. Sus *familias* están establecidas como asociaciones o empresas, con domicilio social, logotipo... Los neófitos deambulan por las calles libremente, con los colores de su banda y sin despertar la curiosidad nipona. Ni siquiera los políticos japoneses luchan ya para frenar su poder. El último intento vino en 1992, con la ley *anti Boryokudan*: en la práctica, una norma para disminuir la mafia japonesa, pero en realidad, un golpe de efecto que no ha conseguido sino impulsar el enmascaramiento de los *yakuza* tras fachadas legales, a semejanza de la *Cosa Nostra*. ▪



Una lucha con pocos frutos. Organismos como la Interpol (en la imagen, su escudo) luchan por infiltrarse en las mafias asiáticas. Su principal problema es la barrera idiomática.

Las Tríadas en España

Según reflejó el Cuerpo Nacional de Policía en 2009, España es uno de los países elegidos por las *Tríadas* para blanquear parte de los beneficios que obtienen de la heroína que introducen en Estados Unidos desde Laos y Tailandia.

Respecto al número de mafiosos chinos residentes en nuestro país, la misma fuente lo estima en torno a los 400, aunque otros organismos, como los servicios secretos británicos, lo elevan al millar de individuos. Esto significaría que uno de cada cien chinos residentes en España pertenecería a las *Tríadas*. Mayormente se les vincula con el grupo *14 K*, que, con sede en Amsterdam, controlaría los negocios ilícitos de tráfico ilegal de personas, secuestros, falsificación de tarjetas de crédito, talleres clandestinos, extorsión, clínicas ilegales... Para hacerles frente, la Policía Nacional cuenta con la Unidad de Droga y Crimen Organizado (UDYCO). Por el momento, las detenciones de mafiosos chinos en España han sido meramente anecdóticas, por la imposibilidad de colocar agentes infiltrados y la desconfianza de la comunidad china.



Con esfuerzo, la Policía ha logrado detener en los últimos años a varias bandas mafiosas de origen asiático.

40 millones de euros es el dinero que la policía suiza confiscó en 2004 al dirigente *yakuza* Susuma Kajiyama, en una de sus cuentas dentro del banco *Crédit Suisse*.

15.000 millones de dólares anuales es la cantidad que, se estima, mueven los tres grupos *yakuza* más importantes del momento con sus negocios ilícitos por el mundo.

WEB

www.sobre-japon.com Web que ofrece una imagen completa sobre el país nipón, sin olvidar a los pintorescos *yakuza* que deambulan libremente por la calle.



LA VIOLENCIA COMO PROTAGONISTA

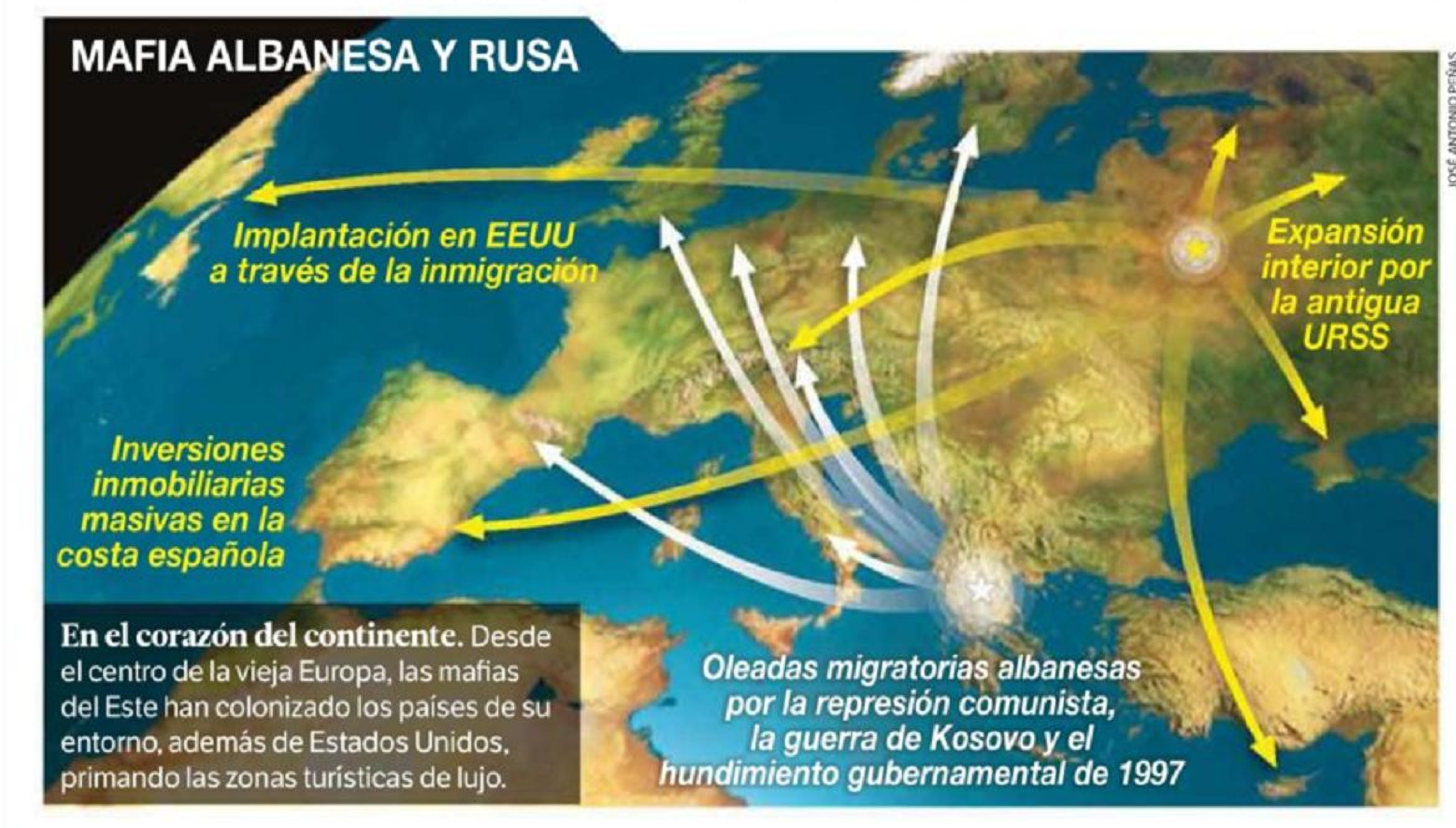
Hijos de la Unión Soviética

Un mundo para hombres duros. Violenta e implacable, la mafia rusa es un buen reclamo para ex soldados y mercenarios. En la imagen, una escena de la película *Promesas del Este* (David Cronenberg, 2007).

Famosos por su brutalidad y por el amor al lujo, las mafias rusa y albanokosovar han encontrado en España un lugar idóneo donde establecerse y dirigir sus negocios ilícitos.

Antes de desgranar el mundo de la mafia albanokosovar, es necesario realizar dos aclaraciones. La primera, que en lugar de emplear el término albanokosovar, lo más acertado sería hablar de mafia albanófona, ya que bajo esa nomenclatura se encuadran los grupos criminales procedentes de Albania, Montenegro, Macedonia, Serbia y Kosovo. Y la segunda que, contra la creencia popular, su vida no nació en la guerra de los Balcanes, sino mucho antes. De hecho, su historia ha estado ligada íntimamente a las mafias italianas y a la turca, por ser los Balcanes zona de paso obligada en el comercio de estupefacientes y de personas entre el oeste y el este de Europa.

En los años 80, la represión del régimen comunista propició la huida de miles de albanokosovares que recalaron principalmente en Suiza, Alemania, Bélgica, Suecia y Estados Unidos, desarrollando las mismas prácticas mafiosas aprendidas en su tierra. Fue una primera diáspora a la que le seguirían otras dos más multitudinarias: la vivida con la caída del muro del Berlín y la experimentada a inicios de la primera década del siglo XXI, tras la llamada "guerra de los 78 días", en la que las tropas de la OTAN lograron que Kosovo se independizara de Serbia, pero dejando tras de sí más de 5.000 muertos y 10.000 heridos. Esa guerra trajo la independencia a la zona, pero no la estabilidad, como demuestran los 15 clanes mafiosos que en estos instantes actúan allí casi impunemente.



En el corazón del continente. Desde el centro de la vieja Europa, las mafias del Este han colonizado los países de su entorno, además de Estados Unidos, primando las zonas turísticas de lujo.

Según los expertos, los Balcanes podrían convertirse en una Colombia europea





Fanáticos del lujo. Ostentosos en sus vehículos, joyas y mansiones, los mafiosos rusos dejan huella allá por donde pasan. En la imagen, uno de los coches incautados en 2008 por la Policía Nacional en Marbella.

De estos 15 clanes, el más numeroso y peligroso es el conformado por la mafia albanesa, que se ha convertido en una amenaza real para el futuro de su país de origen. Así lo expresó un informe de la Comisión de las Comunidades Europeas publicado en 2003: "Se estima que la mafia está introducida en los centros de poder político y económico del país. Esta situación puede truncar las perspectivas de una implantación satisfactoria del Estado de Derecho y las oportunidades de Albania de disfrutar de un desarrollo saludable y duradero, y de adherirse a la Unión Europea".

Lo que la Unión quería denunciar era la tremenda complicidad existente entre mafiosos y políticos albaneses, constatada en numerosas ocasiones. Una de ellas en el verano de 2004, cuando diputados de diferentes partidos se opusieron a la adopción de una ley que permitiese la creación de unidades especiales de policía para luchar contra el crimen organizado. Fue entonces cuando los clanes, para evitar futuros imprevistos, decidieron ocupar personalmente puestos políticos, hasta el punto de que algunos expertos en el mundo del crimen, como Jean-François Gayraud, aseguran que "la mayoría de las fuerzas políticas del Estado albanés y de Kosovo son una fachada de estos clanes". Palabras corroboradas por el propio ministro albanés del Interior en 2004, Igli Toska: "El crimen organizado en Albania es un peligro real. Después de haber blanqueado el dinero, los traficantes intentan limpiar su reputación mediante la participación en política o la compra de medios de comunicación".

Y es que el dinero que se juegan estos grupos es demasiado elevado como para no asegurar su control. Sólo el valor de la droga que pasa por Albania con destino a Europa supera ▶

VIDEO

http://tu.tv/videos/la-mafia-rusa Nacimiento, auge, expansión y negocios de la mafia rusa y albanokosovar por Europa, Asia y los Estados Unidos.





El imperio de la droga. Los Balcanes son el principal pasillo para drogas como el hachís de la imagen, requisado en Albania en 2007.

EL PERSONAJE

Viktor Bout (1967) El mercader de la muerte

El 8 de marzo de 2008, un hombre fue apresado en Tailandia dentro de un operativo internacional organizado desde la Interpol. El detenido era Viktor Bout, considerado el mayor traficante de armas mundial y apodado "el mercader de la muerte".

Su historia refleja la de tantos mafiosos rusos. Formado en Moscú como piloto y espía, Bout trabajó para su país hasta que la caída de la URSS le dejó sin empleo. Después de comprar a varios generales soviéticos, comenzó a vender material bélico, primero a los talibanes de Afganistán y, después, a las guerrillas africanas de Jonás Savimbi (Angola), a los dictadores Mobutu Sese Seko (República Democrática del Congo) y Muamar el Gadafi (Libia), a las FARC colombianas... Durante años, ningún gobierno le persiguió, y hasta solicitaron sus servicios. Los soldados belgas de la ONU llegaron a Somalia en 1993 en sus aviones y gracias también a él, miles de toneladas de víveres llegaron a Sri Lanka en 2004, dentro del Programa Mundial de Alimentos. Sin embargo, su suerte cambió y hoy se encuentra preso en Estados Unidos. ▪



Bout, preso en Tailandia y esperando la extradición a EE UU.

La vida en tatuajes

Llamativos por su espectacularidad, los tatuajes son mucho más que un adorno en el cuerpo de los mafiosos rusos. Con ellos se relata la vida del personaje y su grado dentro de la organización criminal. Así, un alambre de espinos significaría su paso por la cárcel y las puntas de una estrella el número de personas que ha matado, mientras que una tela de araña lo delataría como drogadicto.

Según los expertos, el primer tatuaje que recibe un iniciado es una rosa en el pecho, a la que irán acompañándole muchos más, dependiendo de sus méritos. O deméritos, porque un tatuaje en la frente simbolizaría que su portador ha fallado al grupo, como también hay otros que indican que la persona no es de fiar en el juego ni en el sexo. Además, no sólo importa el dibujo, también el lugar del cuerpo en el que se localiza. La leyenda afirma que quien porta algunos de estos símbolos sin ser miembro de la hermandad criminal puede ser asesinado como castigo a su osadía. Todo para reafirmar la pertenencia a un grupo e incentivar el código de honor que juran nada más entrar en la mafia.


ACE

Medio de reconocimiento mutuo, los mafiosos rusos también usan el tatuaje para relatar sus vidas.

El gran negocio de la mafia rusa es comprar empresas de energía. En España lo intentaron con Repsol en 2008

100 bandas mafiosas son las que actualmente estarían activas en Rusia. Para evitar las luchas entre ellas se habrían repartido ciudades y áreas de influencia, habiendo penetrado incluso en las altas instancias del Estado.

▶ los 1.500 millones de euros anuales, representando el 25% del mercado europeo de estupefacientes. Otros negocios no tan lucrativos, aunque sí muy rentables, son el tráfico de personas y de tabaco, la venta de vehículos robados, la adjudicación ilegal de contratos públicos y la prostitución. Sobre este último, la policía británica calcula que el 70% de la industria del sexo de Londres está en manos de bandas albanesas, repartidas por los barrios de la ciudad en función de su origen geográfico: el clan Pequini de la ciudad de Elbasan, los clanes Rama y Markaj de Tirana, los clanes Sheu y Boria de la localidad de Fier...

Otra de las características capitales de las mafias balcánicas es la tremenda violencia que despliegan en sus actuaciones y la falta de un código de honor interno tan estricto como el de la *Cosa Nostra* o el de las mafias asiáticas, lo que las convierte en volátiles e impredecibles.

Si la situación no se remedia, apuntan los expertos, la entidad albanokosovar corre el riesgo de convertirse en una Colombia europea.

La *Organizatsja*. Mucho más organizada a nivel interno está la mafia rusa o, como ella se autodenomina, la *Organizatsja* (Organización). Como en el caso ya comentado de la mafia balcánica, su origen no se encuentra en la desmembración de la URSS, sino que se remonta muchos años atrás. Lo que realmente hizo aquella desmembración fue aumentar el número de grupos y de miembros en sus filas, principalmente de ex soldados del ejército afectados por los recortes presupuestarios del nuevo Estado. El resultado fue una radicalización en los métodos mafiosos y una mayor violencia.

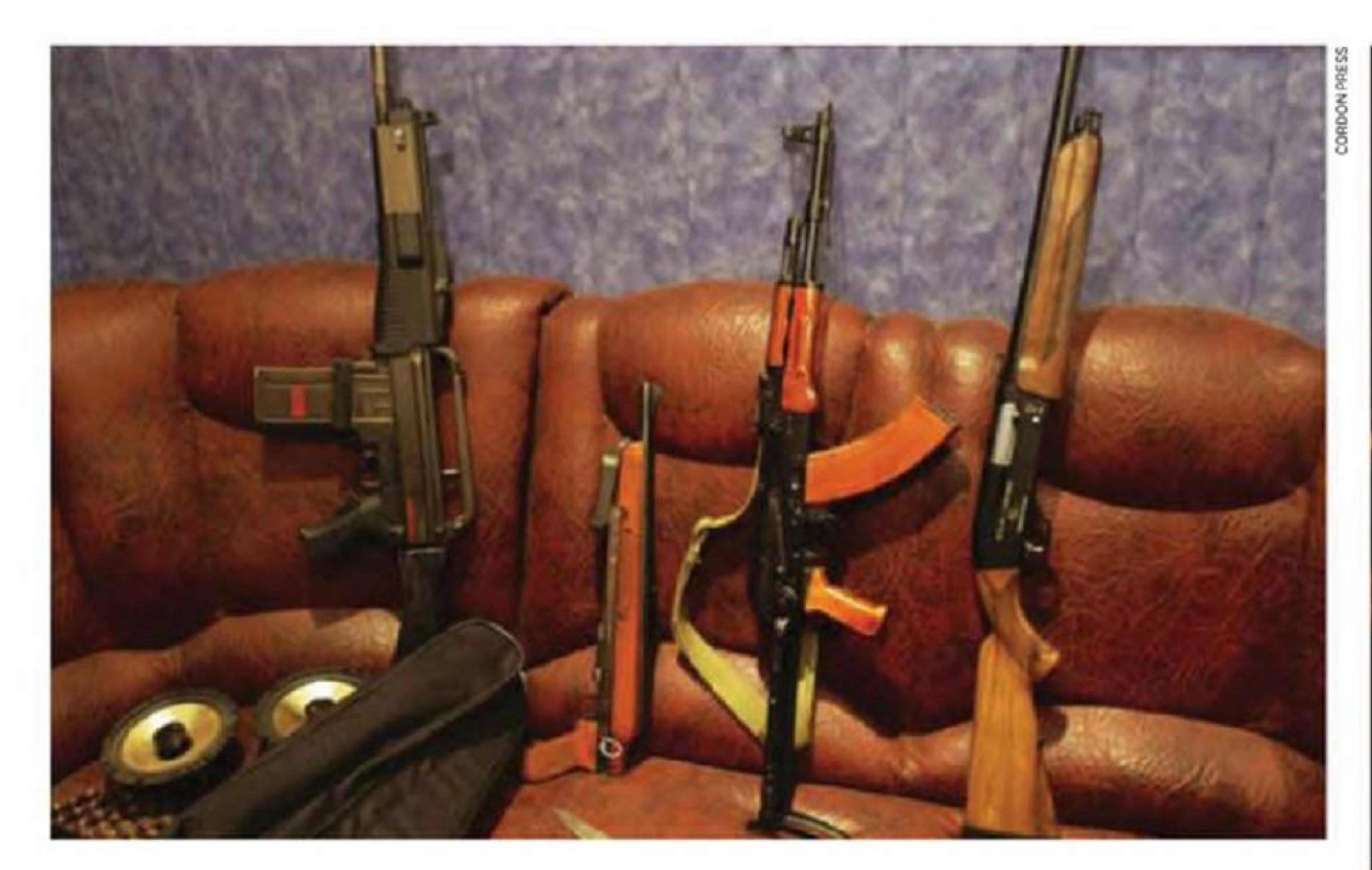
A partir de ahí, los mafiosos rusos iniciaron una carrera por el control de las empresas estatales, amparándose en la corrupción y en la falta de gobierno, que hoy sigue dando sus frutos. Según denunció en 2010 el asesor financiero Sergei Shibaev en un seminario celebrado en Praga sobre blanqueo de dinero, más de 40.000 empresas del país, la mitad de los bancos rusos y ocho grandes multinacionales mantendrían relación directa con la mafia. Una corrupción que ha salpicado a altos dirigentes y funcionarios públicos, desde vicegobernadores, hasta jueces, agentes de aduana y miembros del Kremlin. En juego unas ganancias tan fabulosas, que sólo en los últimos años las mafias rusas podrían haber sacado de su país de origen 60.000 millones de dólares para blanquearlos en países como Chipre, Suiza o España, comprando hoteles, restaurantes,



GETTY



La diáspora rusa. Hoy la mafia rusa está presente en todo el mundo a través de sus negocios. Al lado, detención del jefe Ivankov por el FBI en 2008, y a la derecha, tiendas de lujo en Courchebel (Alpes franceses) frecuentadas por conocidos mafiosos.





viviendas, edificios, solares...

Hoy la relación España-mafia rusa no sorprende a nadie, sabiéndose que nuestro país es uno de los más codiciados por estas organizaciones debido al clima, a la simpatía que siempre les ha despertado el pueblo español y a su magnífica situación geográfica, puente entre Latinoamérica, África y Europa.

La llegada de los mafiosos –llamados *vory v zakonen* o *ladrones en la ley*– se inició hace apenas una década, cuando fueron asentándose tímidamente en la Costa del Sol, Levante, Cataluña y Baleares. Al comienzo causaron recelos entre las fuerzas de seguridad españolas, pero hoy provocan auténtico temor. Así lo afirma el libro *Palabra de Vor*, donde sus autores, los periodistas Pablo Muñoz y Morcillo Cruz, aportan numerosos episodios corroborándolo. Quizá el más significativo sea ese sucedido en junio de 2005, cuando un asesor del presidente Zapatero le dijo confidencialmente: "Presidente, cuando quiera mandar en una parte del país y no pueda porque alguien manda más que usted, sabrá que las mafias rusas están aquí definitivamente".

La energía es la clave. Palabras que explican muy bien la forma de actuar de estos clanes: asesinando sólo cuando es necesario, extorsionando a grandes empresarios reticentes a denunciar, viviendo lujosamente para ser aceptados por la alta sociedad. Lo que no significa que no sean peligrosos, ya que su auténtica meta pasa por corromper el Estado desde dentro, comprando puestos en la Administración, haciéndose con el control de empresas estratégicas, extorsionando a banqueros... Aquí debería enmarcarse el intento que protagonizó en 2008 la empresa rusa Gazprom de hacerse con el 20% de Repsol. Sin confirmación oficial, algunos investigadores señalan que la operación fracasó, cuando el Centro Nacional de Inteligencia informó al presidente Zapatero de que tras ella se escondían varios clanes mafiosos.

Más misteriosa resulta aún la muerte del espía ruso Alexander Litvinenko, envenenado con plutonio 210 en noviembre de 2006. Si damos crédito a sus palabras en la entrevista que concedió a Muñoz y Morcillo antes de morir, Litvinenko se habría reunido con varios policías españoles en el hotel de una capital europea, para alcanzar un acuerdo consistente en obtener asilo y protección en España a cambio de información sobre las mafias rusas instaladas en nuestro país. Todo apuntaría a que Litvinenko aceptó el acuerdo, aunque nada se sabe con certeza sobre si ese fue el verdadero motivo de su envenenamiento.

Fuera de España, la *Organizatsja* mantiene excelentes vínculos con los carteles de la droga sudamericanos, que le han abierto las puertas al tráfico de estupefacientes. Y no sólo con ellos, también con grupos terroristas como *Al Qaeda*. Así lo desveló al menos a mediados de 2005 el diario norteamericano *The Washington Times*. Citando fuentes del Pentágono, miembros de *Al Qaeda* se habrían reunido con varios mafiosos rusos para conseguir hacerse con plutonio y diverso material químico procedente de Rusia. Una información que debe tomarse con cautela, ya que procede de la época en la que el presidente George Bush hizo lo posible para ganarse el favor de la opinión pública norteamericana

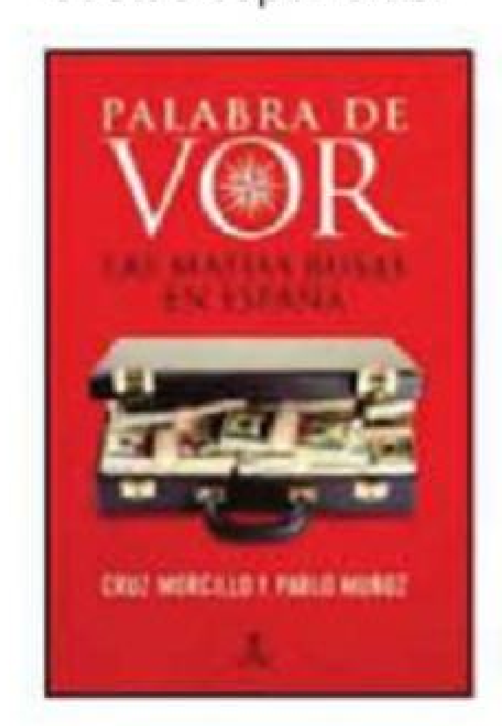
Paradójicamente, pese a su ostentación por el lujo, las mansiones y las grandes fiestas, los *vory v zakonen* se encuentran entre los mafiosos más difíciles de desenmascarar por las extraordinarias medidas de seguridad que adoptan. No acostumbran a firmar ningún documento –sólo lo hacen sus abogados–, no registran móviles a su nombre y ocultan y falsifican sus orígenes.

El tiempo dirá si los gobiernos mundiales se toman con la seriedad que requiere estas amenazas.

Un misterio sin resolver. De probarse que las mafias rusas estaban tras la muerte del espía ruso Litvinenko, significaría que se han instalado incluso en los propios servicios secretos rusos. A la izquierda, armas halladas en el apartamento de un mafioso ucraniano.

LIBRO

Palabra de Vor, *Espasa Calpe, 2010.* A través de entrevistas y documentos secretos, los autores aportan una imagen inquietante sobre la presencia de las mafias rusas en las costas españolas.




CORDON PRESS

Los ladrillos de la risa. Un soldado colombiano custodia un inmenso alijo de cuatro toneladas y media de marihuana incautado por el ejército de este país caribeño.

NARCOTRÁFICO

Los señores de la muerte

Agresivos y temerarios, los cárteles de la droga han sumido a Latinoamérica en una espiral de violencia aparentemente sin salida. Y, mientras, la droga sigue consumiéndose, convirtiendo a estos asesinos en aún más ricos y poderosos.

La primera marcha que organizamos fue en noviembre de 2008. Unos 200 médicos. Muchos con cubrebocas por temor a represalias. Ya se habían disparado los secuestros, las extorsiones telefónicas y los homicidios con armas largas, aunque no tantos como ahora. Se estaba empezando a fraguar el Comité Médico Ciudadano y yo me sumé. Lo primero que hicimos fue crear una página de Internet con información práctica para enfrentar los secuestros. ¿Cómo piensa el secuestrador? ¿Qué víctima es más vulnerable? Incluso pusimos un botón de pánico para que la gente nos llamara en caso de necesidad, porque ya por entonces nadie se fiaba de la policía. Hay que tener en cuenta que en el año 2007, en Ciudad Juárez se denunciaron siete secuestros. En 2008 ya fueron 28. Al año siguiente ya había más de 200 denuncias... La gente no sabía qué hacer. Negociaban mal. Pagaban rescates espantosos. Cometían errores que ponían en peligro a la víctima. Y lo peor de todo: una vez que pagaban, ya jamás los dejaban en paz, seguían extorsionándolos. Mucha gente empezó a marcharse de la ciudad". Así resume el doctor Arturo Valenzuela la deriva criminal que los carteles de la droga mexicanos han experimentado en los últimos cinco años.

La droga como arma. Desde su puesto como cirujano en el Hospital General de Ciudad Juárez, Valenzuela ha sido triste testigo del aumento de los secuestros, de la generalización de la corrupción y de un hecho descorazonador: hasta hace tres años el perfil de quienes llegaban a su quirófano eran sicarios en torno a los 40 años, ahora son adolescentes, algunos de ellos incluso mujeres.

¿Cómo se ha llegado a esta situación? Muchos ya ni lo recuerdan, pero todo parte de los años 60 y 70, cuando un conjunto de organizaciones criminales colombianas se aliaron formando diversos cárteles de la droga con el fin de minimizar riesgos y pasar de negociar con marihuana a la infinitamente más rentable cocaína. Entonces aún eran eso, agrupaciones criminales, no una mafia propiamente dicha, porque carecían del control sobre un territorio y de una jerarquía unitaria. Además, sus miembros no pertenecían a una etnia específica y mucho menos existían



GETTY

Una vida entregada al narco. En la imagen, una vecina de Medellín custodiando las armas de los narcos para protegerles de las redadas.

Los cárteles surgieron en los 80, con el paso del negocio de la yerba al de la cocaína

ritos de iniciación secretos. El tiempo no tardaría en modificar algunos de estos criterios.

En los años 80, la psicosis anticomunista de los Estados Unidos propició pactos con grupos de narcotraficantes y paramilitares para derrocar a gobiernos de izquierdas. La droga se convirtió en un arma de guerra y su uso se generalizó. Así, países como Colombia, Nicaragua o El Salvador sucumbieron a guerras civiles, donde la droga se convirtió en el principal recurso económico para ambas partes. Miles de toneladas de estupefacientes comenzaron a fluir por el mundo, especialmente hacia Estados Unidos y Canadá, enriqueciendo a peligrosos delincuentes que en poco tiempo centralizaron en sí mismos el poder de los cárteles. Los objetivos políticos se perdieron y ya sólo importó el dinero, si es que éste estuvo alguna vez en segundo plano. El sistema político, por desidia o ineficacia, no supo reaccionar y la relación droga-poder se enquistó.

El zar de la cocaína. El mejor exponente de esta época fue sin duda Pablo Emilio Escobar Gaviria, el líder del cártel de Medellín, el *zar de la cocaína*, como llegó a conocérsele. Tras unos comienzos bastante humildes, Escobar logró hacerse con el tráfico de la droga en Colombia a base de secuestros, asesinatos y amenazas. Según se cuenta, nadie sabía de ese pasado cuando en 1982 fue elegido representante suplente para el Congreso de la República de Colombia, pero no es verdad. Lo demuestra que lograra el cargo sobornando a compañeros de partido, a jueces, procuradores, militares... Cara a la ▶

EL PERSONAJE

Joaquín Guzman (1957) *El Chapo*



CORDON PRESS

Según la revista *Forbes*, es uno de los personajes más ricos del mundo, y según el FBI, el narcotraficante más poderoso de todos los tiempos. Joaquín Guzmán Loera, alias *El Chapo*, tiene actualmente una recompensa a sus espaldas de cinco millones de dólares. La Historia ha demostrado que el dinero llama a la traición de los hombres de confianza, pero pocos creen que aquí alguien se atreva a hacerlo. Si no es así, "cada año que pase se hará más fuerte que el anterior", afirman los encargados de perseguirle y capturarle.
Su carrera criminal se inició en el cartel de Sinaloa, del que ahora es líder, convirtiendo a Ciudad Juárez en la capital del crimen. Para la DEA, Guzmán ha logrado hacerse con casi todo el tráfico de cocaína, heroína, marihuana y metanfetaminas que circula entre México, Estados Unidos y Asia. "Él es el padrino del mundo de las drogas", aseguran sus miembros casi sin saber a quién se enfrentan. Y es que, pese a su inmensa fortuna de más de mil millones de dólares, poco se sabe sobre Guzmán, más allá de que tiene 54 años de edad y que viaja continuamente. El tiempo dirá si esa fortuna es suficiente para evitar su caída.

GETTY

El ídolo de los narcos. Pablo Escobar fue el primer narcotraficante realmente mediático y poderoso.



JOSÉ ANTONIO PEÑAS

Los ricos clientes del norte . El 90% de los estupefacientes elaborados en Sudamérica se exporta a Estados Unidos y Canadá, convirtiendo el continente en un inmenso mercado de la droga.

sociedad mantenía una imagen de filántropo, construyendo campos de fútbol, escuelas, centros sanitarios…, pero desde su despacho ordenaba asesinatos, sobornos, secuestros y, sobre todo, envíos de droga. Se calcula que entre él y su lugarteniente John Jairo Velásquez, alias *Popeye*, ordenaron, permitieron o participaron en la muerte de al menos 15.000 personas en varios países.

Sólo cuando el diario *El Espectador* denunció la auténtica personalidad de Escobar, el Gobierno colombiano reaccionó. Entonces ya era demasiado tarde para contenerle. Despojado de su aura de respetabilidad, el narcotraficante inició una guerra sin cuartel contra el Estado que propició la caída de dos gobiernos (los de Virgilio Barco y César Gaviria) y una violencia sólo superada por la actual. Las imágenes de Escobar acorralado, huyendo por los tejados de Medellín antes de ser alcanzado por los francotiradores del Ejército colombiano, forman parte de la imaginería del siglo XX.

LIBRO

La ciudad de las muertas. VV AA. *Debate, 2008.* Sus autores, algunos de ellos amenazados por los narcos, viajan a Ciudad Juárez para denunciar el feminicidio que amenaza a las mujeres.

Silencio en Ciudad Juárez

El inicio de los asesinatos masivos de mujeres en Ciudad Juárez se sitúa en 1993, cuando comenzaron a descubrirse cadáveres de chicas en zonas descampadas alrededor de la ciudad. Las desapariciones de mujeres siempre habían existido, pero nunca en ese número. Aparecían en zonas solitarias, en ranchos, en zanjas o junto a muros. Ante el estupor de los familiares, la Policía no llevó una contabilidad de los cuerpos, ni practicó las autopsias pertinentes, ni tampoco solicitó ayuda federal. "Parecía como si no quisieran afrontar el problema o incluso acallarlo", escribió el periodista Sergio González en el diario *Reforma*. Y así continúa hoy, cuando el número de desaparecidas podría superar las 4.000. Pero nadie lo sabe con certeza, porque nadie se atreve a investigar a fondo, a excepción de las madres de las chicas y algunos periodistas. Ellas son quienes, a través de la fundación *Nuestras hijas de regreso a casa*, denuncian las nuevas muertes y acusan la inoperancia del Gobierno. Esperando, como dicen a quien les escucha, que se castigue a los criminales y se pare el feminicidio en Ciudad Juárez.



Mujeres manifestándose en las calles de Ciudad Juárez.

GETTY

Clima de guerra. Los actuales jefes de los cárteles mexicanos son herederos de aquel Escobar. Como él, no tienen reparos en masacrar a la población, tampoco en secuestrar a niños y mucho menos de planificar atentados masivos. Según un estudio realizado por el experto Eduardo Guerrero para la revista digital mexicana *Nexos*, en 2007 eran 53 los municipios con doce o más homicidios ligados al crimen organizado; en 2008 pasaron a 84 municipios; en 2009, la cifra se elevó a 131; y en 2010, hubo 200 localidades con doce o más ejecuciones.

La violencia ha llegado a ser tan cotidiana, que los mexicanos de los lugares en conflicto se cuentan a través de las redes sociales dónde han bloqueado carreteras los sicarios para tender emboscadas. En las escuelas se enseñan técnicas de protección para cuando se escuchen disparos desde el exterior, a las mujeres se les recomienda no deambular solas y existen incluso carreteras con la señal de mejor no circular. En una de ellas, la 101, los sicarios han tomado como norma parar autobuses de línea, sacar a algunas mujeres para violarlas y a algunos hombres para secuestrarlos. Tras cobrar el rescate, lo normal es que los maten y entierren.

Frente a tanta barbarie, un gobierno incapaz de garantizar la seguridad. "Disculpe, señor presidente, yo no le puedo decir bienvenido porque para mí no lo es. Yo quiero justicia. Mis hijos eran dos muchachitos que

El poder del narco es tan grande que ya alcanza las esferas presidenciales, según sicarios arrepentidos

GETTY



Alegría y dolor. Con el tiempo, la droga ha generado fenómenos como el de los narcocorridos (abajo, *Los Tucanes*). Canciones alegres que se contraponen al dolor de víctimas y mártires, como Marisela Escobedo (a la izda.), que murió denunciando la inmunidad de los asesinos de su hija.



GTRESS

estaban en una fiesta. (...) Ustedes siempre hablan y no hacen nada. Quiero que se ponga en mi lugar y sienta lo que ahorita estoy sintiendo yo. No me diga que sí, ¡haga algo, señor presidente!", le espetó la ciudadana Luz María Dávila al presidente mexicano Felipe Calderón el 10 de febrero de 2010. Diez días atrás, sus dos hijos habían muerto tiroteados junto a otros 13 cuando disfrutaban de una fiesta en Ciudad Juárez.

Hartazgo, esa podría ser la respuesta de los mexicanos a la situación que viven por culpa de la droga. Y es que el mundo de los carteles no posee grandes misterios en su interior. Todos, militares y periodistas, conocen la connivencia que mantienen con políticos poderosos, sus estructuras son simples –un líder, varios lugartenientes, sicarios, camellos y el escalafón más bajo, los *halcones* o personas que avisan de la llegada policial-, las rutas de la droga están más o menos registradas e incluso se sabe el nombre de los principales narcotraficantes. Quizá sea esta la gran diferencia respecto a las mafias europeas y asiáticas, que en Colombia o en México no existe el anonimato y mucho menos la discreción. Síntomas de poder, de la invulnerabilidad que otorga el dinero.

La clave está en el *vil metal*. Un dinero que también poseen los gobiernos, pero que siguen reticentes a gastar. En la primera Conferencia Internacional de Apoyo a la Estrategia de Seguridad de Centroamérica celebrada el pasado 23 de junio, el presidente Felipe Calderón solicitó a todos los asistentes, y especialmente a la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, 35.000 millones de dólares para combatir a los cárteles y reforzar las instituciones. "En México, la corrupción ha sido un mal endémico y la debilidad institucional es la grieta a través de la cual están penetrando las organizaciones delincuenciales", dijo con vehemencia. Clinton respondió donando 300 millones, España 150. Y fueron de los más generosos.

La cifra escogida por Calderón no era producto del azar, sino el dinero que, se calcula, genera anualmente la droga sólo en Estados Unidos. Sin embargo, los norteamericanos siguen considerando que éste no es un problema suyo, a pesar de que el 83% de la cocaína cultivada en México y Colombia es consumida en Estados Unidos y Canadá. ¿Por qué? Simplemente por intereses y desconfianza. Intereses porque hay otros aspectos que preocupan más a la Casa Blanca, como la crisis o la guerra de Afganistán, y desconfianza, porque no pueden permitirse dejar más dinero a un gobierno acusado de corrupción e ineficacia. A una administración que permitió la muerte ante las cámaras de seguridad de Marisela Escobedo, la mujer que hizo de la acera donde se sitúa el Palacio de Gobierno de Chihuahua su hogar.

En agosto de 2008, un hombre llamado Sergio Rafael asesinó y quemó a su hija en Ciudad Juárez, pero la Justicia excarceló a este criminal confeso pocos meses después del juicio. Y Marisela se rebeló. "No me voy a esconder. Si me van a asesinar, tendrán que venir a asesinar aquí para vergüenza del Gobierno. Tengo amenazas por parte del asesino de mi hija, de su familia. Me han dicho que él ya está involucrado en un grupo del crimen organizado. ¿Qué está esperando el Gobierno? ¿Que venga y termine conmigo? Pues que termine conmigo, pero aquí enfrente del Palacio de Gobierno, a ver si les da vergüenza". Así sucedió. El 16 de diciembre de 2010, tres hombres la rodearon allí mismo, le dispararon en la cabeza y huyeron en un coche.

¿Tiene esta violencia un fin? ¿Es posible vencer a los cárteles de la droga? Dos preguntas extrapolables al resto de mafias y que desembocan en otra: ¿Cómo puede combatirse a estas organizaciones criminales? La respuesta es sencilla: desterrando la corrupción, fortaleciendo los Estados, combatiendo la pobreza, incentivando la educación... Y haciendo ver a los consumidores de droga su parte, gran parte, de responsabilidad en este problema.

Todo lo contrario es fracasar. ■

La importancia de Estados Unidos. Incapaz de detener la sangría en sus calles, el Gobierno mexicano ha reconocido la necesidad de la ayuda norteamericana. A la izda., la secretaria de Estado Hillary Clinton con el doctor Valenzuela, y abajo, miembros del cártel de Sinaloa detenidos por la policía mexicana.

40.000

muertos en los últimos cinco años, es el saldo que ha dejado la guerra entre el Gobierno y los cárteles de la droga mexicanos. La cifra aumentaría si se contabilizasen los cientos de desapariciones anuales.

VIDEO

www.tu.tv/videos/la-guerra-contra-las-drogas-mexico

Retrato descarnado de la realidad que se vive en las zonas controladas por el narco.



¿Se puede hacer desaparecer un cuerpo sin dejar rastro?

Aunque se trata de algo muy complicado, algunos asesinos lo han conseguido mediante la inmersión del cadáver en sustancias corrosivas como el ácido sulfúrico –que causa quemaduras severas en los tejidos cuando entra en contacto con la piel– o el ácido clorhídrico –que disuelve la parte mineral de los huesos–. Ése fue el método que utilizo el inglés John George Haig, más conocido como *el Vampiro de Londres*, que fue ahorcado en 1949 por matar a nueve personas y hacer desaparecer sus cadáveres en piletas.

Por su parte, a pesar de que existe la creencia de que el óxido de calcio o cal viva puede destruir por completo el cuerpo humano, los expertos forenses aseguran que sólo elimina las partes blandas –músculos, nervios y tendones– en poco tiempo. Los huesos, por el contrario, quedan intactos. Éstos sólo pueden ser destruidos a una temperatura de 980 ºC.

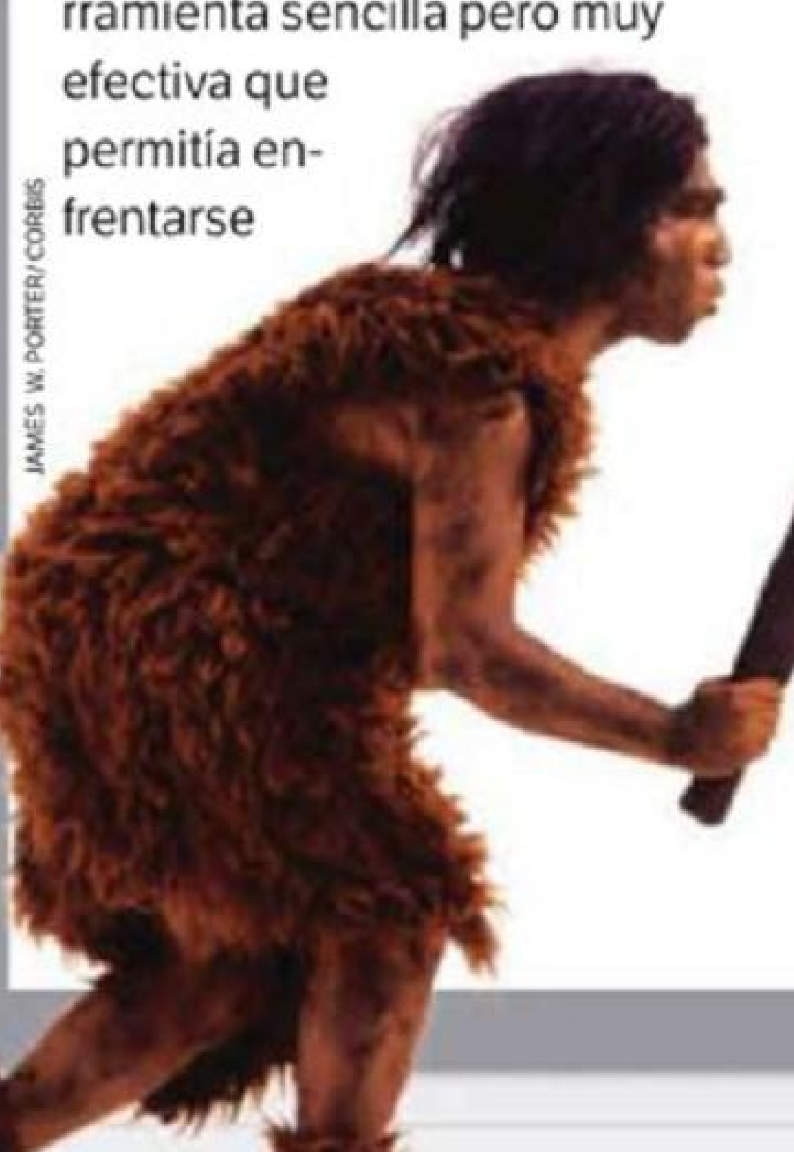

GUILLERMO ARIAS/ AP PHOTO

El exterior de la casa de Santiago Meza, el Pocero del Teo, *que disolvía a sus víctimas en ácido, en las afueras de Tijuana, México.*

¿Cuál es el arma más antigua?

El arma más antigua, y una de las más poderosas, es el garrote. Los primeros en utilizarlo fueron nuestros antepasados prehistóricos, y lo usaban, además de para luchar entre ellos, para defenderse del ataque inesperado de los animales. Se trata de una herramienta sencilla pero muy efectiva que permitía enfrentarse al adversario cuerpo a cuerpo, es decir, a distancias cortas. Aunque es cierto que su efectividad dependía en gran parte de la fuerza y habilidad de su portador, podía ser usada sin problemas por cualquier persona y aseguraba golpes contundentes.

Con el paso del tiempo su diseño se fue perfeccionando, hasta llegar a una variante más actual y, por supuesto, mucho más sofisticada del garrote: las porras, empleadas por los policías para controlar a las multitudes en enfrentamientos o reducir a los delincuentes de forma casi instantánea.


JAMES W. PORTER/ CORBIS

El hombre de las cavernas fabricaba pesados garrotes tallando grandes piedras o trozos de madera.

¿Cómo funcionaba el garrote vil?

Este método de ejecución –vigente en España desde 1820 hasta 1978– terminaba con la vida de los condenados a la pena capital mediante la rotura del cuello. El garrote, un collar de hierro asido a un tornillo con una bola en el extremo, provocaba la dislocación de la apófisis de la vértebra axis sobre el atlas en la columna cervical. Aunque teóricamente la muerte se producía de forma instantánea, lo cierto es que en la mayoría de los casos provocaba lesiones laríngeas y la víctima moría por estrangulamiento. La fuerza física del verdugo resultaba un factor determinante. Los últimos ejecutados con este cruel método en nuestro país (en 1974) fueron el anarquista catalán Salvador Puig Antich y el alemán Heinz Ches (llamado en realidad Georg M. Welzel), un delincuente común.


ILUSTRACIONES: JOSÉ ANTONIO PEÑAS

El garrote vil sustituyó a la horca. Antes de comenzar la ejecución, se inmovilizaba al condenado. Después, el verdugo giraba el tornillo y aplastaba el cuello hacia delante de forma progresiva, hasta dislocarlo.

¿Qué sustancia es la más letal?

El veneno más potente que se conoce es la toxina botulínica, una neurotoxina elaborada por una bacteria denominada *Clostridium botulinum*. Aunque en la actualidad es conocida por su aplicación para minimizar arrugas faciales, tratar el exceso de sudoración corporal y las jaquecas, una dosis mínima de esta sustancia causa parálisis muscular y parálisis nerviosa, lo que puede provocar la muerte por asfixia o graves lesiones neurológicas. De hecho, es considerada un arma de destrucción masiva y su uso está prohibido por las Convenciones de Ginebra y la Convención sobre Armas Químicas.


ALFRED PASIEKA/ SPL

Recreación electrónica de una partícula de toxina botulínica.


El general Óscar Naranjo muestra el arma homicida de Cuchillo en una aparición pública tras su muerte.

GETTY

¿Quién fue Cuchillo?

Pedro Guerrero, alias *Cuchillo*, además de jefe del Ejército Revolucionario Popular Antiterrorista de Colombia (ERPAC), fue uno de los narcotraficantes más buscados del mundo. Acusado de más de 3.000 asesinatos y de extorsionar a cientos de campesinos, el 25 de diciembre de 2010 murió abatido en una operación policial en Colombia. Cuando falleció portaba en sus manos el arma con el que degollaba a sus víctimas: un cuchillo de grandes dimensiones.

¿Qué labor realiza un psicólogo forense?

El trabajo de este profesional resulta clave en la resolución de los procesos judiciales en casos de derecho penal, de familia, civil, laboral y de menores. Además de evaluar la capacidad cognitiva del acusado y la presencia de problemas psicológicos, determina su implicación en el proceso criminal y la credibilidad de los testimonios, tanto de los implicados como de los testigos.

En el ámbito del derecho de familia, interviene en situaciones de violencia, custodia y adopción. También diseña programas de actuación en el ámbito penitenciario y ofrece herramientas a los jueces, fiscales, defensores y otras figuras profesionales del proceso judicial para que valoren de forma objetiva la conducta humana y, en consecuencia, adopten las medidas oportunas.



ANGEL MEDINA G/ EFE

José Antonio Marina, filósofo (izquierda) y Javier Urra, psicólogo forense, en Las Palmas de Gran Canaria, 2007.

¿Quién ha sido el mayor asesino de la historia reciente?


CORDON PRESS

Tras la apariencia amable de Shipman se escondía un asesino despiadado.

Harold Shipman, también conocido como "el Doctor Muerte", terminó con la vida de 218 personas a lo largo de 27 años. Aunque nunca reconoció sus crímenes ni mostró arrepentimiento, este médico de familia asesinaba a sus pacientes –en su mayoría mujeres ancianas– tras ganarse su confianza. Después, en su clínica les administraba una dosis letal de morfina y observaba su fallecimiento. Luego, falsificaba los informes y certificaba su defunción por causas naturales.

En el año 2000 fue condenado a 15 cadenas perpetuas y el 13 de enero de 2004 apareció muerto en su celda de la prisión británica de Wakefield. Según parece, él mismo se ahorcó.

¿Cómo se determina el tiempo que lleva muerta una persona?

El método más eficaz para determinar el momento exacto en el que ha muerto una persona es tomar la temperatura interna del cadáver. Durante las 12 primeras horas desde el fallecimiento, ésta desciende aproximadamente un grado por hora y, en las 12 siguientes, se reduce a la mitad. Otro indicio es el *rigor mortis*: los músculos, inicialmente relajados, se vuelven rígidos. La rigidez alcanza su mayor grado entre las 6 y las 24 horas siguientes al fallecimiento y desaparece a las 36 horas. También vale otro método conocido como *livor mortis*, una coloración rojizo- amoratada que adquiere la parte posterior del cuerpo por la acumulación de sangre. Pasadas entre 6 y 12 horas es cuando se registra una máxima lividez. Su observación permite saber también si el cadáver ha sido movido.


SCIENCE PHOTO LIBRARY

La presencia de crisálidas, hongos u otros insectos son indicadores que se tienen en cuenta para la datación de un crimen.


CORDON PRESS

Marion Crane, interpretada por Janet Leigh en Psicosis *(Hitchcock, 1960), es acuchillada en la ducha en una de las escenas más famosas de la historia del cine .*

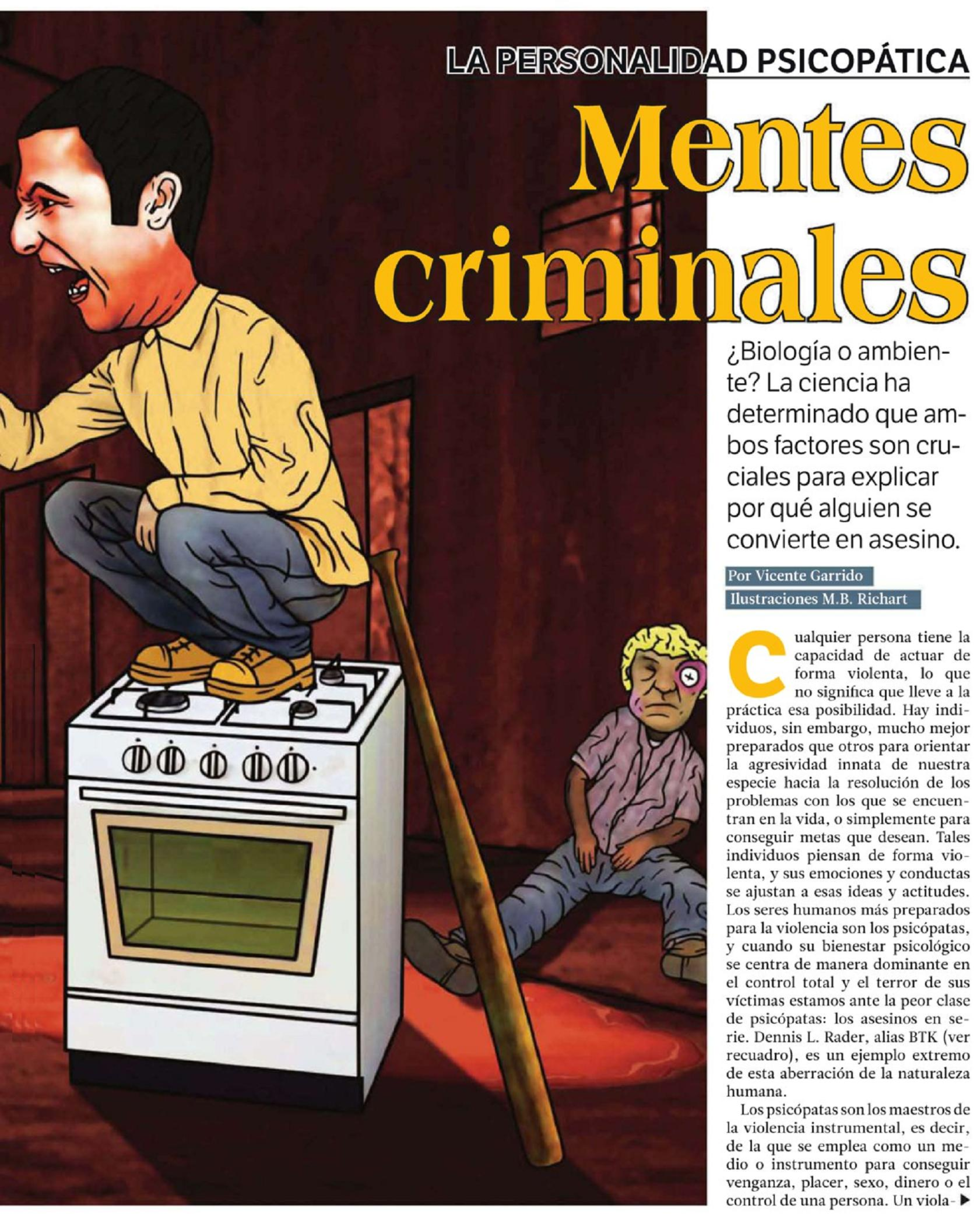
¿Cuánto tiempo dura la escena de asesinato más compleja del cine?

Desde su filmación en 1960, la escena de la ducha de *Psicosis*, la película dirigida por Alfred Hitchcock, además de una de las más terroríficas, ha pasado a la historia del cine por ser una de las más largas. Fue rodada el 23 de diciembre de 1959, está compuesta por unos 70 ángulos de cámara y 50 planos –de 2 o 3 segundos de duración cada uno– y se alarga durante 3 interminables minutos. En su rodaje, que requirió una semana completa, trabajaron, además de Hitchcock, el diseñador gráfico Saul Bass, el montador George Tomasini, y el compositor Bernard Hermann, que introdujo el sonido de los violines para dar más fuerza a las imágenes. Casi toda la película fue grabada con lentes de 50 mm en cámaras de 35 mm. Según dicen los expertos, para simular el ruido de las cuchilladas se clavaba un puñal sobre un melón.

COORDINACIÓN: NURIA CORREDOR



Violencia instrumental vs. reactiva. Todos somos capaces de actuar de forma violenta en un momento concreto, como reacción impulsiva ante una agresión o amenaza: esa es la violencia reactiva. Frente a ésta, la de los psicópatas es fría, calculada e instrumental (es decir, es un medio para conseguir un fin).



LA PERSONALIDAD PSICOPÁTICA

Mentes criminales

¿Biología o ambiente? La ciencia ha determinado que ambos factores son cruciales para explicar por qué alguien se convierte en asesino.

Por Vicente Garrido

Ilustraciones M.B. Richart

Cualquier persona tiene la capacidad de actuar de forma violenta, lo que no significa que lleve a la práctica esa posibilidad. Hay individuos, sin embargo, mucho mejor preparados que otros para orientar la agresividad innata de nuestra especie hacia la resolución de los problemas con los que se encuentran en la vida, o simplemente para conseguir metas que desean. Tales individuos piensan de forma violenta, y sus emociones y conductas se ajustan a esas ideas y actitudes. Los seres humanos más preparados para la violencia son los psicópatas, y cuando su bienestar psicológico se centra de manera dominante en el control total y el terror de sus víctimas estamos ante la peor clase de psicópatas: los asesinos en serie. Dennis L. Rader, alias BTK (ver recuadro), es un ejemplo extremo de esta aberración de la naturaleza humana.

Los psicópatas son los maestros de la violencia instrumental, es decir, de la que se emplea como un medio o instrumento para conseguir venganza, placer, sexo, dinero o el control de una persona. Un viola- ▶

LIBRO

Cazadores de humanos, *de Elliott Leyton.* Editorial Alba. Con gran rigor científico, el autor analiza seis famosos casos de asesinos múltiples y desmonta muchos mitos al respecto.

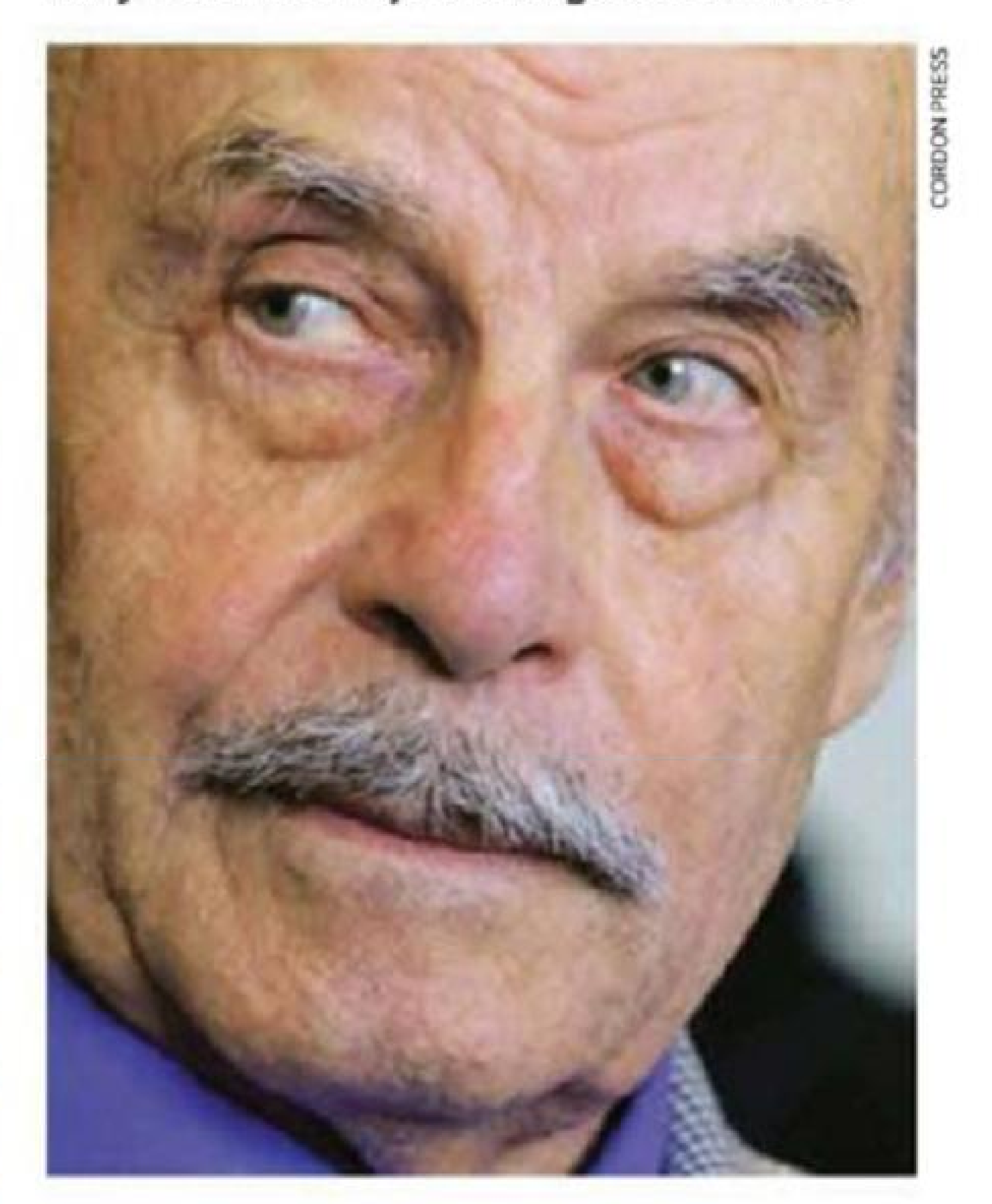


GETTY IMAGES



Sin culpa ni remordimiento. A la izquierda, un vídeo en el que Eric Harris practica con sus armas; seis semanas después de grabarlo, él y su amigo Dylan Klebold mataron a 13 personas en el Instituto Columbine. Debajo, Josef Fritzl durante el proceso en el que fue condenado por esclavizar y violar a su hija a lo largo de 24 años.

CORDON PRESS



Los malos tratos sufridos en la infancia son el caldo de cultivo de la personalidad de muchos asesinos seriales

▶ dor que planifica su delito emplea la amenaza y el terror para que las mujeres se conviertan en rehenes de su placer. Un ladrón de bancos que no duda en amenazar y disparar a un guardia de seguridad emplea la violencia como instrumento para lograr el dinero. Esta violencia es diferente de la que se lleva a cabo como consecuencia de un acto impulsivo, a modo de reacción casi automática ante una situación que se juzga amenazante o intolerable. Muchos agresores de mujeres responden con ira ante lo que ellos perciben como conductas de humillación por parte de esas mujeres y las golpean. Un joven se mete en una pelea porque alguien le insultó... A esta violencia la llamamos reactiva y es más propia de gente de sangre caliente, con bajo autocontrol y normalmente joven y sin mucha formación.

Incapaces de sentir compasión. Los psicópatas también pueden ser impulsivos y cometer actos reactivos, pero dominan mucho mejor la violencia fría y calculada, porque su personalidad está muy bien ajustada a la conducta premeditada de dañar y explotar al otro. En primer lugar, mantienen un buen control emocional: no se alteran por la naturaleza del riesgo que van a correr. Y en segundo lugar, logran despersonalizar a sus víctimas como nadie. La tabla de la última página presenta las características esenciales de los psicópatas, la mayoría de las cuales fueron descritas de modo insuperable por el psiquiatra Hervey Cleckley, cuyo libro *La máscara de la cordura*, publicado en 1941, sentó las bases de la moderna investigación sobre estos individuos.

¿Dónde radica la diferencia entre los psicópatas y los demás? La criminología biosocial, el paradigma dominante en la actualidad, considera que su cerebro presenta unas alteraciones significativas en lo que se denomina el *circuito de la empatía*, que básicamente comprende el córtex prefrontal y la amígdala, esta última ubicada en el sistema límbico. En esencia, su problema sería este: la amígdala no percibe correctamente las emociones morales como la empatía o la compasión, ni tampoco valora como amenazadora una situación de violencia o de amenaza de castigo. El córtex prefrontal es el órgano ejecutivo del cerebro y toma las decisiones considerando los estímulos del ambiente, los recuerdos que alberga y la información emocional que recibe. Dado que sus emociones no lo vinculan a los demás ni le avisan de que maltratarlos es algo dañino, el psicópata está libre para perseguir lo que desea sin la inhibición del miedo a causar dolor a otro ser humano ni de pensar que va a ser condenado por un tribunal. Finalmente, como



Expuestos desde el seno materno. La influencia ambiental en la conducta criminal comienza aun antes de nacer, y una mala relación entre el niño y su madre en los dos primeros años puede ser crucial.

desconocen el sentimiento de culpa (porque éste se desarrolla aprendiendo las normas morales de los adultos a los que amamos y respetamos), no aprenden de la experiencia, porque lo que han sacado de la violencia es placer, aunque hayan sido castigados posteriormente. Josef Fritzl, el hombre que violó repetidamente a su hija Elizabeth durante los 24 años que la mantuvo cautiva en el sótano de su casa, declaró después de ver diez horas de evidencia filmada que "por vez primera me di cuenta de lo cruel que había sido con mi hija", algo que manifestó de manera aséptica, describiendo una realidad que él protagonizó pero que nunca llegó a sentir como algo que lo implicara.

La influencia del ambiente. Algunos jóvenes que nacen en contextos marginales cometen actos de crueldad con tan sólo siete u ocho años. Antonio Anglés, el asesino de las niñas de Alcàsser (desaparecido), de pequeño ya mostraba una gran crueldad, y su propia madre le tenía miedo. Antes de cometer ese triple crimen había torturado durante días a una mujer a la que acusaba de haberle estafado en un negocio de drogas. Otros explotan en la adolescencia y producen entonces una violencia extrema, cuando coincide una personalidad psicopática con un ambiente insoportable. Eric Harris, uno de los autores de la masacre del Instituto Columbine en la que murieron varios alumnos y profesores tiroteados, había escrito en su diario: "¿No se supone que América es el país de la libertad? Pues entonces, si soy libre, puedo quitarle a un jodido imbécil sus cosas si las deja descuidadas en su asiento. (...) Yo aplico la selección natural. A los jodidos imbéciles se les debería tirotear".

Porque no es una cuestión sólo del cerebro. Este órgano está expuesto desde el seno materno a las influencias del ambiente, ya sea el intrauterino o el del exterior, y un buen cuidado emocional y físico es necesario para que sus funciones cognoscitivas y emocionales se desarrollen normalmente. Se ha comprobado que muchos asesinos en serie han crecido en ambientes marcados por los malos tratos, físicos, psicológicos y/o sexuales, lo que ha dado pie a algunos autores a poner el énfasis en esas experiencias para explicar por qué un ser humano llega a despersonalizar a los otros hasta el punto de hacerles objeto de la tortura y el asesinato. En particular se ha comprobado que una falta de apego entre el niño y la madre durante los primeros dos años de vida puede abortar el crecimiento normal del mundo moral y emocional del niño, como demostró el eminente psiquiatra John Bolwy en sus estudios de niños desasistidos del calor humano en las cunas de los orfanatos donde les habían depositado sus padres anónimos.

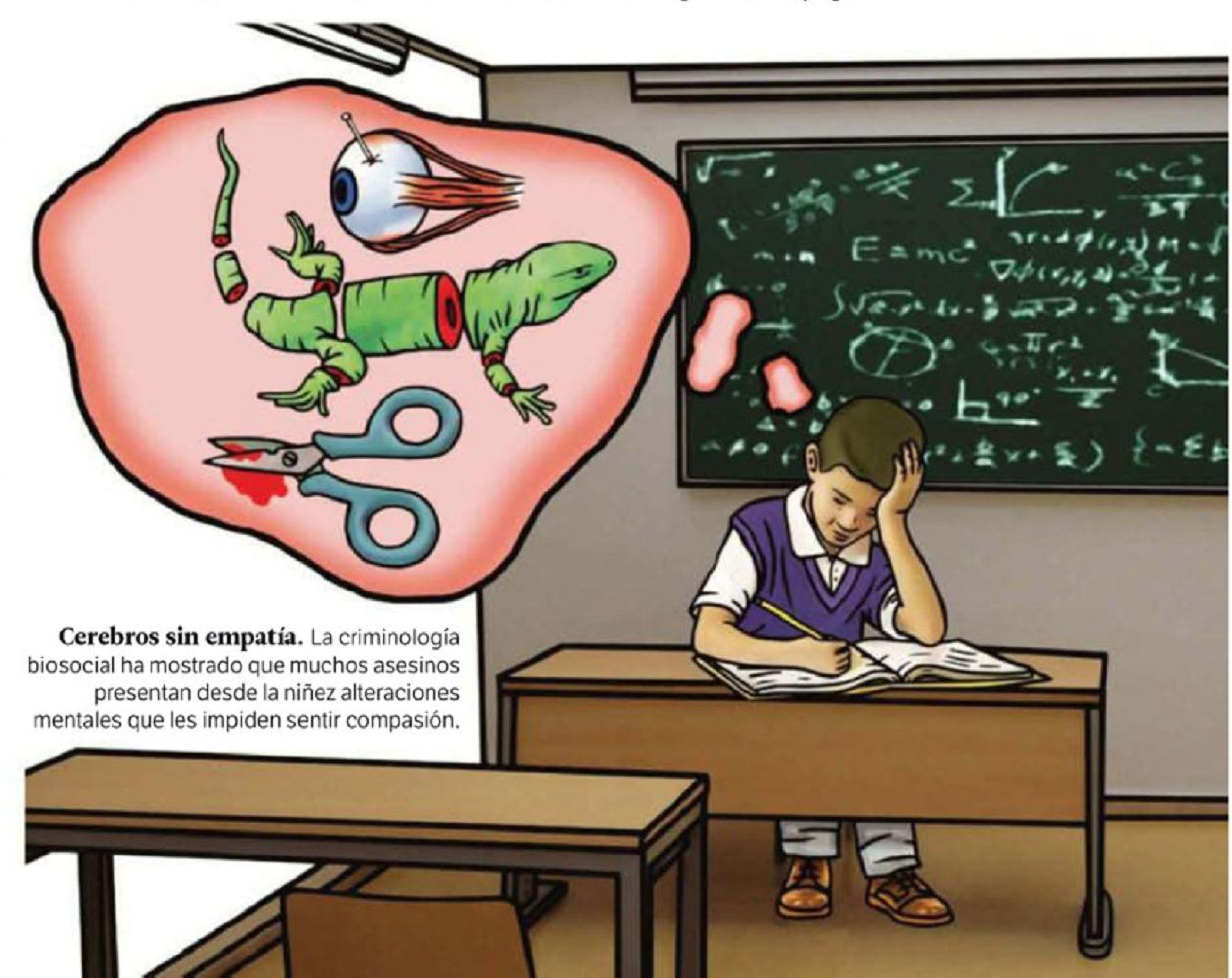
No obstante, está claro que no todos los psicópatas y asesinos en serie han vivido esas experiencias y que ▶

El Hijo de Sam, entre Dios y el diablo

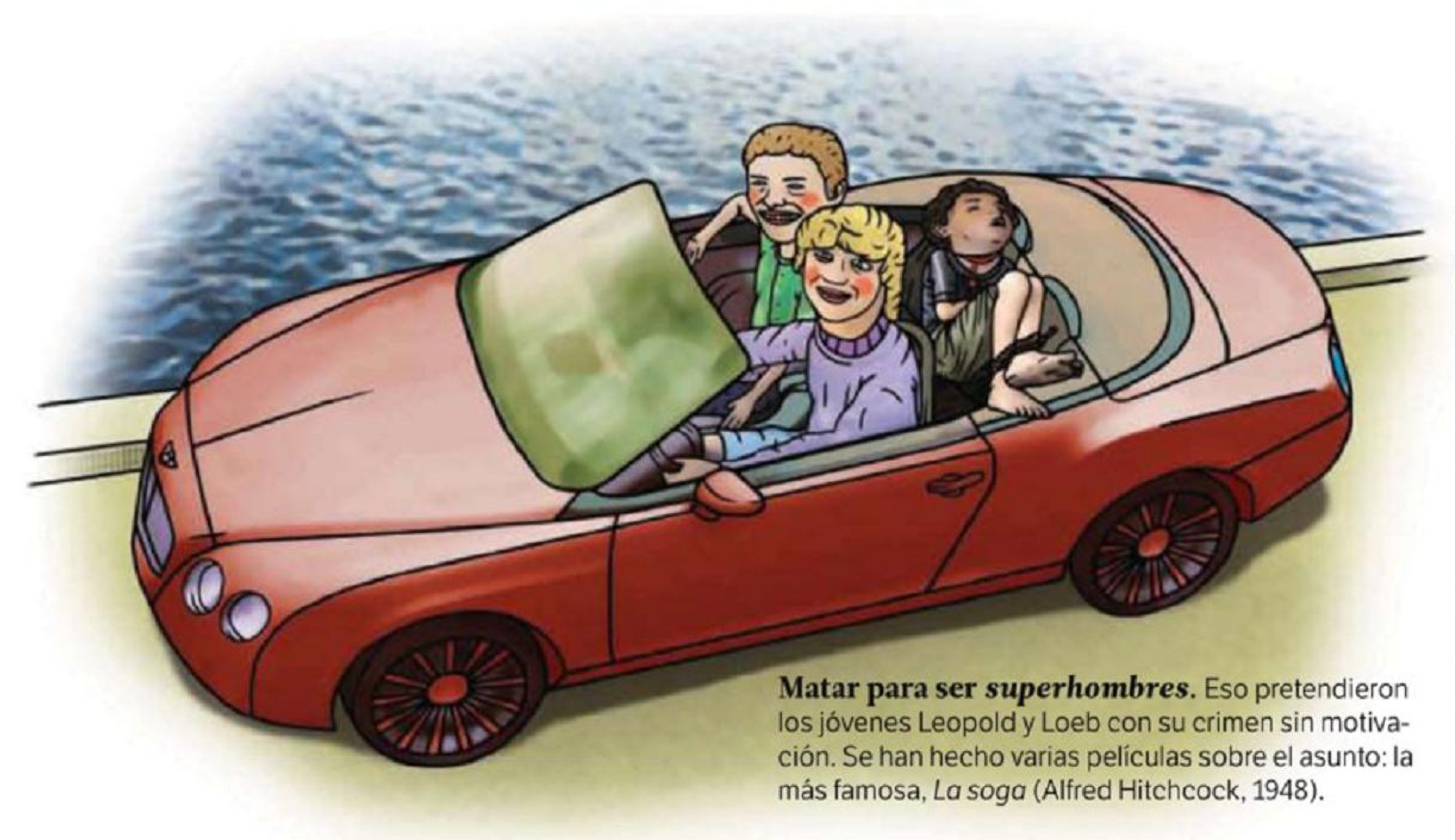
El asesino en serie más famoso en la historia de la ciudad de Nueva York se llama David Berkowitz y actualmente cumple una condena de 365 años por matar a seis jóvenes y herir de gravedad a otros siete. Entre julio de 1976 y julio de 1977 se dedicó a asesinar a parejas de jóvenes que estaban haciéndose arrumacos en el interior de sus coches, tiroteándolos con una pistola del calibre 44. Había escrito a la policía: "Me encanta cazar. Deambulo por las calles buscando mis presas". Luego de ser capturado, cuando explicó que mataba siguiendo las instrucciones del demonio que emanaban de los ladridos del perro de su vecino, Sam Carr, la prensa lo bautizó como "el Hijo de Sam". En el juicio, tres psiquiatras declararon que era un esquizofrénico que se creía poseído por los demonios, pero el cuarto, el famoso psicoanalista dr. Abrahamsen, dijo que, aunque se trataba de un hombre atormentado, estaba fingiendo, cosa que el propio Berkowitz le reconoció posteriormente. Sin embargo, en la actualidad el *Hijo de Sam* vuelve a sostener que era verdad que Satanás se había apoderado de él, "en un sentido psicológico". Ahora es el pastor del módulo en el que habita en la cárcel (pertenece a la Iglesia de los Cristianos Renacidos) y, además, ayuda como consejero en los programas de rehabilitación. Cuenta con su propia página web y tiene el apoyo de fieles poderosos. Para ellos es un icono, la prueba de que la misericordia de Dios es infinita y de que puede arrebatar a Satanás a uno de sus hijos más perversos. Berkowitz ha dicho: "El Señor me alcanzó con sus manos piadosas y me salvó la vida. Yo sólo puedo darle las gracias".


GETTY IMAGES

En la imagen, el cadáver de Virginia Voskerichian, una de las víctimas de este asesino hoy arrepentido.



Cerebros sin empatía. La criminología biosocial ha mostrado que muchos asesinos presentan desde la niñez alteraciones mentales que les impiden sentir compasión.



Matar para ser *superhombres*. Eso pretendieron los jóvenes Leopold y Loeb con su crimen sin motivación. Se han hecho varias películas sobre el asunto: la más famosa, *La soga* (Alfred Hitchcock, 1948).

▶ la inmensa mayoría de los niños que son víctimas de abusos no se convierten por ello en asesinos. Esto es algo que se hizo patente ante los ojos del mundo con el brutal crimen que perpetraron en Chicago, en 1924, Richard Loeb y Nathan Leopold, dos jóvenes ricos y talentosos que mataron al niño Bobby Franks —hijo de unos amigos de sus padres— sólo para demostrar a todos que eran verdaderos *superhombres*, capaces de cometer el crimen perfecto. Lo secuestraron al salir de su casa, engañándolo para que subiera a su automóvil, le rompieron el cráneo y luego pidieron un rescate a sus padres para enmascarar el homicidio. Nadie pudo demostrar nunca que esos jóvenes de 19 y 18 años hubieran vivido en un ambiente enfermizo o violento durante su infancia: su crimen era algo incomprensible, porque nada lo podía explicar con criterios basados en el sentido común.

El psicópata moderno. La mente del asesino en serie sigue siendo un enigma, porque nunca podemos saber a priori dónde va a surgir esa adicción al crimen múltiple. Ted Bundy es un ejemplo supremo, por varias razones. En primer lugar, porque su aparición marca el inicio de la época moderna del asesino serial: los primeros años 70 del siglo pasado, al comienzo de la era de la tecnología cibernética, cuando el asesino vive en un mundo opulento y se adapta con extraordinaria pericia a los nuevos tiempos de relajación moral y hedonismo, rasgos que van a definir a nuestras sociedades en contraste con el puritanismo de los años de la posguerra. Bundy estudia unos cursos de Derecho y de Psicología, trabaja para una asociación de ayuda a víctimas, se emplea como voluntario en campañas para la elección del gobernador del Estado (Washington), es inteligente, atractivo, de maneras agradables... Pero él personifica como nadie al sádico sexual, especializado en mujeres jóvenes, guapas, universitarias: las engaña para que suban a su coche (un *escarabajo*), las golpea y neutraliza y, a continuación, las lleva a una guarida alejada en el campo donde las tortura y finalmente asesina; en varias ocasiones, además, regresa al lugar donde abandonó el cadáver para volver a tener sexo con ellas.

Bundy es el personaje real en el que se basó Thomas Harris para la parte de *El silencio de los corderos* en que Hannibal Lecter colabora con la agente Sterling para capturar al asesino *Búfalo Bill*. Ocurrió que en aquellos años, cuando ya Bundy esperaba su ejecución en una cárcel de Florida, el FBI estaba desesperado por capturar a otro psicópata serial, *el Asesino del Río Verde*, que llevaba muchos cadáveres de prostitutas en su haber. Bundy les llamó y les ofreció un trato: que negociasen una demora en su ejecución y él, a cambio, les daría pistas para atraparlo.

Policía especializada. Bundy fue entrevistado repetidas veces y, hablando en tercera persona de sí mismo, nos enseñó con sus palabras la existencia de un "ente interior" que se alimentaba de fantasías sádicas. Esto dejó en evidencia que el psicópata, acuciado por fuentes externas, puede diseccionar su interior para mostrarnos su auténtico yo: un espíritu que es el real, una mente que es la verdadera bajo la máscara del hombre cotidiano, que es sólo el disfraz necesario para capturar a sus víctimas y gozar de anonimato. Asesinos como Bundy, y otros de su

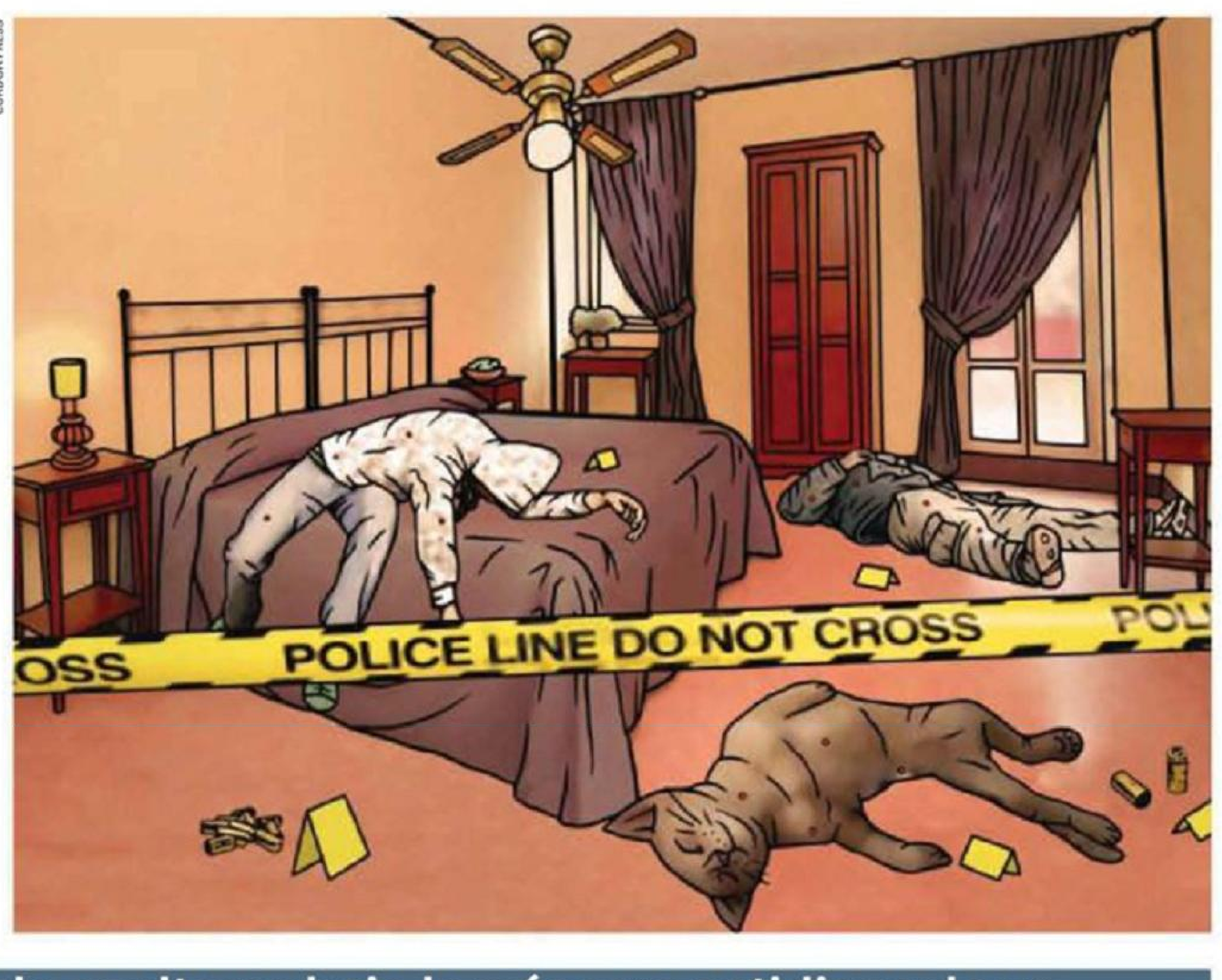
BTK: el fantasma de Wichita

En su primera carta a la prensa, él mismo se había puesto un nombre: "Me conocerán como B (*beat*, golpear) T (*torture*, torturar) K (*kill*, matar)". Dennis L. Rader quiso ser un asesino en serie como los que había admirado en las películas y en los libros; quería sentir el poder lujurioso en sus manos al abusar de mujeres y asesinarlas, y luego recordar cuantas veces quisiera la tortura a la que había sometido a sus víctimas. Para ello, disponía de un cobertizo junto a su casa donde guardaba trofeos y numerosas fotos y escribía notas sobre todo lo sucedido. Es el asesino en serie que más tiempo ha permanecido en libertad: varias generaciones de policías de Wichita, Ohio, se han jubilado sabiendo que quedaba un caso abierto que les humillaba, un fantasma que se desvanecía después de cada horror. Responsable de diez homicidios cometidos entre 1974 y 1991, capaz de matar a una familia entera (los Otero) y de atacar a mujeres jóvenes y mayores, penetrando en sus casas y estrangulándolas, Rader podría, en efecto, haber salido de una película: monitor de *boy scouts*, presidente de la congregación de su iglesia, máster en justicia criminal, funcionario municipal, casado y con dos hijos... Cuando fue capturado en 2005, porque cometió la estupidez de enviar un disco con fotos de sus víctimas a los medios para probar que seguía estando al acecho, lo único que dijo al juez cuando le preguntó la razón de sus crímenes, fue: "Por mi placer sexual, señoría".

Dennis Rader entrando en la prisión de El Dorado, Kansas, en 2005.

GETTY IMAGES


CORDON PRESS



La *firma* está en la escena del crimen. Sobre estas líneas, John Douglas, agente del FBI pionero en *criminal profiling* (el análisis del escenario del crimen en busca de los rasgos propios que el asesino deja tras de sí); fue asesor en el rodaje de *El silencio de los corderos*.

WEB

www.trutv.com/library/crime
Reportajes, vídeos e imágenes sobre las más célebres mentes criminales y sus métodos, y acerca de otros temas relacionados.



El psicópata suele ocultarse bajo la máscara cotidiana de un ciudadano normal (y hasta ejemplar) para atrapar a sus víctimas

época como Edmund Kemper y *John Wayne* Gacy, impulsaron en el FBI la necesidad de crear una unidad especializada en su estudio y captura. Y así nació la Unidad de Ciencias de la Conducta en la Academia de Policía del FBI en Quantico, en el estado de Virginia. Muchos exmiembros de esa unidad se han hecho célebres escribiendo libros en los que relatan sus encuentros con los asesinos en serie y su metodología de trabajo, que ha sido descrita con varios nombres pero que podemos resumir como *criminal profiling* o, más modernamente, como el "análisis comportamental de la escena del crimen". Autores como Robert Ressler, John Douglas o Robert Keppel popularizaron conceptos como los de "asesinos organizados" (o psicópatas) y "asesinos desorganizados" (o psicóticos, es decir, enfermos mentales), el propio concepto de asesino en serie y una metodología consistente en estudiar la escena del crimen buscando definir no sólo el *modus operandi* del asesino (es decir, el *cómo* del delito) sino también el *por qué* o su motivación interna. Ésta muchas veces se halla en la *firma*, concepto que comprende las conductas no necesarias para la comisión del crimen y que expresan el mundo de fantasías, necesidades psicológicas y rituales del asesino, aspectos que son mucho más permanentes que el *modus operandi*, que puede variar por las circunstancias o por el aprendizaje del asesino al cometer sus fechorías.

Cada vez se sabe más. El análisis del comportamiento de la escena del crimen ha prosperado, y hoy en día son muchas las policías del mundo que han creado sus propias unidades de *perfiladores* o de investigación *in situ* del comportamiento criminal. Su fundamento es doble: a) que el asesino muestra en sus crímenes aspectos que reflejan su personalidad y su estilo de vida, y b) que son consistentes al menos en algunos elementos esenciales al cometer sus delitos. También han desarrollado el llamado perfil geográfico, utilizado para definir el área en donde probablemente tenga su base de operaciones el asesino, y asesoran a los investigadores en secuestros, en casos de incendiarios compulsivos y en la aplicación de técnicas de interrogatorio. ▪

Rasgos de los psicópatas

Falta de empatía e insensibilidad ante las emociones ajenas	Egocentrismo y narcisismo
Incapacidad para el amor y otras relaciones emocionales	Vida sexual promiscua
Necesidad de estimulación y riesgo	Tendencia al aburrimiento
Necesidad patológica de mentir y engañar	Gran capacidad de manipulación
Escasa capacidad para aprender de sus errores	Buen nivel de inteligencia, carisma y encanto superficial

Ted Bundy (en la imagen, durante su juicio) personificó al psicópata como nadie.

GETTY IMAGES

1941
El psiquiatra estadounidense Hervey M. Cleckley publica el primer estudio clínico moderno sobre la psicopatía: *La máscara de la cordura (un intento de aclarar algunos aspectos de la llamada personalidad psicopática).*

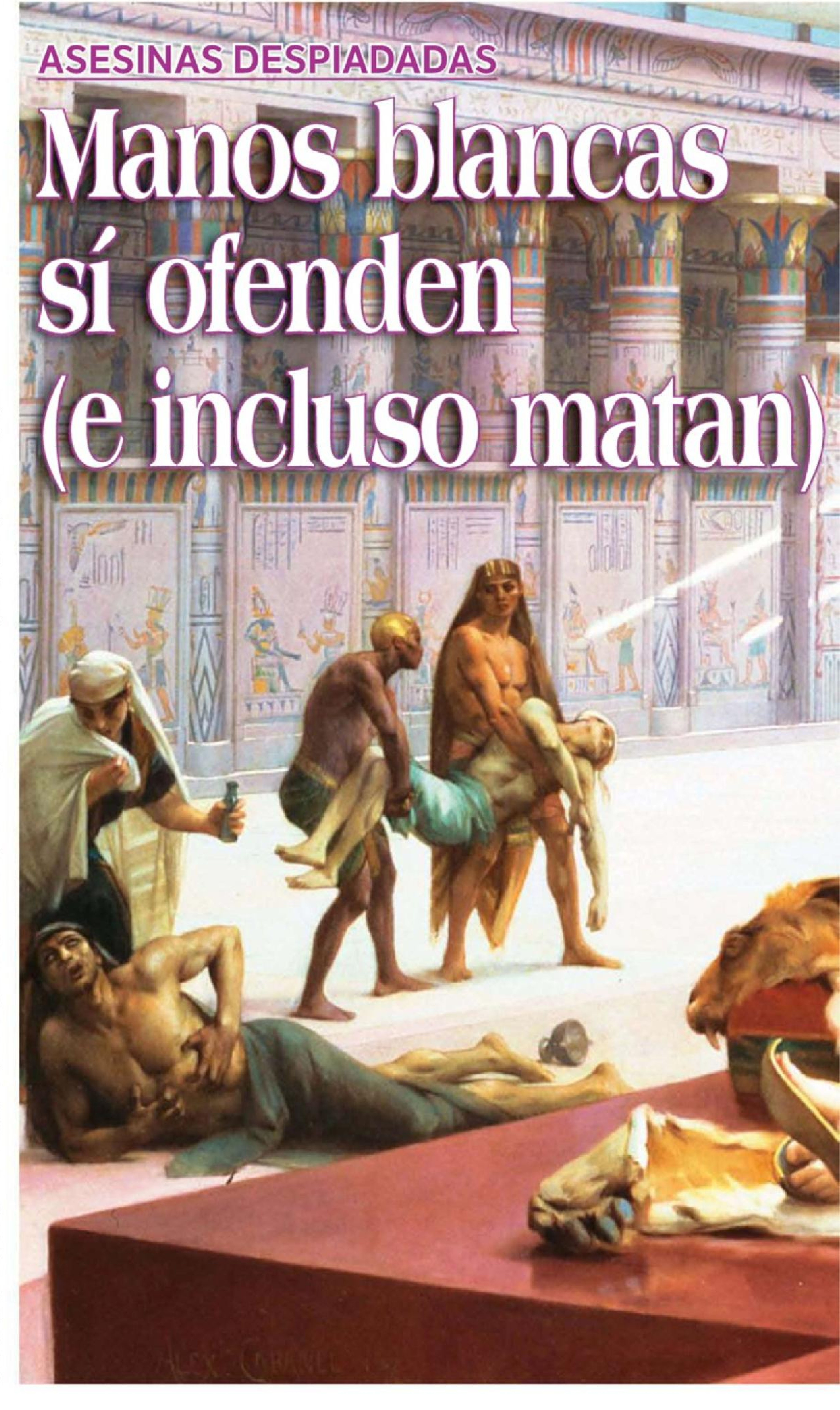
24/enero 1989
Es ejecutado en la silla eléctrica el asesino en serie y sádico sexual Ted Bundy, oficialmente acusado de 36 crímenes, aunque se estima que el número de mujeres a las que torturó, violó y mató puede rondar el centenar.

La Historia tardó en reconocer la cantidad y calidad de las féminas homicidas. Planificaban mejor sus crímenes, que eran menos violentos pero más venenosos.

Por Concha Calleja

ASESINAS DESPIADADAS

Manos blancas sí ofenden (e incluso matan)



Buscar la eterna juventud, tal vez la venganza, huir de un pasado aterrador o soñar con el poder y el dinero suelen ser algunos de los argumentos que han movido a un gran número de mujeres a convertirse en asesinas. Las características supuestamente femeninas (personas delicadas, cariñosas y tiernas) las alejaba de la condición de asesinas. Simplemente por ser mujeres, se las creía incapaces de cometer crímenes, algo que se vinculaba únicamente con el carácter masculino. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, pues los archivos han dejado vastos testimonios de los numerosos homicidios cometidos por las delicadas manos femeninas.

Todo un misterio. Eran descubiertas muchos años después de haber cometido su crimen y, en la sentencia, algunas fueron incluso perdonadas. Las mujeres asesinas representaron un verdadero rompecabezas para investigadores y autoridades, hasta que, a partir del siglo pasado, y ante la incipiente inquietud de que el 15% de los crímenes eran perpetrados por mujeres, e incluso el 11% de los asesinatos en serie, se puso en marcha el estudio del perfil con *marca* de género. Es decir, el análisis de los crímenes cometidos por hombres y mujeres para desentrañar las coincidencias en el comportamiento. Resultado: pocas.

"Los hombres matan más, pero las mujeres lo hacen mejor", aseguró en una ocasión el investigador Francisco Pérez Abellán, y esa es la titánica diferencia entre un crimen perpetrado por un hombre y uno fraguado por la mente de una señora. El hombre es mucho más violento, la mujer es mucho más inteligente. Por otro lado, ▶



Cuestión de método. Su ansiada ascensión al poder llevó a la famosa Cleopatra a prácticas homicidas. Se dice que probaba la efectividad de los diferentes venenos en los reos condenados a muerte.

AGE

Las (sin)razones para matar

Activas, inteligentes, socialmente adaptadas, cuidadosas y altamente organizadas. Sus víctimas suelen ser conocidas y serán atacadas en su propia casa o en los lugares de trabajo. Su arma homicida es el veneno, la sofocación y, en algunos casos, la inyección letal. Así es el perfil que generaliza a la mujer homicida.
En cuanto a su tipología, se diferencian por los motivos que las conducen a cometer los crímenes:

Viuda negra. Asesina sistemáticamente a sus parejas, motivada generalmente por el dinero. Su *modus operandi* más usual es el envenenamiento por arsénico en el momento en que ya no pueden sacar más provecho de sus víctimas.

Ángel de la muerte. Generalmente sus víctimas se encuentran entre las personas que están bajo su cuidado. Suelen tener algunos conocimientos médicos y el lugar escogido más frecuente es el hospital o las residencias de ancianos. Así pues, su punto de mira se centrará en los niños, personas enfermas y mayores. El método más utilizado es la inyección letal o el cloruro de potasio, con la única intención de aparentar una muerte natural. El motivo a menudo es supuestamente la compasión.

Predadora. Son mujeres que asesinan cuando se sienten violentadas sexualmente, o cuando sienten que son únicamente utilizadas por el sexo, tal vez porque tuvieron una infancia con abusos. Se han dado algunos casos entre prostitutas. El arma homicida en este caso cambia, ya que suelen ser asesinatos no premeditados.

Psicópata. En sus motivos se dan dos motivaciones: la venganza y la ganancia. Si se vengan matando, es a menudo por odio o celos. Cuando es por ganancia, ya no se trata de sentimientos sino de pura ambición.

La enfermera Irene Becker fue condenada por matar a cinco enfermos en un hospital de Berlín.

WEB

www.contacto-quimico/htm/Articulos/Recientes/Reciente2.htm
Es la página de José Rafael Luna, licenciado en bioanálisis y química analítica, que explica la historia de los venenos.



El veneno ha sido el arma homicida más utilizada por las mujeres

si buscamos semejanzas en el perfil, hallaremos un arma homicida como común denominador: el veneno.

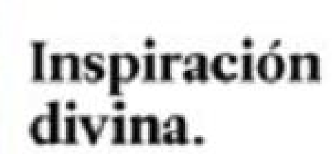
Entre los griegos, algunas de estas asesinas fueron consideradas por sus contemporáneos como diosas, pues pensaban que sus resultados tenían un fondo mágico. Así, podemos movernos al son de algunas heroínas legendarias como Circe, gran conocedora de las hierbas medicinales, que no dudó en envenenar a toda la tripulación de Ulises cuando huía de Ítaca; o su sobrina, Medea, que siendo reina conquistó el corazón de Jasón. Su amor por él fue tan grande que no dudó en quitar de en medio a todo aquel que obstaculizaba los intentos que Jasón hacía por arribar al poder. ¿El método? Nuevamente el veneno.

Y si a las griegas les movió el poder y el amor, en la antigua Persia, Parisatis, sacudida por los celos, envenenó a su propia hija y después contempló impasible su agonía, protagonizada por dolores y convulsiones. Así llegamos a Cleopatra, reina de Egipto, y considerada como una de las mujeres más bellas y sensuales de la Historia, aunque muchos dicen que no era para tanto. Ambiciosa e inteligente, no dudó en casarse con dos de sus hermanos –su dinastía lo permitía–, aunque éstos contasen con 12 años el primero y 10 el segundo. Tales matrimonios, convenidos para poder reinar, no le impidieron tener otros amores, como el de Julio César o el de Marco Antonio. Sedienta de poder, y viendo que su segundo esposo quería mandar tanto como ella, no dudó en envenenarlo y establecer a su propio hijo, Cesarión, como corregente, aunque tuviera tan solo cuatro años.

Obviamente, Cleopatra no ha sido la más malévola que ha pisado Roma. Agripina la Menor, bisnieta de Augusto, hermana de Calígula, esposa del emperador Claudio y madre de Nerón, resultó ser una envenenadora en serie a base de hongos. Lo intentó con su esposo, aunque no lo consiguió, y acertó con su hijastro. Varios son los asesinatos que se le atribuyen con la misma receta.

Y es que Roma se convirtió en el *reinado* de los venenos. Cuando una matrona romana (madre de familia) no deseaba continuar con su marido, usaba el veneno y se quitaba el problema de en medio. Los homicidios femeninos fueron tantos que dieron lugar a la Ley Cornelia, que sirvió para juzgarlas de acuerdo a su clase social. Después de ser condenadas, si pertenecían al rango de los patricios, se les confiscaban sus propiedades; y si eran plebeyas se las condenaba





Inspiración divina. Las pócimas venenosas han sido el arma que la mujer homicida ha tenido más a mano. Su uso en comidas (izquierda) y bebidas ya aparece en la mitología griega. Una especialista fue Medea (derecha), la hechicera vinculada a los argonautas.

a muerte. Tito Livio afirmó que, con las ventas de los bienes confiscados, el tesoro público llenó sus arcas con 400 millones de sestercios. La ley pasaría a la Historia por ser la primera medida restrictiva del uso indiscriminado de los venenos.

Las señoras del arsénico. Avanzando en el tiempo, Lucrecia Borgia, obligada al incesto con su padre y sus hermanos, así como a matrimonios pactados, no dudaría en disfrutar con cientos de amores clandestinos. Una vez satisfecha, o más bien cuando el entorno político así lo requería, preparaba su pócima *acquetta de Peruzia,* arsénico mezclado con vísceras de cerdo. Al día siguiente, el cuerpo de su amante flotaba sin vida sobre las aguas del Tíber.

También en Italia Teofanía d'Adamo, llamada *La Toffana,* inventora del agua que llevaba su nombre y que contenía arsénico y cantáridas, conspiró contra los papas Pío II y Clemente XIV ¿Su *modus operandi?* Ponía el veneno en pequeñas botellas a las que pegaba la imagen del santo Nicolás de Bari. Después, a esperar.

Al hablar de mujeres asesinas no se puede olvidar a Catherine Deshayes, muchísimo más conocida como *La Voisin,* que hizo del asesinato un negocio tan rentable como tenebroso. Y es que la Francia de Luis XIV no se diferenciaba tanto de Roma: las mujeres deseosas de enviudar acudían a *La Voisin* en busca de lo que ella bautizó como los "polvos de sucesión" y que se convirtió en el rey de los venenos. No era otra cosa que arsénico en polvo, pues así se diluía mejor en los manjares y bebidas, resultando insípido e inodoro. Pese a todo, y aunque su exquisita clientela fue llamada por los investigadores la "aristocracia del veneno", esta asesina fue capturada. El comisario que llevó a cabo el interrogatorio confesó horrorizado: "Las vidas humanas están a la venta y las mujeres negocian con ellas como con cualquier artículo". Y es que *La Voisin* confesó sin ningún escrúpulo sus crímenes: más de dos mil niños sacrificados en sus misas negras, un intento de envenenamiento del rey Luis XIV y los miles de frasquitos vendidos a sus congéneres.

Sin embargo, el proceso más famoso de todos sería el de la marquesa de Brinvilliers, Marie Madeleine d'Aubray. Esta mujer de buena familia, hermosa e inteligente, era hija del conde d'Aubray, por aquel entonces consejero de Estado y hombre de considerada reputación. La marquesa, casada con Antoine Cobelin de Brinvilliers, barón de Nocerar, parecía no quedar satisfecha con las dotes amatorias de su esposo. Ardiente, de una indudable sangre fría, amable e intrépida, Marie no dudó en hacerse con un apuesto amante: Godin de Sainte Croix. Sus escarceos fueron tan frecuentes que no tardó en ser descubierta por el padre y el marido. El esposo pareció ser complaciente con la señora, ya que por ende a él se le abrían las puertas a la libertad, pero la honestidad de su padre no podía consentir que su hija se viera involucrada en la deshonra. De esta manera, y aprovechando sus contactos, consiguió recluir en prisión al amante clandestino y jugar la baza del tiempo para que su hija lo olvidara.

No fue así. La marquesa, obstinada y añorante, sólo vivía pensando en el retorno de Godin y en la forma en que se vengaría de su padre. Así lo hizo. Cuando Sainte Croix salió de prisión y una vez retomada la fogosidad que provocó la espera, Marie aprovechó su posición para acercarse a los enfermos más desfavorecidos y, con la excusa de dar ánimos y ser útil, los utilizó como conejillos de indias para probar la técnica del veneno. Asesinó a un número incalculable de personas hasta perfeccionar el sistema. ▶

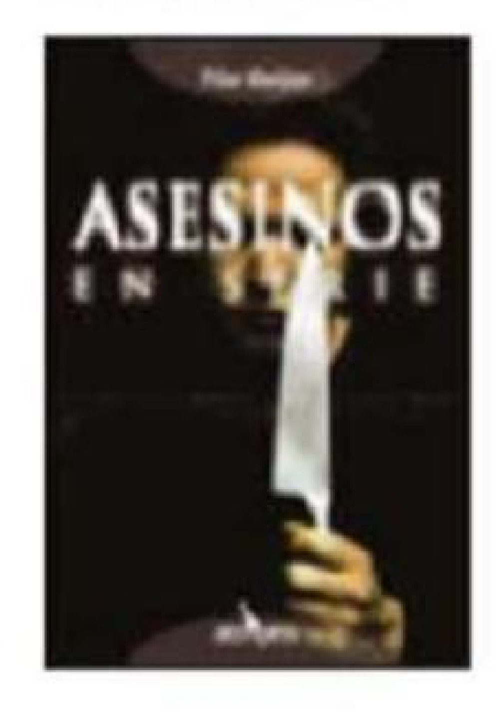


PRISMA

La bruja más malvada. Catherine Deshayes, llamada *La Voisin*, hechicera y vendedora de venenos, fue condenada a la hoguera en tiempos de Luis XIV. En sus misas negras asesinó a miles de niños.

LIBRO

Asesinos en serie
Pilar Abeijón.
Arcopress, 2005.
Exhaustivo análisis del perfil personal y psicológico de algunos asesinos en serie, muy a menudo caracterizados por vidas perfectamente normales.





CORDON PRESS

¡Que lo haga Lucrecia! La fémina del clan Borgia cargó con la fama de libidinosa y también de asesina, aunque en esto último seguramente cumplía las órdenes de su padre y hermanos. En la ilustración, Lucrecia con su hermano César.

15/abril
2012
Finaliza la exposición sobre las asesinas en serie más famosas de la Historia en el Museo del Policía (México D.F.), que incluso recrea de forma realista los escenarios de los crímenes.

▶ Utilizó el opio mezclado con arsénico y mercurio y, cuando ya estuvo preparada, envenenó a su padre. Después ya no podía parar. Siguió envenenando indiscriminadamente: a sus hermanos, esposo, amantes... El rey nombró un tribunal de excepción llamado *La Chambre Ardente* (la cámara ardiente), donde fue juzgada y condenada a la muerte en el cadalso.


EFE
La Vampira de Barcelona. Así se llamó a Enriqueta Martí, condenada por secuestrar y asesinar a niños para vender su sangre y su grasa (escena recreada en la exposición *Mujeres que matan*, Museo del Policía, México D.F.).

Una vampiresa de verdad. En ese mismo siglo XVII, una mujer asesinó a otras 616 mujeres. Sabemos que la cifra es exacta porque la homicida llevaba un diario de todos sus crímenes. Se trata de Elizabeth Báthory, la más sanguinaria asesina en serie de la Historia. Esta mujer, emparentada con el rey de Polonia y húngara de nacimiento, pertenecía al entorno de los Habsburgo. Educada y sumamente instruida, en una época en que sus contemporáneas apenas sabían leer, se aburría con casi todo lo que hacía. Casada con el conde Nadasdy, guerrero perteneciente a la alta nobleza, y manipulada por la madre de su esposo ausente, buscó refugio y entretenimiento en jóvenes doncellas. Primero, de manera inocente, después de forma pecaminosa. La cuestión es que también de esto se aburrió. Tampoco ayudó mucho que su marido la llevara a vivir a un solitario castillo. Hasta que un día, sin más, un fortuito incidente le despertó un instinto que adormecía en su interior: el vampirismo. Fue la noche en que una de sus doncellas le dio un tirón de pelo mientras la estaba peinando. Sin pensar, Elizabeth se volvió colérica hacia ella y le dio un bofetón en la mejilla que le hizo sangrar el labio. De pronto sintió unas ganas enormes de probar el líquido rojo, y no dudó en empalar a la muchacha y bañarse en su sangre, para después bebérsela en lujosas copas. Se sintió entonces llena de energía, mucho más joven. Después de ésta, llegó otra, y otra, y otra... Cuanto más gritaban, más disfrutaba. Las desangraba, se bañaba en su sangre, y después la ingería gustosa, no sin antes haber disfrutado sexualmente de ellas. Un perfil, como veremos, nada común en una mujer. El número de jóvenes desaparecidas no cesaba de aumentar y los rumores comenzaron a correr, aunque no consiguieron acusarla hasta 30 años después: ¡30 años de asesinatos consecutivos! Finalmente fue condenada y recluida en una habitación tapiada, en la que sólo había una rendija para entregarle el alimento. Tres años después moriría consumida por su propia agonía.

GETTY


CORDON PRESS
Peor que Drácula. En el siglo XVII, la condesa húngara Elizabeth Báthory no solo consumió la sangre de las 616 doncellas que mató, sino que previamente se bañaba en ella. Antes del crimen, tenía relaciones sexuales con sus víctimas.

La mujer del saco. No hace tantos años, en 1912, Enriqueta Martí Ripollés sembró el terror en Barcelona. Hacía varios meses que en la ciudad se estaban denunciando secuestros de niños con edades comprendidas entre los cinco y los diez años. El asunto fue tan grave, y tantos los pequeños desaparecidos, que llegó a ponerse sobre las mesas del alcalde y del gobernador civil, que acordaron dar el caso a un grupo especial de la policía para que se dedicara única y exclusivamente a investigar tal misterio. Esa misma mañana en que se ponía en marcha la nueva fase de la investigación, una señora entró llorando y gritando en comisaría. La mujer relató que su hija se encontraba a escasos metros de ella cuando una persona vestida de negro le echó un saco en la cabeza y echó a correr con la niña bajo el brazo sin que le diera tiempo a darle alcance.

La noticia corrió como la pólvora y el pavor de las familias se tornó en paranoia, asustadas por el supuesto "hombre del saco". Sin embargo, un día, una mujer alertó a un municipal amigo suyo de una conducta sospe-

chosa. Se excusó ante el agente de no haber dicho nada antes, porque temía estar acusando a una persona sin tener la más mínima prueba. Su parecer había cambiado la noche anterior cuando una niña hacía gestos detrás de la ventana, justo en el edificio que tenía enfrente. Le pareció que quería llamar la atención, aunque al principio no le hizo caso. Poco después, recordó que en la planta donde la silueta de la niña se movía, sólo vivía una mujer. Muy extraña, por cierto. Ella misma la había visto mendigar de día, vistiendo harapos, y salir lujosamente arreglada por las noches, cuando pensaba que nadie la veía.

Con este testimonio, el municipal alertó a los compañeros que llevaban el caso y se dirigieron al domicilio de la sospechosa, excusando su intrusión en una pequeña revisión de sanidad. Lo que allí encontraron fue monstruoso. Por suerte, dos niñas fueron rescatadas con vida, pero del resto de desaparecidos sólo se podía reconocer sus huesos o la sangre aún vertida en el cuchillo. ¿El móvil? Vender su sangre a los ricos tuberculosos, que pagaban por ella, y su grasa para que la usaran como cataplasmas.

Un claro ejemplo de predadora se encuentra en una mujer contemporánea que fue ejecutada el 9 de octubre de 2002, y por sus antecedentes en la infancia no faltaron personas

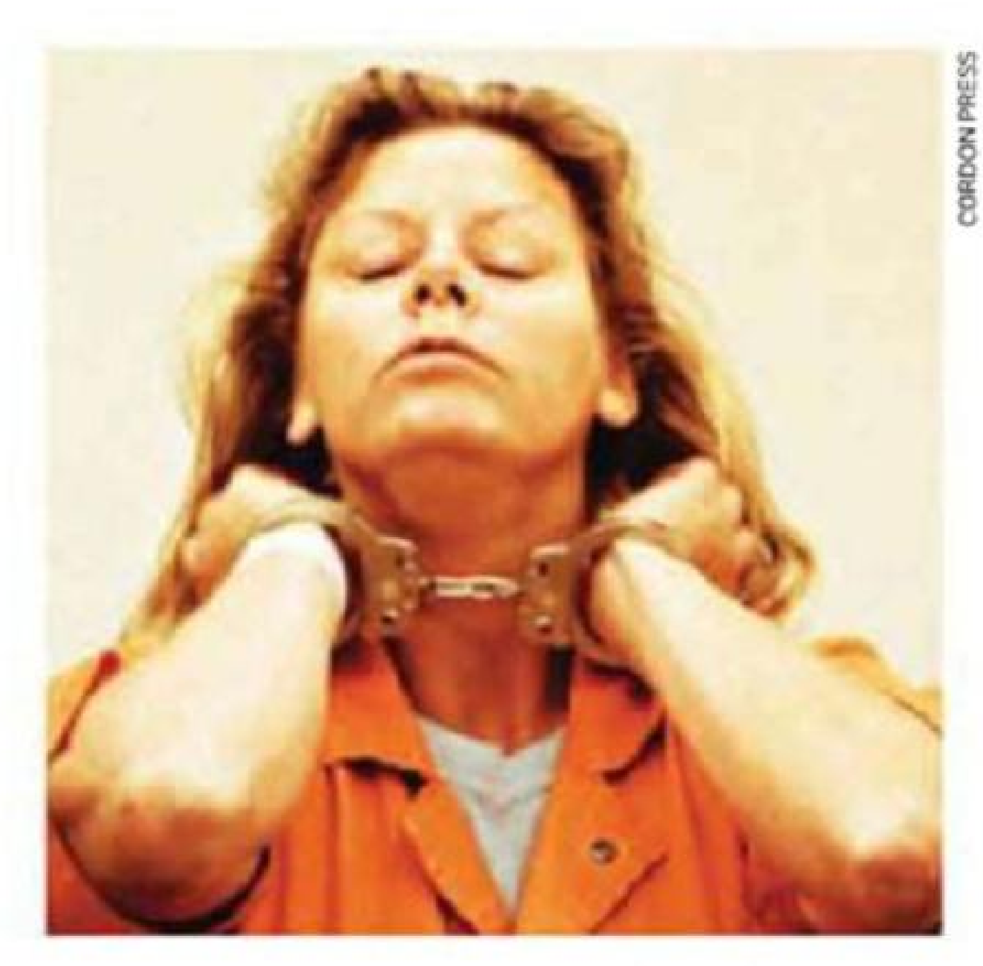
Aileen Wuornos mató a siete hombres para robarles y así mantener su historia de amor con Tyria Moore

que pidieron su absolución. Aileen Wuornos, la "doncella de la muerte", como se la conocía, vivió inmersa en un tremendo infierno. Sus padres la abandonaron y hasta los 11 años vivió con su abuelo, alcohólico y maltratador. Fue a esa edad cuando descubrió que su padre había abusado sexualmente de una adolescente y que posteriormente se había quitado la vida. Confundida por esa realidad, huyó de casa y durante días durmió y vivió a la intemperie. Seguida por la mala suerte, fue violada y quedó embarazada de un niño que no tuvo más remedio que dar en adopción.

Superado –si es que de verdad lo superó– ese momento, le siguieron cinco violaciones más, lo que la sumió en el tenebroso mundo del alcohol, las drogas y la prostitución. Con todo, tuvo varias relaciones sentimentales fallidas y un matrimonio con un hombre cincuenta años mayor que ella, de quien se separaría por malos tratos.

Después conocería a Tyria Moore, con quien vivió un amor lésbico que no conocía y llegó a enamorarse de verdad. Todo iba mejorando en su vida hasta que un día la amante le dijo que no les quedaba dinero y que así no podrían continuar. Ante la amenaza de un nuevo abandono, se hizo con una pistola del calibre 22 y mató a un cliente para robarle. Éste se convirtió en la primera de sus siete víctimas. Cuando la interrogaron, declaró que todos esos hombres le habían practicado el sexo con violencia y la habían maltratado. Les había dado su merecido.

Obviamente, estas mujeres no son más que un ejemplo de la larga lista de asesinas que han pasado por la Historia. Se podrían añadir otros nombres, como el de Catalina de Medici, Madame de Montespan e incluso Madame de Poulaillon, de ilustre linaje y perteneciente a la alta magistratura francesa (aunque ella se salvó de la muerte y fue recluida en un convento). Todas ellas fueron al fin descubiertas; eso sí, mucho tiempo después de haber cometido sus crímenes. ■


CORDON PRESS

Camino sin retorno. Aileen Wuornos se vio arrastrada a la violencia desde niña. Condenada a muerte, no quiso más apelaciones: "Odio la vida humana y mataría de nuevo".

Mujeres vs hombres

GETTY

En los crímenes suelen existir factores que evidencian a los investigadores si han podido ser cometidos por un hombre o por una mujer. Ellos son más violentos, pero ellas son mucho más peligrosas. Sin embargo, la gran diferencia, además de las expuestas a continuación, tiene que ver con el sexo. Generalmente ellas no matarán y vejarán a sus víctimas, violándolas y torturándolas. Para la mujer, el sexo y la proximidad de los cuerpos están ligados íntimamente con el amor, así que difícilmente utilizará las prácticas sexuales para hacer daño. Sin embargo, existe una tendencia en los hombres a maltratar antes a sus *presas,* aunque sean mujeres e incluso niños y niñas. Disfruta con las vejaciones y procurándoles dolor. Una diferencia sustantiva a la hora de valorar el perfil del asesino.

Ellas
-Sus crímenes no suelen ser violentos.
-Son ambiciosas. Los motivos más frecuentes son el dinero, el poder y la venganza.
-Sus crímenes son más precisos y metodológicos que los de los hombres, lo que las convierte en más peligrosas y esquivas ante la Justicia.
-Suelen tener una relación cercana con sus víctimas.
-Matan por un motivo.
-Utilizan armas que les permitan no tener un contacto físico con la víctima.
-No les gusta acercarse al cadáver ni manipularlo.
-No disfrutan con la sangre.
-Mantienen su estatus habitual después de haber cometido el crimen.

Ellos
-Sus crímenes suelen ser violentos.
-Sus motivos más frecuentes son el sexo, el poder y el dinero.
-Son desorganizados en la preparación del crimen, ya que en muchos casos asesinan por impulso, y sobre todo muy descuidados en el escenario que dejan, proporcionando numerosas pistas a los investigadores.
-No tienen por qué conocer a la víctima.
-En ocasiones matan por el simple hecho de matar.
-Utilizan armas diferentes a las empleadas por las asesinas, generalmente de fuego o arma blanca.
-Suelen acercarse al cadáver, incluso tocarle o registrarle.
-Se excitan con la sangre.
-Por todos estos motivos suelen ser rápidamente sospechosos, lo que provoca ciertos cambios es su conducta diaria que les puede poner nerviosos y, en muchos casos, en clara evidencia.


CORDON PRESS

CARLES FRANCESC

Vidas truncadas. Tras una larga investigación, los cadáveres de Miriam García, Antonia Gómez y Desiré Hernández –abajo–, las *Niñas de Alcàsser*, fueron encontrados en las cercanías del pantano valenciano de Tous. En la foto principal, Fernando García, padre de la primera, en el escenario del crimen.

EFE



9 CRÍMENES “MADE IN SPAIN”

Asesinato también se escribe con “ñ”

Los magnicidios no fueron los únicos crímenes que dejaron su huella en la historia de España. Adolescentes confiadas, jóvenes prodigio, viudas acomodadas y labradores fueron algunas de las víctimas de los asesinatos que conmocionaron a la sociedad española.

Por Óscar López-Fonseca

Matar es como cortarse las uñas de los pies. Al principio te da pereza, pero cuando empiezas a cortártelas descubres que es más fácil de lo que imaginas. Después piensas que no necesitarás volver a hacerlo, pero antes de lo que esperas las uñas han vuelto a crecer”. El cineasta Pedro Almodóvar tomó estas palabras de un libro del escritor catalán Andreu Martín y las puso en boca de Andrea Caracortada, la periodista de sucesos sin escrúpulos interpretada por Victoria Abril en la película *Kika*. Así, resumía gráficamente la esencia del instinto asesino que, cada año, causa en España decenas de homicidios dolosos y asesinatos –294 el año pasado, según datos oficiales del Ministerio del Interior–. A pesar de todo, la inmensa mayoría de estas muertes violentas están condenadas al anonimato o, como mucho, ocupan un pequeño hueco en los periódicos del día siguiente. Sólo unos pocos logran hacerse un lugar en la historia negra de nuestro país por la conmoción que generan.

Escala pública. Uno de los primeros crímenes fue el de Juan de Tassis, segundo Conde deVillamediana y poeta metido a *casanova* que escandalizó la corte de Felipe IV en los primeros años del siglo XVII por sus escarceos con la reina. La tarde del 22 de agosto de 1622, cuando volvía del Palacio Real en su carroza, un hombre le asestó una mortal puñalada en plena calle Mayor de Madrid. Nadie pagó por aquel crimen, aunque los rumores señalaban como autor a un soldado real que cumplía órdenes del propio rey Felipe IV o del todopoderoso Conde-Duque de Olivares. El hecho causó tanta impresión, que muchos poetas se apresuraron a recoger en sus versos la muerte de Juan de Tassis. Desde su amigo Luis de Góngora, que se atrevió a señalar al monarca como autor intelectual del crimen, hasta el siempre polémico Francisco de Quevedo. Hoy en día su muerte todavía es relatada en los circuitos turísticos que muestran a los viajeros el Madrid *más tenebroso*.

Mayor, si cabe, fue el impacto que provocó a finales del siglo XIX el conocido como crimen de la calle Fuencarral. El 2 de julio de 1888, lo que parecía un incendio fortuito llevó a la Policía hasta un piso del número 109 de esta vía madrileña, ▶

El ajusticiamiento de Jarabo, en 1959, abrió en España el debate sobre la aplicación del garrote vil y las ejecuciones

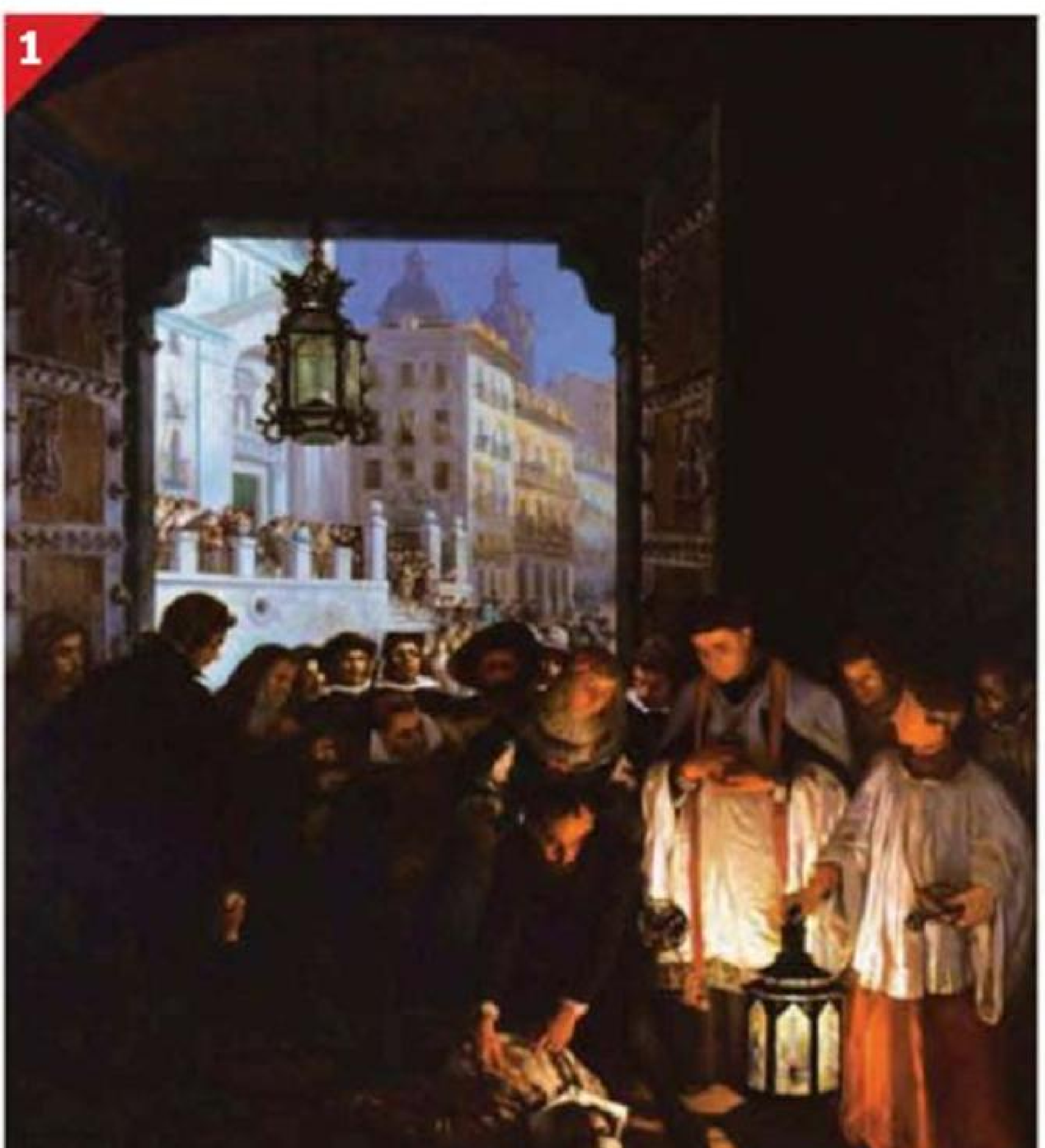
▶ donde descubrieron el cadáver de Luciana Borcino, una viuda rica. A pesar de que las llamas habían carbonizado parte del cuerpo, los agentes descubrieron que la causa real de su muerte no habían sido las llamas sino varias puñaladas. En la misma vivienda, inconsciente pero sin lesiones, fue encontrada Higinia Balaguer, su criada, que pronto fue señalada como sospechosa del crimen. La investigación y el posterior juicio, el primero de la historia de España en el que había acusación popular, implicó a la clase política de la época. Los más célebres abogados, muchos ligados a partidos políticos, participaron en las 36 sesiones de la vista, siempre abarrotadas de público. El 29 de mayo de 1889, Higinia fue condenada a la pena de muerte y su amiga Dolores Ávila a 18 años de reclusión por encubridora. El 19 de julio de 1890, Higinia fue ajusticiada a garrote vil en la que fuera la última ejecución pública que tuvo lugar en Madrid. Las últimas palabras que pronunció aún resuenan en el folclore popular: "¡Dolores, catorce mil duros!".

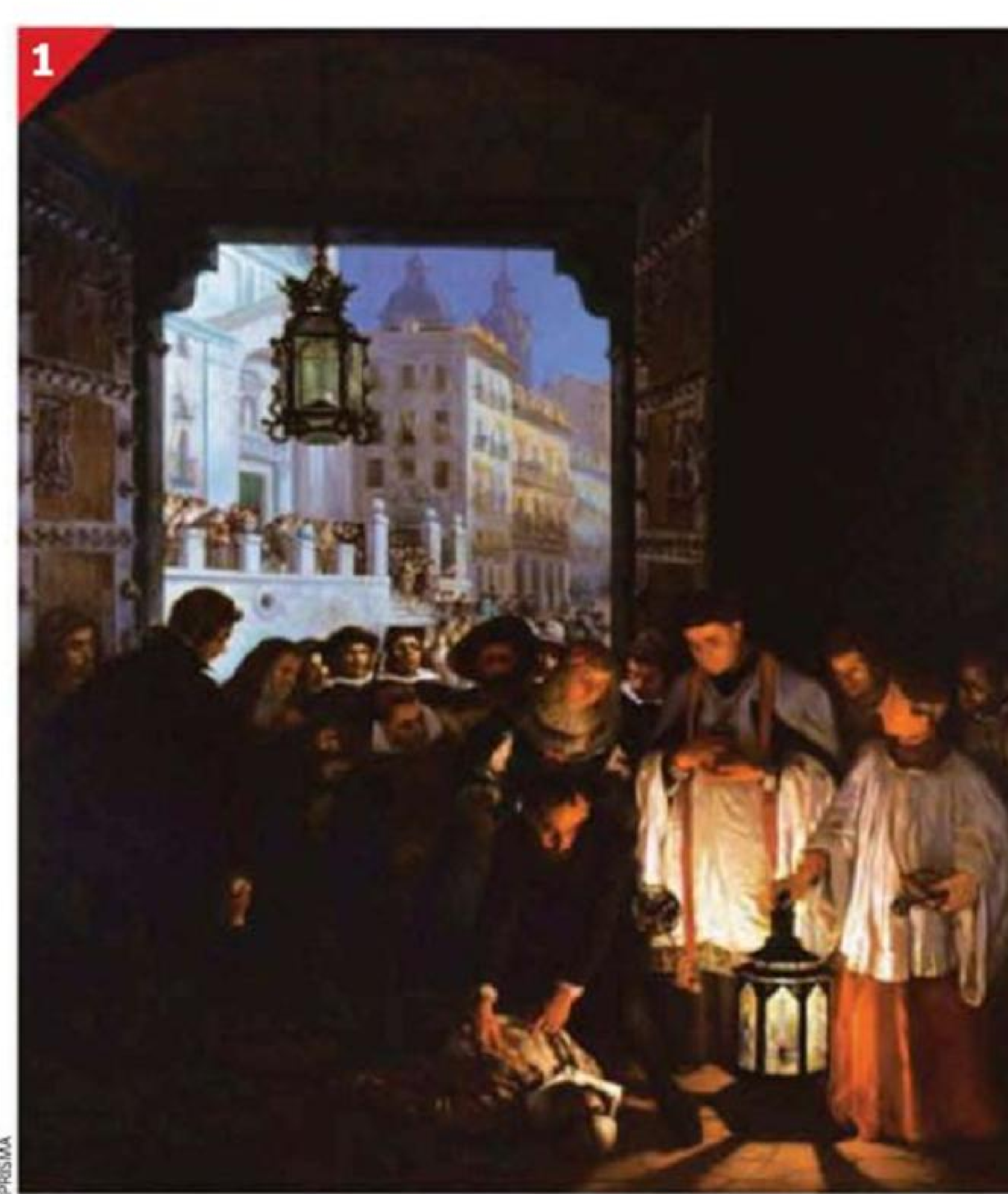
Años después, en 1924, un robo a un tren terminó en una auténtica carnicería y puso en duda a un régimen que presumía de imponer la ley y el orden: la dictadura del general Primo de Rivera. El crimen, bautizado como "el del Expreso de Andalucía", provocó un reguero de coplas de ciego, libros y, con los años, películas. Todo ocurrió el 11 de abril de aquel año en el vagón de Correos que transportaba la correspondencia a Sevilla y en el cual se guardaba también un millón de pesetas para pagar el sueldo a los empleados de varias compañías. A su paso por Aranjuez, en Madrid, tres hombres accedieron al vagón que custodiaban los empleados Santos Lozano y Ángel Ors. Una vez dentro, vertieron un narcótico en sus bebidas; pero, al ver que no tenía el efecto esperado, uno de los ladrones golpeó a los dos trabajadores con unas pesadas tenazas de hierro. Uno de ellos murió en el acto. El segundo, al intentar defenderse, fue tiroteado. Tras conseguir el botín, los tres asaltantes abandonaron el tren en Alcázar de San Juan, donde les aguardaba uno de sus dos compinches para regresar en taxi a Madrid. Y ésta fue su perdición, ya que el conductor relató a la Policía aquel viaje y su destino: la calle Toledo de la capital. Allí vivía uno de los autores, Antonio Teruel, que, cuando supo que le buscaban, se suicidó. Los otros cuatro implicados –José Sánchez, Francisco Piqueras, Honorio Sánchez y José Donday– fueron arrestrados. Tres de ellos fueron condenados a muerte y el cuarto a 30 años de cárcel. Todavía en la actualidad, la escena que lo representa en el Museo de Cera de Madrid es una de las más visitadas.

LIBRO

En **Crónica de la España Negra. Los 50 crímenes más famosos** (*Espasa Hoy*), *Francisco Pérez Abellán* expone los asesinatos más destacados de nuestro país.

Vida política. Los cimientos de la II República también se tambalearon por un crimen no político: el de Hildegart Rodríguez, más conocida como *La Virgen Roja*, una joven prodigio que aprendió tres idiomas cuando los niños de su edad apenas sabían leer, completó a los 17 años la carrera de derecho y comenzó a estudiar Filosofía y Medicina. Y además, publicó una docena de libros e inició una brillante carrera política que hizo que su fama traspasase fronteras. A pesar de todo, sus vaivenes políticos –abandonó el partido socialista con el que simpatizaba su madre para afiliarse al Partido Republicano Federal– y sus primeros escarceos amorosos terminaron por enturbiar la relación entre ambas. Tanto que en junio de 1933, la progenitora decidió *destruir su obra*. Durante varios días preparó


PRISMA



El crimen de la calle de Fuencarra

EFE/ DÍAZ CASARIEGO



Una lista negra. El óleo de Manuel Castellano (1868), plasma la muerte de Juan de Tassis y Peralta, Conde de Villamediana (**1**). En 1924, el periódico *Nuevo Mundo* se hizo eco del conocido como *Crimen de la plancha*. La víctima, Manuel Pastor, falleció en la calle Fuencarral de Madrid (**2**). Los restos de los cadáveres de dos de los ajusticiados con garrote vil por el asesinato del Expreso de Andalucía fueron el centro de las miradas de la época (**3**). Y el cine también recogió algunos de estos sucesos: la película *Mi hija Hildegart* (Fernando Fernán Gómez, 1977) narra la historia de la muerte de *La Virgen Roja* (**4**).

el crimen y en la madrugada del 9 de junio, tras mandar a la calle a la criada con un recado, disparó cuatro tiros su hija mientras dormía. Después de acudir al domicilio de un político amigo suyo, Aurora se entregó en el juzgado. El juicio, celebrado a finales de mayo de 1934, concluyó con una condena a 26 años de prisión. Pero no volvió a recuperar la libertad, y, en la década de los 50, falleció en el sanatorio psiquiátrico donde había sido recluida.

Precisamente en aquellos años, ya con el general Francisco Franco en el poder, otro crimen estremeció a la sociedad española: el cometido por un joven de familia bien llamado José María Manuel Pablo de la Cruz Jarabo y Pérez Morris, más conocido como *Jarabo*. Pendenciero, mujeriego y vividor, su romance con una mujer inglesa casada y sus juergas continuas le dejaron al borde de la asfixia económica. Por ello, le pidió a su amante un anillo con la idea de empeñarlo y recuperarlo después, cuando consiguiera cerrar un negocio. Sin embargo, las 4.000 pesetas que le dieron volaron rápidamente y la joya quedó en el olvido hasta que, meses después, ella le envió una carta en la que le rogaba que la recuperase. Él lo intentó en un par de ocasiones, pero los usureros subían cada vez más el precio para entregársela, por lo que a mediados de junio de 1958 decidió conseguirla al precio que fuera. La noche del sábado 19 del citado mes fue a casa de uno de los prestamistas. Allí mató a éste, a la esposa y a la criada, y busco el anillo sin éxito. Tras pasar la noche junto a los cadáveres, Jarabo pasó el domingo durmiendo. A primera hora del lunes acudió a la tienda de empeño y completó el crimen con el asesinato a tiros del otro prestamista. Tampoco allí halló la sortija. Y, al día siguiente, cuando acudió a la tintorería a recoger su traje manchado de sangre, fue detenido. Su juicio fue todo un acontecimiento, y entre el público no faltaron famosos, toreros y muchas mujeres. Condenado a muerte, su accidentada ejecución a garrote vil el 4 de julio de 1959 abrió el debate en ▶

Del *Sacamantecas* al celador de Olot

En el siglo XIX, diez años antes de que entrara en escena Jack el Destripador, apareció en España el primer asesino en serie: Juan Díez de Garayo, un campesino que mató a seis mujeres y lo intentó con otras cuatro. El macabro ritual al que las sometía –tras violarlas, les abría el vientre con un cuchillo– le valió el sobrenombre de *Sacamantecas*.
Entre 1971, el sevillano Manuel Delgado Villegas, conocido en la crónica negra como *El Arropiero*, relató 48 crímenes cometidos en varios países. La policía redujo la lista a 22 y, al final, sólo consiguió inculparle de diez. Aunque no llegó a ser juzgado, fue recluido en un psiquiátrico penitenciario hasta su muerte, en 1998.
Tampoco salió vivo de la cárcel José Antonio Rodríguez Vega, *El mataviejas*. Tres presos le acuchillaron cuando cumplía 440 años de condena por asesinar y violar a 16 ancianas en sólo un año.
Más tiempo tardó en cometer sus crímenes Francisco García Escalero, *El mendigo asesino*, que, aunque reconoció que entre 1987 y 1993 había acabado con la vida de 15 de sus compañeros de calle, sólo se le pudieron adjudicar 11 homicidios.
Poco después, en 1995, Joaquín Ferrándiz, *Ximo*, al que más tarde se apodó *El depredador de Castellón*, fue excarcelado tras cumplir una pena por violación. En sólo tres meses mató a cinco jóvenes.
En 2003, Alfredo Galán, el *Asesino del naipe*, se autoinculpó de seis asesinatos y tres tentativas. El último de esta macabra lista es Joan Vila Vilmé, un celador de residencias de la tercera edad de Olot, Girona, detenido a finales del 2010 como presunto autor de la muerte de 11 ancianos, a los cuales él mismo declaró que les "había matado por pena" y mediante sobredosis de fármacos e insulina.


ROBIN TOWSEND

Joan Vila, esposado, durante la reconstrucción de uno de sus crímenes.

PELÍCULA

Amantes,
de Vicente Aranda, –protagonizada por Jorge Sanz, Maribel Verdú y Victoria Abril– relata el crimen de *La Canal*, ocurrido en Burgos en 1948.




EFE


4
AISA

WEB

www.rtve.es/television/la-huella-del-crimen/es
Enlace a la serie de televisión *La huella del crimen*.









España sobre este cruel sistema de aplicar la pena de muerte. Aquel mismo día comenzó a correr por Madrid el rumor de que Jarabo no había sido ejecutado gracias a sus influencias –su tío, que llegó a ser ministro de Justicia con Franco, era entonces presidente del Tribunal Supremo– y que en el féretro iba otro cadáver. Un mando policial ordenó durante el entierro abrir el ataúd y a uno de los que dudaba le hizo mirar en su interior: "¿Es o no es Jarabo, rojo de mierda?".

Misterios sin resolver. En otras ocasiones, la Justicia ni siquiera ha podido poner nombre y apellidos a los asesinos. Fue el caso del crimen de cinco personas perpetrado en 1975 en una finca a 53 kilómetros de Sevilla conocida como *Los Galindos*. El 22 de julio de aquel año, un jornalero divisó mientras trabajaba una columna de humo que salía del cortijo y avisó a los bomberos y a la Guardia Civil. Cuando éstos pudieron controlar el incendio, comenzaron a descubrir cadáveres. Dos, el del tractorista José González y su esposa, Asunción Peralta, fueron hallados carbonizados en el almiar de la finca. Bajo un árbol cercano se encontró el de otro tractorista, Ramón Parrilla, con varios impactos de bala. En una habitación de la finca, el de Juana Martín, esposa del capataz, asesinada a golpes. Tres días más tarde, y cuando ya se había ordenado su busca y captura como principal sospechoso, se halló el cadáver de éste, Manuel Zapata, asesinado también a golpes. Las autopsias revelaron que todos ellos murieron con sólo tres horas de diferencia. A partir de ahí, todo fueron conjeturas, ya que los errores cometidos en la recogida de pruebas inicial convirtieron este macabro asesinato en el crimen perfecto.

Repercusión sin precedentes. También sin resolver del todo quedó el asesinato de los marqueses de Urquijo. El banquero Manuel de la Sierra y su esposa, María Lourdes Urquijo, fueron hallados muertos el 1 de agosto de 1980 en su lujoso chalé de Somosaguas, en Madrid. Tres balas acabaron con sus vidas mientras dormían. La noticia del doble crimen copó las portadas de los periódicos y los españoles, en plena Transición democrática, vivieron con pasión un caso cuyos personajes parecían sacados de un culebrón: los hijos de las víctimas, Juan y Myriam de la Sierra; el ex marido de ésta, Rafael Escobedo; el administrador Diego Martínez y el mayordomo, Vicente Díaz. Descartado el atentado terrorista y el robo –no se echó en falta nada de la vivienda–, la Policía dirigió las pesquisas hacia el entorno familiar. En abril de 1981, después de que los

El crimen como ideología

Desde 1968, año en el que el Ministerio del Interior contabiliza oficialmente la primera víctima mortal del terrorismo de la historia reciente de España, han muerto en nuestro país 1.380 personas en atentados. Toda una sangría que ha tenido como autores a organizaciones terroristas del más diverso pelaje: independentistas radicales, extrema izquierda y derecha...

El 11 de marzo de 2004, una serie de mochilas bomba colocadas por una célula islamista estallaron en cuatro trenes de Cercanías de Madrid con un intervalo de pocos minutos. Fue el mayor atentado registrado en Europa: fallecieron 191 personas y otras 1.858 resultaron heridas. Aunque, sin duda, ha sido el que mayor huella ha dejado en la historia reciente de nuestro país, no es el único. El 19 de junio de 1987, ETA colocó en el aparcamiento del centro comercial Hipercor de Barcelona un coche-bomba que causó 21 muertes. Fue su mayor masacre. Meses después, otra bomba causaba 11 víctimas mortales en la Casa Cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza. Eran los años más duros de la violencia etarra, que cada año se cobraba decenas de fallecidos y tuvo su punto más dramático en 1980, cuando mató a 99 personas.

Al hablar de terrorismo en España, siempre se señala al guardia civil José Pardines, muerto en 1968 en un tiroteo con etarras, como su primera víctima mortal. Sin embargo, recientes investigaciones apuntan a que, tal vez, hubo una anterior en 1960, cuando una bomba estalló en una estación de ferrocarril de Guipúzcoa y mató a Begoña Urroz, una niña de 22 meses. El asesinato nunca fue reivindicado.



Policías y bomberos trabajan en las labores de rescate en el atentado del 11 de marzo de 2004.



EFE

Muertes enigmáticas. José María Jarabo y Pérez Morris (**5**) fue condenado a garrote vil acusado de cuatro delitos de robo con asesinato. Exterior del cortijo Los Galindos, en Paradas, Sevilla, donde en 1975 aparecieron los cadáveres de cuatro trabajadores y del capataz Manuel Zapata, que había sido el principal sospechoso (**6**). El l2 de agosto de 1980 fueron inhumados los restos mortales de Manuel de la Sierra y María Lourdes Urquijo, Marqueses de Urquijo. En la imagen (**7**), sus hijos Myriam y Juan de la Sierra acompañan los féretros. Así quedó la casa de la madre de los hermanos Izquierdo (**8**), fallecida por asfixia en el incendio de su vivienda en 1984. Fue el detonante de un largo enfrentamiento que terminó en una auténtica matanza.



EFE

análisis de las balas dirigieran la investigación a una pistola del padre de Escobedo, yerno de las víctimas, este fue detenido como presunto autor. Dos años después, fue condenado a 53 años de prisión. Y siete más tarde fue encontrado ahorcado en su celda. La sentencia del tribunal declaró probado que cometió el crimen "solo o en compañía de otros". Una frase que abrió un enigma que no aclaró tampoco el segundo sumario que se inició por aquellos crímenes, y en el que fueron procesados dos amigos de Rafi Escobedo. Uno de ellos, Javier Anastasio, aprovechó su puesta en libertad provisional poco antes de la vista para huir a Brasil, donde permanecería hasta que las acusaciones prescribieron en mayo de 2010.

Pese al gran impacto mediático que causó el crimen de los Marqueses de Urquijo, éste se quedó pequeño el 13 de noviembre de 1992, cuando Toñi Gómez, Miriam García y Desirée Hernández, tres adolescentes de la localidad valenciana de Alcàsser, desaparecieron sin dejar rastro. Durante semanas fueron buscadas por España y Europa en un gran despliegue policial en el que no faltaron las cámaras de televisión. Un interés mediático que incluso creció cuando el 27 de enero de 1993, más de dos meses después de su desaparición, dos apicultores encontraron sus cuerpos sin vida cerca de una caseta utilizada por drogadictos.

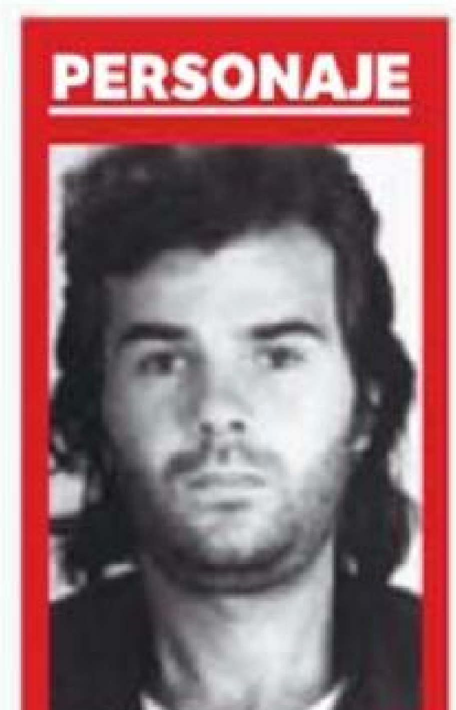
Las menores habían sido brutalmente violadas y rematadas con tiros en la cabeza el mismo día que se las vio por última vez. Un volante médico hallado junto a los cadáveres condujo la investigación hacia un delincuente habitual llamado Antonio Anglés y su amigo, Miquel Ricart. Este último fue detenido y condenado a 170 años de cárcel. Sin embargo, Anglés consiguió emprender una huida cuyos últimos pasos conocidos le situaron como polizón de un buque camino de Irlanda. Si falleció durante la travesía al intentar llegar a nado a las costas irlandesas o si finalmente consiguió ponerse a salvo es aún un misterio. Su rostro sigue apareciendo como uno de los delincuentes más buscados en las páginas de Interpol, aunque después de 18 años sin noticias de él, Policía y Guardia Civil están convencidos de que está muerto. El interés por el crimen, no. Basta teclear en un buscador "crimen" y "Alcàsser" para que la red devuelva 32.000 enlaces.

Muchos de los crímenes causaron tal conmoción e impacto mediático, que todavía hoy son recordados

Enfrentamiento de clanes. El último de los grandes crímenes tuvo como escenario un pueblo pobre de Extremadura: Puerto Hurraco. Allí, durante años, se alimentó una rivalidad entre dos familias que parecía condenada a un trágico final. Por un lado, los Izquierdo. Por otro, los Cabanillas. La tarde del 26 de agosto de 1990, los hermanos Antonio y Emilio Izquierdo, de 53 y 58 años de edad, se agazaparon con sus escopetas en un callejón a la espera de cruzarse con alguno de los miembros de la familia rival, a los que consideraban culpables del incendio de su casa en 1984, en el que falleció la madre de ambos. Las primeras víctimas fueron dos adolescentes, hijas de un Cabanillas. Éste fue tan solo el principio de una orgía de sangre en la que los Izquierdo dispararon contra todos aquellos que se cruzaban en su camino. Nueve personas murieron y ocho resultaron heridas. Tras la matanza, los asesinos huyeron a la sierra, donde fueron detenidos por la Guardia Civil al día siguiente. En el juicio, fueron condenados a un total de 684 años de cárcel. También fueron arrestadas sus hermanas Luciana y Ángela, a las que se les acusó de ser inductoras de la masacre, aunque nunca fueron juzgadas. Sus desórdenes mentales obligaron a ingresarlas en un sanatorio, donde ambas fallecieron en 2005. En diciembre de 2006, un problema cardiaco acabó con Emilio en su celda. El 24 de abril de 2010 se ahorcaba en prisión su hermano Antonio. Tenía 73 años y era el último superviviente de uno de los crímenes escritos con "Ñ" mayúscula.

294
Número de homicidios dolosos y asesinatos acaecidos en 2010, según los datos oficiales del Ministerio del Interior.

PERSONAJE



Rafael Escobar, yerno de los Marqueses de Urquijo y presunto autor de su asesinato, apareció ahorcado en el Penal del Dueso, en Santoña, Cantabria, donde cumplía condena.



ASESINATOS SIN RESOLVER

Caso abierto

Salvo en las matanzas de guerra o el genocidio, cuya impunidad depende de los avatares políticos, los asesinatos no resueltos se asocian en la imaginación popular con el crimen perfecto. ¿Han existido alguna vez?

Fernando Martínez Laínez

Se trata de una disquisición sin certeza universal posible, porque depende de muchos factores circunstanciales. Quizá los únicos crímenes perfectos que existan –como ocurre en el caso de los espías– sean aquellos que nunca han salido a la luz, de los que nunca se ha hablado, y que, por tanto, ni siquiera sabemos que se trata de crímenes. Otra cosa son los asesinatos sin resolver, los casos archivados por falta de culpable, abundantes en cualquier país y época. Cientos de hechos de este tipo quedan todos los años sin castigo en el mundo porque se ignora quién es el autor o porque la mano de la ley, a veces no tan larga como parece, no los alcanza. Además, ley y justicia no siempre son equivalentes. En muchos casos, los que aplican la ley, aun estando convencidos de la culpabilidad del sujeto, carecen de pruebas fehacientes para encausarlo y, ante la duda, el asesino se sale con la suya: *in dubio pro reo*, como ya sentenciaron los antiguos romanos.

Los crímenes irresueltos son como viejas fotografías olvidadas en un cajón, cuyas imágenes se van desfigurando con el paso del tiempo y terminan torturando a los buenos policías. Pasan a engrosar las páginas de lo que Borges llamara "historia universal de la infamia" y tienen un efecto social altamente ▶



Estudiar bien el escenario del crimen. Muchos asesinatos quedan sin aclarar por errores o descuidos en el proceso de investigación, pese a que las técnicas de detección de indicios y pruebas son cada vez más sofisticadas.

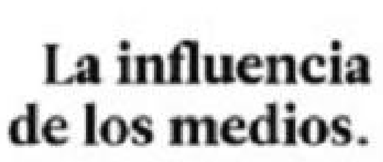
GETTY IMAGES

La falta de un móvil claro impide resolver la mayoría de los asesinatos múltiples, como el de Los Galindos

PERSONAJE



Thomas De Quincey (1785-1859), intelectual y escritor inglés, publicó su ensayo satírico *Del asesinato considerado como una de las Bellas Artes* en 1827, con enorme éxito.

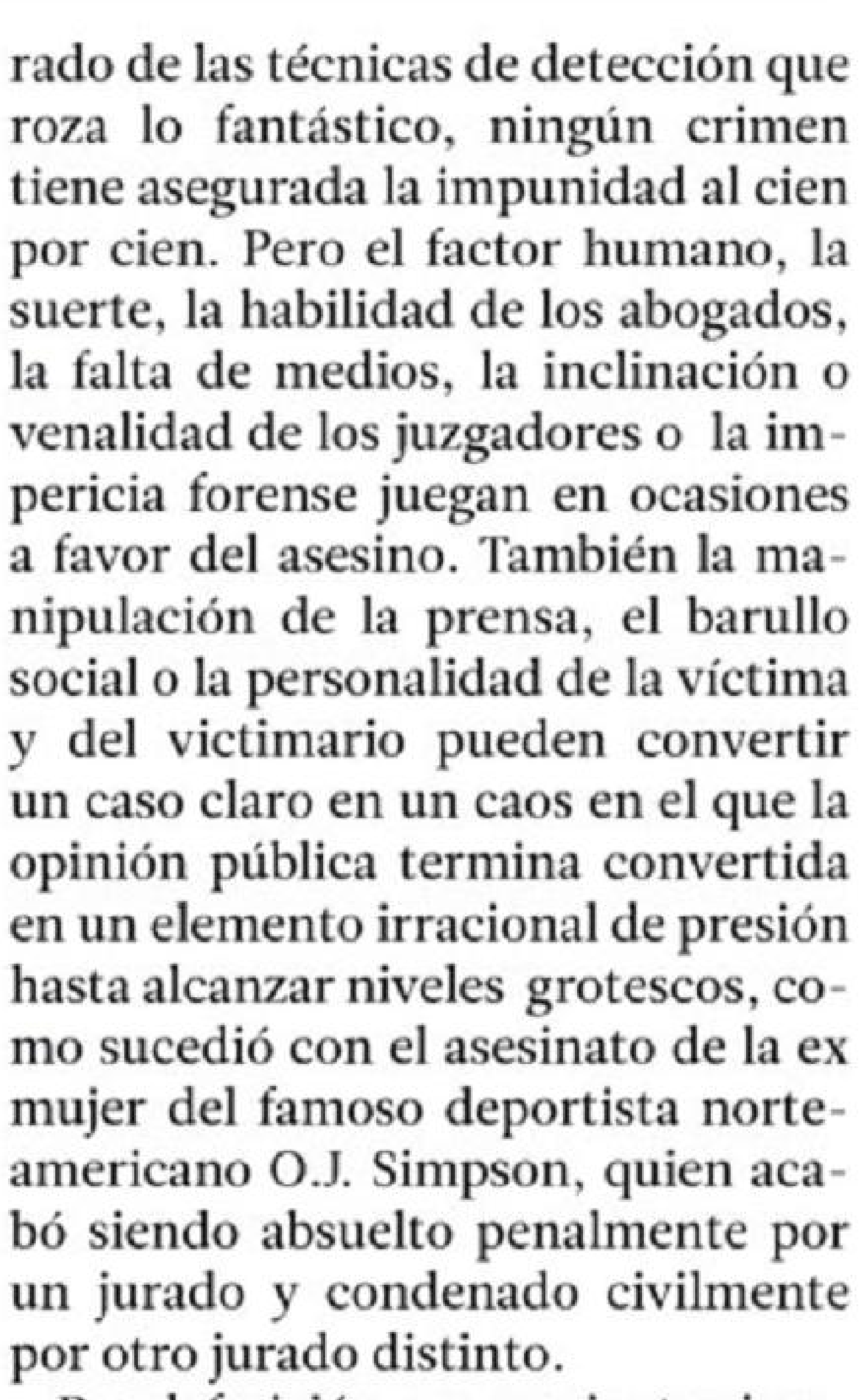


▶ desmoralizador, porque suponen una afrenta perpetua a la memoria de las víctimas –encarnada en sus parientes y amigos próximos– y un *premio* a los asesinos que han quebrantado el mandamiento que prohíbe matar por cuenta propia, que está presente en todas las civilizaciones como condición necesaria para la convivencia humana.

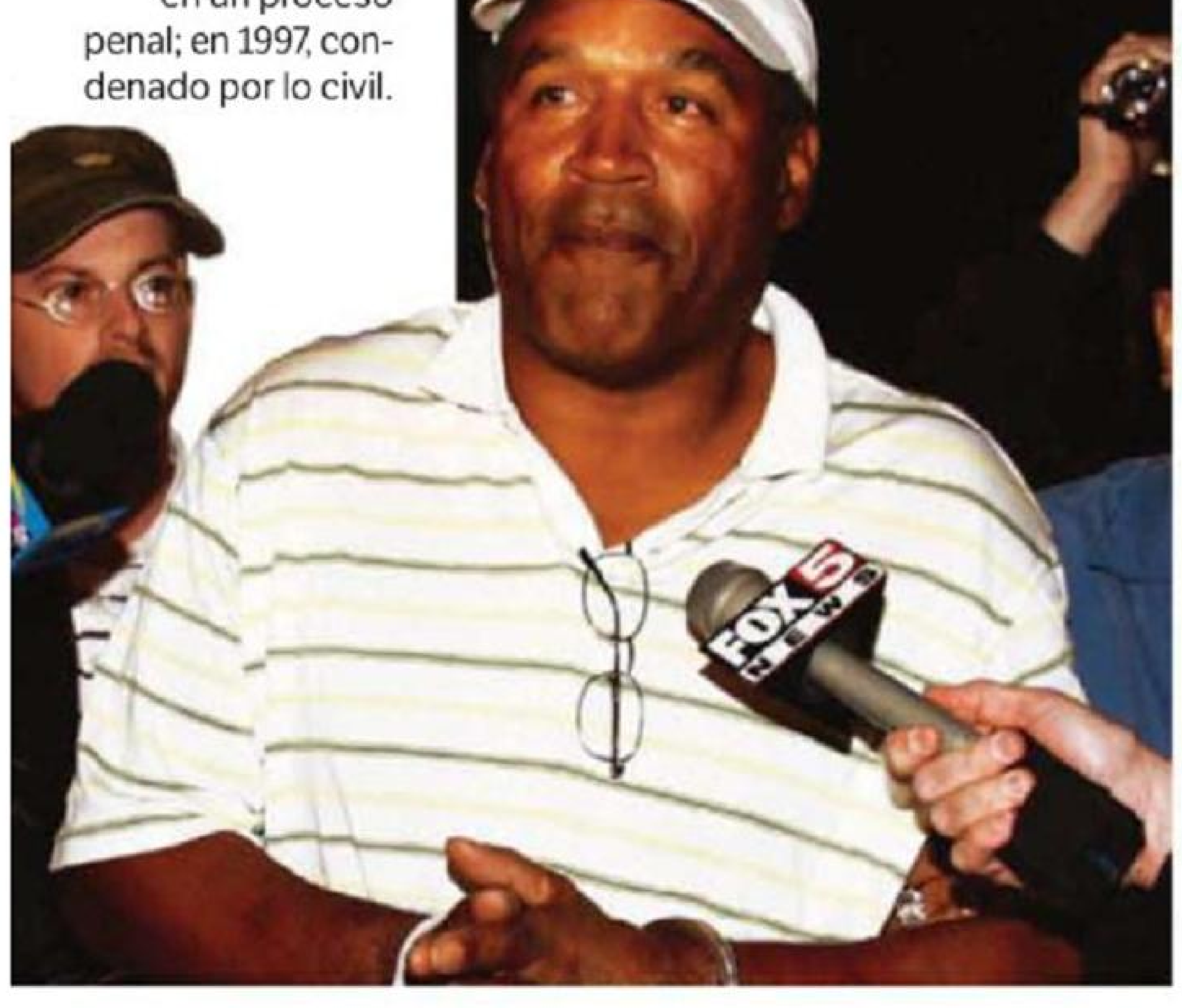
El asesinato supone la transgresión máxima de este código de tolerancia a la vida ajena, que pone freno a la lucha de *todos contra todos* e impide la vuelta a la ley de la jungla, algo que para Thomas Hobbes y otros pensadores constituye el fundamento del Estado, cuya existencia se justifica como única garantía (por vaga que sea en la práctica) de justicia objetiva.

El factor humano. Contra lo que parodió el opiómano Thomas De Quincey en su conocido ensayo *Del asesinato considerado como una de las Bellas Artes*, el crimen nunca ha sido un arte. Todo lo más, una técnica para resolver un problema de modo favorable al asesino. La mayoría de lo que solemos llamar "crímenes perfectos" es producto de la chapuza procesal, la incompetencia de los investigadores, la corrupción de los que controlan las leyes o el puro azar. Hoy en día, con un desarrollo acelerado de las técnicas de detección que roza lo fantástico, ningún crimen tiene asegurada la impunidad al cien por cien. Pero el factor humano, la suerte, la habilidad de los abogados, la falta de medios, la inclinación o venalidad de los juzgadores o la impericia forense juegan en ocasiones a favor del asesino. También la manipulación de la prensa, el barullo social o la personalidad de la víctima y del victimario pueden convertir un caso claro en un caos en el que la opinión pública termina convertida en un elemento irracional de presión hasta alcanzar niveles grotescos, como sucedió con el asesinato de la ex mujer del famoso deportista norteamericano O.J. Simpson, quien acabó siendo absuelto penalmente por un jurado y condenado civilmente por otro jurado distinto.

Por definición, un asesinato siempre tiene un motivo que sirve de elemento clave para descubrir al autor. La rabia, el odio, la lujuria, el dinero, la ambición, la venganza, los celos, el miedo o la avaricia son motivaciones perpetuas, y a esto habría que añadir hoy la enajenación producto de las drogas, como ocurrió con los asesinatos de la banda de Manson en California, que no quedaron impunes. En cualquier caso, los crímenes siempre retratan con crudeza y autenticidad el trasfondo de una sociedad enferma. "Cuando me muera voy a renacer en el Paraíso y todos los que he matado serán mis esclavos", dejó dicho el *asesino del Zodiaco*, que a fines de los años 60 del siglo pasado mató en Estados Unidos a cinco personas en el lapso de seis meses y cuya identidad –a pesar de sus llamadas a la policía y cartas a la prensa– sigue siendo una incógnita, igual que ocurrió con Jack el Destripador.



El móvil conduce al criminal. Todo asesino espera sacar algo de su crimen, aunque sólo sea la satisfacción de eliminar de la faz de la tierra a la



La influencia de los medios. Pocos casos tan controvertidos y *mediáticos* como el del doble juicio por asesinato al ex jugador de fútbol americano y actor O.J. Simpson: en 1995 fue absuelto en un proceso penal; en 1997, condenado por lo civil.



Locura, drogas, mesianismo… ¿y algo más? Charles Manson y su banda fueron condenados por sus horribles crímenes, pero se ha especulado con que hubo alguien importante detrás.



Los crímenes del Zodiaco. Entre 1968 y 1969, un misterioso asesino sembró el pánico en California: 5 víctimas mortales, 2 heridos y varias películas (en la imagen, *The Zodiac Killer,* Tom Hanson, 1971). Nunca lo atraparon.

CORDON PRESS

persona odiada. En ocasiones, sin embargo, la intencionalidad no está clara, bien porque no existen razones aparentes o porque la perturbación mental del homicida envuelve las motivaciones en una maraña de sadismo sin sentido, como ocurre con muchos asesinos múltiples. En tales casos, cuando el motivo parece no existir, las posibilidades de capturar al criminal se reducen drásticamente. Eso explica, por ejemplo, que haya quedado sin resolver un crimen múltiple tan feroz como el que tuvo lugar en Los Galindos, el cortijo próximo al pueblo sevillano de Paradas, donde en julio de 1975 aparecieron asesinadas cinco personas sin que se pudiera averiguar la causa de las muertes. En España, además, los asesinatos prescriben a los 25 años, a diferencia de lo que ocurre en muchos países del mundo, donde no caducan nunca.

Que parezca un accidente. Un crimen sin motivación es casi imposible de reconstruir, y otro tanto ocurre cuando no existe conexión demostrable entre el asesino y su víctima, como sucede con los crímenes de los asesinos a sueldo o los que llevan a cabo sicarios de organizaciones mafiosas y servicios secretos. La técnica más segura para el criminal sin relación con la víctima es matar de improviso y desaparecer sin dejar rastro, o también puede ser al revés: dejar tantos rastros que se confundan y no lleven a ninguna parte. Los verdugos de la mafia saben mucho de esto y algunos han muerto de viejos, a pesar de contar con gran cantidad de *ejecuciones* a sus espaldas.

Venenos y ataques al corazón provocados son también vías de escape frecuentes para los asesinos sin castigo. En este sentido, los ambientes familiares o vecinales cerrados son caldo de cultivo ideal para crímenes solapados, fuera de toda sospecha, si se consiguen evitar las autopsias capaces de señalar al criminal. Sería muy larga la relación de muertes culpables que han quedado encubiertas en poblaciones pequeñas y apacibles por la sencilla razón de que nadie las cuestiona ni pone en duda que se deban a causas naturales. La víctima muere, se firma el certificado de defunción, se la entierra al día siguiente y las aguas vuelven al cauce de la rutina cotidiana. Así de simple.

Sin cadáver tampoco hay asesinato plenamente demostrado, a no ser que el culpable confiese de forma convincente. En España, uno de los casos más sonados fue el del empresario zaragozano Publio Cordón, víctima de un secuestro de la banda terrorista GRAPO en 1995, cuyo cadáver nunca apareció, a pesar de que la familia pagara en París el rescate de 400 millones solicitado.

Otra causa importante de impunidad suele ser el atropello causado por un vehículo que se da a la fuga. Y todavía mucho peor que el crimen sin castigo es el crimen castigado ▶

25 años
es el tiempo que tarda en prescribir la responsabilidad por un asesinato en España, mientras que hay muchos países donde eso no sucede.

WEB
www.greatest-unsolved-mysteries.com/unsolved-crimes.html Dedicada a los grandes misterios y asesinatos no resueltos.



El enigma de Mayerling

Incluso ahora, cuando ya ha transcurrido más de un siglo, las implicaciones históricas todavía son demasiado candentes y continúa el misterio que tuvo lugar en Mayerling –un pabellón de caza de la familia imperial austriaca situado en los bosques que rodean Viena– el 30 de enero de 1889: allí fueron hallados muertos el archiduque Rodolfo de Habsburgo, príncipe heredero (*Kronprinz*) del imperio de Austria, y su amante, la joven baronesa María Vetsera. Una tragedia que acentuó la maldición que parecía perseguir a la familia Habsburgo. Trece años antes, Maximiliano, tío de Rodolfo y durante breve tiempo emperador de México, había sido fusilado en Querétaro; diez años después de esta muerte, se suicidaría Luis II de Baviera, el Rey Loco, también tío del *Kronprinz*. La maldición siguió después de Mayerling, cuando la emperatriz Elizabeth (Sissí), madre de Rodolfo, pereció acuchillada por un anarquista en Suiza, y sobre todo cuando el archiduque Francisco Fernando, designado heredero imperial tras la muerte de Rodolfo, fue asesinado con su esposa en Sarajevo por un terrorista serbio el 28 de junio de 1914, lo que supuso el detonante de la Primera Guerra Mundial.

Único hijo varón del emperador Francisco José I, Rodolfo era de temperamento inestable, disoluto y sentimental. Tenía 31 años en el momento de su muerte, y todos los indicios apuntan a que sus ideas liberales le habían distanciado políticamente de su padre. "La realeza no es más que una enorme ruina que se derrumbará con la primera tempestad", dejó escrito.

Para proteger los intereses del Estado, el emperador decretó que se trataba de un doble suicidio, y esa fue la versión que prevaleció durante mucho tiempo.

La última emperatriz de Austria, Zita, reveló poco antes de morir que Rodolfo había sido víctima de una conspiración internacional. Los servicios secretos franceses habían tramado un golpe de Estado palaciego para que Rodolfo derrocara a su padre y rompiera la alianza con Alemania. Al final, el heredero se habría negado a traicionar al Emperador, y los franceses lo *silenciaron* para siempre.



CORDON PRESS

Bajo la apariencia de un suicidio, la muerte del príncipe Rodolfo pudo esconder una gran conspiración.



EFE

Nunca apareció el cadáver. El empresario Publio Cordón fue secuestrado por los GRAPO en 1995 y se cree que la banda lo asesinó, pero no ha podido demostrarse todavía.



DAILY NEWS 10¢
NEW YORK'S PICTURE NEWSPAPER ®

MALCOLM X MURDERED

Gunned Down at Rally

GETTY IMAGES

Oscuros intereses. Tanto el líder musulmán negro Malcolm X (dcha., noticia del atentado que acabó con él) como el primer ministro sueco Olof Palme (debajo, su tumba) fueron abatidos a tiros, sin que a día de hoy se tenga certeza de quién lo ordenó.

CORDON PRESS

erróneamente, cuando el condenado es inocente y el auténtico culpable queda en libertad. La frecuencia de esta clase de errores ha contribuido al rechazo generalizado de la pena de muerte en muchos países.

Crimen y política. La curiosidad por los crímenes sin solución aumenta con la fama del asesino o de la víctima, y alcanza su apogeo cuando se trata de personajes políticos. La lista de crímenes históricos o magnicidios sin castigo es muy nutrida y perdura en la memoria más que cualquier otra. La mayoría de los asesinatos por motivaciones relacionadas con la política deja muchos cabos sueltos, sin final definitivo. En España tenemos todavía pendiente el asesinato del general Prim, presidente del Gobierno y ministro de la Guerra, que murió acribillado en la madrileña calle del Turco (hoy Marqués de Cubas) el 30 de diciembre de 1870, poco después de que el periodista José Paúl y Angulo proclamara en su periódico que "había que matarlo en la calle como a un perro". No hubo ningún detenido, a pesar de que la instrucción del sumario duró ocho años y reúne más de 18.000 folios, y el caso se sobreseyó al casarse el rey Alfonso XII con la hija del duque de Montpensier, que era uno de los principales sospechosos de haber manejado los entresijos de aquel crimen de Estado.

Ejemplos clásicos de crímenes políticos recientes y sin resolver satisfactoriamente son los asesinatos del presidente J.F. Kennedy, de Martin Luther King y de Malcolm X en Estados Unidos, lo que en buena medida pone de manifiesto la violencia soterrada en la sociedad norteamericana. En especial, el asesinato de Kennedy reúne todos los ingredientes del crimen *perfecto*, que deja a salvo a los verdaderos inspiradores de la muerte pese a la inmensa cantidad de datos reunidos en torno al magnicidio que han sido publicados y están a disposición de cualquiera que desee repasarlos. A estas alturas, resulta muy difícil de creer que Oswald, el pretendido asesino, asesinado a su vez en directo ante las cámaras de televisión, actuara por su cuenta, sin una motivación seria. Y algo parecido sucede con el asesinato del líder de los islamistas negros norteamericanos, Malcolm X, acribillado a balazos en 1965. El crimen se atribuyó a tres partidarios de la Nación del Islam (con la que Malcolm X había roto) que fueron detenidos y condenados a cadena perpetua, pero la realidad es que, a partir del atentado, el movimiento radical de los musulmanes negros quedó prácticamente liquidado en Estados Unidos y muchos dieron por hecho que una mano muy poderosa había movido los hilos.

En la crónica negra de los asesinatos políticos sin solventar de los últimos tiempos destaca también el del primer ministro de Suecia, Olof Palme, tiroteado en Estocolmo el 28 de febrero de 1986 al salir con su esposa de un cine. Iba sin escolta, el

A la caza del asesino en serie


Richard Kuklinski, uno de los más sádicos criminales del siglo XX, mató a unas 200 personas sin levantar sospechas.

CORDON PRESS

En el capítulo de los asesinatos en serie, nadie ha conseguido superar la triste fama de Jack el Destripador, que durante el otoño de 1888 llevó el terror a las calles de Whitechapel, en Londres, un barrio sórdido y corroído por la miseria, donde la marginación social era moneda corriente. Jack el Destripador asesinó al menos a cinco mujeres sin finalidad aparente. Alardeaba y avisaba de sus crímenes a la prensa y a la policía, y su identidad nunca ha sido conocida. Sus víctimas eran pobres desgraciadas, machacadas por la vida, que ejercían la prostitución en calles y tabernas. El asesino se ensañaba con ellas sin preocuparse de esconder los cadáveres, y cometió sus fechorías en un espacio urbano muy reducido, con abundante presencia policial en la zona.

Pese a la celebridad mediática del asesino de Whitechapel, sus crímenes son relativamente escasos comparados con los de Richard Kuklinski, el asesino profesional más temible de Estados Unidos a las órdenes de la mafia, al que apodaron "El hombre de hielo" y cuyas tremebundas confesiones fueron recogidas por Philip Carlo en un libro del mismo título, que también ha sido publicado en España. Kuklinski, de origen polaco, era sádico y eficiente: ejerció su carrera de ejecutor a sueldo durante más de 40 años y cobraba un suplemento extra por torturar a las víctimas antes de matarlas. Según sus propios cálculos, asesinó a unas 200 personas con técnicas contundentes y variadas, sin que la policía relacionara nunca los crímenes. En cumplimiento de sus *contratos* con los jefes de la mafia, Kuklinski viajó no sólo por Estados Unidos, sino también por Europa y Sudamérica. Estaba casado y, como buen polaco, enviaba a sus hijos a una escuela católica. Su familia, por extraño que parezca, nunca llegó a sospechar su terrible doble vida.

asesino se le acercó tranquilamente por la espalda y el suceso sigue sin esclarecerse. El arma homicida nunca apareció. Como supuestos autores se habló de la ultraderecha sueca, del servicio secreto sudafricano, del grupo terrorista alemán Fracción del Ejército Rojo o de algún grupo mafioso, pero sólo fue acusado un delincuente común y toxicómano, Christer Petterson, condenado a cadena perpetua, al que la viuda de Palme identificó en una rueda de reconocimiento. Petterson –que carecía de móvil claro– quedó en libertad en 1989, tras ser aceptada su apelación, y falleció en 2004 de una hemorragia cerebral. Punto final de otro magnicidio sin respuesta.

En muchos magnicidios, el autor material es condenado pero queda sin probar quiénes fueron los instigadores

Ríos de sangre y de tinta. La desconfianza en el resultado del proceso legal –que tiñe muchos de los asesinatos políticos– se produjo también en el repulsivo crimen con tortura de las tres niñas de Alcàsser en 1992, y al menos uno de los asesinos, Antonio Anglés, permanece huido y desaparecido. O en el caso de los marqueses de Urquijo, asesinados en su propio dormitorio durante la noche del 1 de agosto de 1980. Los jueces condenaron en 1983 al yerno, Rafael Escobedo, por el doble crimen del matrimonio. Pero Escobedo apareció ahorcado en la cárcel en 1988 y su amigo Javier Anastasio, detenido como coautor, escapó de España antes de ser juzgado, y en la actualidad los cargos contra él ya han prescrito. La policía y la mayor parte de los estudiosos del caso siempre sospecharon que fueron cuatro o cinco los asesinos y, de ser así, la mayor parte de ellos ha escapado al castigo.

Los crímenes que suscitan dudas son grandes *alimentadores* de literatura policiaca. Además de surtir continuamente de argumentos a la ficción escrita, en especial a la novela negra, han contribuido a la creación del género denominado "no-ficción criminal", basado en la aplicación de procedimientos novelescos al relato de hechos veraces, con obras maestras ya clásicas como *A sangre fría*, de Truman Capote, u *Operación Masacre*, del argentino Rodolfo Walsh, sobre la represión que siguió al levantamiento militar de 1956 contra el gobierno que había expulsado del poder a Perón; Walsh se adelantó con esta novela en varios años al Nuevo Periodismo surgido en Estados Unidos. Pero, para algunos criminólogos y sociólogos, esta continua novelización de la realidad delictiva actual acarrea un grave riesgo: si cualquier hecho criminal tiene reflejo inmediato en la ficción, la literatura puede actuar como un cloroformo social y una forma de evasión para no enfrentarse a los problemas reales. La gente se convierte en espectadora pasiva de una realidad macabra y el crimen pasa a ser un capítulo de entretenimiento más en la sociedad del espectáculo, mera carnaza para *reality shows*: pasen y vean. ▪



ALBUM

En el ojo del huracán. Capote investigó durante años un complejo asesinato múltiple cometido en una granja e intimó con uno de los acusados; el resultado, un clásico.

PERSONAJE


GETTY IMAGES

Juan Prim y Prats (1814-1870), general y diputado por el Partido Progresista, aupó al trono al rey Amadeo de Saboya. Poco después, lo mataron en la calle; el crimen nunca se aclaró.

Organizado, político, pasional o compulsivo, el crimen ha inspirado numerosas películas desde los mismos comienzos del cine. Y la vida real no ha parado de ofrecer abundante material a los realizadores.


Protagonizada por Robert de Niro (izda.), se inspira en la vida del gángster Henry Hill.

Uno de los nuestros
Martin Scorsese, 1990

Poco se puede decir de esta obra maestra que no se haya dicho ya, salvo señalar que ha sido clave para mostrar el funcionamiento de la Mafia moderna, muy alejada del glamour de los *Padrinos* y otras ficciones. Basada en el libro *Wiseguy*, de Nicholas Pileggi, sobre la vida del gangster italoirlandés Henry Hill.

FBI contra el imperio del crimen
Mervin Leroy, 1959

Complaciente biografía de la historia de la agencia de investigación norteamericana, en la que se pasa de puntillas por sus actos más controvertidos. Lógico, si se tiene en cuenta que J. Edgar Hoover supervisó personalmente su rodaje. Pero merece la pena verla, por el talento de su director y de un James Stewart que nunca defrauda.



Katyn
Andrzej Vajda, 2007



El genocidio soviético ocurrido en el bosque del mismo nombre eludió a los historiadores durante muchos años; tras abundantes tratados sobre la masacre, llegó la película, a cargo de uno de los realizadores más prestigiosos y más comprometidos del cine del Este. Magnífica y necesaria, pero no apta para estómagos débiles.

El estrangulador de Boston
Richard Fleischer, 1968

Fleischer narró la historia de los crímenes de Albert DeSalvo con un tono cotidiano y pausado que consigue aumentar el aire opresivo y sobrecogedor de la película, rodada en escenarios reales. La interpretación de Tony Curtis puede incluirse por derecho propio entre los mejores trabajos actorales de la historia del cine.

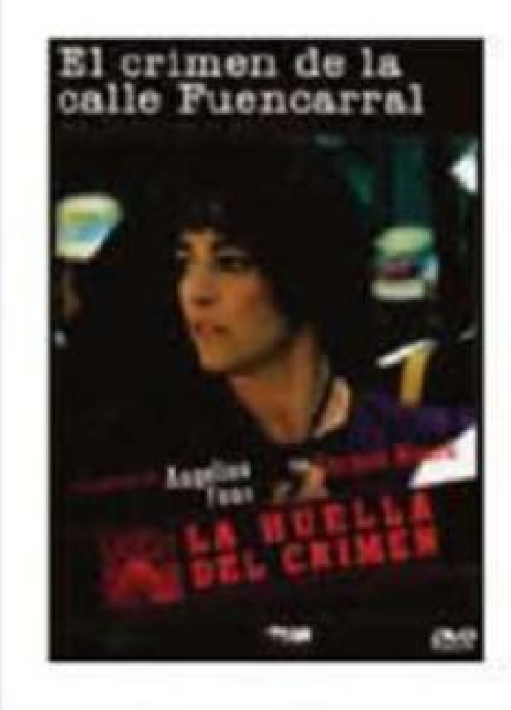


Nadie está a salvo de Sam
Spike Lee, 1999

Una película sobre un asesino en serie, donde el asesino es lo que menos importa. Lee utiliza la psicosis colectiva creada por los crímenes del *Hijo de Sam* para narrar un fresco de tensiones y violencia que afloran entre los residentes del barrio donde tienen lugar varios de los asesinatos, en el verano del año 1977.

La huella del crimen
TV (1985, 1991, 2010)

Producida por Pedro Costa, las tres entregas hasta la fecha de esta serie de Televisión Española son un compendio de los delitos de sangre patrios más célebres. Del crimen del Expreso de Andalucía a los asesinatos de Jarabo, el resultado conjunto de esta crónica negra es de notable alto. Hay capítulos disponibles en la web de RTVE.



Gomorra
Mateo Garrone, 2008



Que el crimen organizado no tiene nada de glamuroso lo dejó bien claro esta magnífica cinta sobre la Camorra basada en el *best-seller* de Roberto Saviano. La muerte y la corrupción son aquí una enfermedad que afecta por igual a políticos, ciudadanos de a pie o menores de edad, sin finales felices posibles.

Los secretos de la *cosa nostra*
Terence Young, 1972

Una cronología bastante acertada de la historia de la Mafia en Estados Unidos. Basada en la historia de Joe Valachi, el primer mafioso que se atrevió a romper la *omertá* y desvelar todo lo que sabía –que era mucho– sobre capos, asesinos y venganzas. Muy entretenida, y con un eficaz Charles Bronson encabezando el reparto.




Los actores Robert Downey Jr. y Jake Gyllenhaal realizan una gran actuación en esta trepidante película.

Zodiac
David Fincher, 2007

Quizá la mejor película hasta la fecha de uno de los directores con más talento del cine actual. Fincher ofrece sin miedo una cinta de más de dos horas de duración en la que no sobra ni un minuto, y donde un ritmo y un montaje magistrales recorren con minuciosidad los hechos más relevantes de la trayectoria de *Zodiaco*, el asesino en serie de San Francisco que nunca fue descubierto, al menos oficialmente. Crímenes, pistas y líneas de investigación se nos ofrecen de forma paralela a la creciente obsesión por el criminal que sienten los policías encargados del caso, y el resultado es tan duro y descarnado como fascinante de seguir.

COORDINACIÓN: VICENTE FERNÁNDEZ DE BOBADILLA

Agenda Cultural

Antigüedad del mundo ibérico
Los tesoros más antiguos de nuestra cultura peninsular son los protagonistas de la muestra del Museo Arqueológico Regional (MAR) denominada *¿Hombres o dioses? Una nueva mirada a la escultura del Mundo Ibérico*. Las piezas de la exposición están datadas entre los siglos V y II a.C. **http://bit.ly/n0jrgr**

Nerón y Séneca
Tras haber sido restaurado, el Museo del Prado muestra hasta el próximo 24 de septiembre este magnífico conjunto escultórico realizado por Eduardo Barrón en 1904. **www.museodelprado.es**

Otros caminos
Durante el mes de noviembre, el museo catalán Barbier-Mueller dedicará un ciclo de conferencias al pasado de los Andes, bajo el título *Camino de los Incas*. **www.amigosprecolombino.es**



Actualidad

El grupo Turán, de música tradicional de Kazajistán.

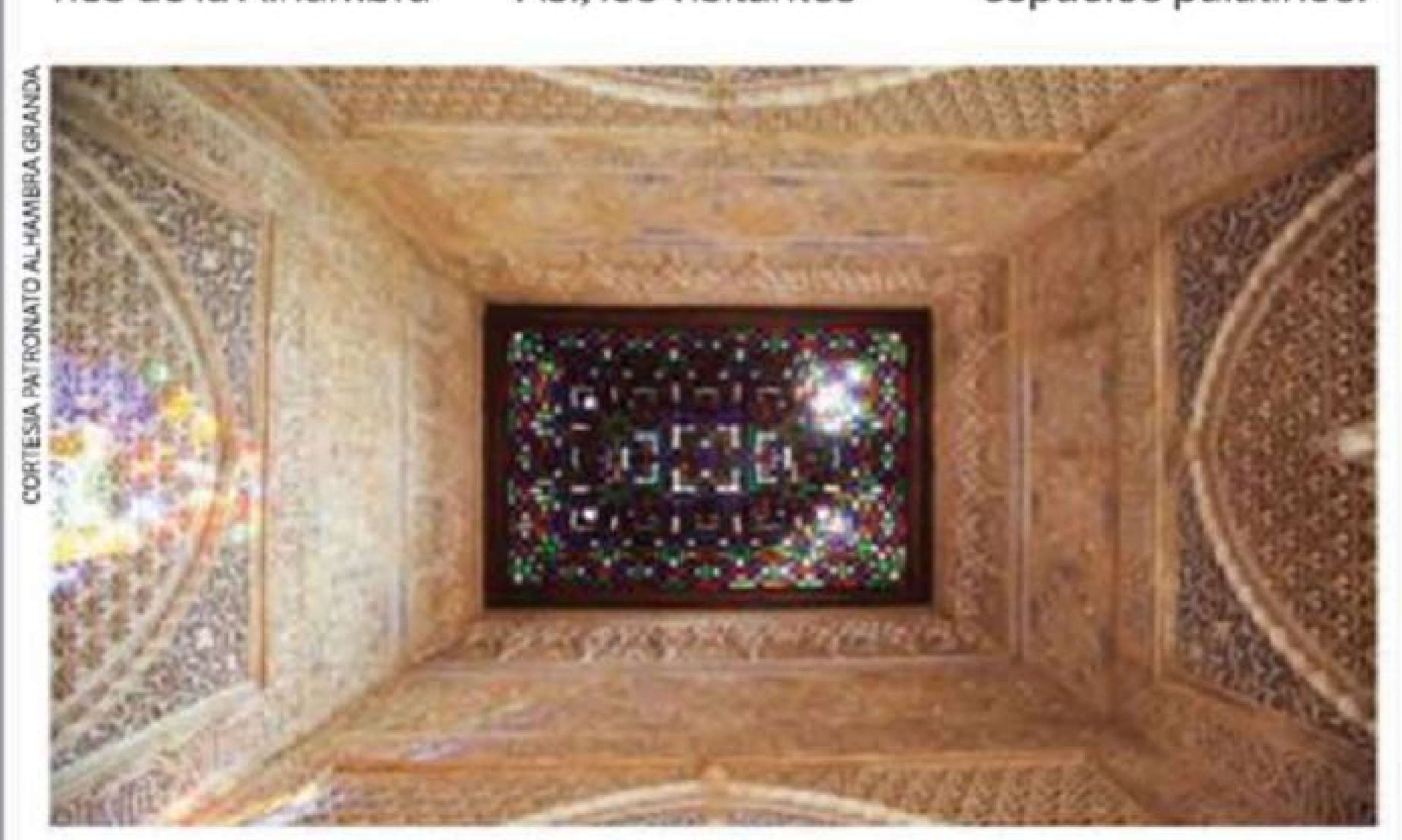
CASA ASIA

FESTIVAL
Historia de Asia en Barcelona

En su décima edición, el Festival Asia apuesta por una programación multidisciplinar que busca rescatar la cultura y la historia del Asia Central. Desde el 16 al 25 de septiembre, distintos puntos de Barcelona acogerán hasta 30 propuestas de países como China, Pakistán, Mongolia y Kazajistán. Además, durante el 25 de septiembre, el festival se traslada al barrio del Raval, donde recreará la vida nómada de Mongolia, con un campamento de *yurtas*, las tiendas de campaña típicas de la estepa del Asia Central. En su interior habrá cuentos, talleres y exhibiciones de costumbres y tradiciones. Otra de las actividades más atractivas del festival es la demostración que realizarán los luchadores mongoles e hindúes, encargados de recuperar el arte marcial más ancestral el *kalarippayat*. **www.festivalasia.es**

RESTAURACIÓN
La Alhambra se embellece

La madera luce su mejor aspecto y la vidriera, sus bellos colores originales. El Mirador de Lindaraja es una pequeña estancia que pertenece al Palacio de los Leones de la Alhambra de Granada, y su techo es una pieza única. El Patronato de la Alhambra sometió esta techumbre a una exhaustiva restauración, que ya ha sido presentada al público. Así, los visitantes podrán ahora disfrutar de esta singular pieza realizada a base de cristales de colores ensamblados en una bóveda de madera. Los expertos resaltan su importancia para entender cómo eran las celosías de las ventanas de los espacios palatinos.



CORTESÍA PATRONATO ALHAMBRA GRANADA

Imagen del techo del Mirador de Lindaraja.

MUSEO
En tiempos del Quijote

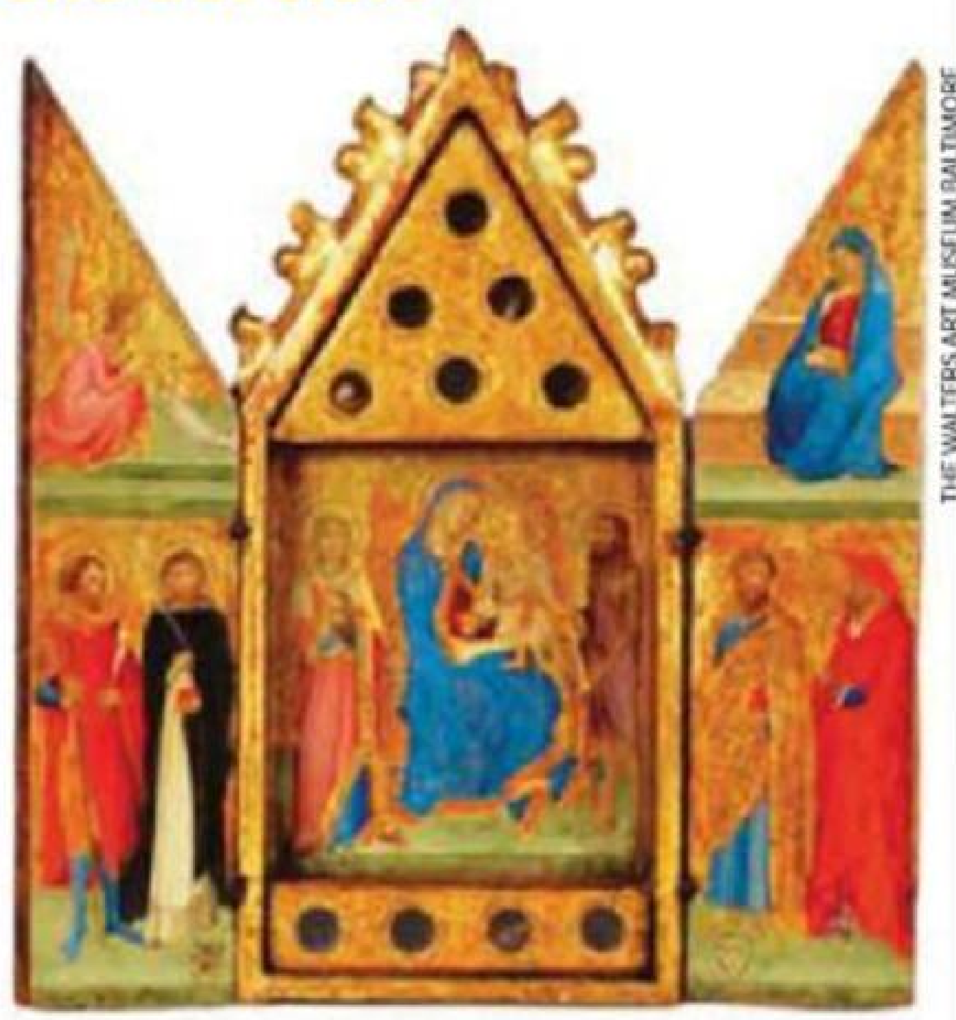
Abre sus puertas el **Museo Casa Hidalgo**, una casona tradicional manchega ubicada en pleno centro histórico de Alcázar de San Juan. Se trata de un museo interactivo y muy dinámico, que analiza distintos aspectos de la vida de un hidalgo del Siglo de Oro. La casa ha sido totalmente rehabilitada y en su interior se ha recreado la vida de un caballero de Castilla la Mancha en el siglo XVI. Para ello, se utiliza la figura del hidalgo más célebre, el Quijote, cuyo personaje guía al visitante por los rasgos formativos y las costumbres de aquellos castellanos. Numerosos recursos museográficos explican al público no sólo el afán de los caballeros por la música –todos ellos tocaban uno o varios instrumentos–, sino también los aspectos matemáticos y físicos que había tras ella, como los principios pitagóricos de la escala musical. La casona alcazareña también muestra actividades más habituales de su vida diaria, como la alimentación o la vestimenta.



Una de las estancias con videos que recrean la cocina que disfrutaban aquellos hidalgos.

CORTESÍA CASA HIDALGO

EXPOSICIÓN
El arte que viene del cielo



THE WALTERS ART MUSEUM BALTIMORE

Relicario de altar pintado por Lippo Vanni entre 1350 y 1359.

El Museo Británico se reviste de santidad hasta el 9 de octubre con la muestra *Tesoros del cielo: santos, reliquias y devoción en la Europa Medieval*. La exhibición ahonda en el significado espiritual, social y artístico de las reliquias, repasando la historia de cómo evolucionaron unas sencillas cajas que albergaban restos humanos a refinadas obras de arte con gran carga religiosa. Muchos de los objetos expuestos pisan por primera vez suelo británico y algunos nunca habían salido antes del Vaticano, como los procedentes de la capilla de los Papas, el *Sancta Sanctorum*. Entre las reliquias que allí se muestran están las supuestas espinas de la corona de Jesús o la leche de la Virgen María.

Lectores interactivos

La Historia a debate

¿Crees que hay mafias internacionales que operan en España?

Sí, creo que son un auténtico problema que la policía debería atajar seriamente.

No.Hay mafias, como en otros países, pero no es un gran problema en España.

Un informe del Europol señala que las 4.000 mafias detectadas en Europa tienen vínculos en España. ¿Ocurre lo mismo que en otros países y no debemos preocuparnos?



Resultados del número anterior

¿Cuál es el hallazgo más importante de la Historia, el fuego o la escritura?



FUEGO,	55,6%
ESCRITURA	44,4%

Vuestras opiniones:

"Ambos han sido muy importantes para el progreso, pero yo me inclino más por la escritura. Ha permitido dejar huellas de otros descubrimientos. Y, hoy en día, con las nuevas tecnologías, la escritura toma un valor indescriptible". (Mel).

¡hazte nuestro fan en facebook!



Amantes de la Historia

¿Todavía no te has unido a la comunidad de MUY HISTORIA en Facebook? Ya contamos con 3.200 fans que siguen a diario todas las novedades y curiosidades publicadas. En nuestro muro podrás leer las últimas noticias de historia y comentarlas. ¡Agréganos!



Síguenos en @muyinteresante

Cada día, las últimas noticias sobre descubrimientos arqueológicos, aniversarios históricos y recomendaciones de exposiciones y libros de Historia. ¡Ya hemos superado los **875.000 seguidores** en **@muyinteresante!**

Cartas de los lectores

Desde Colombia, con tardanza

En mi opinión, MUY HISTORIA y MUY INTERESANTE son el mejor tándem de revistas que conozco. Acabo de leer ahora su número sobre *Batallas decisivas de la Historia*, que aunque en España salió en marzo de 2010, ha llegado a Colombia ahora, ya que siempre las leemos aquí con mucho retraso. No estoy de acuerdo con su ránking de los mejores generales de la Historia, porque dan igual peso a los cuatro factores con los que valoran a los militares, cuando en realidad la táctica es mucho más importante que la incidencia histórica.

John Franklin Florez (Colombia)



¡¡Esas casas tan peculiares!!

He leído con gran atención el artículo que han hecho sobre las primeras viviendas humanas, me parece realmente increíble ver cómo era aquella arquitectura prehistórica. Me ha impresionado especialmente la vivienda que presentábais como perteneciente al Paleolítico Superior, hecha con huesos de mamut. Nunca había leído esto antes y me ha parecido increíble que cada hueso de este animal tuviera una funcionalidad específica en la arquitectura de estos hogares. He estado buscando más fotografías en la red y estoy anonadado viendo cómo seleccionaban las mandíbulas o los colmillos para componer el techo, ¡increíble hallazgo!

José Antonio Carranza (Toledo)



El reportaje trataba sobre la evolución de las viviendas en la Prehistoria.

Efemérides

Durante estos meses recordaremos en nuestra web (www.muyinteresante.es/historia) algunos hitos:

11/septiembre
2001

Se producían en aquella fecha los atentados de Al-Qaeda en Nueva York, en los que fallecieron 3.000 personas y las Torres Gemelas fueron totalmente destruidas.

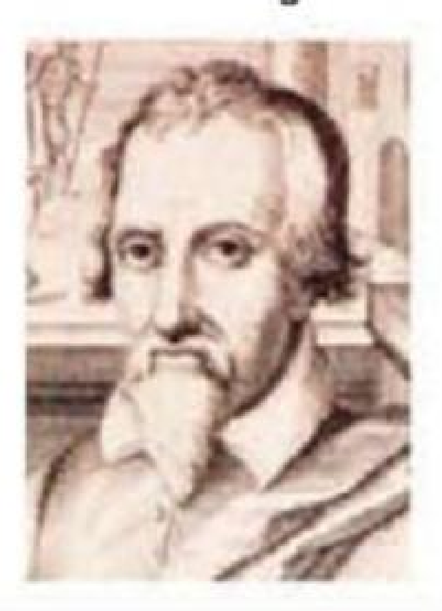


25/octubre
1881

Málaga fue la ciudad en la que nació Pablo Picasso , uno de los pintores españoles más célebres y padre del movimiento cubista.

29/septiembre
1511

Nace Miguel Servet, teólogo y científico español, célebre por sus estudios sobre la circulación pulmonar. Falleció en la hoguera.



COORDINACIÓN: ANA ORMAECHEA

PRÓXIMO NÚMERO

A la venta el 28 de octubre

El Renacimiento de Europa



Algunas familias de ricos comerciantes invirtieron en negocios crediticios (*El cambista y su mujer*, 1534, del flamenco Marinus van Reymerswaele).

ASÍ NACIÓ LA BANCA MODERNA

Gracias a los nuevos descubrimientos geográficos, el comercio se incrementó y surgió una nueva clase social formada por mercaderes enriquecidos. Algunos decidieron entrar en el negocio de la financiación y llegaron a prestar dinero a los propios reyes.

ÉSTA ERA OTRA GUERRA...

La aparición de la artillería dio pie a las primeras armas de fuego portátiles, que terminarían con la caballería pesada. Sin embargo, la infantería renació y la arquitectura militar evolucionó notablemente.

EL MAYOR GENIO DE SU TIEMPO

Leonardo da Vinci fue un ser extraordinario desde su infancia. El autor de La Gioconda emprendió tantas actividades –y en todas fue un maestro–, que la ciencia, el arte y la cultura de la época se quedaron cortos para su sed de conocimientos.

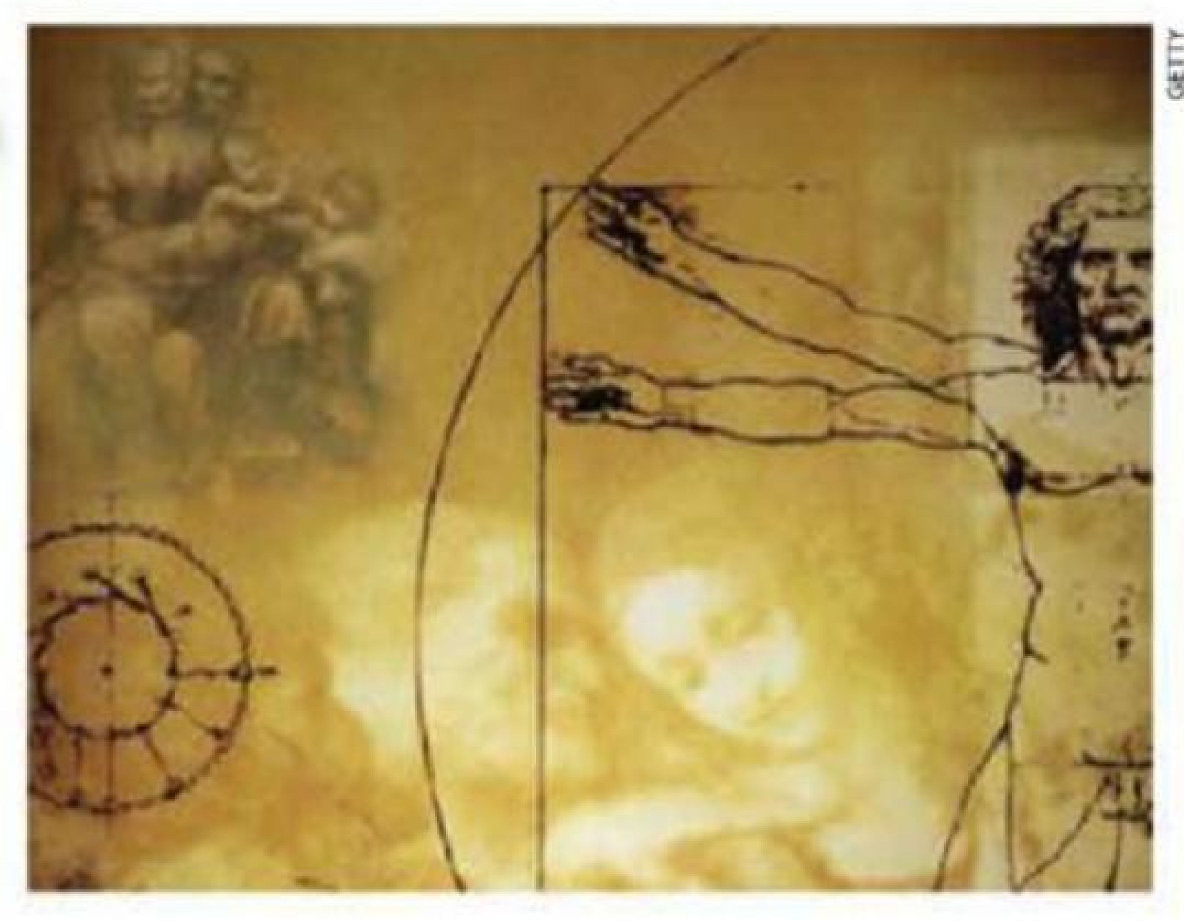
HUMANISMO VS. CONTRARREFORMA

El contexto sociopolítico español, tan distinto al italiano, hizo que el Renacimiento tuviera características propias en nuestro país. Figuras como el Marqués de Santillana y edificios como el Palacio de Carlos V en Granada marcan su estilo.



Con la llegada de las armas de fuego, la guerra perdió parte de su *nobleza*. Arriba, pistolas alemanas de acero, marfil y madreperla.

Pintor, escultor, poeta, filósofo, cocinero, ingeniero, arquitecto, inventor.., Leonardo da Vinci, icono del Renacimiento, fue el hombre *universal*.





La fachada de la Universidad de Alcalá de Henares fue construida por Rodrigo Gil de Hontañón, uno de los mejores arquitectos renacentistas españoles, en 1543,

MUY HISTORIA

Director
José Pardina (jpardina@gyj.es)

Director de Arte y Adjunto a la Dirección
Santiago Minguez (sminguez@gyj.es)
Subdirectora
Palma Lagunilla (plagunilla@gyj.es)
Diseño gráfico
Óscar Gómez, *jefe de maquetación* (ogomez@gyj.es), Óscar Álvarez y Ángeles Torres
Documentación gráfica
Coral Pérez-Serrano (cperezserrano@gyj.es)
Secretarias
Margarita Ponsati, *Dirección y colaboradores* (mponsati@gyj.es) y Julia Gordo, *auxiliar de redacción* (jgordo@gyj.es)
Editores Online
Elena Sanz (esanz@gyj.es) y Javier Flores (jflores@gyj.es)

Colaboran en este número:
Arturo Asensio, Manuel Barbero, Concha Calleja, Fernando Cohnen, Nuria Corredor, Amelia Die, Vicente Fernández de Bobadilla, Vicente Garrido, Max Hierro, Óscar López Fonseca, Miguel Mañueco, Fernando Martínez Láinez, José Ángel Martos, Nacho Otero, José Antonio Peñas, Francisco Pérez Abellán, Rubén Calvo, Janire Rámila.
Redacción
Albasanz, 15. Edificio A. 28037 Madrid.
Tel: 91 436 98 00 (centralita) y 91 436 98 30
Fax: 91 575 91 28 E-mail: mhistoria@gyj.es

PUBLICADA POR
G+J
G y J España Ediciones, S.L., S. en C.
Presidente: Torsten-Jörn Klein
Consejero Delegado: Markus Kley
Group Publishing Director: Maylis Chevalier



Presidenta y Consejera Delegada:
Maike Schlegel
Vicepresidente y Director general de operaciones:
Markus Kley
Directora Adjunta a la Presidencia:
Elena Sánchez-Fabrés
Director General Comercial:
Harald Barduhn
Directora General Financiera:
Sonia Fuentes
Director Financiero: Rafael Parada
Director de Distribución:
Victor de la Traba
Director de Informática: Carlos Ezquerro
Director de Internet & New Media:
Francesc Llobet
Directora de Planificación: Paloma Cerezo
Director de Producción:
José Manuel Hernández

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Y DELEGACIONES
Director Comercial: Jesús González (jgonzalez@gps.grupogyj.es). **Director de Grupo de Publicidad:** Santiago Brioso (sbrioso@gps.grupogyj.es). **Jefa de Publicidad:** Arantxa del Pozo (adelpozo@gps.grupogyj.es). **Coordinación:** Maribel Giménez (mgimenez@gps.grupogyj.es). **Jefa de Marketing Publicitario:** Gema Arancón (garancon@gps.grupogyj.es). **Jefa de Marketing Corporativo e Internacional:** Gabriela Álvarez (galvarez@gps.grupogyj.es). **Director Creativo:** Juan Carlos Gauli. Áncora, 40. 28045 Madrid. Tel.: 91 347 03 66 · Fax: 91 347 03 34
PUBLICIDAD BARCELONA. Director Comercial: Luis Garcés (lgarces@gps.grupogyj.es). **Directoras de grupo de publicidad:** Mery Pareras (mpareras@gps.grupogyj.es) y Ana Paredes (aparedes@gps.grupogyj.es). **Jefe de publicidad:** Javier Muñoz (jmunoz@gps.grupogyj.es). **Coordinación:** Lucía Aroca (laroca@gps.grupogyj.es).
Rambla de Cataluña, 91-93.
08008 Barcelona. Tel.: 93 240 10 00 · Fax: 93 200 72 69.
LEVANTE: Delegado: Ramón Medina (rmedina@gps.grupogyj.es).
Quart, 2, puerta 2. 46001 Valencia.
Tel.: 96 391 01 91 · Fax: 96 391 01 41
INTERNACIONAL. Directora de Publicidad: Silvia Dudda (sdudda@gps.grupogyj.es). **Director Comercial Corporativo:** Enrique Serrano (eserrano@gps.grupogyj.es). **Directora de Grupo de Publicidad On-line:** Pilar Roch (proch@gps.grupogyj.es). **Director de Operaciones y Sistemas:** Miguel Ángel Zubillaga (mazubillaga@gps.grupogyj.es).
Tel.: 34 91 347 03 59/ 34 91 347 03 42

SUSCRIPCIONES. Tel.: 902 007 656.
E-mail: suscripciones@gps.gyj.es. Internet: www.gyj.es.
Precio del ejemplar:
3,40 euros (IVA incluido). Canarias: 3,55 euros (sin IVA), incluidos gastos de transporte. Ceuta y Melilla: 3,40 euros (sin IVA), incluidos gastos de transporte
Depósito legal: M 22.398-1999.

IMPRESIÓN: Rotocobrhi.

Esta publicación es miembro de la Asociación de Revistas de Información (ARI) y tiene controladas sus ventas por la Oficina de la Justificación de la Difusión (OJD: 57.571 ejemplares)





G+J España, empresa editora de la revista MUY INTERESANTE, pone a su disposición el servicio de Defensor del Lector. Pueden dirigir sus consultas, quejas o reclamaciones, por carta, a la dirección: G+J España. Defensor del lector. Albasanz, 15-Edificio A. 28037 Madrid; grabando un mensaje en el teléfono 91 436 97 70; o por correo electrónico a la dirección: defensor_del_lector@gyj.es

¿Cuánto podemos estar sin respirar?

¿Qué es la disciplina inglesa?

¿Tienen santos los budistas?

¿Se flota mejor en agua fría?

¿Existe un lenguaje mundial de signos?

¿Pis contra la picadura de medusas?

¿Son realmente peligrosas las tarántulas?

¿Hay drogas sonoras?

¿Puedo dormir en la calle?

¿Eres curioso?

¿Cuál es el origen de la palabra Sol?

¿Cómo se forma un tsunami?

¿Quién fue el primer abducido?

Si te pica la curiosidad, ya no tienes excusa: debes leer el nuevo **Muy Interesante P&R**. Más de 100 páginas con 270 respuestas para las preguntas más chocantes, insólitas y divertidas del verano. Con impactantes fotografías y las firmas de los MUY-expertos.

¿Es cierto que las bebidas isotónicas te hacen más fuerte?

¿Por qué los helados no se derriten de golpe?

¿Era Homero una mujer?



Muy Interesante
Preguntas & Respuestas
Verano 2011

¡Ya a la venta!


Ahora Vodafone Passport es mejor
Roaming con Vodafone Passport ahora hasta un 40% más barato en Europa
Activa Vodafone Passport antes de salir de viaje marcando *154*1#
vodafone.es/roaming
power to you